Universidad de Alcalá

Programa de Doctorado en
Estudios Lingüísticos, Literarios y Teatrales

EL SISTEMA FONÉTICO DE LA FRANJA MERIDIONAL DE CASTILLA-LA MANCHA: CARACTERIZACIÓN ACÚSTICA DEL HABLA DIALECTAL

Tesis Doctoral presentada por

BEATRIZ TAPIAS FRUTOS

Directoras:
Prof.ª Dr.ª ISABEL MOLINA MARTOS
Prof.ª Dr.ª PILAR GARCÍA MOUTON

Alcalá de Henares, 2020

A las tres grandes mujeres de mi vida

AGRADECIMIENTOS

Creo que todavía no concibo que haya llegado el momento de escribir los agradecimientos de la tesis. Ha sido como una maratón, y mi resistencia física es prácticamente inexistente. Pero aquí estoy, de nuevo delante de una página en blanco, aunque esta vez para dar las gracias a todas esas personas que han confiado en mí, aún cuando en muchas ocasiones quise tirar la toalla.

En primer lugar, a Pilar García Mouton e Isabel Molina Martos, las directoras de esta tesis y quienes han ayudado a hacerla realidad. Confiaron en mi a ciegas, sin conocerme, y me dieron la oportunidad de entrar a formar parte del universo académico. Les agradezco haberme descubierto el mundo de las encuestas dialectales y los mapas lingüísticos, sacar tiempo de donde fuese para poder hablar, decirme que mi trabajo era importante en los momentos en los que más lo necesitaba. Ambas han tenido una paciencia extraordinaria conmigo, me han dado espacio cuando lo he requerido, y me han apoyado en todo lo posible.

He de agradecerles también que me animasen a hacer dos estancias internacionales. La primera me llevó a la Universitá di Torino, donde tuve la suerte de poder conocer a Antonio Romano. Los tres meses que pasé en el *Laboratorio di Fonética*

Sperimentale Arturo Genre y el curso de *Glottologia e Linguistica* de este gran profesor me ayudaron a perfilar la parte experimental de la tesis, y creo que aprendí más cosas de fonética acústica en los trayectos de vuelta de la Facultad al Laboratorio que en los cinco años de carrera. La segunda estancia la pasé en Grenoble, cuando la Université Grenoble Alpes aún se llamaba Université Stendhal-Grenoble. Allí pude trabajar con Elisabetta Carpitelli, que me animó a perder el miedo escénico y dar un Seminario para sus colegas de departamento, entre los que se encontraba Michel Contini, Jean-Pierre Lai y Jeannine Elisa Médélice. Superado el pánico por hablar ante un público tan experto en la materia de mi charla, recuerdo ese día con mucho cariño. Me contaron anécdotas maravillosas, así que tal vez siga sus consejos y cambie la Fonética por la Dialectología, pues parece que los congresos son más divertidos.

Estas experiencias no habrían sido posibles sin el marco del proyecto de I+D+I FFI2011-29595, *Colaboración española al Atlas Linguistique Roman y al Atlas Linguarum Europae: materiales geolingüísticos de Madrid*, dirigido por Pilar García Mouton y financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. La beca de Formación de Personal Investigador asociada a él hizo sostenible este trabajo y me brindó la oportunidad de formar parte del CCHS-CSIC durante cuatro años. Mis compañeros de Albasanz fueron durante ese tiempo un gran hombro en el que apoyarme, pues entendían mejor que nadie los altibajos de hacer un doctorado. Elvira, César, Jorge, Mario, Carmen, Jenny, Zoltan, Virginia, Sergio… Comer con ellos o tomarse un café siempre era un placer, y les debo algunos de los mejores chistes que conozco. Mención especial merecen Raquel Jimeno, por aficionarme a los comics en una época en la que necesitaba distracciones; e Irene García, con quien he compartido el 1E14, frustraciones informáticas, llantos y, sobre todo, risas.

Han pasado varios años desde que me concedieron la beca y comencé a explicarles a mis amigos de Dénia lo que iba a estudiar, pero siguen pidiéndome que lo haga cada vez que alguien nuevo se une al grupo. Alguno se ha venido a vivir a Madrid, así que lo cuento con sorprendente frecuencia. Creo que les encanta la parte en la que digo que, después de escuchar horas y horas de grabaciones de castellanomanchegos, me entraba un tic nervioso en el ojo si oía hablar a los de *La Hora Chanante.* Siempre que hablamos, me preguntan si ya soy Doctora, este verano podré responder que sí. Laura,

Bianca, Fer: por fin Manu podrá llamarme "Doctora Tapias" con pleno derecho. No sabéis las ganas que tengo de que podamos celebrarlo juntos.

A mis Románicos no tengo que explicarles de qué trata esta tesis, es lo bueno de que sean filólogos. Aunque nos vemos menos de lo que nos gustaría, y el Covid-19 fastidió el viaje en el que (¡por fin!) íbamos a coincidir de nuevo los cinco, siempre están ahí. Jai, con su pelazo, sus Fiestas de las Flores y sus consejos sobre como salir airosa de una ponencia en un congreso. Ele, con quien vi un tractor por primera vez, quien me enseñó las mejores fiestas de pueblo en Madrid, mi Tata. Mar, una de las mejores personas que conozco, mi voz de la razón y del sentido común, alguien de quien he aprendido mucho durante los últimos catorce años. Yol, con quien puedo hablar de cualquier cosa y ser "una persona regulín", quien me manda notas de voz eternas para amenizarme viajes en coche, mi mayor cómplice, a quien intento convencer, cada vez que puedo, de que vuelva a Madrid.

No puedo dejar de dar las gracias a dos hombres muy importantes en mi vida. A Ángel, que ha estado ahí desde mis primeras lecturas de la tesis hasta las últimas palabras y que, espero, seguirá estando cuando acabe esta etapa. Me ha visto desesperarme y maldecir por los obstáculos, ilusionarme y llorar de alegría cuando supe que lo había conseguido. Y se ha desesperado, ha maldecido, se ha ilusionado y ha llorado de alegría conmigo. Ha sido un apoyo incondicional durante todos estos años.

A Gabi, que lleva escuchando que voy a acabar la tesis desde que nos conocimos. Que me ha dado la turra de manera incansable para que me pusiera las pilas y escribiera. Que unas veces ha tenido que sobornarme para conseguirlo, y otras ha logrado que lo hiciera hasta en los pasillos del Ramón y Cajal. Que me ha cantado cancioncillas y me ha sacado a bailar cuando ya no podía más. Que sigue haciéndolo ahora que ya he terminado.

Quién sabe si esta tesis hubiese sido posible si mi madre, en lugar de llevarme a una exposición de Antonio López cuando tenía 2 años, me hubiese llevado al Museo de Ciencias Naturales. Ella me inculcó el amor por la lectura y las palabras, es una de las innumerables cosas que le debo. Mi tía tendrá que actualizar la chuleta que lleva en el monedero para recordar que soy Filóloga Románica cuando le preguntan por mí. Y mi yaya, "madan hispan", ojalá hubiera podido leer estas líneas.

A todos vosotros, gracias por tanto. Gracias por todo.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE **17**

I. INTRODUCCIÓN **19**

II. MARCO TEÓRICO **37**

II.1. Breve panorama histórico de la Dialectología y la Geografía Lingüística 37

II.1.1 La Dialectología y la Geografía Lingüística en España 41

II.1.2. Fronteras lingüísticas 47

II.2. La fonética acústica: manuales descriptivos del castellano 53

III. METODOLOGÍA **61**

III.1. Metodología de la investigación dialectal: el proyecto ALeCMan 61

III.2. Características del área de estudio 62

III.3. Materiales 66

III.4. Identificación de las variables 67

III.5. Tratamiento de los datos 69

III.5.1. Análisis acústico: parámetros considerados 69

III.5.2. Análisis estadístico 74

III.6. Cartografiado de los resultados 81

SEGUNDA PARTE. ANÁLISIS DE LA FONÉTICA DE FRONTERA DE CASTILLA-LA MANCHA 85

IV.FONEMAS EN ATAQUE SILÁBICO 87

IV.1. EL FONEMA /d/ EN POSICIÓN INTERVOCÁLICA 89

IV.1. 1. Estado de la cuestión 89

IV.1.2. Distribución geográfica de su debilitamiento y elisión 92

IV.1. 3. Descripción articulatoria y acústica de la /d/ 94

IV.1. 4. Análisis de las variantes documentadas 95

IV.1.4.1 Análisis acústico 95

IV.1.4.2 Análisis sociolingüístico 98

IV.1.4.2.1. Factores lingüísticos 100

IV.1.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla 111

IV.1.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo 115

IV.1.5. Conclusiones 119

IV.2. LA OPOSICIÓN DE LOS FONEMAS /ʎ/–/j̟/: EL YEÍSMO 125

IV.2.1. El yeísmo: estado de la cuestión 125

IV.2.2. Distribución geográfica del yeísmo 126

IV.2.3. Descripción articulatoria y acústica 130

IV.2.4. Análisis de las variantes documentadas 133

IV.2.4.1 Análisis acústico 133

IV.2.4.2 Análisis sociolingüístico 141

IV.2.4.2.1. Factores lingüísticos 142

IV.2.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla 150

IV.2.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo. 155

IV.2.5. Conclusiones 160

IV.3. EL FONEMA /s/ EN ATAQUE SILÁBICO 165

IV.3.1. Estado de la cuestión y distribución geográfica de la articulación del fonema /s/ en ataque 165

IV.3.2 Descripción articulatoria y acústica 171
IV.3.3. Análisis de las variantes documentadas 173
IV.3.3.1 Análisis acústico 174
IV.3.3.2 Análisis estadístico 177
IV.3.3.2.1. Factores lingüísticos 178
IV.3.3.2.2. Factores extralingüísticos 180
IV.3.4. Conclusiones 187

V. FONEMAS EN CODA SILÁBICA 191

V.1. El fonema /s/ en coda 193
V.1.1. Estado de la cuestión 195
V.1.2. Distribución geográfica del fonema /s/ en coda 197
V.1.3. Descripción articulatoria y acústica 201
V.1.4. Análisis de las variantes documentadas 202
V.1.4.1 Análisis acústico 202
V.1.4.2 Análisis sociolingüístico 207
V.1.4.2.1. Factores lingüísticos 209
V.1.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla 216
V.1.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo 220
V.1.5. Conclusiones 225

V.2. VARIACIÓN DE /l/ – /ɾ/ EN CODA 229
V.2.1. Estado de la cuestión 229
V.2.2. Distribución geográfica de la variación de /ɾ/ y /l/ 232
V.2.3. Descripción articulatoria y acústica 235
V.2.4. Análisis de /ɾ/ y /l/ 236
V.2.4.1. Análisis acústico de /ɾ/ y /l/ 237
V.2.4.1.1. Variación de la rótica simple 237
V.2.4.1.2. Variación de la lateral 241
V.2.4.2. Análisis sociolingüístico 246
V.2.4.2.1. Factores lingüísticos 249
V.2.4.2.1.1 Variación en la rótica 250

V.2.4.2.1.2. Variación de la lateral 257
V.2.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla 262
V.2.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo. 270
V.2.5. Conclusiones 278

V.3. EL FONEMA /d/ EN CODA 285
V.3.1. Estado de la cuestión 285
V.3.2. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ en coda 288
V.3.3. Descripción articulatoria y acústica 291
V.3.4. Análisis de las variantes documentadas 292
V.3.4.1 Análisis acústico 292
V.3.4.2 Análisis sociolingüístico 296
V.3.4.2.1. Factores lingüísticos 298
V.3.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla 307
V.3.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo 311
V.3.5. Conclusiones 314

VI. CONCLUSIONES 321

BIBLIOGRAFÍA 359

ÍNDICE DE FIGURAS 391

ÍNDICE DE GRÁFICOS 395

ÍNDICE DE MAPAS 397

ÍNDICE DE TABLAS 401

PRIMERA PARTE

I. INTRODUCCIÓN

Esta tesis, *El sistema fonético de la franja meridional de Castilla-La Mancha: caracterización acústica del habla dialectal* pretende elaborar un análisis del sistema fonético de la franja meridional de Castilla-La Mancha, una zona de transición que ha sido poco estudiada en la bibliografía especializada. El principal interés del tema reside en el hecho de que permitirá conocer, desde una perspectiva acústica, la variación fonética inherente al sistema de la lengua en Ciudad Real y Albacete a través de materiales geolingüísticos y dialectales inéditos. Esta tesis posibilitará un conocimiento más amplio y una mayor comprensión de las verdaderas realizaciones fonéticas del sistema fonológico del castellano en estas provincias.

Pese al interés lingüístico que suscita la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, y más concretamente, Ciudad Real y Albacete por su situación geográfica, no han sido estudiadas desde la perspectiva de la fonética acústica; aunque sí han sido objeto de investigación entre geolingüistas y dialectólogos. La tradición consideraba que el castellano que se habla en Castilla-La Mancha es una variedad común a la del centro peninsular —Madrid y las dos Castillas— y cercano a la lengua normativa. Sin embargo,

hay trabajos dialectales que han avanzado en su caracterización general, los más importantes son el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI)[1] y, fundamentalmente, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), cuyos datos han ayudado a especificar las variantes lingüísticas de estos territorios diferenciándolas del resto de las variedades castellanas centropeninsulares[2].

Aunque las zonas estudiadas no cuentan con los suficientes rasgos diferenciadores para ser consideradas dialecto en el sentido tradicional, poseen gran interés fonético y dialectal. La franja meridional de Castilla-La Mancha se considera una zona de transición y de frontera lingüística. En todos los trabajos recientes se le atribuyen al habla castellanomanchega características innovadoras frente al castellano más norteño: perteneciendo a las hablas castellanas, poseen unos rasgos que las diferencian claramente del castellano hablado en Castilla la Vieja (Tomás Navarro Tomás, 1964, 1975); a su vez, comparten rasgos con la zona sur de España y se las podría incluir también entre los dialectos meridionales. Estos trabajos aportan, con mayor o menor profundidad, datos de carácter fonético. Sin embargo, aunque están basados en la excelente formación auditiva de los dialectólogos tradicionales, en la actualidad existen técnicas de análisis acústico experimental que pueden contribuir a afinar más los datos aportados hasta el momento, siendo aquí donde reside el principal atractivo de esta tesis doctoral: aunar la tradición dialectal y geolingüista con técnicas de fonética experimental para llevar a cabo una descripción completa, ya que no hay hasta la fecha estudios de este tipo que describan, tanto acústica como geolingüísticamente, el sistema fonético de la zona.

Como la Dialectología tradicional considera que la mejor forma de conocer el estado del dialecto es a través del estudio de sus hablantes de edad más avanzada, los análisis se harán a partir de las grabaciones inéditas que hicieron Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández a hablantes dialectales para el ALeCMan.

Se ha partido de la hipótesis de que la situación geográfica de las provincias de

[1] En lo sucesivo, los atlas lingüísticos se citarán por las siglas que los identifican.

[2] Otros trabajos de carácter general son los de Alvar (1955), Navarro Tomás (1964, 1975), Moreno Fernández (1996), Álvarez Rodríguez (1999), Martínez Paricio (2008), Hernando Cuadrado (2009), Molina Martos (1998, 2008, 2010). Para la provincia de Albacete, se cuenta con los estudios de Zamora Vicente (1943, 1948, 1960) y Quilis (1960), mientras que, para Ciudad Real, están los de Bédmar Gómez (1992), García Mouton y Moreno Fernández (1994) y, más recientemente, los de Kapović (2014, 2015a, 2015b).

Ciudad Real y Albacete las convierte en una zona de transición que probablemente se refleje en la lengua. De este modo, es posible que presenten unas características fónicas de transición entre las hablas castellanas del norte peninsular y las áreas dialectales con las que hacen frontera, consideradas hablas meridionales. El objetivo, por tanto, es caracterizar acústicamente los elementos que presentan variación en el inventario fonológico de la franja meridional de Castilla-La Mancha. Para lograrlo, se analizarán cuantitativamente algunos de los sonidos que se ha demostrado a lo largo de la investigación dialectológica que presentan más variación en el castellano, a saber: el fonema fricativo sordo /s/ en posición de ataque y de coda silábica; el fonema oclusivo sonoro /d/ en posición intervocálica y de coda silábica; el segmento aproximante palatal /j̬/ y el lateral palatal /ʎ/ —estudio del yeísmo—; y el fonema lateral alveolar /l/ y el rótico apicoalveolar /ɾ/ en posición de coda.

Uno de los rasgos que diferencian las hablas castellanas norteñas de las meridionales es la manera de articular el fonema /s/. La realización más común del segmento /s/ en el centro de la Península es la apical, mientras que en Andalucía predominan las variantes coronales y predorsales. Por esto, se quiere comprobar si en Albacete y Ciudad Real se dan soluciones más parecidas a las meridionales o, por el contrario, predomina la articulación típicamente castellana. En contexto de coda silábica, el estudio se centra en el proceso de relajación articulatoria, que da soluciones distintas de la /s/ plena. Esta variable históricamente ha suscitado interés entre dialectólogos y fonetistas, pues su aspiración y, en ocasiones, pérdida, se extiende por amplias áreas de la geografía española, por lo que es probable que aparezcan en el área estudiada.

El fonema /d/ es uno de los que más variación fonética presenta en toda la geografía hispánica, y en contexto intervocálico experimenta un debilitamiento que en ocasiones termina con su elisión. Del mismo modo, la consonante sonora /d/ en posición de coda silábica experimenta también debilitamiento y, como consecuencia, su pérdida en esta posición es común en el dominio español. Ambos procesos presentan muchas divergencias en los diferentes puntos de la geografía peninsular, y se quiere comprobar en qué estadio se encuentra el cambio y las semejanzas y diferencias con las hablas que rodean estos territorios.

La fusión fonológica entre el segmento aproximante palatal /j̬/ y el lateral palatal /ʎ/ a favor del primero da como resultado el proceso conocido como yeísmo. El

subsistema yeísta surge a lo largo de un proceso evolutivo que comienza a documentarse en la Edad Media y que todavía no se considera acabado. La principal causa que propicia esta igualación fonemática es la proximidad articulatoria, acústica y perceptiva de ambos sonidos. Es uno de los procesos fónicos más estudiados en la Dialectología y la Fonética del español y, como se verá, se han establecido cuatro fases posibles en las que se encuentra el cambio. El objetivo es concretar en cuál de estas fases se engloba el fenómeno en la franja meridional de Castilla-La Mancha.

Por último, la articulación de /ɾ/ y de /l/ en coda silábica presenta diferentes niveles de variación, entre los que cabe destacar como más descriptivos el lambdacismo y el rotacismo. La tradición afirma que, en las hablas castellanas del norte peninsular, este tipo de cambio en el punto de articulación está estigmatizado en el habla y se limita geográficamente al sur, por lo que constituye uno de los elementos más caracterizadores de las hablas meridionales. Se pretende comprobar si en las provincias estudiadas es común este tipo de variación por encontrarse en la frontera con Andalucía —que constituye el principal núcleo irradiador del proceso de cambio— o, por el contrario, se documentan soluciones dentro de la llamada "norma lingüística".

Otra de las principales hipótesis de este trabajo es la variación intralocutor, o lo que es lo mismo, la existencia de diferencias de articulación de los fonemas en un mismo hablante según el contexto. Se ha afirmado que los hablantes prestan más atención a su forma de hablar cuando se saben objeto de estudio, situación que se produce en la encuesta con cuestionario, pues en ningún momento los hablantes pierden la conciencia de que están siendo grabados. Además, la psicología social señala que es normal la tendencia a adaptarse e imitar al interlocutor, por lo que aparecerán soluciones más cerca de la norma lingüística. Por el contrario, el cambio de situación comunicativa que se produce cuando los hablantes se encuentran en la entrevista semidirigida viene dado tanto por los temas que se tratan en dicha conversación, como por el contexto en el que se produce. De esa manera, los hablantes tendrán un grado de atención menor hacia su producción lingüística, y se generará un tipo de habla más informal que reflejará de manera más fiel la realidad fonética. Como el ALeCMan entrevistó a los informantes en dos estilos conversacionales —encuesta con cuestionario y entrevista semidirigida— se

pueden comparar muestras de habla de dos estilos conversacionales distintos y, por tanto, analizar el grado de variabilidad fonética que presentan los informantes.

Por último, se quiere comprobar la teoría que afirma que es probable que las mujeres se comporten fonéticamente de distinta forma que los hombres y sean más normativas o, al menos, traten de ajustarse a la norma cuando la conozcan (García Mouton, 1999). Aprovechando la estructura metodológica del ALeCMan, se analizan las muestras de habla de informantes masculinos y femeninos de Albacete y Ciudad Real encuestados para el atlas. Con el análisis de estos sonidos por separado, se pretende comprobar si existen diferencias articulatorias entre hombres y mujeres.

Esta tesis se organiza en dos partes, la primera de corte más teórico y la segunda de corte experimental.

La primera parte hace un recorrido por la historia de la Dialectología y la Geografía Lingüística, describe la evolución que ambas disciplinas tuvieron en España y se termina centrando en los estudios de Fonética descriptiva que existen para el castellano peninsular en general, y para las zonas que se estudian en particular. Después, se describe la metodología que se ha empleado para llevar a cabo el trabajo. Se han utilizado los materiales inéditos de las grabaciones del ALeCMan. Cuando se inició su estudio, las grabaciones de las informantes ya habían sido digitalizadas, pero quedaban en formato analógico los informantes, que se procedieron a digitalizar. Para editar los materiales acústicos se ha usado el programa de edición digital *Sound Forge Pro,* de Sony Creative Software*;* para el análisis acústico, el software libre *Praat,* la herramienta para el análisis fonético del habla desarrollada por Paul Boersma y David Weenink en el Instituto de Ciencias Fonéticas de la Universidad de Amsterdam, y para el análisis estadístico, los programas *Microsoft Excel* y *SPSS,* de IBM. El análisis de las grabaciones se hizo en varias fases: discriminación perceptiva, segmentación, análisis acústico con PRAAT, análisis estadístico con Goldvarb, estudio comparativo atendiendo al registro conversacional y el sexo de los informantes y, en último lugar, cartografiado de los resultados.

Se ha señalado anteriormente que los segmentos seleccionados para su estudio acústico son el fonema /s/, el fonema /d/, la oposición de los fonemas /j̬/-/ʎ/ y la alternancia de los fonemas /l/-/ɾ/.

Se estudia el fonema /s/ en dos contextos silábicos: en ataque y en coda. En el análisis en ataque se determina el tipo de realización clasificándolo según su punto de articulación, mientras que en el estudio en coda interesa la relajación articulatoria, pues da soluciones distintas de la /s/ plena, y se distinguirá entre distintas variantes: la realización completa [s], la aspiración [h], la asimilación de la aspirada a la consonante siguiente —que puede ser parcial [[h+σ] o total [σ]—, y la elisión de la fricativa [Ø]. Para estudiar acústicamente este fenómeno, se analiza la distribución de la energía de fricción en el espectrograma de cada realización.

El fonema /d/ también se estudia en dos contextos silábicos: intervocálico y en coda. En contexto intervocálico, la dental puede dar lugar a diversas variantes, que representan las diferentes etapas de relajación articulatoria. En el estudio se considera la variante aproximante, [ð], la variante llamada "transición vocálica" [ᵟ] (D'Introno y Sosa, 1986), y la variante elidida [Ø]. Por lo que respecta al estudio del fonema /d/ en coda, es en este contexto donde la /d/ experimenta un debilitamiento semejante al de la /s/. Los alófonos considerados aquí son la aproximante [ð], el alófono [ᵟ] y la elidida [Ø]. Para el estudio acústico del segmento /d/, se presta atención a varios factores que ayudarán a determinar su grado de relajación, como la observación oscilográfica y espectrográfica, o su duración.

En el estudio de la oposición de los fonemas /j̟/-/ʎ/ se analiza el yeísmo. Estos fonemas se estudian únicamente en posición de ataque silábico, puesto que la de coda es defectiva para ellos. En el análisis acústico de este fonema se diferencian las áreas en las que se conserva la diferencia articulatoria entre fonemas y las que son exclusivamente yeístas, estudiando qué tipo de realizaciones se encuentran en los puntos encuestados.

El análisis de la alternancia de los fonemas /l̪/-/ɾ/ se centra únicamente en la posición de coda silábica, contexto en el que se aprecian las relajaciones, aspiraciones, elisiones y neutralizaciones según su grado de tensión, y aunque el rotacismo puede producirse en inicios silábicos complejos, el lambdacismo únicamente se produce en coda.

La segunda parte de esta tesis recoge el estudio experimental de los sonidos. Casi todos los capítulos siguen una estructura similar. Primero se desarrolla el estado de la cuestión del fenómeno estudiado para pasar a la descripción articulatoria y acústica teórica que la bibliografía hace de los sonidos. Después, se hace el análisis acústico de los

alófonos documentados en las grabaciones de los informantes, aportando también información oscilográfica y espectrográfica. A continuación, se elabora el análisis estadístico, que aporta datos cuantitativos de frecuencia de aparición atendiendo a diversos factores: lingüísticos y extralingüísticos, tanto de estilo de habla como de sexo del informante. Los factores extralingüísticos se cartografían en mapas independientes para complementar la descripción de los fenómenos descritos durante cada capítulo. Por último, se aportan conclusiones parciales en cada capítulo, que se completarán al final de la tesis en las conclusiones finales, que aportan mapas complementarios para ver el panorama lingüístico completo que resulta de lo que el análisis ha puesto de manifiesto.

Esta tesis permite conocer la variación fonética inherente al sistema de la lengua en la franja meridional de Castilla-La Mancha, lo que posibilita un conocimiento más amplio y una mayor comprensión y respeto hacia las diversas realizaciones fonéticas del sistema fonológico del español, tanto de las que están incluidas dentro de la norma estándar y que gozan de prestigio, como de las que se consideran incorrectas o están estigmatizadas pero forman parte del repertorio fonético de un gran número de hablantes.

I. INTRODUCTION

Cette thèse, *Le système phonétique de la bande sud de Castille-La Manche : caractérisation acoustique du parler dialectal,* vise à élaborer une analyse du système phonétique de la région sud de Castille-La Manche, une zone de transition peu étudiée dans la littérature spécialisée. L'intérêt principal est qu'elle nous permettra de connaître de manière expérimentale, sur le plan acoustique, la variation phonétique inhérente au système linguistique des provinces de Ciudad Real et d'Albacete grâce à des matériaux géolinguistiques et dialectales inédits. Cette thèse permettra une connaissance plus large et une meilleure compréhension des réalisations phonétiques réelles du système phonologique espagnol dans ces provinces.

Malgré l'intérêt linguistique de la communauté autonome de Castille-La Manche, et plus particulièrement de Ciudad Real et d'Albacete en raison de leur situation géographique, elles n'ont pas été étudiées sous l'angle de la phonétique acoustique ; bien qu'elles aient fait l'objet de recherches chez les géolinguistes et les dialectes. La tradition considère que le castillan parlé en Castille-La Manche est une variété commune à celle du centre péninsulaire — Madrid et les deux Castilles — et

proche de la langue normative. Cependant, il existe des ouvrages dialectaux qui ont progressé dans leur caractérisation générale, les plus importants étant l'*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) et, fondamentalement, l'*Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), dont les données ont contribué à préciser les variantes linguistiques de ces territoires, en les différenciant du reste des variétés castillanes du centre péninsulaire.

Bien que les zones étudiées ne présentent pas caractéristiques distinctives suffisantes pour être considérées comme un dialecte au sens traditionnel, elles présentent un grand intérêt phonétique et dialectal. La bande sud de Castille-La Manche est considérée comme une zone de transition et une frontière linguistique. Dans toutes les études récentes, on a attribué au parler du Castille-La Manche des caractéristiques innovantes par rapport au castillan plus septentrional : appartenant aux parlers castillans, elles présentent des traits qui les différencient clairement du castillan parlé dans la Vieille-Castille (Tomás Navarro Tomás, 1964, 1975) ; en même temps, elles partagent des caractéristiques avec la zone sud de l'Espagne et elles pourraient également être incluses parmi les dialectes du sud. Ces œuvres fournissent, plus ou moins, des données de nature phonétique. Cependant, bien qu'elles se fondent sur l'excellente formation auditive des dialectologues, il existe actuellement des techniques d'analyse acoustique expérimentale qui peuvent contribuer à affiner les données fournies jusqu'à présent, et c'est là que réside le principal attrait de cette thèse de doctorat : combiner la tradition dialectale et géolinguistique avec des nouvelles techniques phonétiques expérimentales afin de réaliser une description complète, car il n'existe pas encore d'études de ce type qui décrivent le système phonétique de la région tant sur le plan acoustique que géolinguistique.

Comme la dialectologie traditionnelle considère que la meilleure façon de connaître l'état du dialecte est l'étude de ses locuteurs les plus âgés, les analyses seront faites sur le corpus des enregistrements inédits réalisés aux locuteurs dialectophones pour l'ALeCMan par Pilar García Mouton et Francisco Moreno Fernández.

On suppose que la situation géographique des provinces de Ciudad Real et d'Albacete en fait une zone de transition qui se reflète probablement dans le parler. Ainsi, il est possible qu'elles présentent certaines caractéristiques phoniques de

transition entre les parlers castillanes du nord de la péninsule et les zones dialectales avec lesquelles elles sont limitrophes, considérées comme des parlers du sud. L'objectif est donc de caractériser acoustiquement les éléments qui présentent des variations dans l'inventaire phonologique de la bande sud de Castille-La Manche. Pour faire ça, on analysera quantitativement certains des phonèmes qui présentent plus de variation en espagnol selon la recherche dialectologique. Ce sont le phonème fricatif sourd /s/ en position d'attaque et de coda syllabique ; le phonème sonore occlusif /d/ en position intervocalique et en position de coda syllabique ; le segment palatale approximant /j̬/ et le latéral palatale /ʎ/ — étude du yeísmo ; et le phonème latéral alvéolaire /l/ et le rhotique apico-alvéolaire /ɾ/.

L'une des caractéristiques qui différencient les parlers du nord et du sud de l'Espagne est la façon d'articuler le phonème /s/. La performance la plus courante du segment /s/ dans le centre de la péninsule est l'apical, alors qu'en Andalousie les variantes coronales et prédorsales prédominent. On veut donc vérifier s'il existe des solutions plus proches de celles du sud à Albacete et à Ciudad Real ou si, au contraire, l'articulation typiquement castillane prédomine. Dans le contexte de la coda syllabique, l'étude se concentre sur le processus de relaxation articulatoire, qui donne des solutions différentes de la /s/ pleine. Historiquement, cette variable a suscité l'intérêt des dialecticiens et des phonéticiens, car son aspiration et, parfois, sa perte, s'étend sur de larges zones de la géographie espagnole, de sorte qu'elle est susceptible d'apparaître dans la région étudiée.

Le phonème /d/ est l'un des plus variés phonétiquement de toute l'Espagne, et dans une position intervocale, il connaît un affaiblissement qui parfois se termine par son élision. De même, la consonne sonore /d/ dans la position de la coda syllabique connaît également un affaiblissement et, par conséquent, dans le domaine espagnol sa perte dans cette position est courante. Ces deux processus présentent de nombreuses divergences dans les différents points de la géographie de la Péninsule, et on veut vérifier à quel stade se situe le changement et les similitudes et différences avec les parlers qui entourent ces territoires.

La fusion phonologique entre le segment palatale approximant /j̬/ et le latéral palatale /ʎ/ en faveur du premier aboutit au processus connu par le nom de yeísmo. Le sous-système yéiste émerge au cours d'un processus évolutif qui commence à être

documenté au Moyen Âge et qui n'est pas encore considéré comme terminé. La cause principale de cette égalisation phonémique est la proximité articulatoire, acoustique et perceptive des deux phonèmes. C'est l'un des processus phoniques les plus étudiés de la dialectologie et de la phonétique espagnoles et, comme on le verra, les études ont établi quatre phases de changement possibles. L'objectif est de préciser dans laquelle de ces phases est inclus le phénomène dans la bande sud de Castille-La Manche.

En dernier lieu, l'articulation des phonèmes /l/ et /ɾ/ en coda syllabique présente différents niveaux de variation, parmi lesquels le lambdacisme et le rhotacisme se distinguent comme les plus descriptifs. La tradition affirme que dans les parlers castillans du nord de la Péninsule, ce type de changement du point d'articulation est stigmatisé dans le parler et il est géographiquement limité au sud, c'est donc l'un des éléments les plus caractéristiques des parlers du sud. L'objectif est de vérifier si ce type de variation est courant dans les provinces étudiées, comme elles le sont à la frontière avec l'Andalousie — qui constitue le noyau principal du phénomène — ou, au contraire, de documenter les solutions dans le cadre de la « norme linguistique ».

Une autre des principales hypothèses de cette thèse est la variation intra-locuteur, ça veut dire, l'existence de différences d'articulation des phonèmes chez un même locuteur selon le contexte. Il a été dit que les orateurs sont plus attentifs à leur façon de parler lorsqu'ils savent qu'ils font l'objet d'une étude, situation qui se produit dans l'enquête par questionnaire, car les orateurs ne perdent pas conscience à aucun moment qu'ils sont enregistrés. De plus, la psychologie sociale souligne que la tendance à s'adapter et à imiter le locuteur est normale, de sorte que des solutions plus proches de la norme linguistique vont apparaître. Au contraire, le changement de la situation communicative qui se produit lorsque les orateurs sont dans l'entrevue semi-dirigée est donné à la fois par les sujets abordés dans la conversation et par le contexte dans lequel elle se déroule. De cette façon, les locuteurs auront moins d'attention pour leur production linguistique et ils généreront un type de discours plus informel lequel reflétera plus fidèlement la réalité phonétique. Comme l'ALeCMan a interrogé des informateurs dans deux styles de conversation — enquête par questionnaire et entrevue semi-dirigée —, il est possible de comparer des échantillons de parole provenant de deux styles de conversation différents et donc d'analyser le degré de variabilité phonétique présenté par les informateurs.

On veut tester la théorie selon laquelle les femmes sont susceptibles de se comporter phonétiquement différemment des hommes et d'être plus normatives ou du moins d'essayer de s'adapter à la norme lorsqu'elles la connaissent (García Mouton, 1999). En tirant parti de la structure méthodologique de l'ALeCMan, les échantillons de parler des informateurs masculins et féminins d'Albacete et de Ciudad Real interrogés pour l'atlas sont analysés. L'étude de ces phonèmes séparément a pour but de vérifier s'il existe des différences d'articulation entre les hommes et les femmes.

Cette thèse est organisée en deux parties, la première partie est plus théorique et la seconde est expérimentale.

La première partie fait un voyage à travers l'histoire de la dialectologie et de la géographie linguistique, décrit l'évolution que ces deux disciplines ont eu en Espagne et finit par se concentrer sur les études de phonétique descriptive qui existent pour l'espagnol péninsulaire en général, et pour les domaines étudiés en particulier. Ensuite, la méthodologie utilisée pour effectuer le travail est décrite. On a utilisé des documents non publiés provenant des enregistrements du ALeCMan. Au début de l'étude, les enregistrements des informateurs avaient déjà été digitalisés, mais il restait encore en formate analogique les informatrices, lesquels ont dû être numérisés. Pour l'édition des matériaux acoustiques, le software *Sound Forge Pro,* de Sony Creative Software, a été utilisé *;* pour l'analyse acoustique, on a utilisé le logiciel gratuit *Praat,* l'outil d'analyse phonétique développé par Paul Boersma et David Weenink à l'Institut des sciences phonétiques de l'Université d'Amsterdam, et pour l'analyse statistique, les programmes *Microsoft Excel* et *SPSS,* d'IBM. L'analyse des enregistrements a été réalisée en plusieurs phases : la discrimination perceptuelle, la segmentation, l'analyse acoustique avec le PRAAT, l'analyse statistique avec le Goldvarb, l'étude comparative prenant en compte l'enregistrement conversationnel et le sexe des informateurs et, en dernier lieu, la cartographie des résultats.

Il a été précédemment souligné que les segments sélectionnés pour l'étude acoustique sont le phonème /s/, le phonème /d/, l'opposition des phonèmes /j̬/-/ʎ/ et l'alternance des phonèmes /l̪/-/ɾ/.

Le phonème /s/ est étudié dans deux contextes syllabiques : en attaque et en coda. Dans l'analyse en attaque, le type de performance est déterminé en la classant selon son point d'articulation, tandis que dans l'étude en coda, la relaxation articulatoire est

intéressante, car elle fournit des solutions différentes du /s/ plein, et une distinction est faite entre la performance complète [s], l'aspiration [h], l'assimilation de l'aspiré à la consonne suivante — qui peut être partielle [[h+σ] ou totale [σ] —, et l'élision de la fricative [Ø]. Afin d'étudier ce phénomène sur le plan acoustique, la répartition de l'énergie de frottement dans le spectrogramme de chaque représentation est analysée.

Le phonème /d/ est également étudié dans deux contextes syllabiques : l'intervocalique et en coda. Dans le contexte intervocale, le phonème dental peut donner lieu à plusieurs variantes, qui représentent les différentes étapes de la relaxation articulatoire. L'étude examine la variante approximante [ð], la variante appelée « transition de voyelle » [(ᵟ)] (D'Introno et Sosa, 1986), et la variante élidée [Ø]. En ce qui concerne l'étude du phonème /d/ en coda, c'est dans ce contexte que /d/ connaît un affaiblissement similaire à celui du /s/. Les allophones considérés ici sont l'approximant [ð], l'allophone [ᵟ] et l'élision [Ø]. Pour l'étude acoustique du segment /d/, l'attention est portée sur plusieurs facteurs qui permettront de déterminer son degré de relaxation, comme l'observation oscillographique et spectrographique, ou sa durée.

L'étude de l'opposition des phonèmes /j̬/-/ʎ/, ou yeísmo, est analysée. Ces phonèmes ne sont étudiés que dans une position d'attaque syllabique, puisque la coda est défectueuse pour eux. Dans l'analyse acoustique de ce phonème, on différencie les zones dans lesquelles la différence articulatoire entre les phonèmes est préservée et celles qui sont exclusivement levées, en étudiant quel type de réalisations se trouvent dans les endroits étudiés.

L'analyse de l'alternance des phonèmes /l/-/ɾ/ se concentre uniquement sur la position de coda syllabique, contexte dans lequel les assouplissements, aspirations, élisions et neutralisations sont appréciés en fonction de leur degré de tension, et bien que la rotation puisse se produire dans les débuts syllabiques complexes, le lambdacisme ne se produit qu'en coda.

La deuxième partie de cette thèse comprend l'étude expérimentale des phonèmes. Presque tous les chapitres suivent une structure similaire. L'état de la question du phénomène étudié est d'abord développé pour passer ensuite à la description acoustique, articulatoire et théorique que la littérature spécialisée fait des phonèmes. Ensuite, on effectue l'analyse acoustique des allophones documentés dans les enregistrements des informateurs, fournissant également des informations oscillographiques et

spectrographiques. Après, on élabore l'analyse statistique qui fournit des données quantitatives sur la fréquence d'apparition en tenant compte de divers facteurs : les linguistiques et extralinguistiques, le style de discours et le sexe de l'informateur. Les facteurs extralinguistiques sont cartographiés sur des cartes indépendantes pour compléter la description des phénomènes décrits dans chaque chapitre. En dernier lieu, des conclusions partielles sont fournies dans chaque chapitre, à compléter à la fin de la thèse dans les conclusions finales.

Cette thèse donne un aperçu de la variation phonétique inhérente au système linguistique dans la région sud de Castille-La Manche, ce qui permet une connaissance plus large, une meilleure compréhension et un plus grand respect des différentes réalisations phonétiques du système phonologique espagnol, tant celles qui sont incluses dans la « norme standard » et jouissent donc d'un certain prestige, que celles qui sont considérées comme incorrectes ou stigmatisées, mais font partie du répertoire phonétique d'un grand nombre de locuteurs.

II. MARCO TEÓRICO

II.1. Breve panorama histórico de la Dialectología y la Geografía Lingüística

La lengua ha sido, desde siempre, objeto de interés y estudio de numerosas corrientes que se han sucedido, solapado, complementado y evolucionado. Sería muy ambicioso intentar abordar aquí una descripción detallada de todas las escuelas que han surgido a lo largo de la historia, por lo que este apartado se centrará en los estudios que surgen hacia finales del siglo XVIII, cuando la Lingüística comienza a centrarse en el estudio de la lengua hablada, dejando de lado la metodología tradicional de extrapolar a la oralidad conclusiones obtenidas mediante la interpretación de textos escritos y la creación de gramáticas basadas en criterios de autoridad (Pop, 1950).

Esta nueva corriente puso de manifiesto el interés que suponía usar datos de habla empíricos para elaborar teorías, prescindiendo de la corrección o lo teóricamente normativo. Como explica Manuel Alvar (1960), los materiales del habla viva podían servir para reconstruir de manera rigurosa la historia lingüística y conocer de primera mano el habla real de las distintas regiones. Los pioneros en este campo fueron Giambattista Vico, Johan Gottfried Herder, Wilhem von Humboldt o Graziadio Isaia Ascoli, y gracias a estudiosos como ellos, los dialectos alcanzaron un interés académico

comparable al de las llamadas lenguas de cultura. De esta manera, la Dialectología fue tomando protagonismo como una rama autónoma de la Lingüística, consolidó una metodología propia y favoreció el desarrollo de otras ramas que se enlazarían con ella[3]. Se afirmó la predilección del lenguaje hablado sobre el escrito para el estudio de las lenguas, y los dialectos pasaron a considerarse como la mayor fuente de conocimiento de costumbres, creencias y tradiciones lingüísticas de una comunidad:

> La dialectología registra y estudia la variedad idiomática como tal (no reduciéndola a la homogeneidad), y trata de sacar de la variedad misma inferencias acerca del modo como funcionan, se constituyen y se modifican las tradiciones idiomáticas (Eugenio Coseriu, 1981: 27).

Algunos de los trabajos publicados en los últimos años del siglo XIX habían comenzado a emplear mapas para señalar las diferencias en una misma lengua según su situación geográfica (García Mouton apud Alvar, 1996). Esto servía tanto para situar las variedades de la lengua sobre un territorio determinado —puede observarse en la *Introduction* de la citada obra de Pop—, como para intentar señalar los límites que existían —véase el *Sprachatlas von Nord- und Mitteldeutschland* de Georg Wenker (1881)—, pero no se seguía una metodología rigurosa. Hasta 1902, año en el que se publica el *Atlas Linguistique de la France* (ALF) de Jules Gilliéron.

El ALF fue el primer atlas que tuvo en cuenta fenómenos de tipo fonético, morfológico y léxico. Estudia todo el territorio francés, la red de encuestas es de 639 localidades y el cuestionario cuenta con más de 1900 preguntas (Navarro Carrasco, 1993). La metodología fue muy estricta: Edmond Edmont, dialectólogo, preguntó *in situ* el cuestionario y transcribió las respuestas de cada hablante en cada localidad con alfabeto fonético. Los informantes debían ser locales, no tener estudios y hablar su variante dialectal. Edmont remitía los cuestionarios a Gilliéron para que este elaborase los mapas definitivos; cada mapa correspondía a un concepto (Dauzat, 1922).

La metodología usada en el ALF fue bastante alabada, por lo que la manera de trabajo de su autor se aplicó en proyectos de otros países. En 1902, por tanto, se establecieron las bases metodológicas de una nueva rama científica al margen de la

[3] Fueron varias las ramas de la Lingüística que estaban poco desarrolladas a principios del siglo XX y que experimentaron un empuje con el estudio de los dialectos, como ocurrió con la Fonética Experimental, la Geología Lingüística, la Etnografía, la Toponimia, etc. (Heredia Ranz, 1982; García Mouton, 1987; Gutiérrez Ordóñez, 1997; Montes Giraldo, 1997, 1999).

Dialectología, aunque siempre muy relacionada con ella. Con él nacía la Geografía Lingüística.

> Lo que siguió, tras la publicación del *Atlas Linguistique de la France* y los estudios que lo acompañaron y lo complementaron, fue el surgimiento de la geografía lingüística, como la primera escuela dialectológica, y el firme establecimiento de la dialectología como una de las disciplinas lingüísticas fundamentales (Montes Giraldo, 1977: 92).

Desde el punto de vista metodológico, el *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz* (AIS), publicado entre 1928 y 1940 por Karl Jaberg y Jakob Jud, fue el proyecto más importante que siguió al ALF. Estos autores incluyeron las ciudades como núcleos de irradiación lingüística y emplearon cuestionarios diferentes dependiendo de dónde hacían las encuestas. Además, incorporaron las ideas de la línea investigadora creada principios del siglo XX que buscaba estudiar la lengua junto a la cultura, bautizada como *Wörter und Sachen (Palabras y Cosas)* (García Mouton, 2009: 44). Esto supuso que los materiales lingüísticos también fueran empleados para el estudio de la Etnografía, lo que significó el inicio de una nueva etapa en la Geografía Lingüística, pues todos los atlas posteriores contendrían, en mayor o menor medida, componentes etnográficos.

Como explica García Mouton, el ALF y el AIS eran atlas de gran dominio que aportaban una visión de conjunto de la zona que cartografiaban. Los cuestionarios sirvieron para caracterizar los rasgos principales y generales, si bien en las zonas que cartografiaban convivían culturas, dialectos e incluso lenguas diferentes, pues el territorio era muy amplio. Con el paso del tiempo, se vio la necesidad de estudiar territorios más reducidos, zonas delimitadas por dialectos concretos y, de este modo, poder estudiarlos en profundidad. A partir de la reflexión de Albert Dauzat, que planteó el *Nouvel Atlas Linguistique de la France par Régions* (NALF), nació una nueva etapa marcada por el interés que suscitaban los proyectos de atlas regionales: "cuando se planteó la etapa siguiente, se buscaron precisamente los aspectos que el atlas general no había llegado a reflejar o sólo había esbozado: lo específico, lo propio de una zona concreta y su dialecto" (García Mouton apud Alvar, 1996: 68).

La metodología dialectal se hace muy rigurosa gracias a la Geografía Lingüística: se comienza a acudir a la fuente de primera mano —hasta el ALF las encuestas se solían hacer por correspondencia (Pop, 1950)—, se transcriben las respuestas directamente del informante y se trabaja con un cuestionario elaborado *ad hoc*:

> No todos los investigadores utilizan un cuestionario, pero los geolingüistas sí suelen hacerlo, para asegurarse de que van a preguntar por los mismos conceptos de la misma manera en todos los puntos de la red, porque esto constituye la esencia de su investigación (García Mouton, Moreno Fernández, 1996: 334).

De esta manera, los diferentes puntos de encuesta se podían comparar sistemáticamente, lo que permitió obtener conclusiones teóricas basadas en datos empíricos y no basados únicamente en la extrapolación de resultados de la lengua escrita a la oral. Los cuestionarios geolingüísticos podían ser de diverso tipo, pero todos tenían una base común para posibilitar la comparación entre unos y otros:

> Pues la finalidad principal de todos los atlas lingüísticos, que va más allá de lo regional y de lo nacional, tiene que ser crear las condiciones indispensables para facilitar la comparación entre los dominios lingüísticos de la misma extensión (Jaberg, 1995: 60).

Esta nueva metodología que impulsaba la Geografía Lingüística no estuvo exenta de críticas. Los principales puntos flacos que señalaban sus detractores, entre los que se puede citar a Joan Josep Pujadas (1982), fueron que no se encuestaba todo el territorio, sino unos puntos determinados con anterioridad; que se entrevistaba a un único informante por localidad, lo que impedía la posibilidad de observar los posibles procesos en marcha; que los atlas corresponden a un momento y un estado concreto de la lengua, esto es, cuando se hizo la encuesta; o que se establece una relación de formalidad entre el encuestador y el informante, lo que condiciona el estilo de habla de este último.

Bien es cierto que algunas de estas críticas no se podían solventar, pues eran inherentes al método, pero con el paso del tiempo la metodología de la Geografía Lingüística ha ido evolucionando, subsanando así parte de estas limitaciones. Por ejemplo, Edmont empleó el método de pregunta directa con sus informantes, que tenía la ventaja de ser muy rápido, pero, a la vez, el inconveniente de darle al informante una

opción de respuesta (Dauzat, 1955), pero en los años siguientes se fue optó por el método indirecto de pregunta. De esta manera, los encuestadores buscan diferentes formas para preguntar por un término: señalándolo si se encuentra presente, mostrando una lámina, imitando la acción, mediante la pregunta de opuestos… El objetivo es "allegar la palabra evitando su enunciación directa y la de cualquier posible respuesta relacionada" (Águila Escobar, 2012: 124). Actualmente, se plantean encuestas múltiples en los lugares que presentan un mayor interés dialectal, se entrevista a más de un informante por localidad, de ambos sexos y distintos niveles etarios y socioculturales[4] y se graban textos orales o etnotextos. Los etnotextos suponen una fuente de información muy valiosa, pues aparte de su interés para el estudio etnográfico, los informantes establecen una situación conversacional más distendida y se pueden hacer estudios comparativos de distintos contextos conversacionales (García Mouton, 1987).

Con el paso del tiempo se vio que la Dialectología y la Geografía Lingüística eran disciplinas complementarias, y actualmente se puede afirmar que, combinadas, han ganado en sus resultados y han superado las limitaciones de ambas por separado.

II.1.1 La Dialectología y la Geografía Lingüística en España

En España, la Geolingüística comenzó en 1912 con la recogida de materiales para el *Atlas Lingüístic de Catalunya* (ALC), de Antoni Griera y Gaja, que se empezó a publicar en 1923. Griera adoptó la metodología de trabajo que siguió Gilliéron para el ALF, atlas que ya recogía información sobre cinco localidades de habla catalana en Francia. Griera concibió el ALC como continuación meridional del ALF (Veny, 1978: 7-37). En 1926 ya se habían publicado cuatro volúmenes del ALC, pero después los trabajos de edición se vieron interrumpidos por la Guerra Civil, y parte de los materiales se perdieron.

Siguiendo también la estela de Gilliéron, Ramón Menéndez Pidal concibió en 1914 la idea de un atlas lingüístico de gran dominio para el territorio español. Pese a lo temprano de su concepción, los trabajos de recogida de materiales no pudieron iniciarse hasta 1931. Su director finalmente fue Tomás Navarro Tomás. Comienza así la historia

[4] Cabe señalar que la Geografía Lingüística se interesó en incorporar a sus trabajos los indicadores de variación social propios de la Sociolingüística antes de que llegara a la Romanística la influencia de la metodología anglosajona.

del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). Al igual que sucedió con el ALC, el ALPI vio truncada su publicación a causa de la Guerra Civil y el exilio de su director pues, aunque los trabajos de recogida de datos se hicieron en su mayor parte entre 1931 y 1936, algunas encuestas tuvieron que completarse después de la guerra, a partir de 1950. Por estas vicisitudes, no vio la luz hasta 1962, y únicamente el primer tomo, que cuenta con 75 mapas dedicados a la fonética (García Mouton, 2016). Pese a que, el 1 de mayo de 1974, el propio Navarro Tomás expresó, en la carta de pésame al hijo de Aníbal Otero, sus deseos de que se llevase a cabo la publicación de todos los materiales en algún momento (Cortés Carreres y García Perales, 2009: 439), no pudo lograrse en vida del autor[5]. La red de encuesta del atlas incluye 527 localidades —no incluye capitales de provincia ni "ciudades importantes"— distribuidas entre la Península y las islas Baleares. Existe cierta descompensación en la red de encuestas, los propios encuestadores señalaron desigualdades entre las zonas estudiadas, ya que sentían más interés por las regiones en las que se hablaban dialectos históricos:

> Ocurre por ello, que la red de localidades estudiadas es poco simétrica, puesto que es más tupida en las zonas de más intensa diversidad dialectal, como Asturias, que en regiones de mayor nivelación lingüística, como el centro de Castilla. Fueron generalmente preferidos en el ALPI los pueblos pequeños, en los cuales el habla y la cultura popular tradicionales se mantenían casi incontaminadas de la influencia de las formas más regulares y uniformes de las poblaciones importantes (Navarro Tomás, 1962: 8).

Pese a los problemas a los que tuvo que hacer frente, los materiales recabados al entrevistar a los informantes sirvieron para conformar un panorama fonético de la Península gracias a que sus encuestadores publicaron una serie de trabajos[6] en los que describieron numerosas áreas dialectales. Aunque en su momento el ALPI no obtuvo la repercusión lingüística que los grandes atlas europeos habían logrado en otros países, supuso un avance para el estudio dialectal y, cuando se termine la edición de sus materiales (véase nota 5), aportarán información muy valiosa para la historia de la Dialectología hispánica.

---

[5] Desde el año 2009, el CSIC ha retomado la publicación de los materiales del ALPI en un proyecto coordinado por Pilar García Mouton, en el que han colaborado Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, Maria-Pilar Perea, João Saramago y Xulio Sousa. Sigue en elaboración, y lo publicado hasta el momento puede consultarse en línea en: http://alpi.csic.es/

[6] Por ejemplo, los de Navarro Tomás, Espinosa y Rodríguez Castellano (1933), Espinosa, y Rodríguez-Castellano (1936), Navarro Tomás (1963, 1964, 1971, 1975).

Tras el ALPI, se llevaron a cabo diversos atlas lingüísticos, la mayoría dirigidos por Manuel Alvar con la ayuda de varios investigadores. Alvar seguiría la metodología que se había empezado a usar en el *Nouvel Atlas Linguistique de la France par Regions* (NALF) de Albert Dauzat (1942), esto es, elaborar por separado atlas lingüísticos regionales, de pequeño dominio, con una metodología común para que su estudio en conjunto configurase la realidad lingüística de todo un país. Además, Alvar retomó las ideas de la escuela *Wörter und Sachen,* segunda etapa de la Geografía Lingüística —la de los atlas regionales lingüístico-etnográficos—, añadiendo así de manera sistemática el componente etnográfico a sus trabajos.

El primero fue el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA). Entre 1954 y 1957, Manuel Alvar, Gregorio Salvador y Antonio Llorente llevaron a cabo los trabajos de campo; los VI volúmenes que componen el ALEA fueron publicados por el CSIC entre 1961 y 1973. Antes de la publicación del ALEA se sabía poco sobre el andaluz, los trabajos que más lo describían eran los que habían publicado los investigadores del ALPI. El andaluz es uno de los dialectos innovadores del castellano y su fonética presenta numerosas peculiaridades, como las distintas maneras de articular la /s/, el ceceo y el seseo, la extensión del yeísmo, la relajación de las consonantes en coda silábica, etc. Para poder ver cuáles eran las variantes de prestigio y cómo funcionaba socialmente el dialecto, en algunos puntos se encuestó a dos informantes, hombre y mujer, y a varios en las ciudades, lo que permitió hacer valoraciones sobre cambios lingüísticos en marcha, estigmatización de procesos lingüísticos, conservadurismo e innovación, y otros desarrollos de los que con posterioridad se ha ocupado la Sociolingüística (García Mouton, 1991). Gracias a la rigurosa metodología del ALEA se pudieron caracterizar fonológicamente dos áreas diferenciadas dentro del propio dialecto: el andaluz occidental frente al oriental[7].

Después del ALEA, Alvar hizo en solitario el trabajo de campo en las islas Canarias. Surge así, entre 1975 y 1978, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias* (ALEICan). Esta zona había quedado fuera del ALPI, seguramente por las dificultades que había en la época para desplazarse, por lo que Canarias era una zona

[7] El trabajo, exhaustivo y minucioso, sirvió de ejemplo para los atlas futuros. El cuestionario se dividía en preguntas de fonética, morfología, sintaxis y léxico, esta última parte, la más importante, se organizaba onomasiológicamente, por campos semánticos. El atlas incorpora mapas lingüísticos, lingüístico-etnográficos y exclusivamente etnográficos.

muy desconocida lingüísticamente. Casi toda la investigación dialectológica sobre esta zona ha derivado de la información que aporta el ALEICan (Medina, 1996).

En los resultados, quedó patente que la relación histórica de las islas con Andalucía se reflejaba en la lengua, pues compartían numerosos rasgos fonéticos y morfológicos, como el seseo, las aspiraciones, el yeísmo o la preferencia de ustedes frente a vosotros. Del mismo modo, las hablas canarias están muy relacionadas con el español de América. Los mapas muestran cómo funcionan los centros de irradiación lingüística, donde las innovaciones están presentes en las islas centrales, desde las que se difunden a las islas más marginales, que resultan las más conservadoras. En cuanto al léxico, se aprecia la presencia de lusismos —debida a la población portuguesa en las primeras etapas posteriores a la conquista española—, y una gran supervivencia de elementos guanches. En las islas Canarias, Alvar no complementó las respuestas de los hombres con datos de mujeres ni encuestó ciudades; sí incorporó en algunos casos encuestas de marineros, profundizando en el léxico de la vida del mar.

El *Atlas Lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) fue el siguiente cronológicamente. Alvar lo publicó entre 1978 y 1983 con la colaboración de Tomás Buesa, Antonio Llorente y Elena Alvar. En un primer momento, el autor consideró recoger solo materiales de Aragón, siguiendo la estela de sus dos atlas regionales anteriores (Alvar, 1963). Finalmente, decidió estudiarlas en conjunto debido a la relación histórica que las tres Comunidades han tenido, situación que también las une lingüísticamente.

A partir del atlas se han podido hacer muchos trabajos. Para la Dialectología, el ALEANR mostró aspectos relevantes del sustrato prerromano y de la variedad de lenguas en contacto que confluyen en la zona: contacto con el catalán en la frontera catalano-aragonesa, la vitalidad del euskera en Navarra, restos del antiguo aragonés en los valles del Pirineo y la retirada extrema del aragonés que solo sobrevive en pueblos del Alto Aragón a favor del castellano en toda la región (Castañer y Enguita, 1989).

Al ser más tardío, en este atlas el componente etnográfico es menor, pues cuando los investigadores recorrieron la región ya había desaparecido una parte importante de la cultura tradicional. La transformación y el abandono del mundo rural se habían llevado consigo buena parte de la cultura popular y de la realidad material que se nombraba a través del dialecto; el ALEANR ya deja ver esa pérdida, pues a pesar de disponer de un

rico cuestionario etnográfico, sus investigadores constataron que, en buena medida, esa realidad ya no existía (García Mouton, 1987).

A finales de la década de los 70, con la ayuda de Carlos Alvar y José Antonio Mayoral, Manuel Alvar dirigió el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria* (ALECant*),* conocido en la bibliografía previa como *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander* (ALES). Debido a problemas relacionados con el cartografiado automático, ya que fue el primer atlas informatizado de España, la obra no vio la luz hasta 1995. Es distinto a los anteriores en cuanto a su tamaño, que Alvar denominó "mínimo dominio". Su interés radica en abarcar un dominio con cruce de influencias y de variedades lingüísticas, sustrato prerromano, lindante con el euskera y con el asturleonés. El ALECant mantiene una parte común con el resto de los atlas regionales, que facilita el trabajo comparativo y el de conjunto, aunque la pérdida de peso de la parte etnográfica ya es en él grande. El atlas permite una visión pormenorizada de esta comunidad, ya que el cuestionario se hizo *ad hoc* para ajustarse a la realidad de la región: neutro de materia, metafonía, campos semánticos específicos relacionados con la ganadería, etc. (Alvar, 1977).

El último atlas lingüístico dirigido por Manuel Alvar fue el *Atlas Lingüístico de Castilla y León* (ALCyL), publicado en el 2000. En su origen, no había sido concebido como un atlas regional, lo que explica, entre otras cosas, la ausencia de parte etnográfica. En realidad, el ALCyL es un fragmento del *Atlas Lingüístico de España y Portugal* (ALEP), el atlas proyectado por Alvar que nunca llegó a completarse, pero la necesidad de reunir información de puntos castellano–leoneses lo llevó a publicar los datos recogidos para esta región con un cuestionario concebido para un atlas de gran dominio (García Mouton, 2009).

En el año 2003, Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández publican[8] el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), cuyos materiales acústicos constituyen el objeto de estudio de esta tesis. La motivación de los autores era la ausencia de un atlas regional que cubriese la zona central de la Península y el vacío entre

[8] El ALeCMan es un atlas que puede consultarse en línea; sus autores han optado por ofrecer los datos dialectales cartografiados en mapas analíticos disponibles en www.linguas.net/alecman.

el ALEANR y el ALEA[9]. El ALeCMan, como el ALCyL, abarca una buena parte del centro peninsular inexplorada, por lo que constituye una obra fundamental para el conocimiento de las relaciones entre las hablas meridionales y los dialectos históricos norteños. En sus mapas se ve el estado en esa zona de muchos de los fenómenos considerados propios de las hablas meridionales. Metodológicamente, innova en la utilización sistemática de dos informantes —un hombre y una mujer— en los puntos rurales, y en el estudio sociolingüístico de las capitales, lo cual facilita el seguimiento de las tendencias en los cambios (García Mouton, 2009: 342). Entroncando con sus predecesores, el ALeCMan tuvo en cuenta el componente etnográfico, pese a que entre 1989 y 1992, cuando se hicieron las encuestas, en la mayor parte de Castilla-La Mancha hacía ya tiempo que se había dado el salto a una cultura nueva (García Mouton y Moreno Fernández, 2003). Es justo reconocer que la Etnografía no tiene en el ALeCMan el peso que en los atlas anteriores, aunque se ha tratado de paliar con la recogida de etnotextos y textos orales. El ALeCMan es un atlas que puede consultarse en línea; sus autores han optado por ofrecer los datos dialectales cartografiados en mapas analíticos disponibles en www.linguas.net/alecman.

En los últimos años Pilar García Mouton e Isabel Molina Martos han llevado a cabo el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM), un atlas de pequeño dominio. Podría pensarse que, por su condición de zona de expansión de la ciudad de Madrid y por haber sido región de acogida de emigrantes de diverso origen, las zonas madrileñas más o menos rurales no se prestaban a un estudio geolingüístico tradicional. Sin embargo, se pueden rastrear en el medio rural rasgos dialectales especialmente en hablantes que, por su edad y por su estilo de vida, pudieran corresponderse con los informantes dialectales (García Mouton y Molina Martos, 2015).

El atlas consta de cuatro partes: la encuesta dialectal, en la que se preguntó un cuestionario a un hombre y a una mujer cuyas características eran las de los informantes dialectales; la encuesta sociolingüística, con un cuestionario más reducido —solo con preguntas de fonética y morfología— se hizo a otros cuatro informantes en cada localidad: un hombre y una mujer entre 18 y 35 años y un hombre y una mujer entre 36 y 54 años; la entrevista semidirigida grabada y una conversación grabada en secreto con

[9] Se ofrece aquí una visión superficial del ALeCMan al mismo nivel que la del resto de los atlas que le precedieron; sin embargo, en el capítulo II se profundiza más en la historia y la metodología de este atlas debido a su importancia y relación con la tesis.

los cuatro informantes de las dos generaciones más jóvenes y las cuatro investigadoras para recoger muestras de habla informal. Estos materiales permiten, entre otras cosas, analizar en tiempo aparente procesos en marcha. Los mapas pueden consultarse en línea en http://adim.cchs.csic.es/

Todos los atlas descritos pertenecen a los territorios castellanos, pero es importante señalar que existen atlas para las áreas bilingües de la Península (González González, 1992): el *Atlas Lingüístic del Domini Català* (ALDC), dirigido por Joan Veny y Lídia Pons i Griera, cuyos materiales se recogieron entre 1964 y 1978[10]; el *Atlas Lingüístico Galego* (ALGa), que aporta información recogida por Francisco Fernández Rei, Manuel González González y Rosario Álvarez entre 1974 y 1977 de 152 puntos de Galicia y de 15 de las comarcas gallegófonas de Asturias, León y Zamora; y el *Atlas Lingüístico Vasco* (EHHA, por sus siglas en euskera), cuya recogida de datos comenzó en 1985 a cargo de Gotzon Aurrekoetxea y Xarles Videgain y empezó a publicarse en 1994[11].

Los atlas lingüísticos ofrecen una valiosa información dialectal sumamente detallada, cubriendo prácticamente la totalidad de la Península. El uso de una metodología similar permite la comparación entre ellos, y sus materiales fonéticos, morfológicos y etnográficos han servido como base para numerosos estudios.

II.1.2. Fronteras lingüísticas

Todas las lenguas del mundo están sujetas a la variación y al cambio lingüísticos, por lo tanto, cada una experimenta modificaciones que se prolongan en el espacio y en el tiempo para facilitar la comunicación entre hablantes. Es común que las variantes usadas por los hablantes que frecuentemente tienen contacto sean las mismas, lo cual supone que las personas de diferentes regiones que no tienen contacto entre sí experimenten menos procesos comunes de reajuste de la lengua, adoptando variantes diferentes en cada región.

[10] Este atlas estudia todo el ámbito catalanoparlante y sus mapas pueden consultarse online https://aldc.espais.iec.cat/

[11] El EHHA puede consultarse online en: https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_content&view=article&id=565&Itemid=466&lang=eu

Podría creerse que el término *frontera lingüística* se corresponde a las fronteras que separan y distinguen un territorio de otro. Dichas fronteras son, principalmente, políticas, pero también establecen un punto de separación entre unas lenguas y otras. Por tanto, se podría decir que cuando los hablantes de dos territorios dejan de entenderse entre sí porque existe un cambio de idioma es porque los separa una frontera lingüística. Pero las fronteras lingüísticas no se dan únicamente entre territorios que hablen distintas lenguas, sino que también dividen territorios donde las personas hablan la misma lengua.

En la terminología que emplea Fernando Lázaro Carreter en su *Diccionario de términos filológicos,* se define el término *frontera* como la "línea más o menos definida que separa dos dominios lingüísticos" (Lázaro Carreter, 1953: 200). Se ha de tener en cuenta que un dominio lingüístico es un territorio en el que se habla una lengua o dialecto. Los orígenes de dichos dialectos podrían ser comunes, pero los procesos evolutivos que sufren las lenguas a lo largo de su historia propiciaron sus posteriores divergencias hasta llegar a producir una diferenciación normativa. La definición, si bien es concreta, parece incompleta para intentar explicar un concepto muy complejo, ya que aporta una idea de límite demasiado general. En el momento en el que se busca el término *dialecto* es cuando Lázaro Carreter va adentrándose más en la materia ya que, en palabras suyas, un dialecto es una "modalidad adoptada por una lengua en un cierto territorio, dentro del cual está limitado por una serie de isoglosas" (ibid.: 140). Cuando se acude a la entrada dedicada al término *isoglosa*, proporciona una definición que ayuda a ampliar los conceptos anteriores:

> Línea ideal que puede trazarse en un territorio, señalando el límite de un rasgo o fenómeno lingüístico peculiar [...]. Cuando varias isoglosas corren próximas, constituyen un haz de isoglosas y sirven de límite entre dos dialectos o dos subdialectos. Las regiones por donde corren se denominan áreas de isoglosas. Si el haz es muy apretado, el límite será muy claro, y el paso de un dialecto a otro, muy violento. Por el contrario, si las isoglosas están muy separadas, el tránsito será muy gradual, por una zona participante de los caracteres de ambos dialectos, que Menéndez Pidal llama zona de límites sueltos (ibid.: 248).

Al ahondar más en la bibliografía existente, se encuentran otras definiciones del término. Jack. K. Chambers y Peter Trudgill publicaron en 1984 su manual sobre Dialectología, en el que dan su propia definición del término *isoglosa:* "entiéndase por tal

una línea imaginaria que divide un territorio y que muestra dos áreas, a cada uno de sus lados, que concuerdan en algún aspecto de uso lingüístico, pero que muestran diferencias en otros" (Chambers y Trudgill, 1984: 103). Pese a que para estos autores el pionero en usar el término fue August Johann Gottfried Bielenstein (1892), en el ámbito hispánico aparece antes:

> Se trata de uso que hace de este nombre el aragonés Joaquín Costa (1846-1911). (…) En su artículo "Dialectos de transición" (1878), donde cita a Schuchardt y a Louis Lucien Bonapartc a propósito del vasco, Costa usa el término con un valor muy cercano al actual: "líneas que unen los lugares donde se habla un mismo idioma o un mismo dialecto de transición (Veny, 1991: 198-199).

Por su parte, Ralph Penny, pese a que señalaba que las lenguas que están emparentadas entre sí forman parte de un *continuum* de variedades que se mezclan inevitablemente unas con otras, admite que:

> (…) bajo especiales circunstancias podemos observar lugares en los que hay una nítida transición entre variedades muy diferentes, es decir, donde a cada lado de la línea geográfica hay gran cantidad de rasgos lingüísticos distintos (Penny, 2004: 57)

Para explicarlo, afirma que parece haber únicamente dos circunstancias en las que puede darse este tipo de cambio lingüístico que establezca una frontera lingüística: la primera, que las características o rasgos propios de un habla se detengan en una frontera política; la segunda, que el proceso se realice:

> (…) con el desplazamiento y la repoblación de grupos de gentes en nuevos territorios, donde la población existente (…) habla de manera diferente que el grupo recién llegado. Si el desplazamiento es bastante masivo y se da en un frente suficientemente amplio, el resultado será una frontera lingüística nítida entre el habla de la antigua población y la nueva (Penny, ibid.: 59).

Por lo tanto, el concepto de *frontera lingüística* se podría definir cómo el "lugar en el que coinciden varias isoglosas, donde se juntan en un haz, de forma que se dan diferencias características lo suficientemente importantes entre las áreas que quedan a uno y otro lado de ellas" (García Mouton apud Andrés Diaz, 2011: 66). Con el tiempo, estas fronteras podrían irse diluyendo al cambiar las características de los hablantes que habitan las regiones, dando paso un *continuum* lingüístico menos diferenciado.

Una de las aportaciones más importantes de la Geolingüística a la Dialectología fue precisamente el concepto de *frontera lingüística*, basado en el principio de que cada fenómeno lingüístico cartografiado presenta su propia isoglosa, y que las diferencias entre áreas dialectales se concretan en haces de isoglosas. Este concepto generó controversia cuando se concibió, y aún hoy no existe pleno acuerdo sobre él. A lo largo de su historia, la Dialectología y la Geolingüística han buscado establecer límites o fronteras a partir de hechos de la lengua para, a partir de esos límites, llegar a definir y a distinguir unos dialectos de otros. Existía, por tanto, un gran interés en conocer las líneas lingüísticas que dividían territorios:

> (…) había, pues, un interés grande por la delimitación, unido a la necesidad de describir variedades que no se conocían bien. En principio, se trataba de una cuestión puramente científica vinculada al historicismo. (…) Los primeros atlas alemanes (…) utilizaban sobre todo la fonética y la morfología para determinar áreas de fenómenos lingüísticos a partir de las que poder caracterizar y clasificar los dialectos (García Mouton apud Andrés Diaz: 67).

La cuestión de los límites supuso un enfrentamiento con la escuela neogramática, que consideraba que las lenguas se regían por leyes fonéticas inmutables, por lo que los sonidos siempre evolucionan de la misma manera y todo cambio lingüístico que no respetase esas leyes estaría motivado por la analogía. Para esta escuela, los dialectos eran una concepción arbitraria del espíritu, no pueden delimitarse, pues se funden unos con otros (Meyer, 1875). Por ello, una de las críticas más vehementes que la Neogramática hizo a la Dialectología fue su empeño en separar las hablas:

> Et comment, je le demande, s'expliquerait cette étrange frontière qui de l'ouest à l'est couperait la France en deux en passant par des points absolument fortuits ? Cette muraille imaginaire, la science, aujourd'hui mieux armée, la renverse, et nous apprend qu'il n'y a pas deux Frances, qu'aucune limite réelle ne sépare les Français du nord de ceux du midi, et que d'un bout à l'autre du sol national nos parlers populaires étendent une vaste tapisserie, dont les couleurs variées se fondent sur tous les points en nuances insensiblement dégradées (Paris, 1888: 435-436).

Los postulados neogramáticos sobre las leyes fonéticas chocaban directamente con la corriente dialectológica de las *Palabras y cosas*, que sostenía precisamente que "cada palabra tiene su propia historia". Además de la analogía, señalaron múltiples factores —la polisemia, la homonimia, la etimología, los préstamos y calcos lingüísticos

que se dan en las lenguas en contacto— que dificulta la aplicación absoluta de las leyes fonéticas (Moreno Fernández, 1988). Debido a estas diferencias de pensamiento, se produjeron debates vehementes entre ambas corrientes, entre los que destacan los mantenidos por Gaston Paris y Paul Meyer, del lado de los neogramáticos, y Ascoli del de los dialectólogos[12]. Pese a esto, "las posturas intermedias o *reconciliadoras* se han producido primer momento, incluyendo las muy recientes de Labov y de Kiparsky" (Moreno Fernández, 1988: 8). A fin de cuentas, los dialectólogos nunca han afirmado la imposibilidad de que se cumplan las leyes fonéticas, únicamente se han opuesto a su universalidad.

Como se ha visto, la Geografía Lingüística se ocupa de cómo se presentan las lenguas en el espacio y, por tanto, de establecer isoglosas, límites, fronteras y áreas de transición; y de las cuestiones relacionadas con las lenguas en contacto, tanto en el presente como en el pasado. Gracias a las aportaciones que se hicieron en el campo de la Geografía Lingüística, se pudo responder a la pregunta decimonónica acerca de si existen límites entre los dialectos, sacudiendo alguno de los pilares de la Dialectología, pues los mapas permitieron afirmar que no existen límites como tal, sino haces de isoglosas. Sin embargo, los mapas lingüísticos sirvieron para matizar el concepto de *dialecto*, no para negarlo.

> Si los dialectos no pueden delimitarse en el espacio y las lenguas tampoco pueden delimitarse en el espacio o el tiempo, ¿qué debemos hacer ante formulaciones comúnmente usadas del tipo "x es un dialecto de la lengua y"? Lo que subyace en afirmaciones como "el andaluz es un dialecto del castellano" es un malentendido histórico, a saber, que con el tiempo las "lenguas" se fragmentan en "dialectos". (…) La variación en el habla se prolonga gradual y suavemente a través del espacio social y geográfico, y no presenta límites entre variedades, únicamente transiciones más o menos rápidas según parámetros geográficos y sociales (Penny, 2004: 36).

[15] A raíz de la publicación de *Schizzi franco-provenzali*, de Ascoli (1874), en la que afirmaba que la diferencia clásica entre la langue d'oc y la langue d'oïl no bastaba para reflejar la riqueza dialectal del territorio francés, puesto que había muchos territorios con características comunes que podrían ser englobados dentro de un dialecto denominado francoprovenzal, Meyer publicó una respuesta (1875) en la que criticaba que se prestase atención a las "circunscripciones dialectales" cuando lo que importaba realmente era descubrir hechos lingüísticos comunes a todo el país. De la misma opinión era Paris, quien afirmaba que "il faut faire la geographie non des dialectes, mais des traits linguistiques!" (Paris, 1881: 606).

A lo largo del tiempo se han publicado trabajos centrados en el estudio y la caracterización de las hablas de frontera. Para la Península, abundan los trabajos[13] sobre los territorios en los que se habla el catalán de la Franja Oriental de Aragón[14] o Franja de Ponent[15], los de las fronteras del valenciano[16]; los de las hablas de frontera de Extremadura y Portugal[17] y los de la frontera del gallego exterior[18].

En estas zonas el idioma oficial es el castellano y hacen frontera con comunidades bilingües, por lo que existen variedades locales que presentan variantes respecto al castellano y a los distintos idiomas hablados en las zonas con las que hacen frontera por las influencias que ambas lenguas ejercen en los hablantes. Estos territorios, por tanto, se encuentran en un *continuum* fronterizo, donde la frontera lingüística de los fenómenos puede trazar amplias franjas de transición a lo largo de las cuales conviven varias soluciones. Esta situación de tránsito se documenta en todos los territorios de frontera entre diferentes dialectos, no es exclusiva de los territorios colindantes con zonas bilingües: como ya se ha visto, el castellano y el andaluz son dos variedades geográficas de la misma lengua que se distinguen entre sí porque, aunque poseen los mismos rasgos, estos se presentan en distinto grado en una variedad y otra.

Sin embargo, los tipos de frontera lingüística que se establecen en los territorios bilingües y monolingües poseen diversos grados de complejidad. Según José Enrique Gargallo Gil (1995), esto se debe a lo que denomina fronteras *constitutivas* y *consecutivas*: las primeras hacen referencia a las lenguas que descienden directamente del latín, y englobarían los territorios del norte peninsular que están entre el gallego y el asturiano, el castellano y el catalán, y el aragonés y el catalán; las segundas hacen referencia a los territorios en los que la castellanización fue consecuencia de los procesos

[13] Cabe destacar los trabajos de Griera (1914); Veny (1982), Martín Zorraquino, Fort Canellas, Arnal Purroy y Giralt Latorre (1995), Gargallo (1999), Fort (2002) o Carrera (2007), entre otros.
[14] Denominación que recibe por parte de quienes la consideran parte administrativa aragonesa de lengua catalana (Martín Zorraquino et al., op. cit.)
[15] Llamada así por los que consideran la zona como el área catalanohablante más oeste (aparece en la *Gran Enciclopedia Catalana*, obra impulsada en 1965 por Cahner, Carbonell, Lluch y Folch).
[16] Han sido trabajadas por Sanchis Guarner (1973), Veny (1978), Montoya Abat (1979), Roselló (1986), Casanova (2001) o Gargallo (2004)
[17] Analizadas por Carrasco, (1996, 1997, 2006), y, más recientemente, por el proyecto liderado por Xosé Alfonso Álvarez Pérez iniciado en 2015, *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica* (FRONTESPO).
[18] Esta área ha generado numerosos estudios entre los que destacan los de Santamarina (1995), Gargallo Gil (2001), Riobó y Sartal (2004), Valcárcel (2007) o el proyecto dirigido por Ramón de Andrés Díaz, *Estudio de la Transición Lingüística en la Zona Eo-Navia, Asturias* (ETLEN) https://www.unioviedo.es/etlen/introduccion_es.html

de reconquista y repoblación que se efectuaron desde el norte peninsular. El autor afirma que, en el norte peninsular, en las zonas de los dialectos constitutivos, las fronteras lingüísticas son "difusas, graduales, de tránsito (…); con isoglosas sueltas próximas unas de otras, pero no superpuestas, en lo que es la tónica más general de la Romania continua" (ibid.: 26). De esta manera, las áreas de contacto dialectal irían cambiando gradualmente en su paso de una lengua a otra, de manera progresiva, influyéndose mutuamente. Para ejemplificar este proceso puede tomarse como ejemplo lo que sucede en el caso del asturleonés: existen varias áreas de contacto que podrían considerarse castellanoleonés por su caracterización bien de castellano con asturleonés en el sustrato, bien de asturleonés tras pasar un fuerte proceso de castellanización (Andrés Díaz, 2017: 121). Esta misma situación se daría en el gallegoportugués, el gallegoasturiano, el gallego de León, el mirandés, los dialectos de la Jálama, el benasqués o el catalanoaragonés[19].

Por el contrario, en las regiones de frontera consecutiva de más al sur serían "haces de isoglosas superpuestas (…), no representan el resultado de dos milenios de devenir latinoromance, sino la continuidad de realidades lingüísticas de implantación medieval, o aún más recientes" (Gargallo Gil, 1995:). Es estas zonas de contacto dialectal sería posible, por tanto, encontrar soluciones típicas de dos variedades dialectales conviviendo en amplias franjas de transición. Como se comentó en la introducción de la tesis, las provincias de Ciudad Real y Albacete se consideran una zona de transición y de frontera lingüística, y una de las hipótesis que se quieren comprobar mediante su estudio es si su condición de frontera geográfica también se refleja en la lengua.

II.2. La fonética acústica: manuales descriptivos del castellano

El otro aspecto teórico importante sobre el que se sustenta la tesis es la Fonética Acústica. Su metodología ha evolucionado desde los primeros trabajos hasta los actuales gracias a la creación de nuevas herramientas para el estudio acústico de los sonidos del habla que fueron permitiendo elaborar descripciones más completas.

[19] Véase Viudas Camarasa (1982), Costas González (1992, 1996, 1999), Gargallo Gil (1994, 2009), Carrasco González (1996, 2001), Frías Conde (1997), Martín Galindo (1993), Fernández Rei (1999), Carrasco González (2001).

La historia de la Fonética Descriptiva del español cuenta con importantes obras de referencia, aunque fue una disciplina que tardó en desarrollarse en nuestro entorno. Cabe mencionar, en los primeros años del siglo XX, la obra *Études de phonétique espagnole* (1907) de Josselyn, obra basada en materiales recogidos por el método experimental, pero el punto de partida indiscutible sería el *Manual de pronunciación española* de Navarro Tomás (1918). Poco antes de 1927, Amado Alonso había hecho algunos estudios de fonética diacrónica y sincrónica, pero será en 1945 cuando, en colaboración con Raimundo Lida, se publique su artículo sobre G*eografía fonética: –l y –r implosivas en español.* Años después aparece *Elementos de fonética* de Samuel Gili Gaya (1950) con el objetivo de proporcionar a los estudiantes unas bases generales teóricas de esta disciplina; así como la *Fonología española* de Emilio Alarcos Llorach (1950), obra que ayudó a divulgar en el mundo hispanohablante los preceptos de fonología del Círculo Lingüístico de Praga. Un año después aparece la obra de Salvador Fernández Ramírez, *Gramática española II. Los sonidos,* en la que el autor elabora una panorámica descriptiva del inventario fónico del español.

En 1965 el Consejo Superior de Investigaciones Científicas publica la obra de Bertil Malmberg, *Estudios de fonética hispánica,* que describe el inventario fonético articulatorio del español desde la perspectiva estructuralista, siguiendo las directrices de la escuela de Praga. Con el inicio de la década de los 80 comienzan el auge de los manuales de fonética acústica en lengua española: en 1980 se publica el *Manual de fonética acústica* de María Ignacia Borzone de Manrique, y un año después aparece *Fonética acústica de la lengua española*, de Antonio Quilis. Estas dos publicaciones cuentan con características muy diferentes, pero ambas logran enriquecer el estudio de la fonética acústica española en particular y de la lingüística hispánica en general, tratando de establecer las características acústicas del castellano, introduciendo datos de la fonética experimental. En 1984 se publica la *Fonética* de Eugenio Martínez Celdrán, un primer intento del autor de hacer una descripción de fenómenos lingüísticos fonéticos generales, aportando elementos propios de fonética instrumental —espectrogramas, palatogramas e, incluso, fotografías de la boca— de los sonidos del castellano para completar los datos de la lingüística descriptiva. En 1987 aparece *Pronunciación del español* de María Josefa Canellada y John Kuhlmann Madsen, que describe los aspectos de la pronunciación del español estándar desde una perspectiva estructuralista.

En la década de los 90 destacan cuatro tratados: dos de Quilis, *Tratado de fonología y fonética españolas (1993)* y *Principios de fonología y fonética españolas* (1997); uno de Enrique Obediente, *Fonética y fonología (*1998)*;* y otro de Martínez Celdrán, *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla* (1998). Estas cuatro obras suponen una descripción exhaustiva del inventario fonético y fonológico del castellano, aportando datos de carácter acústico obtenidos mediante técnicas de la fonética experimental.

Con la llegada del siglo XXI empiezan a ser más numerosos los manuales que hacen una caracterización acústica del castellano. En *Fonética y fonología española,* Antonio Hidalgo y Mercedes Quilis Merín (2002) hacen una descripción fonética acústica y fonética estructural, y tienen en consideración los elementos suprasegmentales del idioma; en *The Sounds of Spanish* (2005) José Ignacio Hualde —que hasta 2014 no aparecería traducido al castellano— explica conceptos fundamentales de fonética y fonología a la vez que describe detalladamente las características tanto fonéticas como fonológicas de las variedades europeas y latinoamericanas de la lengua española. *Así se habla. Nociones fundamentales de fonética general y española. Apuntes de catalán, gallego y euskara,* de Ana María Fernández Planas (2005), constituye un manual de fonética hispánica y general, puesto que el objetivo de su autora es "proporcionar una serie de nociones fundamentales que permitan tener una visión panorámica de la fonética, así como dominar las características fónicas de los sonidos de la lengua castellana". En 2007 ve la luz *Manual de fonética española: Articulaciones y sonidos del español,* obra de Martínez Celdrán y Fernández Planas, que actualiza a sus predecesoras y las complementa tanto desde la perspectiva acústica como articulatoria. El empleo extensivo de datos electropalatográficos y espectrográficos destierra por completo las descripciones intuitivas. El estilo de habla que se analiza es el formal y la variante es el español peninsular. En este año también Juana Gil publica *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*, que ofrece una descripción del perfil sonoro del castellano, tanto de los elementos segmentales como suprasegmentales, con un enfoque didáctico.

En 2011 la Real Academia Española, junto a la Asociación de Academias de la Lengua Española, publica el volumen *Fonética y fonología* de la *Nueva gramática de la lengua española*, que constituye un completo manual dedicado a los sonidos de la lengua española: aporta datos que los describen de manera teórica, los caracteriza acústica y articulatoriamente, muestra ejemplos de representaciones espectrográficas y ofrece

información sobre las variedades europeas y latinoamericanas. Un año después Hidalgo y Quilis Merín publican *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español*, donde describen práctica y teóricamente la fonética y fonología del español desde las perspectivas acústica–articulatoria y estructural, respectivamente.

Como se ha visto, a lo largo de los años se han elaborado diferentes estudios que describen el español peninsular desde el punto de vista de la fonética experimental: la incorporación de herramientas acústicas permite elaborar descripciones más exhaustivas y precisas; pero en general, trabajan con corpus desarrollados *ad hoc*, con habla de laboratorio que no puede considerarse representativa de todo el castellano, pues eligen una variedad lingüística determinada para hacer la descripción general. Estos estudios no tienen en cuenta las diferencias dialectales ni sociolingüísticas, por lo que es conveniente complementar estos datos más generales con estudios que se centren en caracterizar las variedades dialectales, pues proporcionarían nuevos datos representativos de los hablantes adscritos a unas características sociolingüísticas concretas. Actualmente hay proyectos como el PRESEEA[20] que combinan técnicas de la Fonética Acústica Experimental con datos de tipo dialectal y sociolingüístico para establecer descripciones y sacar conclusiones que se acerquen más a la realidad lingüística del castellano.

En lo que se refiere a los estudios sobre las hablas castellanomanchegas que han seguido una metodología afín a la que se desarrolla en esta tesis, la tradición ha considerado que esta variedad del castellano es común a la del centro peninsular —Madrid y las dos Castillas— y cercana a la lengua normativa. Obras clásicas de Dialectología peninsular, como la de Alonso Zamora Vicente (1960), no incluyen entre sus páginas las variedades castellanomanchegas, ya sea por considerar que no se apartan tanto de la lengua estándar, o por carecer de una tradición histórica similar a la del aragonés y el leonés. Sin embargo, hay trabajos que han avanzado en su caracterización general: los más importantes fueron, como ya se ha visto, los del ALPI y, fundamentalmente, el ALeCMan, cuyos datos han ayudado a especificar las variantes lingüísticas de estos territorios, diferenciándolas del resto de las variedades castellanas. Los trabajos que surgieron a partir de los materiales de estos atlas atribuyen a estas

[20] PRESEEA (2014-): Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. http://preseea.linguas.net

hablas características innovadoras frente al castellano más norteño, por lo que Castilla-La Mancha se considera una zona de transición y de probable frontera lingüística.

Los atlas aportan, con mayor o menor profundidad, datos de carácter fonético. Sin embargo, aunque están basados en la excelente formación auditiva de los dialectólogos tradicionales, en la actualidad existen técnicas de análisis acústico experimental que pueden perfilar mucho más los datos, y no hay hasta la fecha estudios de este tipo que describan acústicamente el sistema fonético de la zona. Se pueden encontrar varios trabajos que han tratado Castilla-La Mancha en el panorama general del español europeo[21]. Poco a poco se comienza a hacer una descripción más precisa de la variedad castellanomanchega, ya que al principio la bibliografía la englobaba dentro del castellano centropeninsular, sin prestar atención a los datos. El ALeCMan supuso un punto de inflexión: sus directores presentaron avances en diferentes congresos sobre Geografía Lingüística en los que abordaron las cuestiones metodológicas del ALeCMan, la necesidad de un atlas que estudiase las hablas del centro peninsular y compartieron parte de los resultados obtenidos en Toledo y Ciudad Real (García Mouton y Moreno Fernández, 1988a, 1988b, 1989, 1993a, 1993b, 1994).

Para la provincia de Albacete elaboraron estudios Zamora Vicente (1943, 1948) y Quilis (1960), donde analizan y describen la pronunciación sus hablantes; mientras que, para Ciudad Real, existen los de Mª Jesús Bédmar Gómez (1992), centrado en el análisis de las soluciones aspiradas de -s implosiva, y, más recientemente, los de Marko Kapović (2014, 2015a, 2015b): los dos primeros constituyen estudios monográficos sobre un fenómeno sumamente delimitado en la geografía, el tipo de articulación del fonema fricativo sordo /s/, mientras que, el tercero, analiza el estado del rotacismo en la región. Toledo ha sido ampliamente estudiado por Máximo Torreblanca (1974, 1976) en trabajos centrados en la descripción de los fenómenos del yeísmo y la aspiración, y la sonorización de las oclusivas, respectivamente, y por Molina Martos (1988) y Mª Ángeles Calero Fernández (1993), quienes llevan a cabo sendos estudios sociolingüísticos de la provincia. Todos estos trabajos contribuyen a caracterizar de una manera rigurosa las hablas de Castilla-La Mancha, ya que su campo de estudio es más reducido que el de un atlas.

[21] Los trabajos de carácter global sobre las hablas castellanomanchegas que tienen en cuenta el componente fonético son los de Navarro Tomás (1964, 1975), Moreno Fernández (1996), Álvarez Rodríguez (1999), Martínez Paricio (2008), Molina Martos (2008, 2010) y Hernando Cuadrado (2009).

Según avanzaron los años, el componente experimental de las obras centradas en las hablas de Castilla-La Mancha fue cada vez mayor, así como la adopción de un enfoque multidisciplinar que relaciona la descripción acústica con la variación sociolingüística. Esta metodología entronca con la aplicada en esta tesis doctoral: definir el habla dialectal mediante la descripción acústica de sus rasgos fonéticos, así como ver cómo influyen diferentes aspectos sociolingüísticos en los procesos de variación.

III. METODOLOGÍA

Los datos con los que se ha trabajado en esta tesis doctoral proceden de las grabaciones y cuestionarios que hicieron Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández para el ALeCMan.

III.1. Metodología de la investigación dialectal: el proyecto ALeCMan

Como se ha explicado, el ALeCMan es un atlas de los denominados de *pequeño dominio* que surgió ante la falta de trabajos que estudiasen esta región, y por el vacío geolingüístico existente entre el ALEANR y el ALEA (García Mouton, 2009). Constituye, por tanto, una importante fuente de conocimiento para el estudio de la transición lingüística entre el castellano del norte y las hablas meridionales.

Este atlas retoma las ideas de la línea investigadora *Wörter und Sachen (Palabras y Cosas)* (García Mouton, 2009: 44), incorporando el estudio etnográfico al estudio lingüístico. Sin embargo, como los materiales fueron recogidos entre 1989 y 1992, en esa época la sociedad rural había cambiado muchas de las características de la cultura popular de épocas anteriores.

Esta pérdida del componente etnográfico trató de paliarse con la recogida de numerosos etnotextos y testimonios orales. El ALeCMan se hizo a partir de encuestas de dos tipos: un riguroso cuestionario que incluía cerca de dos mil preguntas para el estudio fonético, morfológico, léxico y sintáctico; y una conversación semidirigida por el investigador en la que el informante conversaba libremente sobre los temas que surgían a lo largo de la encuesta. La parte del cuestionario es la más importante en extensión, pues duraba alrededor de ocho horas y es la que enlaza con la metodología tradicional. De esta parte solo se grabaron las respuestas de la sección de fonética. La conversación semidirigida, en cambio, duraba alrededor de una hora y se grabó íntegramente (García Mouton y Moreno Fernández, 1993).

Entre las novedades metodológicas que introdujo el ALeCMan respecto a los atlas anteriores, destaca que en cada punto se hizo la encuesta a un hombre y a una mujer. Otra de las novedades fue que las encuestas rurales se complementaron con el estudio sociolingüístico de las capitales de las provincias de Castilla-La Mancha, encuestando a hablantes de distintos niveles socioculturales y diversas franjas etarias. Para facilitar la comparación y evolución de las tendencias entre el campo y la ciudad se preguntó a los informantes urbanos un cuestionario léxico reducido que permite el estudio de la evolución y la supervivencia de la terminología rural (García Mouton y Moreno Fernández, 1994).

III.2. Características del área de estudio

La zona que se estudia corresponde a las provincias meridionales de Castilla-La Mancha. La idea inicial de esta investigación era trabajar con los materiales de las cinco provincias que conforman Castilla-La Mancha, complementando así el trabajo elaborado por Molina Martos (1998), que analiza la provincia de Toledo desde una perspectiva sociolingüística. Sin embargo, una vez cuantificados los datos con los que habría que trabajar, se descartó esta opción por la inviabilidad de abarcarla en un periodo doctoral. Por ese motivo, se barajó la opción de estudiar únicamente el habla de mujeres o de hombres, pero finalmente se consideró que resultaría más enriquecedor el estudio de ambos sexos para comprobar la posible existencia de diferencias en la producción de sonidos. Finalmente, se decidió trabajar con los materiales de Ciudad Real y Albacete ya que, al ser provincias limítrofes con Extremadura, Andalucía y la Comunidad

Valenciana, podrían suponer una zona de transición entre el castellano del centro peninsular, más conservador, y el castellano meridional, más innovador. De este modo, la geografía de los resultados se presentará cartográficamente, tanto en los capítulos con análisis cuantitativo como en el que ha resultado ser meramente cualitativo.

En el mapa que aparece a continuación se puede ver la localización de los pueblos estudiados —se ha mantenido en él la numeración del ALeCMan, por lo que, para facilitar la interpretación, se aporta previamente el listado completo con los nombres de las localidades y su codificación—.

En total los pueblos que se estudian son 24 en Albacete y 29 en Ciudad Real. Los criterios para seleccionar los puntos de encuesta están basados en la densidad geográfica del territorio, tal como estableció Alvar para sus atlas[22]. En palabras de los autores:

> Las encuestas del ALeCMan se están realizando en 1 de cada 5 municipios, aproximadamente, y en una media de 3.7 localidades por área de dominación, lo que supone un punto cada 10.112 habitantes y cada 492 Km2. Ahora bien, dado que se encuesta a dos personas (hombre y mujer) por localidad (…) se está haciendo una encuesta por cada 5.056 habitantes. La media de puntos encuestados por provincia es de 32.2, cifra algo superior a la de Andalucía y semejante a la de Aragón, Navarra y Rioja (García Mouton, 2019: 123).

Como en los pueblos estudiados se entrevistó a dos interlocutores, una mujer y un hombre, el total de informantes analizados es de 106. Eran sujetos típicamente dialectales, con edades comprendidas entre los 55 y los 65 años, naturales del pueblo donde fueron encuestados y residentes en él a lo largo de su vida. Su nivel de instrucción era bajo, para asegurar una pronunciación no mediatizada culturalmente.

Edad	>55 y <65	106
Sexo	femenino	53
	masculino	53
Nivel de instrucción	bajo	106
Origen	Albacete	48
	Ciudad Real	58

Tabla III.1. Datos de los informantes estudiados

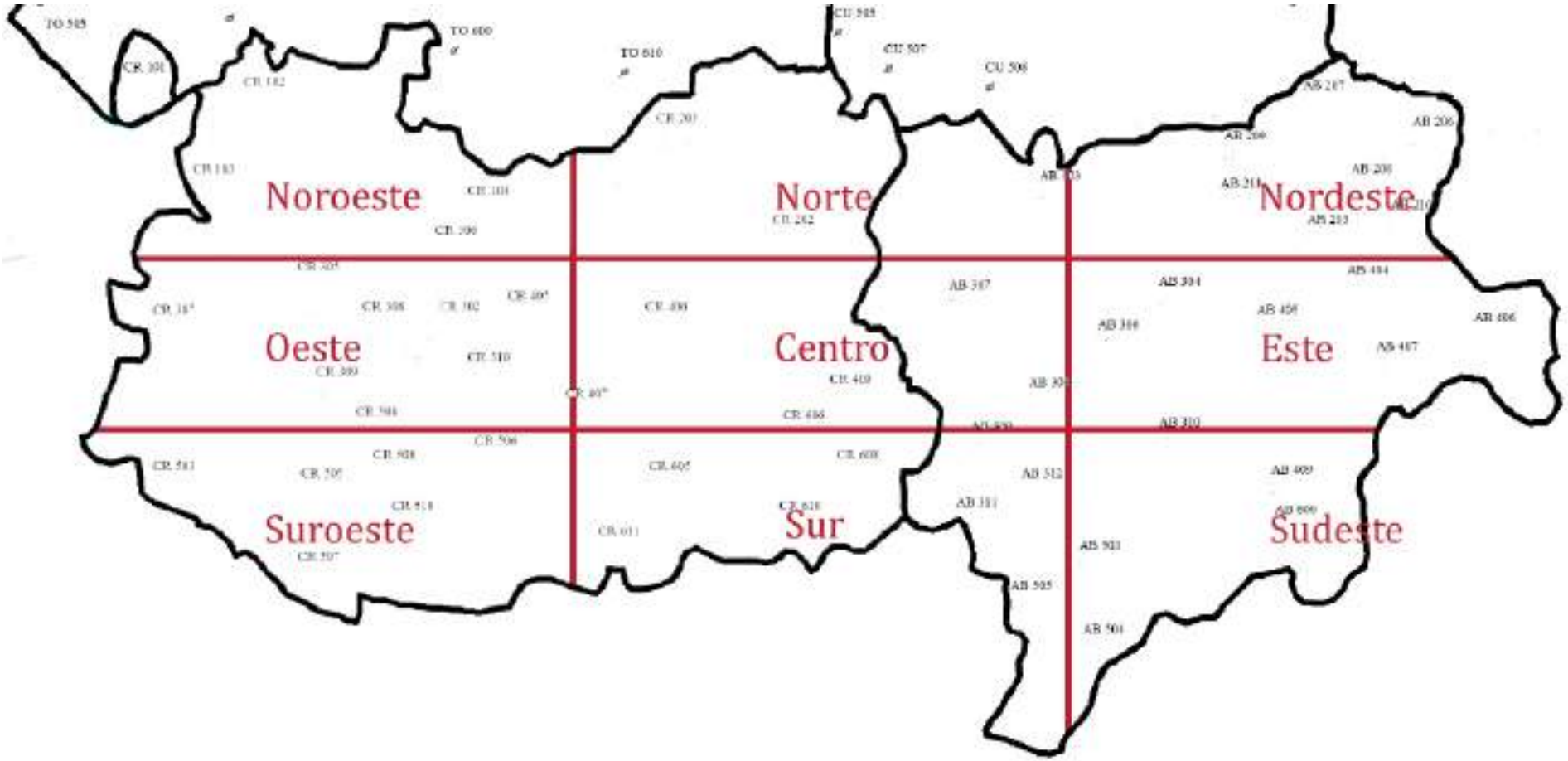
[22] Para una descripción exhaustiva de los criterios seguidos puede consultarse el apartado "Cuestiones metodológicas" del ALeCMan, disponible en http://www.linguas.net/alecman/

Albacete

AB 103 La Roda
AB 206 Balsa de Ves
AB 207 Villamalea
AB 208 Alcalá del Júcar
AB 209 Navas de Jorquera
AB 210 Carcelén
AB 211 Motilleja
AB 213 Casas de Juan Núñez
AB 306 Balazote
AB 307 El Bonillo
AB 308 Masegoso
AB 309 Alcaraz
AB 310 Pozohondo
AB 311 Salobre
AB 312 Paterna del Madera
AB 404 Higueruela
AB 405 Chinchilla del Monte
AB 406 Almansa
AB 407 Corral Rubio
AB 409 Tobarra
AB 503 Molinicos
AB 504 Letur
AB 505 Villaverde de Guadalimar
AB 600 Hellín

Ciudad Real

CR 101 Anchuras
CR 102 Retuerta del Bullaque
CR 103 Navalpino
CR 104 Malagón
CR 202 Tomelloso
CR 203 Herencia
CR 305 Luciana
CR 306 Fernancaballero
CR 307 Agudo
CR 308 Alcolea de Calatrava
CR 309 Cabezarados
CR 310 Pozuelo de Calatrava
CR 405 Torralba de Calatrava
CR 406 Membrilla
CR 407 Moral de Calatrava
CR 408 Villahermosa
CR 503 Alamillo
CR 504 Villamayor de Calatrava
CR 505 Brazatortas
CR 506 Aldea del Rey
CR 507 Fuencaliente
CR 508 Puertollano
CR 509 Solana del Pino
CR 510 Mestanza
CR 605 Torrenueva
CR 606 Villanueva de los Infantes
CR 608 Montiel
CR 610 Villamanrique
CR 611 Almuradiel



Mapa III.1. División territorial del área estudiada

III.3. Materiales

En este estudio se ha trabajado tanto con los materiales del cuestionario fonético como con los de la conversación semidirigida para observar las posibles diferencias a la hora de articular sonidos según el contexto lingüístico. Como señala Llisterri:

> Es bien sabido que los hablantes de una lengua suelen tender hacia un determinado modelo de pronunciación a la hora de hablar, especialmente cuando el informante sabe que será objeto de análisis. Labov afirmaba en varios trabajos (1972, 1990, 2001) que, a lo largo de la entrevista, se realizan una serie de tareas asociadas a diferentes situaciones comunicativas o situaciones contextuales. Cada una de estas situaciones comunicativas dan lugar a la aparición de un estilo de habla o registro diferente, dependiendo del grado de atención del hablante hacia las características de su propia producción lingüística, generándose una escala desde el habla más cuidada hasta la más informal. Desde el punto de vista de la psicología social, la elección de un determinado estilo viene dada por la adaptación al interlocutor (Llisterri Llopis: http://liceu.uab.cat/~joaquim/phonetics/).

La adaptación al intercambio de información entre el hablante y el oyente dará como resultado la variabilidad fonética (Lindblom, 1988: 163). En esta tesis, por tanto, se han considerado las diferencias estilísticas que provoca la variación en el tipo de materiales. Los fragmentos que corresponden a la encuesta con cuestionario, donde el informante se sabe objeto de estudio al tener frente a sí una grabadora y alguien tomando notas sobre lo que dice y cómo lo dice se han categorizado como estilo formal, mientras que los materiales de la conversación semidirigida, donde los informantes hablan de temas que les son conocidos y familiares, se han considerado estilo semiformal. Los resultados de ambos estilos se cartografían por separado para mostrar más claramente las posibles convergencias o divergencias.

También se han tenido en cuenta los estudios que sostienen que las mujeres pueden comportarse fonéticamente de distinta forma que los hombres (Gauchat, 1905; Jaberg, 1933; Trudgill, 1972, 2002; Chambers y Trudgill, 1980; García Mouton, 1988, 2003; Lavob, 1991; López Morales, 1992). Pueden ser más normativas o, al menos, tratar de ajustarse a la norma cuando la conocen: "Las mujeres tienden en general a usar variantes de un nivel más alto que los hombres. De hecho, este es el descubrimiento más

asombrosamente constante que surge de los estudios sociolingüísticos en el mundo industrializado occidental" (Chambers y Trudgill, 1980: 103). Por este motivo, se distingue aquí entre la frecuencia y la probabilidad del tipo de producción alofónica atendiendo al sexo del informante, y se cartografían por separado las muestras de habla de los informantes tanto masculinos como femeninos, para intentar discernir si, en el territorio objeto de estudio, existen diferencias entre la manera de articular sonidos en función del sexo.

III.4. Identificación de las variables

La selección de las variables se hizo teniendo en cuenta varios criterios. Por un lado, la tradición de los estudios dialectales y sociolingüísticos sobre los diferentes dialectos de los territorios hispanohablantes permite establecer cuáles son los procesos más propensos a la variación: en el vocalismo, las aberturas que se producen en las hablas meridionales, y en el consonantismo, las variables de los fonemas /s/, /d/, /ɾ/ o /l/ (Amado Alonso, 1951, 1967; Alvar, 1958, 1975, 1996; Dámaso Alonso, 1962; Navarro Tomás, 1964, 1971; Guitarte, 1971; Lorenzo, 1975; Fernández Sevilla, 1980; Frago, 1983; Becerra, 1985; Moreno Fernández, 1992, 1994; Molina Martos, 1998). Por otro lado, los trabajos elaborados a partir de los datos del ALeCMan y de otros corpus castellanomanchegos citados en el apartado 1.2 han puesto de manifiesto que los sonidos que más variación presentan en la zona objeto de estudio son el fonema /d/ en ataque silábico y en posición intervocálica, la evolución del yeísmo y los procesos que afectan a las consonantes en posición de coda silábica. También se ha documentado la despalatalización de la /ñ/ (Sala, 1974; Moreno Fernández, 1988), que en un principio fue objeto de estudio en esta tesis, así como la /s/ en posición de ataque, puesto que, al tratarse de una zona de transición entre el castellano del centro y las hablas meridionales, era lógico plantearse por influencia del andaluz la hipótesis de la aparición de variables articulatorias distintas de la apical.

Con el fin de determinar qué variables tenían más interés para esta investigación, se hizo una primera discriminación perceptiva del corpus, que permitió identificar de manera efectiva los sonidos que presentaban variación en la franja meridional de Castilla-La Mancha: la /d/ en posición intervocálica y en posición final, la /s/ en ataque

y en coda silábica, los fonemas /j̬/ – /ʎ/ —el estudio de la pérdida de la diferenciación fonemática y la expansión del yeísmo— , y /ɾ/ y /l/ en coda.

El corpus con el que se ha trabajado no ha sido el mismo para todos los sonidos, ya que la frecuencia de aparición de las variables seleccionadas no es la misma. Pese a esto, los ejemplos con los que se ha contado son numerosos, como se detalla a continuación.

Para el estudio de la /d/ intervocálica se ha trabajado con un corpus de 4234 palabras, 2050 corresponden a la encuesta con cuestionario fonético y 2184 a la conversación semidirigida. El número de ejemplos de cada informante es 42; 21 en cada contexto conversacional.

Para la /d/ en coda silábica se ha utilizado un corpus menor que el de otros sonidos, puesto que, en comparación, se trata de un contexto fónico menos frecuente. El total de palabras ha sido 1030, de las cuales 406 corresponden a la encuesta con cuestionario fonético y 624 a la conversación semidirigida. En la tabla III.2 pueden verse los datos generales de cada uno de los alófonos descritos en el apartado anterior.

Para el análisis de la conservación del sonido lateral palatal y los alófonos yeístas la intención inicial era analizar 52 palabras por informante, 26 de la encuesta fonética y 26 de la conversación semidirigida, lo que suponía un corpus inicial de 5408 casos. Finalmente se logró un corpus de 5362 casos.

En la neutralización de /ɾ/ y /l/ se partía de un corpus de 40 palabras por informante: 20 del cuestionario fonético y 20 de la encuesta semidirigida, lo que suponía un total de 4160 casos para cada variable. Sin embargo, debido a que en algunos casos los informantes contestaron palabras diferentes a las esperadas que no servían para este análisis, el corpus quedó reducido a 4140 muestras para el estudio de la /ɾ/ y 4126 muestras para el de la /l/.

En el caso de la /s/ en ataque, el corpus ha sido muy extenso, pues es uno de los sonidos con más rentabilidad del castellano peninsular. Se ha trabajado con 4912 segmentos, 2416 del cuestionario fonético y 2496 de la conversación semidirigida, que se corresponden con el número inicial de casos previstos, pues todos los informantes respondieron las palabras que se habían seleccionado.

En el fonema /s/ en posición de coda, el corpus tiene un total de 4442 casos, 2164 provenientes de la encuesta fonética y 2288 de la conversación semidirigida. El objetivo

inicial era incluir 40 palabras por informante, lo que habría supuesto un número mayor de ejemplos, pero no todos los informantes contestaron el mismo número de palabras.

	/–d–/	/–d/	/j̬/ — /ʎ/	/–l/	/–r/	/s–/	/–s/
Cuestionario fonético	2050	406	2658	2046	2060	2416	2164
Conversación semidirigida	2184	624	2704	2080	2080	2496	2288
Total	4234	1030	5362	4126	4140	4912	4442

Tabla III.2. Número de casos de cada uno de los sonidos estudiados

III.5. Tratamiento de los datos

Para estudiar los datos obtenidos se han establecido dos procesos diferentes. El primero supone un análisis acústico para obtener los parámetros determinados de cada uno, hallando sus valores mínimo, máximo y medio y extrayendo la desviación estándar. El segundo lo constituye el análisis estadístico inferencial, para el cual se determinó una serie de variantes que podrían ser relevantes en cada variante alofónica documentada en el análisis acústico.

III.5.1. Análisis acústico: parámetros considerados

Ladefoged (2003) señalaba que no existen unas directrices aceptadas por todos los fonetistas para medir de manera objetiva las características de un sonido. En la extensa bibliografía que usa el método experimental para la descripción acústica de los procesos, se ven distintas metodologías, sin que perjudique la calidad de los resultados. Por este motivo, al establecer qué parámetros se emplearían para caracterizar acústicamente los sonidos de la franja meridional de Castilla-La Mancha, se tuvo en cuenta la calidad acústica de las grabaciones analizadas. Como resultado, algunos parámetros que *a priori* parecía que podrían resultar útiles para la primera parte del análisis se tuvieron que descartar.

La representación espectrográfica y oscilográfica es el primer parámetro que se ha empleado en el análisis acústico, común a todos los fonemas que se han estudiado en este trabajo, excepto a la /s/ en ataque, para cuyo estudio se ha prescindido de la representación oscilográfica. Seleccionadas las partes de la muestra de habla que interesaban para cada alófono de cada una de las variables, se utilizaron tanto oscilogramas como espectrogramas de banda ancha. Los oscilogramas permiten visualizar la forma de la onda sonora, y su estudio detallado servirá de ayuda cuando se determine el tipo de realización del segmento. El espectrograma, por su parte, mostrará información visual sobre las concentraciones de energía y la frecuencia a la que se realizan, las explosiones y las estrías de los pulsos glotales, en caso de haberlos. Esta información es de mucha utilidad en casos en los que la discriminación perceptiva no es suficiente para discernir si en un sonido se da un caso de relajación extrema o de elisión, pues la presencia o ausencia de información acústica en el espectrograma solventa la duda.

La duración es el siguiente parámetro con el que se ha trabajado, común en el análisis de todos los sonidos. Es uno de los elementos más utilizados en los estudios de fonética acústica[23], pues aporta información valiosa para discriminar los distintos alófonos de un mismo fonema.

Se detallan a continuación, cuando los hay, los parámetros particulares de cada sonido estudiado, así como los contextos que se han determinado para cada uno.

El fonema /d/ intervocálico

El análisis del fonema /d/ en posición intervocálica se centra, ante todo, en el proceso de relajación articulatoria, distinguiendo entre los distintos grados de mantenimiento hasta llegar a su elisión. Aparte de la observación espectrográfica y oscilográfica y de la duración, se han utilizado como parámetros acústicos los valores medios de los dos primeros formantes y la intensidad[24]. Al tratar con diversos grados de relajación articulatoria, los valores formánticos ayudan a identificar los casos en los que

[23] Navarro Tomás (1918), Klatt (1974, 1976), Haggard (1973), Borden y Gay (1979), Quilis (1979), Crystal y House (1988), Massone (1988), Marrero (1990), Widdinson (1993), Martínez Celdrán (1998), Dorta y Almeida (1993), Soto-Barba (1999), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007), Romano (2009), Rost (2013).

[24] Valores presentes en los estudios de Delattre (1962), Quilis (1981), Albalá y Marrero (1995), Martínez Celdrán (1998), Romano (2002), RAE (2011).

se pronuncia un sonido muy relajado, puesto que los valores medios se hallarán cercanos a los de los sonidos vocálicos que lo rodean a causa de la coarticulación. La intensidad, por su parte, ayudará a distinguir en qué estadio del proceso de distensión articulatoria se encuentra el sonido: a menor intensidad, mayor relajación.

El fonema /d/ en coda

Por lo que respecta al estudio del fonema /d/ en coda, es en este contexto donde la /d/ experimenta un proceso semejante al de la /s/, por lo que se distinguirán igualmente distintos grados de relajación articulatoria hasta llegar a su elisión. Se hace una división entre la /d/ en posición silábica implosiva final de palabra y la /d/ en posición silábica implosiva interior de palabra.

Se ha trabajado con los valores medios de los dos primeros formantes, así como de la intensidad del sonido[25]. En las variantes aproximantes la información formántica aporta información a nivel de coarticulación para ver el grado de relajación, mientras que la ausencia de formantes establece que se trata de una articulación de tipo fricativo. Los datos de intensidad servirán para discriminar el tipo de articulación en función de si es más alta o más baja.

La oposición de los fonemas /j̬/ – /ʎ/: el yeísmo.

Al realizar el análisis acústico de estos sonidos interesa delimitar si se conserva o no la diferencia articulatoria entre los dos fonemas, y dónde. En los casos que presentan igualación fonemática, se estudiarán los diferentes tipos de articulación que presenta el yeísmo.

Además de los parámetros comunes al análisis de todos los sonidos estudiados, se ha tomado en consideración la presencia de información formántica. En los segmentos en los que se detectó, se obtuvieron los valores medios de los tres primeros.[26] La frecuencia del primer formante está relacionada con el modo de articulación del sonido, mientras que el segundo y el tercero lo están con el punto de articulación, por lo que ayudarán a distinguir el tipo de realización de los segmentos.

[25] Los valores estudiados se han obtenido de los mismos trabajos que los de la nota anterior.
[26] Índices tenidos en cuenta en los estudios de Delattre (1951), Lehiste (1961), Quilis (1979), Ladefoged y Maddieson (1988), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) o Rost (2013).

La alternancia de los fonemas /l/ – /ɾ/:

Estos fonemas se estudian únicamente en posición de coda silábica, el contexto en el que se aprecian las relajaciones, elisiones y neutralizaciones según su grado de tensión. Lo que interesa en el estudio de /ɾ/ y /l/ es ver en qué contextos se produce su alternancia, así como el tipo de articulación que se hace en cada contexto. Se analizan casos en los que aparezcan estos fonemas en posición final de sílaba interior y en posición final absoluta de palabra.

Para el análisis acústico se han considerado los valores medios de los dos primeros formantes y la intensidad[27], aparte de la observación espectrográfica y oscilográfica, y la duración del segmento. Tanto la información formántica como la intensidad son útiles para discriminar ambos fonemas en relación con los sonidos que los rodean: en las articulaciones róticas, los valores medios de los dos primeros formantes estarán cercanos a los de la vocal adyacente; en la articulación lateral la intensidad es semejante a la de los sonidos que la rodean, sean vocálicos o consonánticos.

El fonema /s/ en ataque

A través del estudio del fonema /s/ en ataque, se quiere determinar el tipo de realización del fonema fricativo sordo /s/. Pese a que la tradición dialectal ha señalado que en Andalucía se articulan principalmente dos alófonos, el coronal y el predorsal, no ha sido posible diferenciar ambas realizaciones aplicando herramientas de fonética experimental, por lo que se clasificará el punto de articulación entre apical o predorsal según los últimos criterios de la *Fonética* de la RAE. Para poder estudiarlo acústicamente, se analiza la distribución de la energía de fricción en el espectrograma de cada realización. Los valores tradicionales que se han tenido en cuenta para el estudio de la /s/ son la frecuencia, la intensidad o la duración. Sin embargo, estos parámetros no revelan la estructura interna del sonido, por lo que se ha recurrido también al análisis espectral. Siguiendo las consideraciones de Cicres (2004, 2011), se podrá distinguir el punto de articulación del fonema fricativo sordo /s/ si se estudian algunos de los primeros momentos espectrales. Cicres estudia los cuatro movimientos espectrales, ya

[27] Estos valores pueden encontrarse en Quilis (1979), Borzone (1980), Massone (1988), Marrero (1990), Guirao y García Jurado (1991), Dorta y Almeida (1993), Albalá y Marrero (1995), Romano (2008), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007).

que se centra en el análisis de todos los sonidos fricativos de la lengua española en contextos forenses, pero como únicamente es relevante para este estudio el fonema /s/, se trabajará con el centro de gravedad y la asimetría, ya que son los que se estudian en la distribución de la energía y aportan información precisa sobre el punto de articulación, como se pudo comprobar en Tapias Frutos (2013). Para facilitar la interpretación de los resultados, se incluye la representación gráfica de la asimetría. A la hora de extraer los valores de centro de gravedad y asimetría se han descartado los primeros y los últimos diez milisegundos de cada segmento /s/ para evitar los posibles efectos producidos por fenómenos de coarticulación.

El fonema /s/ en coda

Para el estudio del fonema /s/ en coda interesa el proceso de relajación articulatoria, pues da soluciones distintas de la /s/ plena. Se encuentran ejemplos de realización como sibilante, de aspiración, de asimilación e incluso de elisión.

Además de los parámetros acústicos comunes a todas las variantes, se ha tenido en cuenta la intensidad del sonido[28]. Esto permitirá discernir con mayor claridad los diferentes estadios del proceso de relajación articulatoria, pues, cuanto mayor sea su grado, menos intensidad presentarán.

Una vez establecidos los patrones acústicos considerados para cada sonido, se ha pasado al análisis de las grabaciones de los informantes en conversación semidirigida para contrastar tanto la diferencia que existe en la articulación de los fonemas según el contexto social y conversacional en el que se encuentren los informantes, como las posibles variaciones entre el habla de mujeres y hombres. Se han seleccionado palabras que contuviesen los sonidos en los contextos mencionados, pero llegados a este punto no fue posible sistematizar la comparación, ya que, al tratarse de una conversación más o menos libre, cada informante usó el vocabulario al que estaba habituado. Lo que se busca es el grado de variabilidad que presenta individualmente cada uno de los informantes según el registro en el que se encuentren. Cuando se obtuvo el mismo

[28] Presentes en Borzone y Massone (1981), Quilis (1981), Ohala (1985), Marrero (1990), Widdinson (1993), Martínez Celdrán (1998), Romano (2008).

número de casos por informante que los seleccionados en la encuesta fonética, se procedió a realizar el análisis siguiendo las pautas anteriormente descritas.

Tras determinar la metodología del análisis acústico, se utilizó el programa Sony Sound Forge Pro en su versión 1.0.20 para segmentar las grabaciones, extrayendo las palabras en las que se encontraban los segmentos, y se siguió con el estudio acústico usando el programa PRAAT, versión 5.2.17. PRAAT es el programa desarrollado por Paul Boersma y David Weenink, de la Universidad de Ámsterdam, el software libre para el análisis científico fonético del habla más utilizado, pues puede usarse en numerosos sistemas operativos y permite utilizar grabaciones preexistentes o crear directamente nuevos archivos de audio. Muestra la representación espectrográfica y oscilográfica de los sonidos, y permite analizar la información formántica, la intensidad, la entonación y otros parámetros acústicos avanzados. Hace posible crear scripts para automatizar algunos procesos, y cuenta con una comunidad activa de investigadores de universidades repartidas por todo el mundo que comparten de manera abierta el código de los scripts para que pueda reutilizarse en diferentes proyectos, simplificando los análisis acústicos.

Obtenidos los valores necesarios para cada sonido, se elaboraron de cada uno de los pueblos hojas de cálculo en Microsoft Excel 2011, en las que se recogen estos datos para su posterior tratamiento estadístico descriptivo. Esto se hizo del mismo modo con los datos del cuestionario fonético y la conversación semidirigida, tanto de mujeres como de hombres.

III.5.2. Análisis estadístico

Después de elaborar las hojas de cálculo, se comenzó el análisis estadístico descriptivo. Este se puede dividir en dos partes: la primera consistía en extraer los valores máximos, mínimo y medio de los valores acústicos de los diferentes sonidos, así como la desviación estándar. La segunda se centraba en la presencia de los diferentes alófonos documentados atendiendo a una serie de factores lingüísticos, por lo que se obtuvieron valores de frecuencia de aparición, expresados en porcentajes.

Para el estudio estadístico inferencial, se emplearon técnicas propias de programas para el estudio del variacionismo mediante análisis de regresión múltiple. Estos programas utilizan el coeficiente específico de probabilidad de que ciertos factores

lingüísticos covaríen con ciertos factores sociales y contextuales. Para lograrlo, se establecen dos tipos de variables. Primero ha de determinarse la variable dependiente —o lo que es lo mismo, el aspecto lingüístico que es objeto del análisis—, para después establecer variables independientes, que son de tipo lingüístico o social y que se emplean para determinar tanto la importancia de cada factor lingüístico considerado sobre la variación como su distribución social. Al llevar a cabo el análisis de regresión, los programas estudian la relación entre dos o más variables y calculan la probabilidad de que se den o no se den las distintas variantes indicadas según las condiciones lingüísticas y sociales determinadas. De esta manera, aplicado a la variación alofónica, se aportan datos sobre la alternancia de formas distintas con igual significado, que serían usadas por los hablantes por condicionantes lingüísticos o sociales y no de manera aleatoria.

El programa para hacer el análisis ha sido GoldVarb 3.0b9, uno de los más empleados en el estudio de la variación sociolingüística por lo completo de sus análisis (Moreno Fernández, 1990, 1994; Molina Martos, 1998; Carrera i Sabaté, 2002). Proporciona información elemental de estadística descriptiva mediante tablas de frecuencias relativas y absolutas para después llevar a cabo un análisis multivariable de subida y bajada (*Binomial Up&Down*). El objetivo de esta prueba es comprobar la posible incidencia que dos o más variables puedan tener entre sí. Se trata de un análisis de regresión escalonada en dos fases. La primera (que sería la fase de "subida") agrupa los factores, primero de dos en dos, luego de tres en tres, y así sucesivamente hasta alcanzar el total de datos. La segunda (que es la de "bajada") va eliminando progresivamente los factores. Los analiza de forma conjunta y después, en una serie de etapas (*runs*), estudia las combinaciones que se producen al ir eliminando cada uno. GoldVarb aporta, en cada una, el índice de significación y el logaritmo de verosimilitud. Al final de las dos fases, el programa señala tanto las etapas en las que se ha detectado los factores que son significativos y que presentan mayor fiabilidad, como las que han quedado descartadas por no influir en los resultados.

Como ya se ha comentado, se estableció una serie de factores lingüísticos para cada uno de los sonidos estudiados con el propósito de esclarecer cuáles tenían relación con la frecuencia y probabilidad de aparición de unos alófonos u otros. Para decidir qué factores lingüísticos se debían tener en cuenta se recurrió a obras de variación sociolingüística en las que se habían estudiado los fonemas objeto de interés de nuestro

estudio, entre los que se encuentran Alonso (1972), Díaz Castañón (1975), Lafford (1980), Alba (1982, 1988, 1990), Labov (1983), Pensado Ruiz (1984), López Morales (1984), Terrell (1986), Almeida y Díaz Alayón (1988), Menéndez Pidal (1989), Caravedo (1990), Valdivieso y Magaña (1991), Calero (1993), Dorta y Almeida (1993), Martín Butragueño (1995, 2008), Pérez Martín (1995), Ruíz Domínguez (1997), Villena (1997), Narbona, Cano y Morillo (1998), Molina Martos (1998), Iglesias (2000), Samper Padilla (2001), Varela (2002), Vida (2002, 2004) o Tejada Giráldez (2012).

Factores que inciden en las realizaciones de la /d/ intervocálica

El análisis de la /d/ intervocálica requiere atención a las características de la vocal que antecede o sigue al segmento, pues se parte de la teoría de que las vocales anteriores deben favorecer la pronunciación más conservadora. La tonicidad de la sílaba en que se produce /d/ también debería influir en su mayor o menor relajación, por lo que se considera que, si /d/ pertenece a la sílaba tónica, favorecerá su producción plena. Por último, la gramaticalidad del segmento puede servir para medir el peso que tiene el carácter funcional sobre el proceso de elisión del segmento. Por tanto, de manera más esquemática, las variables lingüísticas implicadas en este análisis son las siguientes:

1. Posición del acento con relación a la sílaba de la variable
    - Pretónica
    - Sílaba tónica
2. Número de sílabas de la palabra
    - Bisílaba
    - Trisílaba
    - Polisílaba
3. Estructura acentual de la palabra
    - Oxítona
    - Paroxítona
    - Proparoxítona
4. Entorno vocálico previo
    - Vocal anterior átona
    - Vocal posterior átona
    - Vocal central átona
    - Vocal anterior tónica
    - Vocal posterior tónica

Vocal central tónica

5. Entorno vocálico posterior
   - Vocal anterior átona
   - Vocal posterior átona
   - Vocal central átona
   - Vocal anterior tónica
   - Vocal posterior tónica
   - Vocal central tónica
6. Categoría gramatical (morfológica)
   - Verbo–Participio
   - Otras formas del verbo
   - Nombre
   - Adjetivo
   - Pronombre
7. Límite morfemático
   - La D# forma parte de la estructura léxica de la palabra
   - La #D integra un morfema o es participio

Factores que inciden en las realizaciones de la /d/ en coda

Para la /d/ en coda se consideró que lo que influiría en su articulación plena sería el número de sílabas de la palabra, pues se partía de la hipótesis de que, cuanto más corta, más probabilidad habría de que no se produjese distensión articulatoria. Del mismo modo, la unidad léxica determinará que se pronuncie de una forma o de otra, pues hay unidades en las que la pérdida está más estigmatizada que en otras. Las soluciones de tipo relajado o elidido serían más comunes cuando el entorno fonológico siguiente a la /d/ fuese una pausa, así como en palabras de más de dos sílabas. Por tanto, el conjunto de factores lingüísticos tenidos en cuenta es:

1. Entorno fonológico siguiente
   - Vocal
   - Consonante
   - Pausa
2. Vocal previa
   - Anterior
   - Posterior
   - Central
3. Unidad léxica

Otras

Verdad

Usted

Edad

4. Número de sílabas de la palabra

Bisílaba

Polisílaba

Monosílaba

Factores que inciden en las realizaciones de /ʝ̞/ y /ʎ/

Los contextos fónicos que se han considerado para el análisis del yeísmo son los de ataque silábico, puesto que en español la posición de coda es defectiva para los fonemas /ʝ̞/ y /ʎ/ y sus alófonos. Se ha hecho una primera distinción entre las zonas distinguidoras y las no distinguidoras para, posteriormente, analizar qué alófonos de /ʝ̞/ se han encontrado en ellas. Se ha partido de la hipótesis de que la etimología del sonido /ʎ/ tendría relación con la conservación de la distinción fonemática. En cuanto a los diferentes alófonos de /ʝ̞/, se considera que la posición inicial podría favorecer los de tipo africado, así como ir seguido de sonidos tónicos o tras consonante. En sílaba átona, por el contrario, aparecerían articulaciones más normativas, mientras que la posición intervocálica o inicial seguida de vocal anterior podría incrementar el número de realizaciones semivocálicas. Por tanto, se han estudiado casos en los que aparecieran ambos sonidos, distinguiendo entre:

1. Origen

"ll"

"y"

2. Posición en la palabra

Inicial absoluta

Intervocálica

Inicial interior

3. Contexto precedente

Vocal anterior

Vocal posterior

Vocal central

Consonante fricativa

Consonante lateral

Pausa

4. Contexto vocálico siguiente
   - Vocal anterior
   - Vocal posterior
   - Vocal central
5. Tonicidad
   - Tónica
   - Átona

Factores que inciden en las realizaciones de /ɾ/ y /l/ en coda

Como ya se ha señalado, estos fonemas se estudian únicamente en posición de coda silábica, donde presentan las variantes articulatorias más interesantes debido al proceso de relajación articulatoria. La hipótesis de partida es que la neutralización de los sonidos será más común en final interior que en final absoluto, donde se producirían con más frecuencia casos de relajación articulatoria y elisión. Es interesante atender al tipo de contexto siguiente y subsiguiente para ver si existe un patrón concreto que propicie la neutralización de los sonidos, así como los diferentes alófonos de /l/ y /ɾ/. Los factores lingüísticos que se consideraron se detallan a continuación. En el caso de /ɾ/, también se tuvo en cuenta si la palabra poseía o no función morfológica.

1. Posición del sonido en la palabra:
   - Final absoluto
   - Final interior
2. Contexto precedente
   - Vocal anterior
   - Vocal posterior
   - Vocal central
3. Contexto subsiguiente
   - Consonante nasal
   - Consonante fricativa
   - Consonante oclusiva sorda
   - Consonante oclusiva sonora
   - Pausa
4. Número de sílabas
   - Monosílaba
   - Bisílaba
   - Polisílaba

Factores que inciden en las realizaciones de la /s/ en ataque

Se parte de la hipótesis de que la articulación de la /s/ en ataque depende sobre todo de la variación intrapersonal, por lo que no se considera que haya un contexto claramente favorecedor de la aparición de una u otra variante. Para comprobar la hipótesis se han tenido en cuenta los siguientes factores lingüísticos:

1. Posición
    - Inicial
    - Interior
2. Entorno fonológico anterior
    - Vocal anterior
    - Vocal posterior
    - Vocal central
    - Pausa
3. Entorno fonológico siguiente
    - Vocal anterior
    - Vocal posterior
    - Vocal central
4. Número de sílabas de la palabra
    - Monosílaba
    - Bisílaba
    - Polisílaba

Factores que inciden en las realizaciones de la /s/ en coda

Se considera que las realizaciones elidida y aspirada aparecerán en posición final absoluta, tras vocales átonas y en palabras polisílabas, pues son factores que favorecen la relajación articulatoria. Las realizaciones más tensas, como la asimilación o la articulación plena, probablemente aparecerán con mayor frecuencia en posición de coda interior de palabra, tras vocales tónicas, y en palabras de menos de tres sílabas. Los contextos lingüísticos que se han seleccionado para comprobar estas hipótesis son:

1. Posición
    - Interior
    - Final
2. Entorno fonológico siguiente
    - Pausa

Consonante

Pausa + vocal

3. Tonicidad de la vocal previa

Tónica

Átona

4. Contexto siguiente

Pausa

Oclusiva sonora

Oclusiva sorda

Fricativa

5. Número de sílabas de la palabra

Monosílaba

Bisílaba

Polisílaba

En un primer momento se consideró emplear como factor lingüístico si la /s/ realizaba o no función morfológica. Sin embargo, finalmente se descartó, puesto que el número de segmentos en los que no realizaba función morfológica que se obtuvo era muy bajo y, al hacer el análisis con GoldVarb, su escasa presencia dio problemas.

III.6. Cartografiado de los resultados

Obtenidos e interpretados los datos estadísticos en función de las variables lingüísticas que afectaban a la aparición de los distintos alófonos, la atención se centró en las variables extralingüísticas para proceder a su cartografiado. Como ya se ha explicado, las seleccionadas eran el tipo de situación conversacional, el género de los informantes y su procedencia. El cartografiado de los resultados es imprescindible para entenderlos e interpretarlos correctamente, y entronca con la metodología de la Geografía Lingüística. Para hacerlo, se utilizó el programa QGIS en su versión 2.18.27. De esta manera, los pueblos estudiados se pudieron situar de forma exacta en sus coordenadas, y también permitió establecer el área de influencia de cada uno. La representación gráfica de los alófonos en el territorio se hizo con Adobe Photoshop CS6. Tras esto, se llevó a cabo la interpretación de los resultados atendiendo a los datos que aportaba el análisis inferencial de GoldVarb. Finalmente, para facilitar la descripción, se dividió el territorio en áreas representadas en el mapa que encabeza este capítulo.

SEGUNDA PARTE.

ANÁLISIS DE LA FONÉTICA DE FRONTERA DE CASTILLA-LA MANCHA

IV.FONEMAS EN ATAQUE SILÁBICO

IV.1. EL FONEMA /d/ EN POSICIÓN INTERVOCÁLICA

El fonema /d/ muestra gran variación en toda la geografía de habla hispana. El contexto que se estudia en este apartado, el intervocálico, propicia procesos de debilitamiento, motivando en ocasiones su elisión total. Sin embargo, el sonido no se pierde de la misma manera en todas las terminaciones donde /d/ se encuentra en posición intervocálica, porque la elisión está más estigmatizada en unas terminaciones que en otras.

IV.1. 1. Estado de la cuestión

La realización de la /d/ ha dado lugar a distintas variantes a lo largo de la historia, muchas de las cuales siguen manteniéndose bien como cambios en marcha, bien como realizaciones ya instauradas, aunque con distinta consideración por parte de los hablantes. Nebrija (1492: 43) indicaba que la /d/ intervocálica se corrompe en el paso del latín al romance. Señalaba que esta corrupción, sin embargo, no era exclusiva del paso del latín al castellano, sino que también se había dado en el propio latín. Los primeros casos de la pérdida de la /d/ intervocálica se dan, pues, en el latín popular

arromanizado hablado en la Península, donde se suprimía en los grupos intervocálicos; se ven ejemplos en *remeum* 'remedium', o en las palabras patrimoniales como *oír* (<AUDIRE) (apud Moya y García, 2010: 93). Según Penny (1993: 84), "en algunos casos, una consonante dental o alveolar que se encontraba en posición interior en latín se convertía en final en el período medieval, debido a la desaparición de la vocal final (generalmente /e/)". Sin embargo, en ocasiones la /d/ fue eliminada antes de la pérdida de la /e/, como pasó con FIDE > *fe* o PEDE > *pie*.

El proceso de debilitamiento y pérdida de /d/ intervocálica no es, por tanto, un fenómeno reciente. Lapesa (1981: 489) lo documenta durante la época alfonsí y hacia finales del siglo XIV o principios del XV. Se trata de un proceso que afectó a las desinencias verbales *–ades, –edes* e *–ides* (y *sodes,* del verbo *ser*) y a determinadas unidades léxicas. De este modo, casos como *vengades, tenedes* o *venides* produjeron formas con la relajación y la pérdida de la /d/ intervocálica, a saber: *vengás* o *vengais*, *tenés* o *tenéis, venís.* En la primera mitad del siglo XVI convivieron en la lengua escrita y oral las formas plenas y relajadas en estas desinencias verbales, sin embargo, la pérdida de la dental en las terminaciones se generalizó entre los años 1474 y 1525. Los esdrújulos *amávades, sentíades, dixéredes, quisiérades* mantuvieron su /d/ hasta el Siglo de Oro y, aunque empiezan a aparecer formas sin ese fonema ya en el siglo XVI, son menos frecuentes que las que lo conservan; esta situación se mantiene hasta fines del XVII, momento en que los resultados con /d/ desaparecen (Lapesa, 1981: 394).

La relajación y la pérdida de la /d/ intervocálica se propaga a otros niveles léxicos en textos descuidados o vulgares, así se puede encontrar *quedao* en el *Cancionero* de Pedro del Pozo (1547); en cartas de Indias, principalmente de sevillanos, *perdío*, 1569; *to*, 1573; *calsaos*, 1583; *prozé*, 1584; *deseá*, 1592.

La pérdida de la /d/ intervocálica registrada en los siglos XVI y XVII ocurría sobre todo en la terminación *–ado*, donde el habla en un contexto familiar de personas de nivel medio y culto admite *–ao*. En 1707, el gramático francés Maunory señala que en Madrid era corriente la elisión de la /d/ en la terminación *–ado* de participios trisílabos o tetrasílabos, pero en cambio se mantenía en los bisílabos y en los sustantivos:

> Il est vrai que dans les mots de trois syllabes ou plus qui finissent en –ado, l'on y mange le d, en laissannt néanmoins et prononçant toujours l'o : comme par exemple on écrit matado, tué, et on

> dit matao, tornado, pris, et on dit tomao. Mais il faut remarquer que ce retranchement du d, dans la dernière syllabe de ces fortes de terminaifons fait une des grandes délicatesses de la Cour, ce qui n'a toutefois lieu que dans les participes passifs, et non dans les noms substantifs ; l'on écrit et l'on prononce soldado, foldat, cuidado, soin, etc. (Maunory, 1707: 16–17).

Con el paso de los años, la relajación que afectó al lenguaje corriente se reflejó en la lengua escrita: en los sainetes de Ramón de la Cruz abundan ejemplos como *marío, moa* , *naíta*, etc. La dicción vulgar suprime hoy la /d/ en muchos casos, con desaparición tan completa que da lugar a la fusión de dos vocales iguales *(colorada* > *colorá, nada* > *ná, todo* > *tó, puede* > *pué)* y a la formación de diptongos (*pedazo* > *peazo* > *piazo, todavía* > *toavía* > *tuavía*). Entre vocales desaparece la /d/ de la preposición *de* (en *ca'e mi madre, la Casa'e Campo*), o se suprime la preposición entera *(la calle Goya, la Casa Campo*).

Una de las cuestiones más interesantes de la /d/ intervocálica es la falta de homogeneidad en los procesos de conservación y pérdida: la pérdida está más estigmatizada entre unas vocales que entre otras, y es diferente según los sonidos vocálicos que lo acompañan y según su valor sintáctico. Menéndez Pidal (2005) no achaca exclusivamente las diferencias al contexto en el que se encuentra la /d/ intervocálica, sino que le añade el factor de frecuencia: las terminaciones en *–ado,* por ejemplo, son las más frecuentes, por lo que su desgaste es natural. Para defender la importancia del contexto en el que se encuentra la /d/, el autor cita la diferencia que hay entre *–ado* y *–ada*, en la que la segunda tiende a percibirse como más vulgar si se omite la /d/. Navarro Tomás (1918) considera que en el habla coloquial mantener la /d/ intervocálica resultaría pedante, y distingue cinco tipos de articulación del fonema, según el estilo de habla y el grado de relajación. Gili Gaya (1950), Zamora Vicente (1960), María Moliner (1967) o Lapesa (1981) se hacen eco de la permisividad que hay en la relajación y pérdida de la /d/ intervocálica en los participios masculinos y, en menor medida, en los femeninos. Fuera de los participios, la pérdida prácticamente nunca es aceptada en el registro formal, mientras que el registro familiar no rechaza la relajación de la /d/. Alarcos Llorach (1950: 185) considera que, cuando la /d/ se pierde, no se trata de un proceso de omisión como tal, sino que en realidad el fenómeno está en estado de latencia, pues [Ø] sería un alófono de /d/.

En cuanto a las consecuencias de la relajación de la /d/ intervocálica, Díaz

Castañón (1975) señala que provoca variantes de distinta importancia, especialmente en las hablas instruidas. El tratamiento entre las terminaciones *–ado* y *–ada* varía, y la supresión o elisión de la /d/ intervocálica pasa a no ser nunca aceptada en el habla formal, aunque la familiar la acepte con cierta naturalidad. Los participios de las conjugaciones segunda y tercera, cuyas terminaciones coinciden en *–ido*, también tienden a conservar la /d/ sin oscilaciones en el habla formal —aunque en zonas de Andalucía sí se suele perder—, teniendo peor consideración cuando sí presentan variación en este contexto conversacional; lo cual sostiene la teoría de que no influye solo el contexto en el que aparece, sino también su frecuencia de uso. Es común la recuperación de la dental a través de la lengua escrita y culta, principalmente en palabras poco utilizadas y rodeadas de vocales velares. Así, la /d/ intervocálica se repuso incluso en la pronunciación, siendo considerada su elisión como muestra de nivel sociocultural bajo.

IV.1.2. Distribución geográfica de su debilitamiento y elisión

Se han dado distintas explicaciones sobre las limitaciones geográficas de la relajación articulatoria de la /d/ intervocálica, en parte debidas a su variación diacrónica.

Según los datos del ALPI (1962) sintetizados por Molina Martos (2001), la pérdida en la terminación *–ado* estaba extendida por toda la Península. También es frecuente, principalmente en el sur, la elisión en *–ada, –ador, –ido*, en este orden. En el caso de *–ada*, la conservación de la dental se limitaba al norte de la Península: Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Aragón, Cataluña, gran parte de Castilla y León —la pérdida comienza a documentarse en Ávila y Salamanca— y algunas zonas de Guadalajara y Cuenca. En cambio, la terminación más conservadora es *–udo,* que solo es general en Albacete, Ciudad Real y Toledo.

Posteriormente, la /d/ intervocálica fue estudiada en otros trabajos del mismo corte que permiten hacer un estudio más exhaustivo de la evolución de su tratamiento. En la Cantabria rural, la /d/ intervocálica es el fonema oclusivo sonoro más inestable, la pérdida se da principalmente en los sufijos *–edo, –ado, –ada*, pero no es exclusiva de ellos, según los datos del ALECant (Nuño Álvarez, 1996: 186). En Castilla La Vieja, Hernández Alonso (1996: 199), tras una serie de encuestas de carácter sociolingüístico, calificó de generalizada la elisión de la /d/ intervocálica, tanto en los participios como en

otro tipo de palabras, aunque siempre es más frecuente en hablantes de estrato sociocultural bajo, que tienden también a cerrar la vocal que sigue a la dental cuando esta se elide, como sucede por ejemplo con la forma *pirau.* En el ALPI, sin embargo, Castilla y León era una de las zonas más conservadoras. Por lo tanto, puede comprobarse que en las últimas décadas ha aumentado la elisión de /d/, si bien habría que tener en cuenta que el ALPI es un estudio puramente dialectal y la encuesta de Hernández Alonso, sociolingüística, por lo que las diferencias pueden deberse a la inclusión de distintos grupos etarios y socioculturales.

La elisión de la /d/ intervocálica es un rasgo generalizado según el ALeCMan, especialmente en los participios de la primera conjugación (García Mouton y Moreno Fernández, 1996: 216). No obstante, resulta interesante señalar que en Guadalajara se encuentra una zona muy conservadora: en las palabras *granada, nevada y posada* no hay casos de elisión de la /d/, por lo que estas conclusiones difieren de las del ALPI, que afirmaba que la pérdida de la /d/ se documentaba en este contexto fónico.

Los resultados que aporta el proyecto *Cartografía lingüística de Extremadura* coinciden prácticamente con los del ALPI: elisión generalizada de *–ado, –ada,* seguida de *–ido* y casi inexistente en *–udo* y *–dor.*

Andalucía es una de las zonas más innovadoras en cuanto a la pérdida de la /d/ intervocálica, tanto en el ALPI como treinta años después en el ALEA. La elisión en *–ada* y en *-eda* está prácticamente generalizada. En el sufijo *–ida* está bastante extendida, así como en *–udo* —se da en Sevilla, Cádiz, Málaga, oeste de Córdoba, y noroeste de Granada—. En el sur de Granada este fenómeno alterna con la pronunciación fricativa /đ/.

El ALPI no estudia las islas Canarias, por lo que no se tienen datos con los que contrastar los obtenidos en los años 60 en el ALEICan. Alvar afirma que la /d/ intervocálica presentaba un tratamiento polimórfico, se eliminaba o conservaba en todas las islas, aunque Molina Martos (2001), basándose en los datos que proporcionan los mapas del ALEICan, concreta que la elisión estaba más avanzada en la Gomera, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

IV.1. 3. Descripción articulatoria y acústica de la /d/

La /d/ intervocálica puede articularse de diversas maneras como un reflejo de las diferentes etapas de relajamiento articulatorio de este fonema.

Según los estudios dialectales clásicos, el alófono principal de la /d/ es [ð]. Frente a la oclusión existente en [d], [ð] implica un modo de articulación fricativo, el aire sale por un espacio estrecho, aunque el canal de salida que se produce es más ancho que el de este tipo de sonidos y no se generan tantas turbulencias al salir, por lo que es perceptible un sonido de fricción pero más débil debido al relajamiento articulatorio. [d] y [ð] comparten lugar de articulación dental, pero Navarro Tomás (1918: 99) señala sobre la realización de la fricativa que "el movimiento de la lengua para tocar los dientes es ágil y rápido; el contacto, breve; y la fricación del aire, tenue y suave". Sin embargo, esta caracterización de la /d/ intervocálica ha sido cuestionada por algunos autores: Martinet (1972: 60) la considera un sonido espirante a causa de las resonancias perceptibles acústicamente durante el frotamiento del canal del canal; Quilis (1981: 221–223) la describe como un sonido fricativo de resonancias bajas por su parecido con la configuración de los formantes vocálicos; y Martínez Celdrán (1984, 1991, 2004, 2013) prefiere englobarla dentro de los fonemas aproximantes[29], caracterización que se ha adoptado en este estudio.

Otro de los alófonos de la /d/ intervocálica que se ha documentado en el corpus es la variante [ð̞], descrita por D'Introno y Sosa (1986), un alófono aproximante relajado y ensordecido. Acústicamente, es un elemento fricativo, pero de menor intensidad y duración que el de la variante aproximante.

Por último, se han encontrado casos de elisión del sonido como punto máximo de relajación de los órganos articulatorios. Supone la falta de fonación por la suspensión de los movimientos articulatorios, de ahí que en su representación acústica se pueda ver claramente el paso del sonido vocálico precedente al sonido siguiente, sin transición.

---

[29] Por simple experiencia comprobamos que los sonidos que pretendemos estudiar [β, ð, g] no se ajustan a las características descritas para las fricativas. En el plano auditivo, no observamos ni fricción ni silbido en ellas, en cambio sí se percibe netamente este tipo de ruido en [f, θ, s, x] En el plano acústico, las verdaderas fricativas poseen inarmónicos en los sonogramas, lo cual constituye la manifestación acústica de lo que llamamos ruido (…) Las consonantes aproximantes son sonidos sonoros y laxos (...), sin explosión, ni fricación. (Martínez Celdrán, 1984: 74-107)

IV.1. 4. Análisis de las variantes documentadas

Se abordará la descripción de los distintos alófonos documentados en las provincias de Ciudad Real y Albacete desde dos puntos de vista, uno de tipo acústico y otro estadístico. En el primero, lo primordial será analizar las características internas que presentan los tipos de articulación del sonido que se han encontrado: [ð], [ð̞] y el cero fonético. En el segundo, se establecerán los factores lingüísticos que se han tenido en cuenta para hacer el análisis porcentual e inferencial, y se mostrarán los resultados obtenidos.

IV.1.4.1 Análisis acústico

Se presentan, a continuación, las representaciones oscilográficas y espectrográficas de las variantes encontradas en la articulación de la /d/ intervocálica y una serie de tablas que recogen los valores mínimos, máximos y medios de la duración, la intensidad y la frecuencia de los dos primeros formantes[30] de los alófonos que se realizan en la franja meridional de Castilla–La Mancha, así como la desviación estándar de esos valores. Estos datos suponen la media de lo obtenido con todos los datos que se ha trabajado en el corpus.

Articulación de /d/ como aproximante [ð]

Los índices analizados en la articulación aproximante de la dental muestran un fonema cuya duración media es de 54 ms, su intensidad 68 dB y con unas frecuencias medias del primer y segundo formante situadas en la franja de los 500 Hz y los 1400 Hz respectivamente.

[30] Estos índices acústicos para el análisis del fonema /d/ pueden encontrarse en obras de autores como Navarro Tomás (1918), Delattre (1962, 1966), Quilis (1981), Martínez Celdrán (1998), Soto-Barba y Valdivieso (1999) o la RAE (2011).

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	46 ms	53 dB	412 Hz	1371 Hz
Valor máximo	63 ms	79 dB	536 Hz	1502 Hz
Valor medio	54 ms	68 dB	486 Hz	1431 Hz
D.E	5,853	4,572	10,205	12,037

Tabla IV.1.1. Valores mínimo, máximo, medio, y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ð]

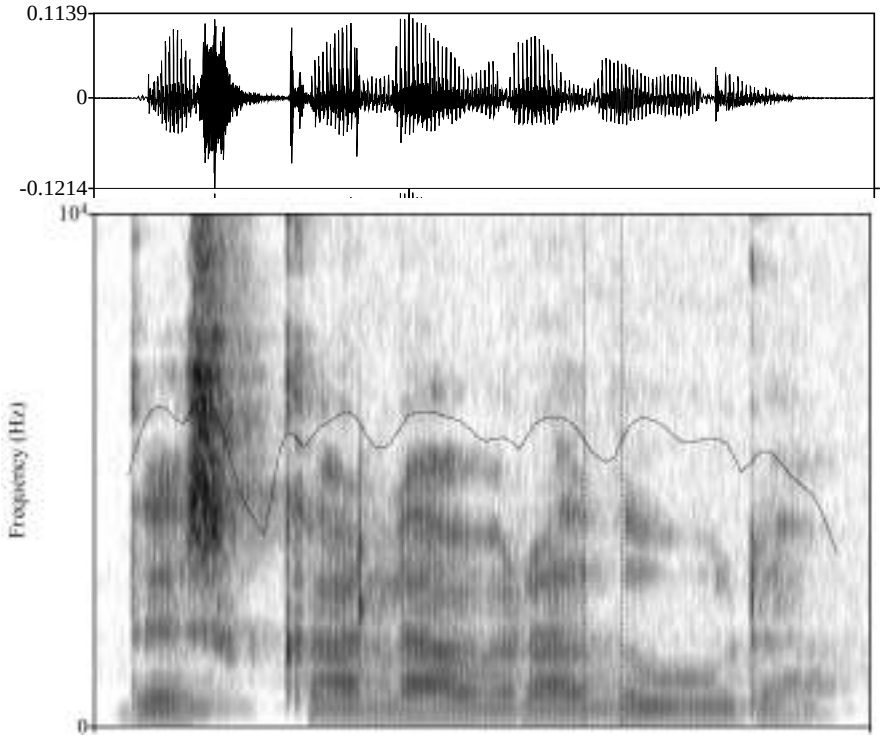


Figura IV.1.1. Representación acústica de [ð] en la palabra *descalabradura*

En el espectrograma se puede ver un sonido con barra de sonoridad a frecuencias bajas y la energía característica de un sonido aproximante, esto es, presencia de información formántica menos intensa que la de los sonidos vocálicos adyacentes.

Articulación de /d/ como aproximante relajada ensordecida [ð̥]

Los elementos analizados en la aproximante relajada ensordecida señalan que se trata de un sonido de duración breve, la media se halla apenas en 31 ms, y con una

intensidad baja, 43 dB. La frecuencia media del primer formante se encuentra sobre los 550 Hz, y la del segundo, en los 1400 Hz. En el caso de este alófono, es reseñable la influencia que ha tenido la coarticulación, pues sus valores formánticos se encontraban muy cercanos a los de los sonidos vocálicos que lo rodeaban.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	26 ms	38 dB	498 Hz	1328 Hz
Valor máximo	39 ms	51 dB	603Hz	1459 Hz
Valor medio	31 ms	43 dB	567 Hz	1387 Hz
D.E	3,63	2,394	11,71	13,10

Tabla IV.1.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ð]

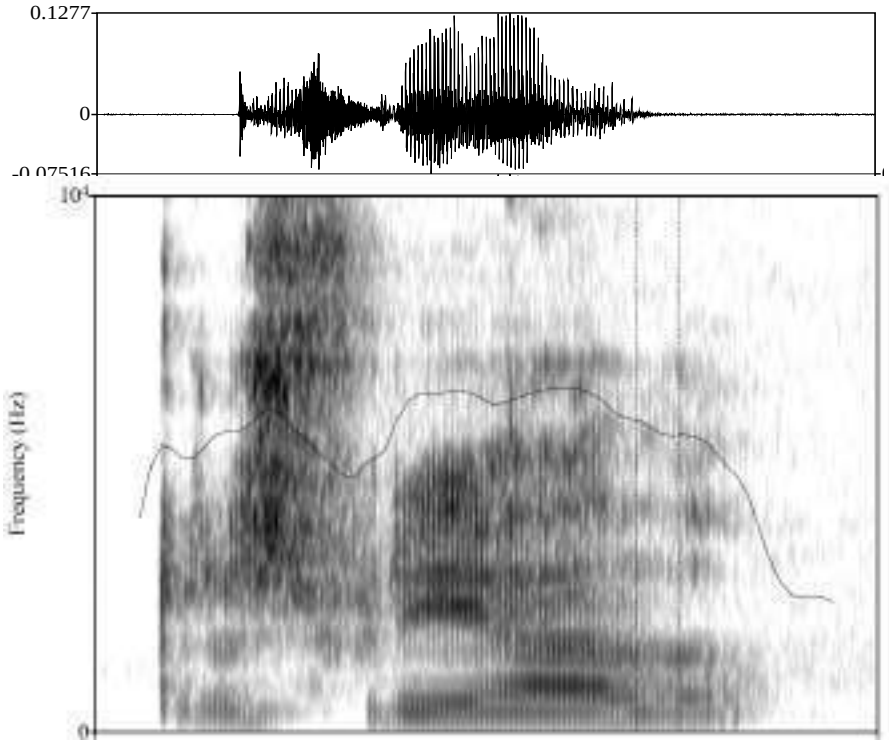


Figura IV.1.2. Representación acústica de [ð] en la palabra *resfriado*

En la representación espectrográfica y oscilográfica del sonido se puede visualizar un alófono de duración breve, con presencia de información formántica. A frecuencias

bajas presenta una barra de sonoridad que constituye una transición entre los sonidos vocálicos que rodean a la dental, no se aprecian modificaciones entre unos y otros.

Articulación de /d/ como cero fonético [Ø]

Por último, se presenta un oscilograma y un espectrograma que muestran un caso de elisión del sonido, en los que son visibles únicamente las dos vocales que lo rodean. En la representación espectrográfica se ha señalado el punto donde se encontraría la /d/ si no se hubiera producido la elisión.

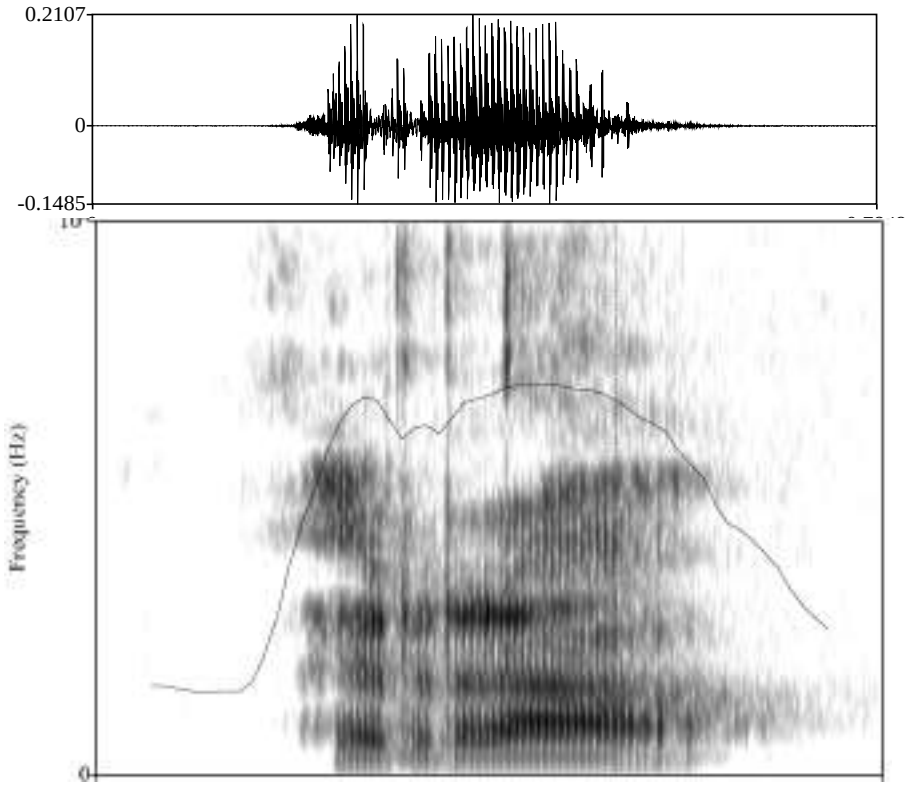


Figura IV.1 3. Representación acústica de la elisión de /d/ en la palabra *cerrado*

IV.1.4.2 Análisis sociolingüístico

Para el estudio de la /d/ intervocálica se ha trabajado con un corpus de 4234 palabras: 2050 corresponden a la encuesta con cuestionario fonético y 2184 a la

conversación semidirigida. La variación de las cifras se debe a que en el cuestionario fonético los informantes no produjeron todas las palabras seleccionadas, por lo que no se pudieron obtener los 21 ejemplos que se buscaban.

Las soluciones descritas en el apartado anterior poseen un porcentaje general de aparición que presenta mucha variación de unas a otras; estos datos se recogen en la tabla siguiente.

Variantes	%	N
[ð]	71,98%	3046
[ð̞]	2,41%	102
[Ø]	25,61%	1084
Total	100%	4232

Tabla IV.1.3. Distribución de las variantes alofónicas de la /d/ intervocálica

La tabla indica que la realización más común es la aproximante sonora, con casi un 72% de casos en el corpus, seguida de la elisión del segmento, cuya frecuencia supone algo más del 25%. En último lugar se encuentra el alófono aproximante relajado ensordecido, cuya presencia en el total del corpus es meramente anecdótica, apenas un 2,41% del total.

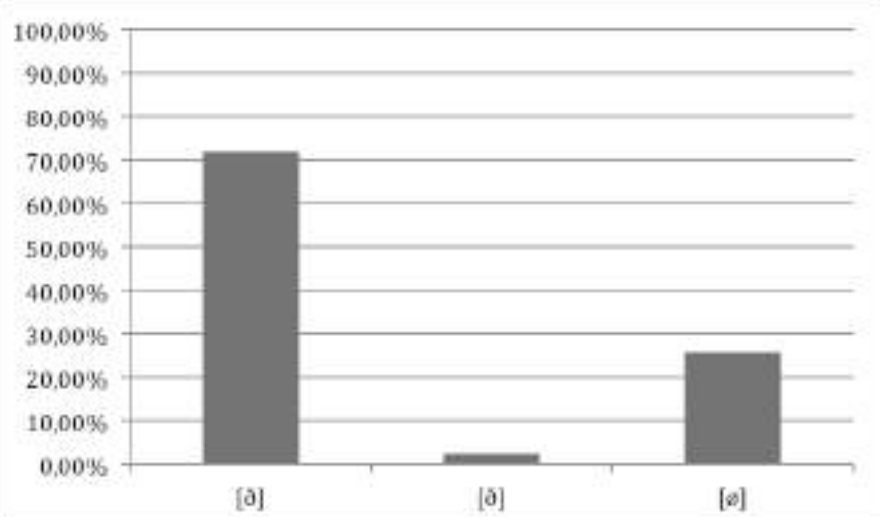


Gráfico IV.1.1. Representación porcentual de las variantes de /d/ intervocálica

En el próximo apartado se verá con más detenimiento qué factores lingüísticos son los que influyen en los distintos alófonos, para pasar después a analizar las diferencias que existen en función de las variables extralingüísticas.

IV.1.4.2.1. Factores lingüísticos

Las variables lingüísticas que se han estudiado en el análisis de la dental en posición intervocálica son:

1. Posición del acento con relación a la sílaba de la variable
    0. Pretónica
    1. Sílaba tónica
2. Número de sílabas de la palabra
    0. Bisílaba
    1. Trisílaba
    2. Polisílaba
3. Estructura acentual de la palabra
    0. Oxítona
    1. Paroxítona
    2. Proparoxítona
4. Entorno vocálico previo
    0. vocal anterior átona
    1. vocal posterior átona
    2. vocal central átona
    3. vocal anterior tónica
    4. vocal posterior tónica
    5. vocal central tónica
5. Entorno vocálico posterior
    0. vocal anterior átona
    1. vocal posterior átona
    2. vocal central átona
    3. vocal anterior tónica
    4. vocal posterior tónica
    5. vocal central tónica
6. Categoría gramatical (morfológica)
    0. Verbo–Participio (VP)
    1. Otras formas del verbo (OFV)

2. Nombre (N)
3. Adjetivo (Adj)
4. Pronombre (Pron)

7. Límite morfemático
   0. La D# forma parte de la estructura léxica de la palabra (+d)
   1. La #D integra un morfema o es participio (–d)

Articulación de /d/ como aproximante [ð]

El análisis multivariable del alófono aproximante indicó que la fase de bajada fue la más incidente, con una etapa cuya significación era inferior a .05. Para la aparición de este alófono quedaron seleccionados el número de sílabas de la palabra, el entorno vocálico previo y posterior y la categoría gramatical de la palabra.

Input 0.165			Log likelihood = –800.039		Significance = 0.002	
N.º sílabas:	Bisílaba: .029		Trisílaba: .515		Polisílaba: .901	
Vocal previa:	Anterior átona: .043	Posterior átona: .067	Central átona: .223	Anterior tónica:.486	Posterior tónica: .498	Central tónica: .859
Vocal posterior:	Anterior átona: .202	Posterior átona: .398	Central átona: .756	Anterior tónica: .367	Posterior tónica: .712	Central tónica: .156
Categoría:	Participio: .298	Otras formas verbales: .634	Nombre: .569	Pronombre: .801	Adjetivo: .281	

Tabla IV.1.4. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð]

La frecuencia de articulación del alófono [ð] es mayor en palabras de más de tres sílabas: el porcentaje se sitúa en 62,15%. A ellas les siguen las trisílabas y las bisílabas, con un 32,40% y un 5,45% del total respectivamente. En términos de probabilidad, es casi categórico que se articule como aproximante sonora cuando la palabra en la que se encuentra es polisílaba, .901. En palabras trisílabas la probabilidad también es alta, .515, mientras que en las bisílabas es muy improbable, ya que muestra un valor de .029.

N.º de sílabas	%	N	Prob.
Bisílabas	5,45%	166	.029
Trisílabas	32,40%	987	.515
Polisílabas	62,15%	1893	.901
Total	100%	3046	

Tabla IV.1.5. Distribución de la aparición de [ð] según el número de sílabas

Atendiendo al entorno vocálico anterior, el análisis porcentual señala que el alófono aproximante sonoro se mantiene más seguido de vocal tónica. La vocal central tónica supone cerca del 45% de apariciones, mientras que las posteriores y las anteriores tónicas rondan el 20%. El total de las realizaciones tras vocales átonas casi llega al 20%: la vocal central es la que consigue el mayor porcentaje, algo superior al 10%; posteriores y anteriores muestran un 3,16% y un 3% respectivamente. Según el análisis probabilístico, las vocales tónicas favorecen la presencia del alófono [ð]: si la dental va tras la vocal central es más posible que se articule de esta manera, un .859; seguido de vocales posteriores y anteriores tónicas, los valores bajan a .498 y .486, respectivamente. Cuando la dental se sitúa tras vocales átonas, la probabilidad de que aparezca este alófono desciende mucho: nuevamente es la vocal central la que más favorece su articulación, si bien registra un escaso .223. Tras vocales posteriores y anteriores átonas apenas hay probabilidad de que se articule la aproximante sonora; los datos arrojados por GoldVarb son de apenas .057 y .043.

Vocal anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior átona	3,00%	92	.043
Vocal posterior átona	3,16%	96	.057
Vocal central átona	12,31%	375	.223
Vocal anterior tónica	19,21%	585	.486
Vocal posterior tónica	20,19%	615	.498
Vocal central tónica	42,13%	1283	.859
Total	100%	3046	

Tabla IV.1.6. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal anterior

Los resultados del análisis porcentual del entorno vocálico siguiente muestran que las vocales posteriores tónicas y la central átona son ante las que más frecuencia de aparición ha presentado en el corpus el alófono aproximante sonoro, si bien en ninguno de los dos casos alcanza el 30%. Ante las vocales posteriores átonas y las anteriores tónicas son los siguientes contextos más numerosos, con un 14,94% y un 14,75%. En último lugar están las vocales anteriores átonas, con una frecuencia que no alcanza el 7%, y la central acentuada, que no llega al 5%. Los datos de probabilidad no presentan uniformidad en la aparición del alófono aproximante sonoro. Las vocales que más favorecen esta articulación son las posteriores tónicas, con un valor de .756, y la central átona, con .712. Tras ellas, los valores descienden considerablemente, y ante las que más probablemente se encontrará serán las vocales posteriores átonas y las anteriores tónicas, con registros de .367 y .398 respectivamente. Por último, las vocales anteriores átonas y la central tónica son ante las que menos posibilidades de articulación tiene este alófono, pues sus datos son .202 y .1763.

Vocal siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior átona	6,85%	124	.202
Vocal posterior átona	14,94%	223	.398
Vocal central átona	29,83%	465	.756
Vocal anterior tónica	14,75%	253	.367
Vocal posterior tónica	29,01%	475	.712
Vocal central tónica	4,62%	81	.163
Total	100%	3046	

Tabla IV.1.7. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal siguiente

El último factor que resultó ser relevante, la categoría gramatical, puso de manifiesto que este alófono es más frecuente cuando la palabra es un pronombre, con un 41,98%. Los nombres y otras formas verbales están cerca del 20%, mientras que, si son adjetivos o participios, la frecuencia de aparición del sonido es muy baja, los dos casos rondan el 10%. Por lo que respecta al análisis probabilístico de la presencia de este

alófono según la categoría gramatical de la palabra, los resultados han coincidido con los del análisis porcentual. Es más probable que se articule en pronombres, con un valor que se acerca a lo categórico, .801. En formas verbales que no son participios y en nombres, también presenta una probabilidad de aparición alta, .634 y .569. Participios y adjetivos son las categorías gramaticales que menos posibilidad tienen de que se realice la aproximante sonora, con unos datos que corresponden a .298 y .281.

Categoría gramatical	%	N	Prob.
Participio	10,02%	142	.298
Otras formas verbales	20,06%	343	.634
Nombres	18,75%	314	.569
Pronombres	41,98%	693	.801
Adjetivos	9,19%	129	.281
Total	100%	3046	

Tabla IV.1.8. Distribución de la aparición de [ð] según la categoría gramatical

Articulación de /d/ como aproximante relajada ensordecida [ð̥]

Este alófono es el menos frecuente de las tres posibles soluciones en la realización de la /d/ intervocálica. Al articularse menos veces, el análisis probabilístico señaló como relevantes un número de variables más reducido en comparación con los otros alófonos, pues en ocasiones no se halló ningún ejemplo de aproximante relajada ensordecida en ninguno de los grupos lingüísticos establecidos. La fase que presentó una significación inferior a .05 fue la de "bajada", que señaló como relevantes el entorno vocálico posterior y la categoría gramatical de la palabra, y quedaron eliminados el acento, el número de sílabas de la palabra, la estructura acentual de la palabra, el entorno vocálico previo y el límite morfemático.

Input 0.018			Log likelihood = –236.238		Significance = 0.009	
Vocal siguiente:	Anterior átona: .359	Posterior átona: .500	Central átona: .725	Anterior tónica: .093	Posterior tónica: .515	Central tónica: .199
Categoría:	Participio: .545	Otras formas verbales: .842	Nombre: .511	Pronombre: .469	Adjetivo: .153	

Tabla IV.1.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð]

El entorno vocálico siguiente muestra diversidad en la frecuencia de articulación de la dental aproximante relajada ensordecida. La vocal central átona es el contexto más favorecedor para la aparición de [ð], un 32,39%. A esta le siguen las vocales posteriores —tanto tónicas como átonas, con valores que rondan el 20%—, las vocales anteriores átonas, 14,08% y la vocal central tónica, 12,68%. Por último, y con una presencia meramente anecdótica en el corpus, las vocales anteriores tónicas, con un valor que no alcanza el 3%. Probabilísticamente se ven reflejados estos mismos datos. Ante vocal central átona es el contexto más probable de aparición, .725, seguida de vocales posteriores tónicas y átonas —con escasa diferencia entre estas últimas, .515 y .500—. Ante las vocales anteriores átonas y la vocal central tónica son los siguientes contextos que mayor posibilidad de aparición tienen, y ya se ve un descenso considerable de los valores, .359 y .199. Por último, las vocales anteriores tónicas apenas favorecen la presencia de esta variante alofónica, registran unos datos de .093.

Vocal siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior átona	14,08%	16	.359
Vocal posterior átona	18,31%	20	.500
Vocal central átona	32,39%	31	.725
Vocal anterior tónica	2,82%	4	.093
Vocal posterior tónica	19,72%	18	.515
Vocal central tónica	12,74%	13	.199
Total	100%	102	

Tabla IV.1.10. Distribución de la aparición de [ð] según el contexto vocálico posterior

En cuanto a la categoría gramatical, el grueso de los casos de la [ð] se encuentra en otras formas verbales, con más del 40% de los ejemplos. A estas le siguen los participios, los nombres y los pronombres. Si bien existe una oscilación perceptible en términos porcentuales —va de poco más del 19% a algo más del 13%— la diferencia no es tanta si se atiende al número de ejemplos. Por último, donde menos se ha documentado es ante adjetivos, pues no llega al 9% del total. En términos de probabilidad, las veces que aparezca el alófono aproximante relajado ensordecido lo hará de manera casi categórica en otras formas verbales, .897. En menor medida se articulará en participios, .561; en nombres, .532; y en pronombres, .502. Por último, en adjetivos será muy complicado encontrarlo, con una probabilidad de solo .191.

Categoría gramatical	%	N	Prob.
Participio	19,61%	20	.561
Otras formas verbales	41,18%	42	.897
Nombres	16,67%	17	.532
Pronombres	13,72%	14	.502
Adjetivos	8,82%	9	.191
Total	100%	102	

Tabla IV.1.11. Distribución de la aparición de [ð] según la categoría gramatical

Articulación de /d/ como cero fonético [Ø]

El análisis probabilístico señaló como relevantes en la elisión del sonido el número de sílabas de la palabra, su estructura acentual, las vocales previa y siguiente, y la categoría gramatical, quedando descartadas la posición del acento con relación a la sílaba de la variable y el límite morfemático. La etapa de bajada fue la que presentó una significación menor a .05.

Input 0.808	Log likelihood = –790.321			Significance = 0.004		
N.º de sílabas	Bisílabas: .183		Trisílabas: .904		Polisílabas: .445	
Estructura acentual:	Oxítona: .556		Paroxítona: .904		Proparoxítona: .463	
Vocal previa:	Anterior átona: .779	Posterior átona: .521	Central átona: .231	Anterior tónica: .571	Posterior tónica: .643	Central tónica: .802
Vocal siguiente:	Anterior átona: .348	Posterior átona: .914	Central átona: .947	Anterior tónica: .672	Posterior tónica: .601	Central tónica: .245
Categoría:	Participio: .761	Otras formas verbales: .312	Nombre: .432	Pronombre: .691	Adjetivo: .187	

Tabla IV.1.12. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø]

La elisión del sonido es más frecuente en palabras trisílabas: el total de realizaciones supone más de la mitad de los casos en estos segmentos. Tras estas, se encuentran las polisílabas, con un porcentaje algo superior al 28% y, por último, las bisílabas, cuyo valor porcentual no llega al 20% del total. En cuanto a la probabilidad de aparición, se acerca a lo categórico en palabras trisílabas, .904, mientras que en polisílabas y bisílabas los valores descienden hasta el .445 y el .183 respectivamente.

Número de sílabas	%	N	Prob.
Bisílabas	19,15%	208	.183
Trisílabas	52,34%	567	.904
Polisílabas	28,51%	309	.445
Total	100%	1084	

Tabla IV.1.13. Distribución de la aparición de [Ø] según el número de sílaba

En cuanto a la estructura acentual, la elisión se da con mayor frecuencia en palabras paroxítonas, que representan más del 50% de los ejemplos. Las oxítonas son las siguientes, con 25% del total y, por último, las proparoxítonas, con un valor que no alcanza el 20%. El análisis multivariable apunta que, cuando la palabra es paroxítona, la

probabilidad de que aparezca la elisión es prácticamente categórica, su valor es .904. En palabras oxítonas también es alta, pero desciende a .556. Por último, las proparoxítonas son las menos probables, el valor se sitúa en .463.

Estructura acentual	%	N	Prob.
Oxítona	25,43%	110	.556
Paroxítona	55,51%	188	.904
Proparoxítona	19,06%	60	.463
Total	100%	1084	

Tabla IV.1.14. Distribución de la aparición de [Ø] según la estructura acentual

Los resultados de la elisión según el entorno vocálico anterior son bastante uniformes. Entre el contexto que más favorece la pérdida del sonido —la vocal central tónica, 22,91%— y el que menos —vocal central átona, 6,19%— se encuentran el resto de los contextos, cuyos valores están muy próximos entre sí: vocales anteriores átonas, 22%; vocales posteriores tónicas, casi 18%; vocales anteriores tónicas, 15,66% y vocales posteriores átonas, 14,19%. El análisis multivariable señaló la vocal central tónica y las anteriores átonas como las más probables para que aparezca la elisión de la /d/ intervocálica, .802 y .779 respectivamente. Tras estas se sitúan las posteriores tónicas, .643, las anteriores tónicas, .571, y las posteriores átonas, .521. Por último, la vocal central átona, cuyo valor, .231, refleja la improbabilidad de que se produzca la elisión en este contexto.

Vocal anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior átona	22,05%	239	.779
Vocal posterior átona	14,19%	154	.521
Vocal central átona	6,19%	67	.231
Vocal anterior tónica	15,66%	170	.571
Vocal posterior tónica	17,99%	195	.643
Vocal central tónica	23,92%	259	.802
Total	100%	1084	

Tabla IV.1.15. Distribución de la aparición de [Ø] según la vocal anterior

Por lo que respecta al entorno vocálico siguiente, el análisis porcentual señala la vocal central átona como la que mayor frecuencia de elisión presentan, con el 28,03%. Tras estas, se sitúan las vocales posteriores átonas, con algo más de 25% de los casos. Las vocales anteriores y posteriores tónicas son las siguientes en frecuencia de elisión del sonido, ya que sus valores están cerca del 15%. Por último, las vocales anteriores tónicas poseen una frecuencia del 8,86%, y la central tónica apenas supera el 4%. El análisis con GoldVarb muestra que las vocales anteriores y posteriores átonas alcanzan una probabilidad de elisión que roza lo categórico, .947 y .914 respectivamente. Cuando son tónicas, los valores de vocales anteriores y posteriores descienden a .672 y .601. Por último, la vocal central es la que menos probabilidad de elisión presentará, si es átona el valor es .348, si es tónica, cae hasta .245.

Vocal siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior átona	8,86%	96	.348
Vocal posterior átona	26,97%	292	.914
Vocal central átona	28,03%	304	.947
Vocal anterior tónica	17,06%	185	.672
Vocal posterior tónica	14,90%	162	.601
Vocal central tónica	4,18%	45	.245
Total	100%	1084	

Tabla IV.1.16. Distribución de la aparición de [Ø] según la vocal siguiente

En cuanto a la categoría gramatical, la mayoría de los casos de elisión se encuentra en los participios, con algo más del 30% de los ejemplos. A estos les siguen los pronombres y los nombres, con valores que presentan poca diferencia, 26,41% y 20,29%. Por último, hay un salto porcentual en otras formas verbales y en adjetivos, las categorías donde menos se ha documentado la elisión, con valores que no llegan al 12% y al 9%, respectivamente. En términos de probabilidad, el análisis multivariable confirma los datos aportados por el análisis frecuencial. La posibilidad de que la elisión se dé en participios y en pronombres es superior a la de que aparezca en nombres, sus valores son .761, .691 y .432. La de los nombres, a su vez, es mayor a la de otras formas verbales, .312, y a la de adjetivos, siendo esta última muy poco probable, .187.

Categoría gramatical	%	N	Prob.
Participio	32,31%	351	.761
Otras formas verbales	11,97%	129	.312
Nombres	20,29%	220	.432
Pronombres	26,41%	286	.691
Adjetivos	9,02%	98	.187
Total	100%	1084	

Tabla IV.1.17. Distribución de la aparición de [Ø] según la categoría gramatical

Como se ha podido ver, no todas las variables que se seleccionaron al establecer el análisis multivariable resultaron ser estadísticamente significativas, por lo que se presenta una tabla con la síntesis de los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los factores lingüísticos.

	/d/ > [ð]	/d/ > [ª]	/d/ > [Ø]
Posición del acento con relación a la sílaba de la variable			
Número de sílabas de la palabra	**Sí**		**Sí**
Estructura acentual de la palabra			**Sí**
Entorno vocálico previo	**Sí**		**Sí**
Entorno vocálico posterior	**Sí**	**Sí**	**Sí**
Categoría gramatical	**Sí**	**Sí**	**Sí**
Límite morfemático			

Tabla IV.1.18. Valores incidentes y no incidentes en la realización de los distintos alófonos del fonema /d/ intervocálico

IV.1.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla

En este apartado se muestran los resultados del análisis comparativo según el estilo de habla, tanto en tablas, como en mapas con la distribución geográfica de los alófonos documentados.

Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[ð]	79,08%	1621	65,31%	1425
[ª]	3,46%	71	1,42%	31
[Ø]	17,46%	358	33,27%	726
Total	100%	2050	100%	2182

Tabla IV.1.19. Distribución de las variantes de la /d/ intervocálica según el contexto conversacional

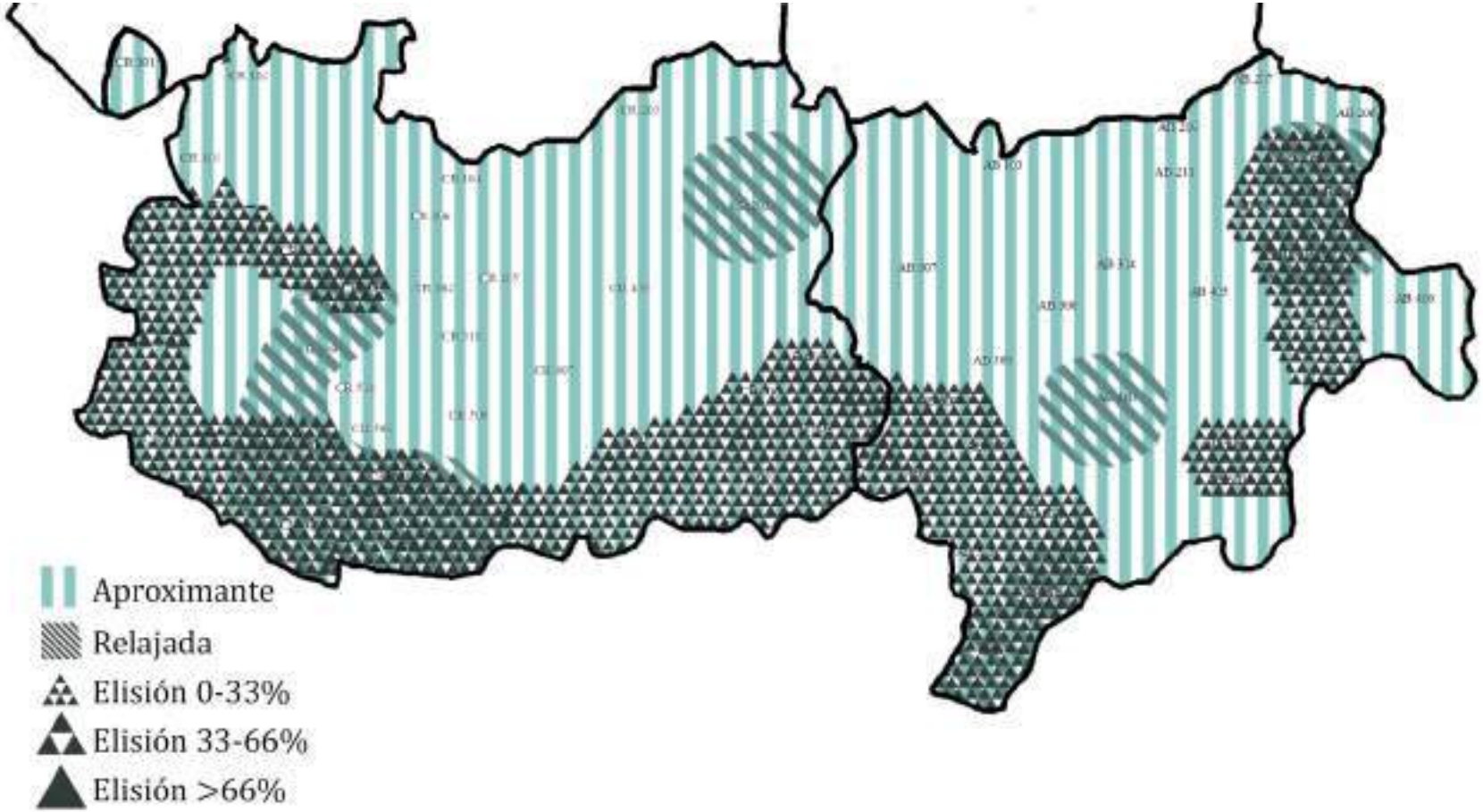
En la tabla se ven claramente las diferencias según el contexto conversacional. Los alófonos plenos de la /d/ intervocálica —ya sea la variante aproximante o la aproximante relajada— se realizaron más en el estilo formal, pues los informantes articularon de manera más cuidadosa que en un contexto más informal. El grueso de casos de elisión aparece en la conversación semidirigida, donde el número de ejemplos es más del doble que en el cuestionario fonético. El análisis probabilístico señala, igualmente, la importancia del registro conversacional en la aparición de unos alófonos u

otros. Resultó ser un factor relevante en la articulación del alófono aproximante y en la elisión del sonido, y quedó descartado en la articulación de la aproximante relajada ensordecida. Los resultados del análisis multivariable coinciden con lo señalado en el análisis de frecuencias al determinar que, en un contexto formal, es más probable que se articule la aproximante, mientras que la elisión es más probable en contexto semiformal:

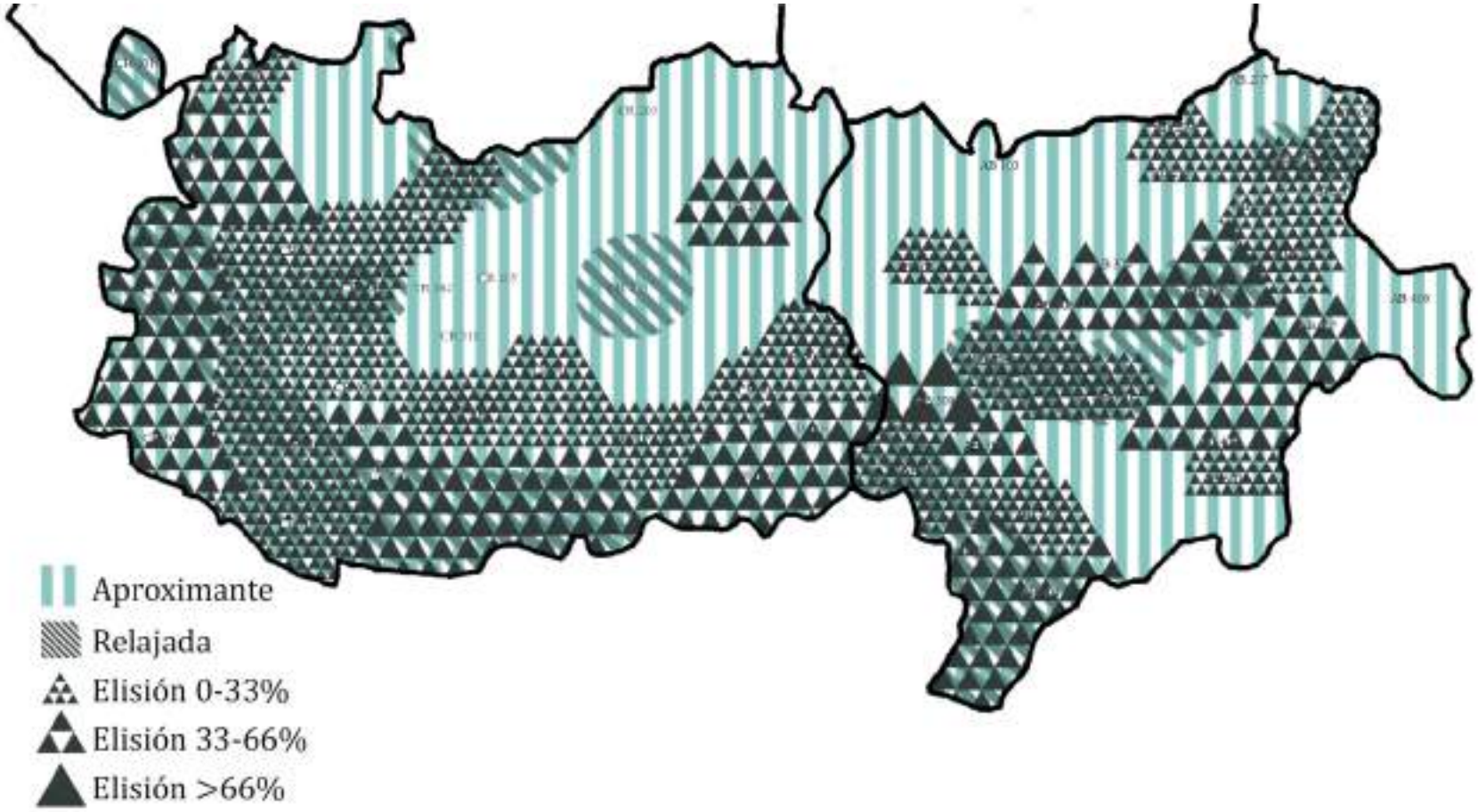
Aproximante:	Formal .562	Semiformal .438
Elisión:	Formal. 436	Semiformal .564

Tabla IV.1.20. Probabilidad de aparición de los alófonos de la/d/intervocálica según el estilo conversacional

Los mapas siguientes muestran la distribución geográfica de los resultados comentados. El primer mapa recoge los datos del estilo formal, el segundo los del estilo informal.



Mapa IV.1.1. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el estilo formal



Mapa IV.1.2. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el estilo semiformal

La articulación aproximante se distribuye por todo el territorio tanto en la encuesta fonética como en la conversación semidirigida. En el primer caso, aparece como única variable en un territorio amplio: por todo el norte, partes del este y el sureste y prácticamente todo el centro; en el segundo aumentan las áreas de polimorfismo, y es la única variable en zonas más pequeñas del norte, del centro, del este y del sureste.

En un contexto formal, la aproximante relajada ensordecida se concentra en franjas aisladas del centro, del este y del oeste y suroeste. En contexto semiformal también se documenta por varios puntos del sur de la región, tanto en sureste como en el centro.

La elisión del sonido quedó relegada al área sur y territorios del este y el oeste en el cuestionario fonético, y su porcentaje en estos lugares siempre fue inferior al 33%. Por el contrario, en la conversación semidirigida se encontraron elisiones tanto por todo el sur —en un porcentaje superior al 33% e, incluso, al 66%— como por el este y oeste, hasta en pueblos situados al noreste y noroeste. Esta situación pone de manifiesto la condición de transición en la que se encuentran las provincias estudiadas: en el castellano del norte peninsular, aunque se documentan casos de pérdida de la interdental, lo más común es que se conserve, como ocurre mayoritariamente en el norte de estas provincias. Sin embargo, en las hablas meridionales la pérdida de la dental está documentada como la solución más frecuente, y es en las zonas fronterizas con los dialectos que conforman parte de las hablas meridionales donde se ha documentado con más intensidad y frecuencia la elisión.

Al comparar los datos de la distribución territorial de los dos registros, se puede apreciar claramente lo que señalaban los lingüistas al afirmar que la relajación y la elisión del sonido están más aceptadas y extendidas en el habla semiformal, mientras que en el habla formal se rechazan más.

IV.1.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo

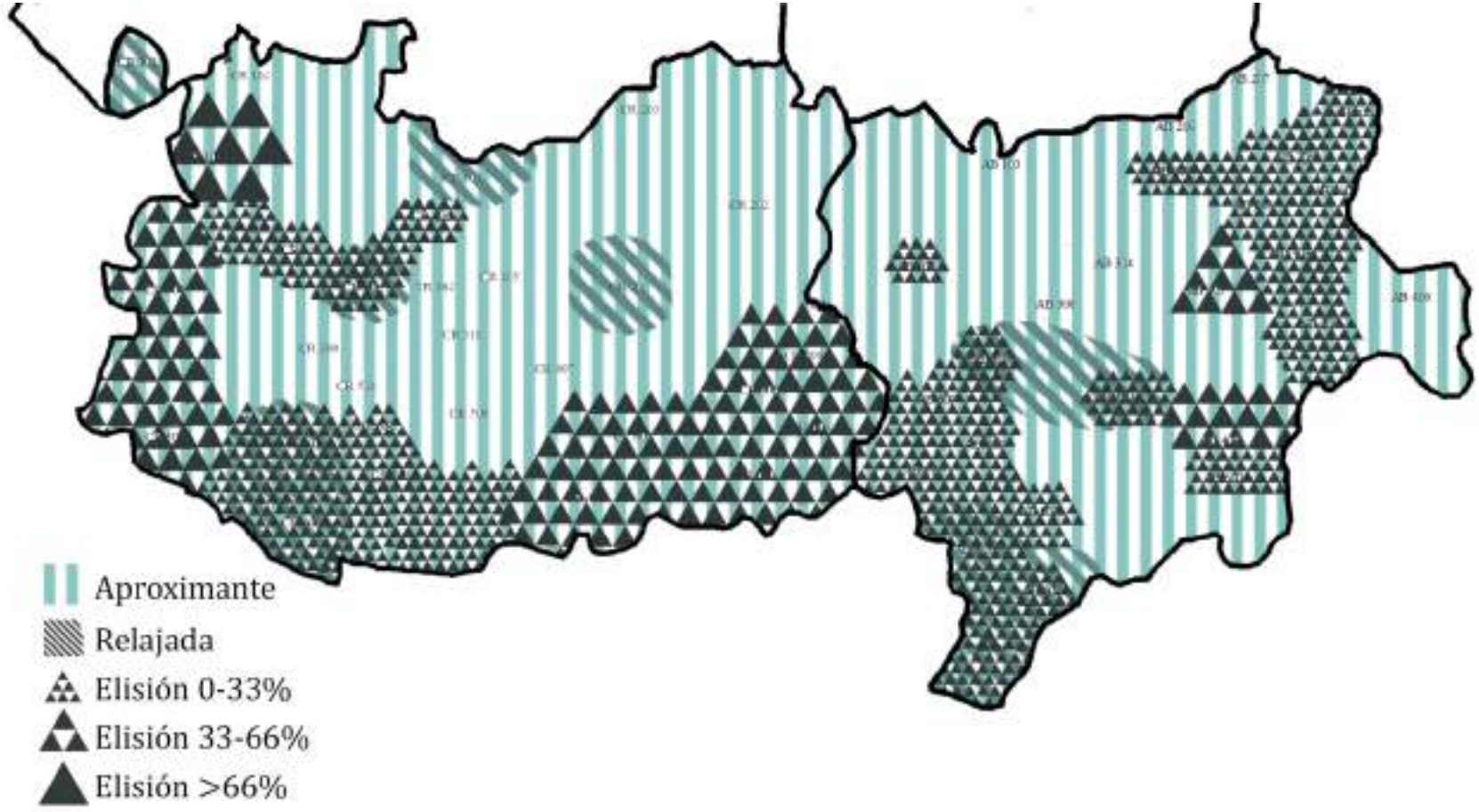
Se presentan los resultados de los datos de la conversación semidirigida y los del cuestionario fonético. Las diferencias entre el habla de mujeres y la de hombres, en el caso de las realizaciones de la /d/ intervocálica, son poco representativas estadísticamente hablando, ya que porcentualmente en el alófono que más varía no

llegan al 5%.

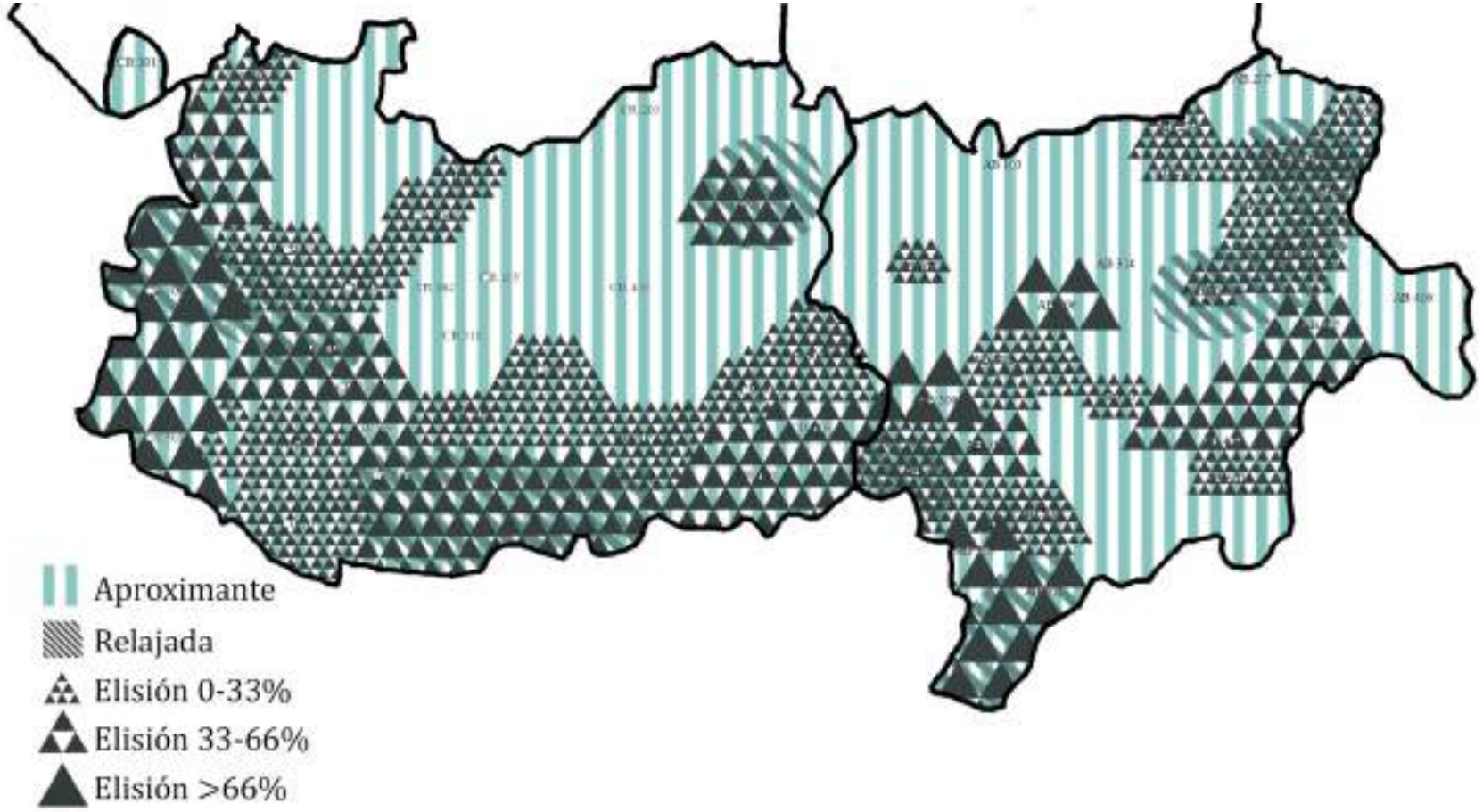
Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[ð]	74,04%	1583	69,87%	1463
[ð̞]	2,67%	57	2,15%	45
[Ø]	23,29%	498	27,98%	586
Total	100%	2138	100%	2094

Tabla IV.1.21. Distribución de las variantes de la /d/ intervocálica en función del sexo de los informantes

El análisis estadístico multivariable de la influencia del sexo del informante determinó que no es un factor incidente en ninguna de las variantes. De cualquier modo, se presentan los mapas para que se pueda ver la distribución geográfica de los diferentes alófonos en función del sexo del informante, pues estos se localizan en puntos distintos del territorio.



Mapa IV.1.3. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el habla femenina



Mapa IV.1.4. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el habla masculina

La variante aproximante se articula por todo el territorio tanto en el habla femenina como en la masculina, aunque en esta última es más común que conviva con otro tipo de articulaciones, por lo que aparecerá con menor frecuencia.

En las mujeres, el alófono relajado se localiza en puntos del noroeste, del norte, suroeste, sureste y en algunos de la zona centro, mientras que en los hombres se distribuye por el oeste, suroeste, centro norte, centro sur y este.

Por último, la elisión se documenta tanto en mujeres como en hombres, si bien la extensión territorial y la frecuencia es menor en ellas que en ellos. En el habla femenina aparece extensamente en la franja oeste, se extiende por todo el suroeste y el centro sur, y también se da en una amplia franja del este. En el habla masculina, aparece con cierta normalidad en el oeste, en el centro sur, en el sureste y en puntos de la zona centro y centro norte. En menor cantidad se localiza en la zona central y en el noreste del territorio.

Las mujeres, por tanto, son más normativas que los hombres, ya que el área en la que aparece únicamente la articulación aproximante es superior su caso, y los ejemplos de elisión tienen una menor expansión territorial, y en pocos lugares son superiores al 33%; entre los hombres son más comunes las soluciones relajadas y elididas. El mapa muestra que la elisión es muchos más frecuente en la frontera con las hablas meridionales, pues es ahí donde se concentra en mayor número, llegando a alcanzar, en ocasiones, una frecuencia de aparición en el habla masculina superior al 66%.

IV.1.5. Conclusiones

Como se ha visto al inicio del capítulo, la pérdida de la /d/ intervocálica estaba implantada en el territorio del castellano peninsular desde hace siglos. La opción más extendida por esta geografía era la elisión. Navarro Tomás la consideraba aceptable en nombres y participios terminados en *–ado*, estando estigmatizada en el habla culta en los demás contextos fónicos. Sin embargo, su frecuencia de aparición, independientemente del contexto, fue avanzando, siendo Andalucía el foco desde el que se extendió hacia el norte, por lo que en las hablas meridionales se documenta fácilmente en palabras terminadas en *–ada, –ido, –odo* y *–udo*. Se considera que la pérdida podría estar favorecida por "la frecuencia del segmento que contiene la –d–, de ahí que la consonante

se pierda de acuerdo con la siguiente escala: *ádo* > *áda, édo, ódo, ído, ída* > *údo*, con acentuación paroxítona, y *adó* > *edó* > *udó*, con oxítona" (Fernández Ordóñez, 2016: 394).

En los datos analizados, dos de los factores lingüísticos seleccionados en el análisis multivariable resultaron irrelevantes para la articulación de un alófono u otro: la posición del acento con relación a la sílaba de la variable y el límite morfemático. De los que se seleccionaron como incidentes, dos lo son en todas las articulaciones: el entorno vocálico posterior y la categoría gramatical. El número de sílabas de la palabra y el entorno vocálico previo únicamente se relacionan con la articulación plena de la dental y con su elisión, mientras que la estructura acentual de la palabra es relevante solo para que se produzca la elisión.

Los resultados del análisis estadístico han demostrado que, en los materiales estudiados, la escala señalada por Fernández Ordóñez no se cumple, sino que se ha producido una reordenación. Lo más frecuente es que se pierda siguiendo el siguiente esquema: *áda, ádo* > *óda, úda* > *ódo, údo* > *ída, ído,* y *edó* > *udó* > *adó, adá*. En esta escala se ve que será más probable la pérdida en los verbos de la primera conjugación, mientras que la articulación en los de la segunda y tercera se conservará con más frecuencia. El carácter marcado del femenino frente al masculino no parece incidir en la articulación de la /d/ intervocálica en la zona estudiada, puesto que se elide con más frecuencia en el género femenino que en el masculino. La tendencia a la relajación articulatoria favorece la aparición de soluciones relajadas y elididas, pues es más frecuente que se pierda la articulación plena de la dental en palabras polisílabas y paroxítonas. Estos factores podrían estar relacionados con la categoría gramatical de la palabra en la que es más frecuente cada alófono: [d] se dará más en pronombres, que son palabras bisílabas, mientras que las variantes relajada y elidida aparecen más comúnmente en formas verbales y en participios, respectivamente, palabras que tienen un mayor número de sílabas

Al comparar los dos registros conversacionales se puede concluir que la relajación y, sobre todo, la elisión, poseen valor estilístico. Ambas presentan mayor extensión territorial en la conversación semiformal, y el porcentaje de aparición de la elisión supera en muchos casos el 66%, mientras que en registro formal en ningún caso llegó a superar el 33%. Es en este contexto en el que es más probable la articulación plena de la dental.

Si se compara el cartografiado de los resultados con lo publicado sobre las zonas colindantes, se ve un *continuum* en las soluciones: en Extremadura[31] es infrecuente que aparezca la realización plena de la /d/ intervocálica, siendo la elisión la solución preferida, a excepción de en el contexto *–udo*, donde sí presenta más tendencia a la conservación; en Andalucía[32] hay más polimorfismo en función del contexto fónico en el que aparece el sonido: la pérdida es prácticamente total en los segmentos *–ado, –ada* (aparecen restos de conservación en puntos del sur) pero en *–ida* lo común es que aparezca la articulación plena de la dental. En las otras zonas que estudia el ALeCMan[33] se ve que, según se avanza hacia el norte peninsular, la reposición de la /d/ intervocálica es más frecuente.

La relación existente entre la distribución geográfica de las soluciones de la /d/ intervocálica y el sexo del informante muestra que el sonido se pierde más en el habla masculina que en la femenina. La variante relajada en las mujeres está poco extendida por el territorio, y las zonas en las que la elisión supera el 66% son anecdóticas, por lo que se corrobora la hipótesis de que son más conservadoras; en los hombres es más común encontrar soluciones relajadas y elididas: presentan una mayor extensión territorial y es más común que su frecuencia de aparición se acerque al 33% e, incluso, supere el 66% en varios puntos del territorio.

Por todo lo expuesto, se puede afirmar que las soluciones relativas a la articulación de la /d/ intervocálica se corresponden con las que se pueden encontrar en las hablas de transición: hay una tendencia a articular soluciones relajadas o elididas —sobre todo en el habla semiformal y en la masculina—, las cuales son características de las hablas meridionales, a la vez que en estilo formal y en el habla femenina se intenta conservar el sonido, algo típico de las hablas castellanas del norte peninsular.

[31] Datos tomados de http://www.geolectos.com/, donde González Salgado elabora un cartografiado lingüístico de Extremadura
[32] Información recogida en los mapas 1252, 1284-85, 1326, 1339, 1560.1558 del ALEA.,
[33] Véanse los mapas fonéticos del ALeCMan disponibles en http://www.linguas.net/alecman/

IV.2. LA OPOSICIÓN DE LOS FONEMAS /ʎ/–/ʝ̟/: EL YEÍSMO

El yeísmo consiste en la igualación fonemática entre las consonantes palatales /ʎ/ y /ʝ̟/. Por lo tanto, se dirá que un hablante es yeísta cuando haya reducido la oposición de estos fonemas a favor de /ʝ̟/. Varias causas propician este fenómeno, pero principalmente destacan "la proximidad articulatoria, acústica y perceptiva de ambas consonantes" (RAE, 2011: 220) y "el carácter aislado de la oposición, así como su poca rentabilidad funcional" (Alarcos, 1950: 279).

IV.2.1. El yeísmo: estado de la cuestión

El yeísmo es uno de los fenómenos fónicos más estudiados del castellano. Como fenómeno lingüístico, es considerado por algunos autores como de origen tardío, pues, como señala Zamora Vicente (1960: 80), no aparece reseñado en las numerosas gramáticas conservadas de los siglos XVI y XVII, ni tampoco en los libros para la enseñanza del español de esas épocas. Es en la literatura del siglo XVIII donde autores

como Amado Alonso (1951) encuentran los primeros testimonios de confusión en unos versos burlescos de Tomás de Iriarte. En ellos, el autor señala el yeísmo como un rasgo distintivo andaluz. Sin embargo, otros autores como Guitarte (1971) consideran que el fenómeno no se documenta hasta el siglo XIX, cuando Mariano José Sicilia (1827) se declaró incapaz de diferenciar entre ambos sonidos y afirmó que, en Andalucía, conservar la lateral palatal era un rasgo arcaizante.

Otros estudiosos de la lengua —Lapesa (1981), Galmés (1983), Cano (2004) o Penny (2004)— afirman que la confusión entre la lateral palatal y la aproximante palatal se registra ya en la Baja Edad Media, época de la que datan los primeros testimonios escritos.

En posición interior, el yeísmo es más tardío. Aparece en el siglo XIV en Toledo —mención especial merecen las ultracorrecciones que se pueden encontrar en un texto morisco del siglo XV en el que están las formas *sullo, sullos*—. Frago (1993: 505) atestigua ejemplos yeístas en Toledo a finales del siglo XIV, y en Andalucía a principios del XVI. Zamora Vicente (1960: 82) explica que en el teatro del siglo XVI el yeísmo era un rasgo que caracterizaba el habla de las personas de raza negra, y que, como tal, fue usado por Diego Sánchez de Badajoz y por Lope de Rueda. Este uso continuó en el siglo XVII y se pueden encontrar ejemplos en obras de Góngora o de Lope de Vega.

Lapesa (1981: 383) pone de manifiesto la extensión del yeísmo sin importar la clase social "la existencia del yeísmo entre rústicos, moriscos y menestrales del reino de Toledo en los siglos XIV y XVII queda pues, bien probada, y también su ocasional contagio a gentes de rango superior como los frailes jerónimos".

IV.2.2. Distribución geográfica del yeísmo

La tradición ha considerado que Andalucía fue el principal foco de irradiación del fenómeno: "A los yeístas de Brihuega (Guadalajara) los vecinos de Argecilla, Utande, Ledanca y demás pueblos circundantes, en los cuales se pronuncia la ll– /ʎ/, les llaman los andaluces de La Alcarria" (Navarro Tomás, 1918: 38). Los testimonios sitúan el origen del yeísmo en zonas meridionales de la Península, desde donde se habría

extendido a más áreas, ya que en el otro principal foco de propagación lingüística, Madrid, no era una confusión arraigada hasta, por lo menos, finales del siglo XVIII[34].

Navarro Tomás afirmaba que el yeísmo era de origen meridional:

> Desde Andalucía, el yeísmo ha debido ir ganando terreno hacia el norte por Extremadura y por el oeste de Castilla. No se advierte interrupción alguna que signifique falta de continuidad en este avance. Las variedades del yeísmo en Badajoz, Ciudad Real y Toledo son las mismas que en Andalucía (Navarro Tomás, 1964: 14).

Gregorio Salvador consideraba que el yeísmo:

> Se ha registrado en tantas zonas del norte de la Península que ha perdido gran parte de ese marchamo de meridionalidad que se le venía atribuyendo (…) pero si en el común sentir de la gente ha estado el considerarlo andaluz, por algo sería (Salvador, 1964: 185).

En base a estos testimonios se podría establecer que el yeísmo es un fenómeno típico de la zona meridional, sin embargo, no pueden dejarse de lado otros factores, además del geográfico, para explicar su expansión. Araújo (1894), Salvador (1964), Alonso (1967) o Lapesa (1981) consideran determinante el factor social, y afirman que el origen estuvo en los núcleos urbanos y desde ahí se extendió a las zonas rurales. En un primer momento se consideró como un rasgo propio de clases sociales más bajas, pero Salvador (1964) y Alvar (1972) afirman que en Andalucía y en las Islas Canarias muy pronto se superó esta consideración de vulgarismo y se extendió a grupos con un nivel sociocultural elevado. De esta manera, la no distinción se fue generalizando por las distintas capas sociales y la distinción se empezó a considerar un rasgo arcaizante.

La comparación de los datos recogidos en el ALPI con la situación que se encontraron, años después, los autores de los atlas lingüísticos regionales, supone un testimonio de esta expansión de los núcleos urbanos a las zonas rurales[35]. Navarro Tomás estableció en su estudio (1964) una clasificación que diferenciaba tres estadios en

[34] Ramón de la Cruz, aficionado a imitar el habla popular madrileña en sus sainetes, no recoge la igualación fonemática; y en *Las provincias de España unidas por el placer* (1789), lo identifica como un rasgo andaluz.

[35] Navarro Tomás (1964) lamenta la imposibilidad de contar con informantes de entornos urbanos para el estudio del yeísmo "(el ALPI) tuvo que prescindir del testimonio de los centros urbanos, algunos de los cuales son considerados como principales focos de yeísmo".

el yeísmo peninsular a partir de los mapas *CABALLO, CASTILLO* y *CUCHILLO* del ALPI: las "áreas con ll normal", las "áreas con yeísmo pleno" y las "áreas con yeísmo parcial". La denominada "ll normal" se daba en Aragón, Navarra, País Vasco, La Rioja, Castilla y León —excepto León y Ávila—, Guadalajara y Cuenca. El "yeísmo pleno" se observaba en Cádiz, Málaga, Granada, Jaén y Almería. Por último, el "yeísmo parcial" se localizaba en Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cáceres, Badajoz y Huelva, Ávila, Albacete, Murcia, Sevilla y Córdoba. Quedan fuera de esta clasificación los territorios asturiano–leonés y catalán–balear, porque el yeísmo presente en las dos primeras zonas es "de carácter antiguo, condicionado y popular, y aparece actualmente como un fenómeno en retroceso" (1964: 13).

Mapa IV.2.1. Situación del yeísmo en la Península según Navarro Tomás, 1964.

Años después, Alvar y su equipo realizaron las encuestas para el ALEA. A partir de sus datos, se puso de manifiesto que en Andalucía la distinción de la lateral palatal y

la fricativa palatal se había perdido, y el predominio de las soluciones yeístas se extendía por todo el territorio, quedando rastros de distinción únicamente en puntos de Huelva fronterizos con Portugal, en pueblos aislados de las serranías de Córdoba, Cádiz, Málaga, Granada y Jaén, y en algunas áreas de Sevilla (Llorente Maldonado, 1962; 233–235)

Durante los trabajos para la elaboración del ALeCMan, García Mouton y Moreno Fernández comprobaron que el yeísmo se había extendido por un territorio más amplio que el que se había documentado en el ALPI.

> En las ciudades es un fenómeno plenamente consolidado, pero se pueden encontrar zonas conservadoras por toda la región: Toledo es yeísta en su mayoría, Ciudad Real y Albacete presentan algunas áreas distinguidoras, y Cuenca y Guadalajara conservan la lateral palatal (García Mouton y Moreno Fernández, 1994:147).

Posteriormente, los análisis acústicos que se hacen en Tapias Frutos (2016a) de los materiales del ALeCMan muestran que el yeísmo es algo generalizado por la comarca, con pocos rastros de distinción.

Un buen ejemplo de que el yeísmo fue un fenómeno que se extendió de los núcleos urbanos a los rurales es la afirmación que hace Molina Martos (2006: 132) sobre la situación actual de la provincia de Madrid setenta años después de la publicación del ALPI: "el yeísmo ha alcanzado a los hablantes menores de cincuenta y cinco años en los pueblos de toda la región, mientras que los mayores mantienen restos de la distinción en todas las localidades encuestadas". Esta autora también señala que las hablas meridionales han influido en el yeísmo madrileño: si bien el fenómeno igualador está consolidado en toda la región, su evolución no ha sido homogénea en la capital y en los pueblos que la rodean (Molina Martos, 2013).

Las localidades encuestadas a las que se refería Molina Martos pertenecen al *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM, García Mouton y Molina Martos, 2015). Según este atlas, el yeísmo está generalizado por toda la Comunidad de Madrid, aunque pueden encontrarse restos de distinción fonemática en puntos de la zona norte, y siempre en el

habla de personas mayores, pues la igualación está generalizada entre los hablantes jóvenes.

En Extremadura también se han expandido las soluciones yeístas. Según los datos del ALPI existía un yeísmo parcial, pero González Salgado (2003) constató que únicamente quedan restos de distinción en zonas del centro y norte, y en puntos aislados del sur.

Castilla y León, Aragón, Navarra y La Rioja, zonas ampliamente distinguidoras, han experimentado algún cambio. Aunque el yeísmo era solo incipiente, Martínez Martín (1983) encontró una tendencia a articular soluciones yeístas en la ciudad de Burgos, si bien su presencia aún no estaba consolidada entonces. Oñederra (2005) y Etxebarria–Arostegui (2007) han documentado la simplificación alofónica en las zonas rurales de la cornisa cantábrica, sobre todo en las zonas bilingües.

El ALECant pone de manifiesto que en Cantabria el yeísmo ha ido ganando terreno a la distinción en buena parte del territorio: la articulación [ʎ] solo se conserva en la zona sur. Entre las variantes yeístas se documentaron la fricativa, la africada y la semiconsonántica[36].

Por tanto, la inclinación por parte de los hablantes hacia los procesos de reducción e igualación fonemáticas ha permitido que el yeísmo se haya ido extendiendo por la Península desde la elaboración del ALPI.

IV.2.3. Descripción articulatoria y acústica

Existen diferencias articulatorias y acústicas entre la lateral palatal y los diferentes alófonos yeístas. Cuando se articula el sonido lateral palatal sonoro, se crea un obstáculo en la zona central, ya que el dorso de la lengua ha de ponerse en contacto con el paladar. Esto provoca que el aire solo pueda salir por los lados de la cavidad oral, lo que configura una serie de cavidades de resonancia en el tracto bucal y una fuente periódica continua. Las vibraciones de las cuerdas vocales en la articulación del segmento conllevan la presencia de una barra de sonoridad en las frecuencias bajas del espectrograma, su estructura formántica es similar a la de las vocales que la rodean, mientras que su intensidad es más baja. Este modo de articulación se ha ido perdiendo

[36] Mapas 540, 723, 726 y 982.

gradualmente para realizarse de forma más relajada, y ha dado como resultado otro tipo de alófonos que conviven en el sistema yeísta del mundo hispánico. Estos alófonos se inscriben en cuatro grandes grupos: fricativos, africados, oclusivos y aperiódicos (Rost 2014: 143).

En la articulación de los alófonos fricativos, la existencia de un canal producido por la proximidad de los órganos fonatorios hace que exista fricción en el momento en el que el aire sale al exterior. Desde el punto de vista de las cuerdas vocales, es un segmento sonoro, puesto que vibran en el momento de su articulación. Acústicamente esto provoca la aparición de energía dispersa o ruido en diversas zonas de la escala de frecuencias del espectrograma, además de la energía periódica producida por la vibración de las cuerdas vocales, lo que se traduce en una barra de sonoridad en frecuencias graves (RAE, 2011).

Como afirma Rost (2014: 145), no pueden analizarse las soluciones de tipo fricativo sin explicar el concepto de rehilamiento, término presente en los estudios clásicos de filología española. Navarro Tomás (1934: 274) lo caracterizaba como una "vibración relativamente intensa y resonante que se produce en ciertas articulaciones". Quilis (1979), Moreno Fernández (1996), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2001), Hualde (2005) y Rost (2008), consideran que esta caracterización puede corresponderse con lo descrito articulatoriamente de los alófonos fricativos, ya que "para que se produzca la corriente de aire turbulenta, es decir, el rehilamiento, los órganos han de tener forzosamente una estrechez característica mantenida con cierto grado de tensión. La presión del aire ha de ser también fuerte para que supere la constricción sin dificultad" (Martínez Celdrán, 1984: 230), por lo que han considerado que los alófonos que tradicionalmente se han descrito como rehilados son en realidad fricativos prepalatales. Según la definición de Carrera y Zamora (1999: 152), acústicamente "las consonantes con rehilamiento no son más que consonantes fricativas o africadas, y como tales muestran zonas de ruido en los espectrogramas, zonas de ruido inexistentes en el caso de las aproximantes, que en el análisis espectrográfico presentan, con mayor o menor intensidad, las estrías típicas de los sonidos armónicos".

La producción de los alófonos africados combina dos fases articulatorias. La primera sería de oclusión, en la que los órganos articulatorios obstruyen la salida del aire,

e iría seguida de la fase de fricción, semejante a la de los alófonos fricativos, pero de menos duración, en la que se liberaría el flujo de aire de forma rápida. Visualizados sobre un espectrograma, los alófonos africados presentan una primera fase de silencio, que correspondería al momento oclusivo, seguida de energía dispersa en las frecuencias medio–altas, pero sin estructura formántica. Durante su articulación, se aprecia una barra de sonoridad en frecuencias bajas.

La articulación de los alófonos oclusivos se caracteriza por poseer la llamada fase de cierre de los órganos articuladores seguida por la brusca abertura de estos, generando la fase de explosión. Acústicamente se ve una fase de silencio y una de explosión precedida por una barra de explosión, además de una barra de sonoridad en frecuencias bajas. Ocasionalmente se aprecia, además, un elemento aproximante muy breve, con estructura formántica dispersa[37].

Los alófonos de tipo periódico se pueden clasificar en aproximantes y semiconsonánticos. En los alófonos aproximantes, los órganos articulatorios se aproximan sin llegar a generar la constricción propia de los sonidos fricativos, de modo que el aire pasa por la abertura existente en la zona palatal sin que se genere ruido de fricción. Su representación acústica se caracteriza por la ausencia de oclusión, carecer de ruido de fricción y presentar estructura formántica, ya que, aunque existe un acercamiento entre los órganos articulatorios, no es lo suficientemente estrecho como para impedir la salida de aire de manera fluida. Igualmente, se verán las estrías características de los sonidos armónicos. Según los estudios fonéticos más recientes, este sería el alófono más común[38].

---

[37] Este tipo de realización es la que Martínez Celdrán y Fernández Planas (2001 y 2002) han denominado "oclusiva palatal de doble articulación", y que se corresponde con la descripción que hicieron Navarro Tomás (1918), Fernández Ramírez (1951) o Canellada y Madsen (1987). Se trata de una oclusión palatal seguida de un elemento enteramente aproximante y que, por tanto, debe transcribirse como [ɟ̟ʝ̟].

[38] En la RAE (2011) se habla del fonema /ʝ/ y, en la página 174, se dice que es un sonido fricativo sonoro. En el CD que acompaña esa Fonética y Fonología se afirma que la consonante /ʝ/ se realiza habitualmente fricativa prepalatal. Y las variantes que se admiten son además de la fricativa, una variante africada y otra más que carece de fricación y que se transcribe /ɲ/. Navarro Tomás (1946) decía que «la y de mayo, con pronunciación suave, africada o rehilante, constituye igualmente una sola unidad fonológica» (p. 9). En esta afirmación, Navarro no utiliza el término «fricativa», sino que habla de variantes «suaves» y «rehilantes». En un artículo anterior sobre el rehilamiento (1934) ya había dejado claro que las fricativas son los sonidos que poseen rehilamiento; por tanto, las rehilantes son para él las fricativas y lo que actualmente llamamos aproximantes son las suaves. Y él admitía que la consonante 'ye' podía tener esos tres alófonos. (Martínez Celdrán, 2015: 117).

Los alófonos semiconsonánticos, por su parte, han sido objeto de mucha controversia al haber interpretaciones contrarias. Rost (2011: 144–146) se hace eco de las diferentes corrientes que plantean si vocales y semiconsonantes deben ser consideradas distintas realizaciones de un mismo tipo de fonema o, por el contrario, pertenecen a una categoría aparte, la de las glides. En lo que sí parece haber consenso es en que su articulación presenta mayor constricción del tracto vocal que sus correspondientes sonidos vocálicos. Por lo que respecta a las características acústicas de las semiconsonantes, presentan estructura formántica y la energía de la vibración de las cuerdas vocales.

IV.2.4. Análisis de las variantes documentadas

En los epígrafes siguientes se presentan los resultados del análisis acústico que ha permitido identificar qué articulaciones de los fonemas /ʎ/ y /j̬/ se realizan en los pueblos estudiados en Castilla–La Mancha. Posteriormente, se describen los datos del análisis multivariable en términos de probabilidad, así como los porcentajes de aparición de las variantes registradas.

IV.2.4.1 Análisis acústico

El análisis acústico establece zonas en las que aún se conserva la distinción entre el fonema palatal lateral /ʎ/ y el aproximante palatal /j̬/, aunque las áreas distinguidoras sean menos numerosas que las yeístas.

El fonema palatal lateral articulado por los informantes conservadores señala que [ʎ] tiene una duración media de 74,72 ms. Por lo que respecta al valor medio de los tres primeros formantes, F1 lo tiene en 347 Hz, F2 se sitúa en 2034 Hz y el F3 está en el área de los 3000 Hz.

	Duración	Frecuencia F1	Frecuencia F2	Frecuencia F3
Valor mínimo	47,89 ms	257 Hz	1691 Hz	2576 Hz
Valor máximo	146,23 ms	463 Hz	2325 Hz	3402 Hz
Valor medio	74,72 ms	347 Hz	2034 Hz	2991 Hz
D.E	21,391	31,362	112,034	140,673

Tabla IV.2.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ʎ]

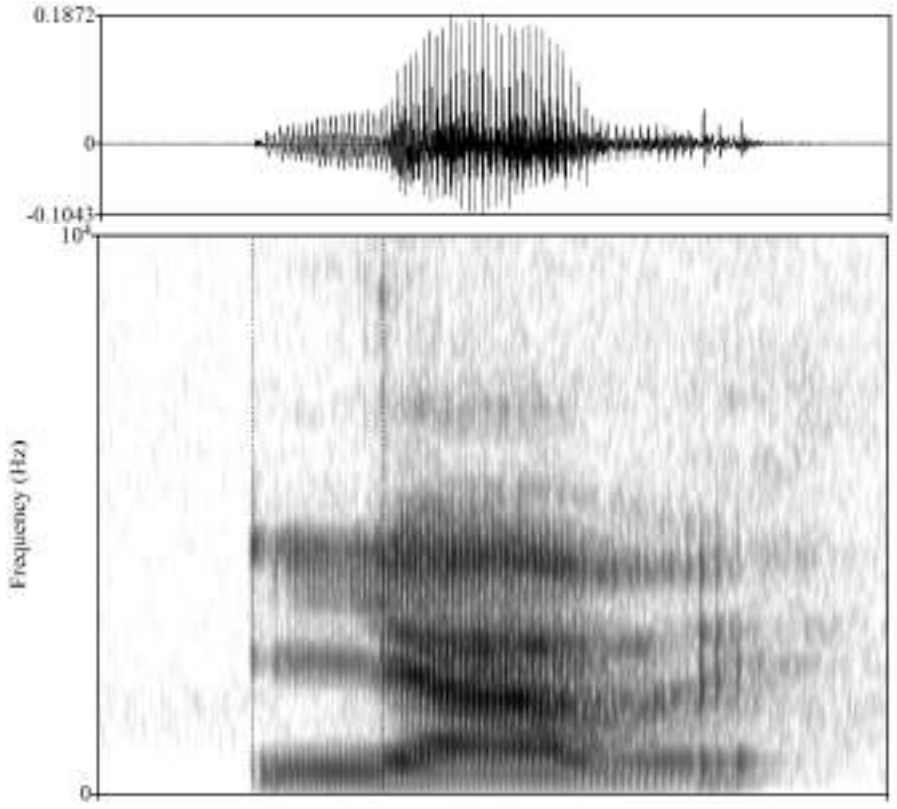


Figura IV.2.1. Representación acústica de la /ʎ/ en la palabra *llave*.

En las zonas no distinguidoras se han documentado varios alófonos cuya variación está en el modo de articulación más que en el punto, ya que todos han coincidido en presentar, de diversas formas, una realización palatal.

Articulación como aproximante palatal sonora [j̬]

El análisis acústico de este alófono muestra un sonido cuya duración media es de unos 73 ms. La frecuencia de su primer formante se sitúa en la franja de los 340 Hz, mientras que los valores medios del segundo y el tercer formante se establecen cerca de los 2000 Hz y los 3000 Hz respectivamente.

	Duración	Frecuencia F1	Frecuencia F2	Frecuencia F3
Valor mínimo	60,43 ms	406 Hz	1831 Hz	2712 Hz
Valor máximo	95,67 ms	275 Hz	2206 Hz	3406 Hz
Valor medio	72,96 ms	342 Hz	2025 Hz	2986 Hz
D.E	9,305	27,042	43,164	102,413

Tabla IV.2.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [j̬]

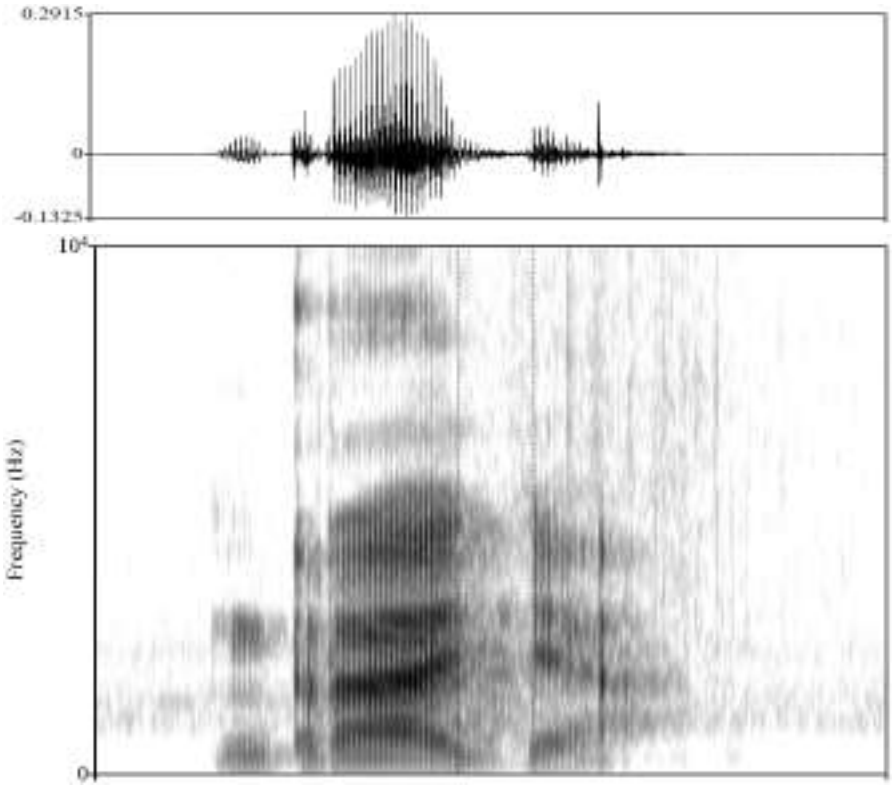


Figura IV.2.2. Representación acústica de articulación como [j̬] en la palabra *raya*.

Articulación como africada [d͡ʒ]

El análisis acústico de este alófono muestra un sonido cuya duración media se alarga hasta los 90 ms. Esto se debe a que se articula en dos etapas, una primera de silencio, seguida de una segunda que presenta energía dispersa en las frecuencias medio–altas. A lo largo de la articulación está presente una barra de sonoridad a frecuencias bajas. En este tipo de realizaciones no se pudieron tomar medidas frecuenciales por carecer de información formántica.

	Duración
Valor mínimo	69,71 ms
Valor máximo	136,23 ms
Valor medio	90,72 ms
D.E	34,106

Tabla IV.2.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [d͡ʒ]

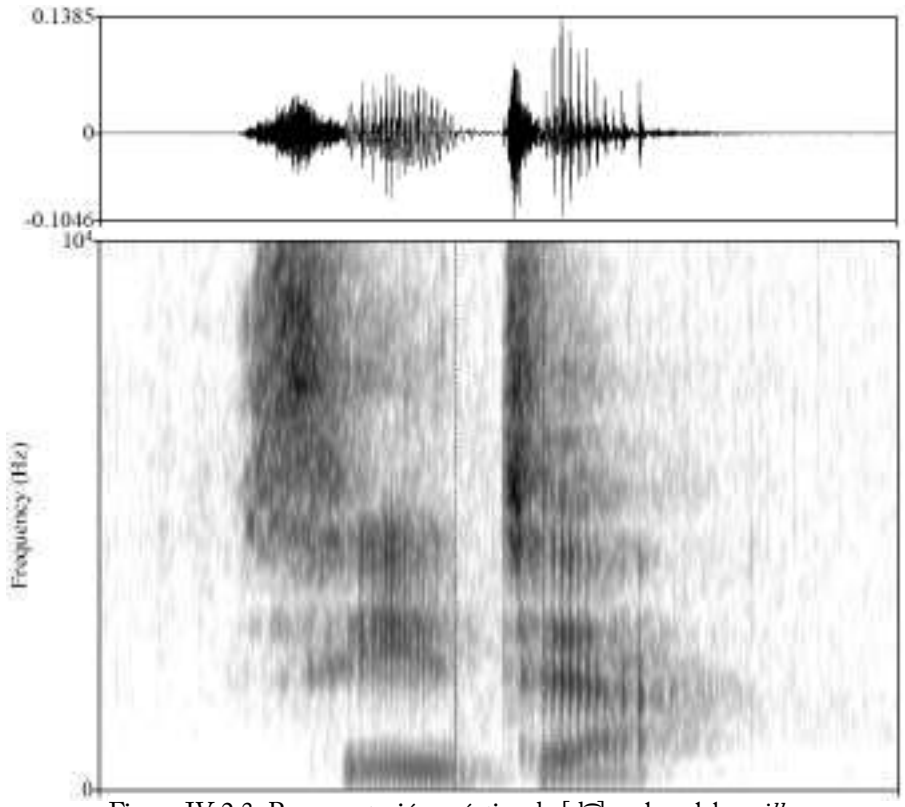


Figura IV.2.3. Representación acústica de [d͡ʒ] en la palabra *silla*

Articulación como aproximante palatal sonora fricativizada [j̬ʲ]

La duración media de este alófono es de 73 ms. El primer formante tiene la frecuencia media alrededor de los 340 Hz, mientras que los valores medios del segundo formante se hallan en 2020 Hz y los del tercero, sobre los 3000 Hz.

	Duración	Frecuencia F1	Frecuencia F2	Frecuencia F3
Valor mínimo	62,07 ms	297 Hz	1758 Hz	2765 Hz
Valor máximo	91,43 ms	452 Hz	2304 Hz	3224 Hz
Valor medio	73,21 ms	340 Hz	2020 Hz	3010 Hz
D.E	13,864	25,546	89,023	134,321

Tabla IV.2.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [j̬ʲ]

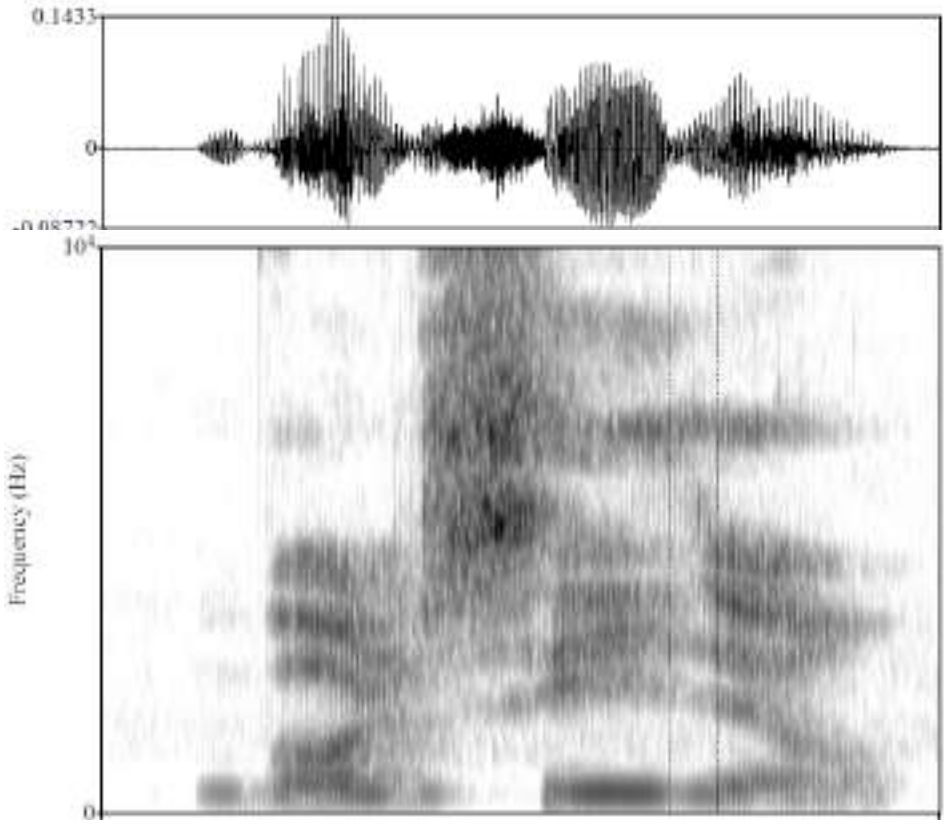


Figura IV.2.4. Representación acústica de [j̬ʲ] en la palabra *bolsillo*

Articulación como fricativa prepalatal sonora [ʒ]

En el análisis acústico del alófono [ʒ] no se pueden aportar datos de los tres primeros formantes, ya que se trata de un sonido sin estructura formántica. En la representación espectrográfica se observa un segmento con barra de sonoridad en frecuencias bajas, así como energía dispersa en frecuencias medio–altas. El análisis acústico ha establecido un sonido con una duración media de 67 ms.

	Duración
Valor mínimo	79,41 ms
Valor máximo	89,98 ms
Valor medio	67,34 ms
D.E	19,804

Tabla IV.2.5. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [ʒ]

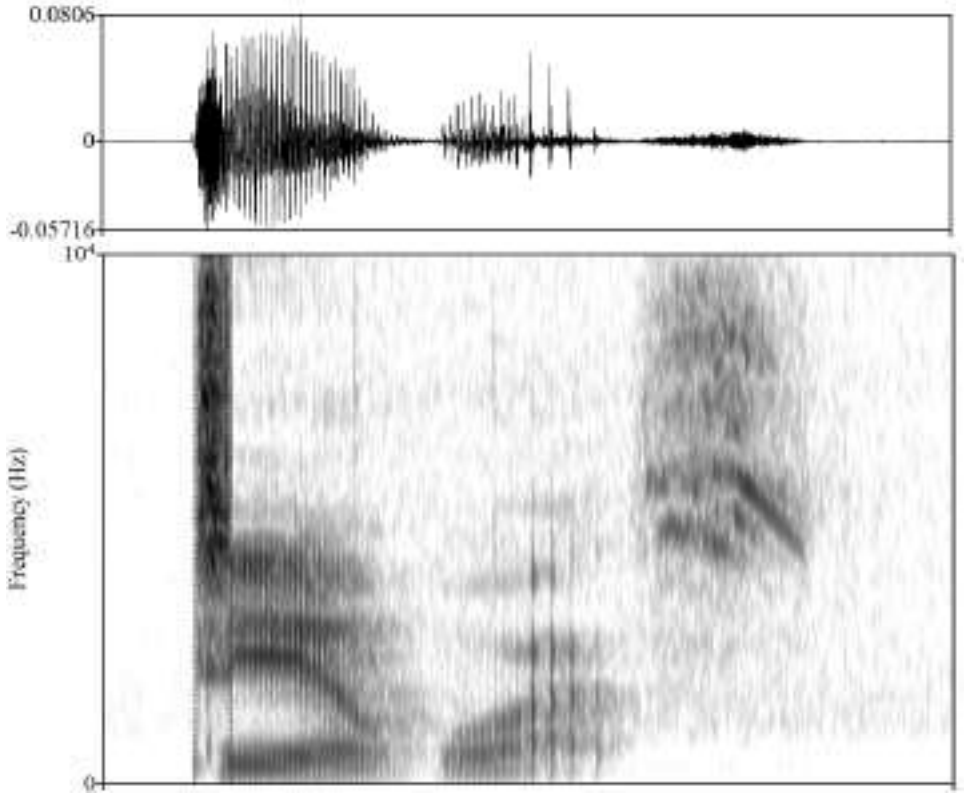


Figura IV.2.5. Representación acústica de [ʒ] en la palabra *yeguas*

Articulación como semiconsonante palatal alta [j]

El análisis acústico del alófono [j] muestra que la duración media es menor que la de la lateral palatal, de unos 69 ms. La frecuencia de su primer formante se sitúa en frecuencias bajas, alrededor de los 370 Hz, mientras que los valores medios del segundo y tercer formante se hallan por los 2050 Hz y los 2800 Hz, respectivamente.

	Duración	Frecuencia F1	Frecuencia F2	Frecuencia F3
Valor mínimo	61,90, ms	347 Hz	1976 Hz	2403 Hz
Valor máximo	78,45 ms	402 Hz	2165 Hz	2983 Hz
Valor medio	69,10 ms	376 Hz	2059 Hz	2781 Hz
D.E	11,451	23,873	47,907	90,412

Tabla IV.2.6. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [j]

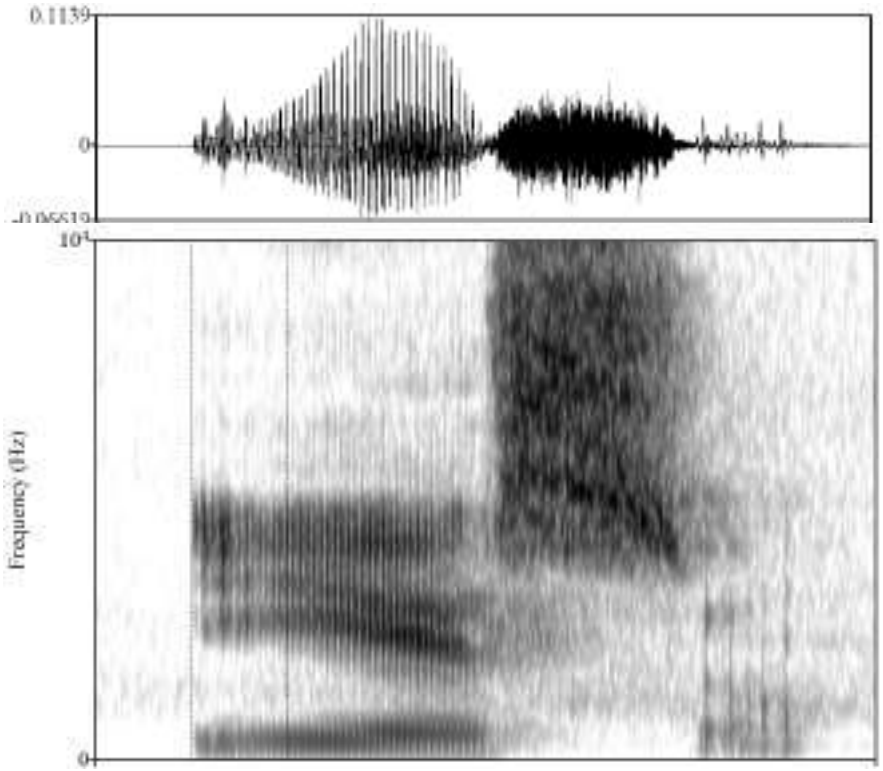


Figura IV.2.6. Representación acústica de [j] en la palabra *yeso*

Articulación como oclusiva palatal [ɟj̬]

El alófono oclusivo palatal es una variante de pronunciación en la que se visualiza una fase de oclusión seguida de una barra de explosión y de una breve fase aproximante. Ha sido descrita[39] como oclusiva + aproximante, y transcrita como [ɟj̬]. La fase aproximante es muy corta como para poder tomar datos de frecuencia formántica, así que se ha medido la duración. La media es 98 ms, lo que se debe a su doble articulación.

	Duración
Valor mínimo	74,05 ms
Valor máximo	141,32 ms
Valor medio	98,31 ms
D.E	24,045

Tabla IV.2.7. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [ɟj̬]

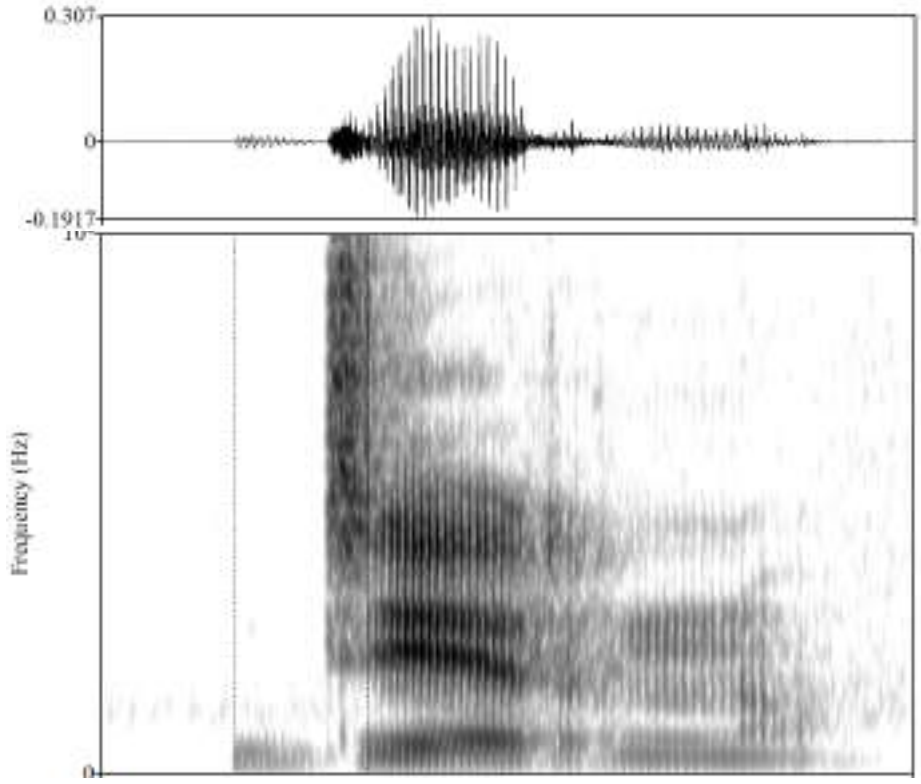


Figura IV.2.7. Representación acústica de [ɟj̬] en la palabra *yegua*

[39] Martínez Celdrán y Fernández Planas (2001, 2007), Rost (2011).

IV.2.4.2 Análisis sociolingüístico

La intención inicial era analizar 26 palabras por informante extraídas de la encuesta fonética para el estudio del yeísmo, puesto que en teoría debían articular las palabras al menos una vez. Sin embargo, no se consiguió porque 28 de los 104 informantes no pronunciaron, al menos, uno de los términos de la encuesta fonética, por lo que el estudio del yeísmo en la encuesta fonética cuenta con 2658 casos. En el corpus obtenido de las grabaciones de la encuesta semidirigida sí se lograron extraer 26 palabras por informante, lo que hace un total de 5362 segmentos analizados.

Se presentan, a continuación, las tablas con la distribución de las variantes yeístas encontradas en términos únicamente porcentuales.

Variantes	%	N
Lateral palatal sonora [ʎ]	11,52%	617
Variantes yeístas	88,48%	4745
Total	100%	5362

Tabla IV.2.8. Distribución de las variantes lateral y yeístas

La tabla anterior pone de manifiesto que en la franja meridional de Castilla–La Mancha predominan las variantes yeístas. La distribución de los alófonos el la siguiente:

Variantes yeístas	%	N
[j]	1,73%	82
[ʝ̞]	76,03%	3608
[ʝ̞ˢ]	8,98%	426
[ʒ]	2,11%	100
[d͡ʒ]	10,41%	494
[ɟʝ̞]	0,74%	35
Total	100%	4745

Tabla IV.2.9. Distribución de las variantes yeístas de /ʎ/ y /ʝ̞/

En los datos anteriores puede verse que el alófono yeísta predominante es el aproximante palatal sonoro [j̬], con más del 75% de las apariciones. A esta realización le sigue la variante africada prepalatal sonora [d͡ʒ], con un valor que apenas supera el 10%. La aproximante palatal sonora fricativizada [j̬ʲ] es el tercer alófono que más se articula, con una frecuencia que casi alcanza el 9%. Podría decirse que el resto de las variantes tiene una presencia casi anecdótica: la fricativa prepalatal sonora [ʒ] da un porcentaje de tan solo el 2,11%, la semiconsonante [j] supone un 1,73%, y la oclusiva de doble articulación [ɟj̬] no llega al 1% de los casos.

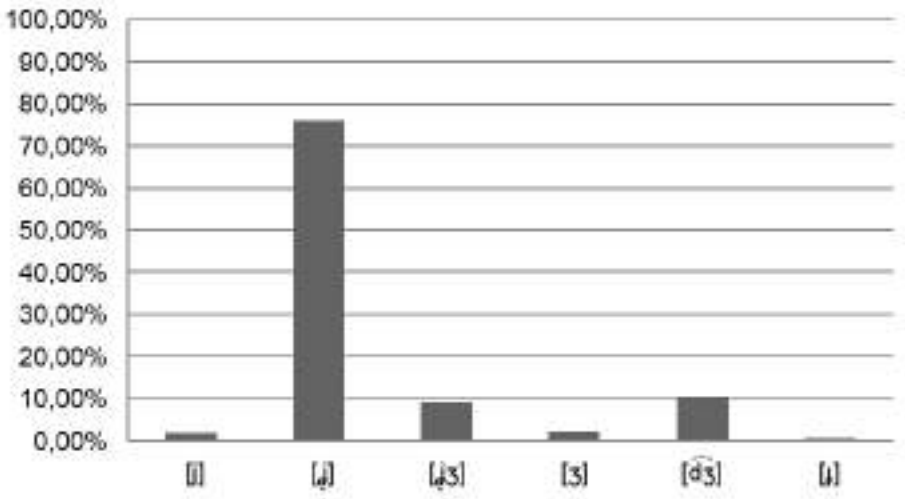


Gráfico IV.2.1. Representación porcentual de las variantes yeístas

Estos datos se analizan de manera más detallada en las secciones siguientes, donde se prestará atención a las variables lingüísticas que determinan la aparición de los alófonos documentados, así como las diferencias según las variables extralingüísticas.

IV.2.4.2.1. Factores lingüísticos

En el apartado II.4.2.1 se han establecido las variables lingüísticas tenidas en cuenta en el estudio de la aparición de los alófonos. Al abordar el análisis multivariable, se vio que la frecuencia de aparición de algunas realizaciones era tan residual que no era posible llevarlo a cabo. Por este motivo, se han agrupado los alófonos en función de sus

características articulatorias comunes, quedando repartidos en cinco clases de variantes: la primera está formado por la realización lateral palatal sonora; la segunda lo constituye la aproximante palatal sonora; la tercera aúna las articulaciones prepalatales y las fricativas; la cuarta incluye las realizaciones con cualidad de africadas; y la quinta está formado por la semiconsonante palatal alta.

Las variables lingüísticas consideradas para el análisis de los alófonos lateral palatal y yeístas son:

1. Origen[40]
    0. +ll
    1. —ll
2. Posición en la palabra
    0. Inicial absoluta
    1. Intervocálica
    2. Inicial interior
3. Contexto precedente
    0. Vocal anterior
    1. Vocal posterior
    2. Vocal central
    3. Consonante fricativa
    4. Consonante lateral
    5. Pausa
4. Contexto vocálico siguiente
    0. Vocal anterior
    1. Vocal posterior
    2. Vocal central
5. Tonicidad
    0. Tónica
    1. Átona

Articulación de /ʎ/ como lateral palatal [ʎ]: distinción

En el análisis de la realización de la variante [ʎ] no coinciden las etapas de subida y de bajada de la regresión múltiple. La única que presenta una significación válida —

[40] Esta variable tiene relación con el origen etimológico de la palabra, así, de una forma que presentaba el fonema /ʎ/ equivaldrá a "ll", en el caso contrario, a "y".

inferior a .05, en este caso .00— es la de subida. En esta etapa se selecciona como incidente el origen etimológico.

Input 0.025	Log likelihood = –647.159	Significance = 0.000
Origen etimológico:	+ ll: .811	– ll: .019

Tabla IV.2.10. Variables lingüísticas incidentes en el alófono /ʎ/

Para esta variante, el análisis estadístico muestra grandes diferencias porcentuales. Los casos en los que la palabra posee el fonema /ʎ/ etimológicamente representan más del 95% de la articulación como lateral palatal, mientras que, si la palabra no presenta este fonema, sino /j̬/, los casos de [ʎ] son escasos y no llegan al 4% del total. Estos últimos suponen ejemplos de ultracorrección. La estadística inferencial apunta en el mismo sentido: la probabilidad de que las palabras que presentan etimológicamente /ʎ/ se articulen como lateral palatal sonora es elevada, .811. Por el contrario, la probabilidad de encontrar esta realización en aquellos segmentos que no lo poseen es muy baja, .019.

Grafía	%	N	Prob.
"ll"	96,11%	593	.811
"y"	3,89%	24	.019
Total	100%	617	

Tabla IV.2.11. Distribución de la aparición de la lateral según la grafía

Articulación como aproximante palatal sonora [j̬]

Una vez más, las fases de ascenso y descenso del análisis de regresión múltiple no presentan coincidencias, y únicamente se ha podido trabajar con la de subida, ya que fue la etapa significativa. Esta fase ha determinado que las variables incidentes en la aparición de la variante aproximante palatal sonora [j̬] son la aparición o no del sonido /ʎ/ etimológico, la posición dentro de la palabra y el contexto vocálico siguiente.

Input 0.700	Log likelihood = –1553.091	Significance = 0.000	
Grafía:	+ ll: .428	– ll: 0.687	
Posición en la palabra:	Inicial interior: .422	Intervocálica: .527	Inicial absoluta: .418
Contexto vocálico siguiente:	Vocal posterior: .517	Vocal anterior: .411	Vocal central: .526

Tabla IV.2.12. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ʝ̞]

El análisis porcentual del primer factor indica que, cuando la palabra no presenta el alófono lateral palatal, es más frecuente que los informantes articulen [ʝ̞]: los ejemplos suponen el 55,96% del total, mientras que, cuando la palabra sí posee el sonido /ʎ/, el porcentaje de articulación de la aproximante palatal sonora es del 44,04%. El análisis multivariable coincide con el porcentual al señalar que, si la palabra no presenta /ʎ/ etimológica, es más probable que la articulación se realice como aproximante palatal sonora, .687. Esta probabilidad se reduce hasta .428 cuando la palabra cuenta con el sonido /ʎ/.

Origen	%	N	Prob.
/ll/	44,04%	1589	.428
/y/	55,96%	2019	.687
Total	100%	3608	

Tabla IV.2.13. Distribución de la aparición de [ʝ̞] según la grafía

La aproximante palatal sonora se articula con mayor frecuencia en posición intervocálica. El siguiente contexto más favorecedor es el inicial absoluto, y en último lugar, el preconsonántico. La probabilidad de encontrar esta realización es mayor en posición intervocálica que en otros contextos, .527. Cuando el segmento va precedido de

consonante o situado en posición inicial absoluta, sus probabilidades de aparición son muy semejantes, .422 y .418 respectivamente.

Posición	%	N	Prob.
Inicial absoluta	27,95%	1019	.418
Intervocálica	49,13%	1791	.527
Inicial interior	29,92%	1091	.422
Total	100%	3608	

Tabla IV.2.14. Distribución de la aparición de [j̬] según la posición en la palabra

Porcentualmente, la articulación de la lateral palatal es más frecuente cuando va seguida de vocales posteriores; después, cuando precede a la vocal central y, por último, a las anteriores, aunque la diferencia porcentual en los tres casos no es alta, pero sí significativa estadísticamente. En cuanto al contexto vocálico subsiguiente, es más probable que el alófono [j̬] aparezca seguido de vocales posteriores (.526), o de la central (.517), que de vocales anteriores, .411.

Contexto vocálico siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior	26,85%	979	.411
Vocal posterior	39,01%	1422	.526
Vocal central	34,14%	1245	.517
Total	100%	3608	

Tabla IV.2.15. Distribución de la aparición de [j̬] el contexto posterior

Articulaciones como africada [d͡ʒ] y oclusiva palatal [ɟ̬]

El análisis de los alófonos africados es el único que presenta significación inferior a 0.05, tanto en la fase de ascenso como en la de descenso. Los resultados señalan que los factores que inciden en la realización de [d͡ʒ] y [ɟ̬] son la posición en la palabra y el contexto vocálico subsiguiente.

Input 0.058	Log likelihood = −762.405	Significance = 0.000	
Posición en la palabra:	Inicial interior: .629	Intervocálica: .449	Inicial absoluta: .682
Contexto vocálico siguiente:	Vocal posterior: .377	Vocal anterior: .599	Vocal central: .568

Tabla IV.2.16. Variables lingüísticas incidentes para los alófonos [d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ]

El porcentaje de realización de las africadas es superior en posición inicial absoluta, aunque la diferencia con la posición tras consonante es muy leve —41,02% frente a 38,56%—. La posición intervocálica es, por tanto, la menos frecuente en la aparición de este alófono, con un valor del 20,42%. Si el fonema /ʎ/ o /ɟ̬/ está en posición inicial absoluta o precedido de una consonante, las probabilidades de que se articule de forma africada son mayores que cuando se sitúa en posición intervocálica. El análisis ha arrojado unos valores de .682, .629 y .449 respectivamente.

Posición	%	N	Prob.
Inicial absoluta	41,02%	217	.682
Intervocálica	20,42%	108	.449
Inicial interior	38,56%	204	.629
Total	100%	529	

Tabla IV.2.17. Distribución de la aparición de [d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ] según la posición en la palabra

Del análisis del contexto subsiguiente se desprende que, cuando va seguido por vocales anteriores y por la vocal central, el porcentaje de los alófonos africados es similar: 47,63% y 42,34% respectivamente. Ante vocales posteriores, la frecuencia de estas realizaciones baja hasta el 10,02%. Del mismo modo, la probabilidad de que aparezcan soluciones africadas será mayor cuando el segmento vaya seguido de una vocal anterior o de la central, que si lo sigue una vocal posterior, en cuyo caso la probabilidad de aparición se reduce al .377.

Contexto vocálico siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior	47,63%	252	.599
Vocal posterior	10,02%	53	.377
Vocal central	42,34%	224	.568
Total	100%	529	

Tabla IV.2.18. Distribución de la aparición de [d͡ʒ] y [ɟ̬] según el contexto posterior

Articulación como fricativa prepalatal sonora [ʒ] y aproximante palatal sonora fricativizada [j̬ʲ]

El análisis de regresión múltiple del grupo conformado por las variantes prepalatales y fricativas ha manifestado que la fase que presentaba una significación menor a .05 ha sido la de ascenso, que señala el contexto vocálico subsiguiente como único factor que incide en la aparición de estos alófonos.

Input 0.037	Log likelihood = –704.100	Significance = 0.007	
Contexto vocálico siguiente:	Vocal central: .437	Vocal anterior: .586	Vocal posterior: .526

Tabla IV.2.19. Variables lingüísticas incidentes para los alófonos *[ʒ] y [j̬ʲ]*

Los datos de frecuencia de aparición apuntan que estos alófonos se producen más cuando van seguidos de vocales anteriores, con un 42,43%. Tras ellas van las vocales posteriores (34,92%) y la vocal central (22,15%). En la estadística inferencial el contexto vocálico indica que, cuando el segmento va seguido de vocales anteriores o posteriores, es más probable que aparezcan los alófonos [ʒ] y [j̬ʲ], con unos valores de .586 y .526. Por el contrario, cuando precede a la vocal central, su probabilidad de realización desciende hasta .437.

Contexto vocálico siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior	42,43%	223	.586
Vocal posterior	34,92%	187	.526
Vocal central	22,15%	116	.437
Total	100%	526	

Tabla IV.2.20. Distribución de la aparición de [ʒ] y [j̝] según el contexto posterior

Articulación como semiconsonante palatal alta [j]

En el análisis de regresión múltiple de la articulación como [j] tampoco coincidieron las etapas de subida y bajada. Es un alófono muy infrecuente, por lo que los resultados son estadísticamente poco significativos. Se ha eliminado la etapa de bajada por presentar una significación superior a 0.05. Del análisis de subida, solo una fase posee una significación válida, de .00. En ella, se muestra que únicamente incide el contexto vocálico subsiguiente en la aparición de la semiconsonante palatal alta.

Input 0.002	Log likelihood = –103.963	Significance = 0.000	
Contexto vocálico siguiente:	Vocal anterior: .191	Vocal posterior: .510	Vocal central: .827

Tabla IV.2.21. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [j]

Porcentualmente, la vocal central favorece la aparición del alófono [j], pues ante esta vocal su frecuencia es del 64,64%, resultado superior al de vocales posteriores y anteriores: en las primeras no llega al 25% y en las segundas, apenas supera el 10%. El alófono [j] tiene alta probabilidad de aparición cuando va seguido de una vocal central, .827. Cuando le sigue una vocal posterior, la probabilidad se reduce a .510, y cuando la vocal es anterior, la probabilidad es muy escasa, .191.

Contexto vocálico siguiente	%	N	Prob.
Vocal anterior	10,97%	9	.191
Vocal posterior	24,39%	20	.510
Vocal central	64,64%	53	.827
Total	100%	82	

Tabla IV.2.22. Distribución de la aparición de [j] según el contexto posterior

Los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los factores lingüísticos se sintetizan en la tabla siguiente.

	[ʎ]	[j̬]	[d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ̬]	[ʒ] y [j̬ˢ]	[j]
Origen	**Sí**	**Sí**			
Posición en la palabra		**Sí**	**Sí**		
Contexto precedente					
Contexto siguiente		**Sí**	**Sí**	**Sí**	**Sí**
Tonicidad					

Tabla IV.2.23. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /ʎ/–/j̬/

De todas las variables, la que más incide en la aparición de unos alófonos yeístas u otros es el contexto siguiente, seguida de la posición en la palabra. Para la distinción del sonido lo único relevante es si el segmento presenta o no el sonido [ʎ] en su etimología. El contexto precedente y la tonicidad no tienen ninguna influencia en la realización de las variantes yeístas en el corpus utilizado.

IV.2.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla

Este apartado ofrece los resultados del análisis comparativo según el contexto de habla en el que se encontraban los informantes: el cuestionario fonético, que

corresponde a un registro formal, y la conversación semidirigida, que supone un registro semiformal.

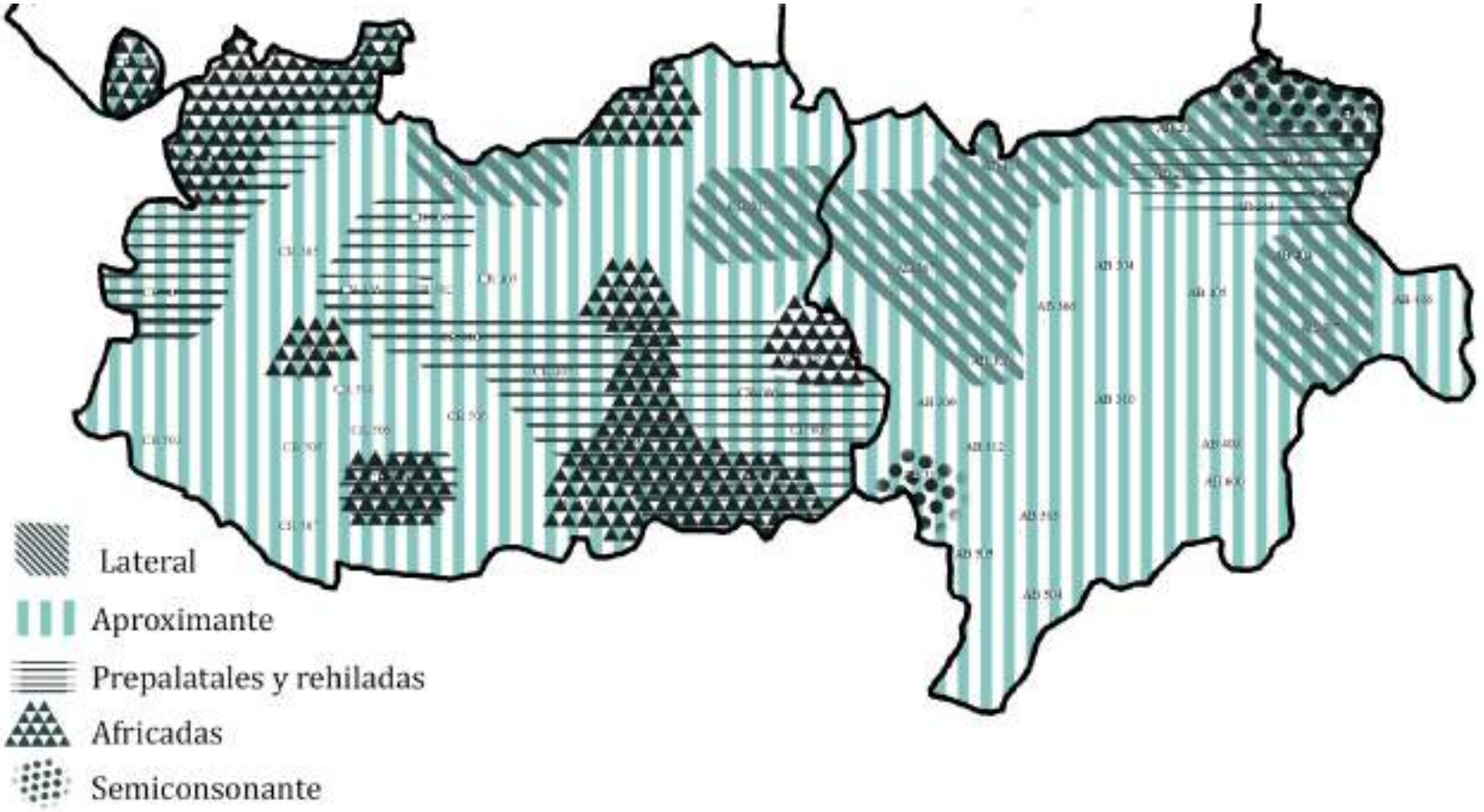
Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[ʎ]	13,17%	350	9,87%	267
[j̟]	68,28%	1815	66,31%	1793
[j̟ʒ] y [ʒ]	9,07%	241	10,55%	285
[d͡ʒ] y [ɟ̟j̟]	8,73%	232	10,98%	297
[j]	0,75%	20	2,29%	62
Total	100%	2658	100%	2704

Tabla IV.2.24. Distribución de la conservación de /ʎ/ y las variantes yeístas

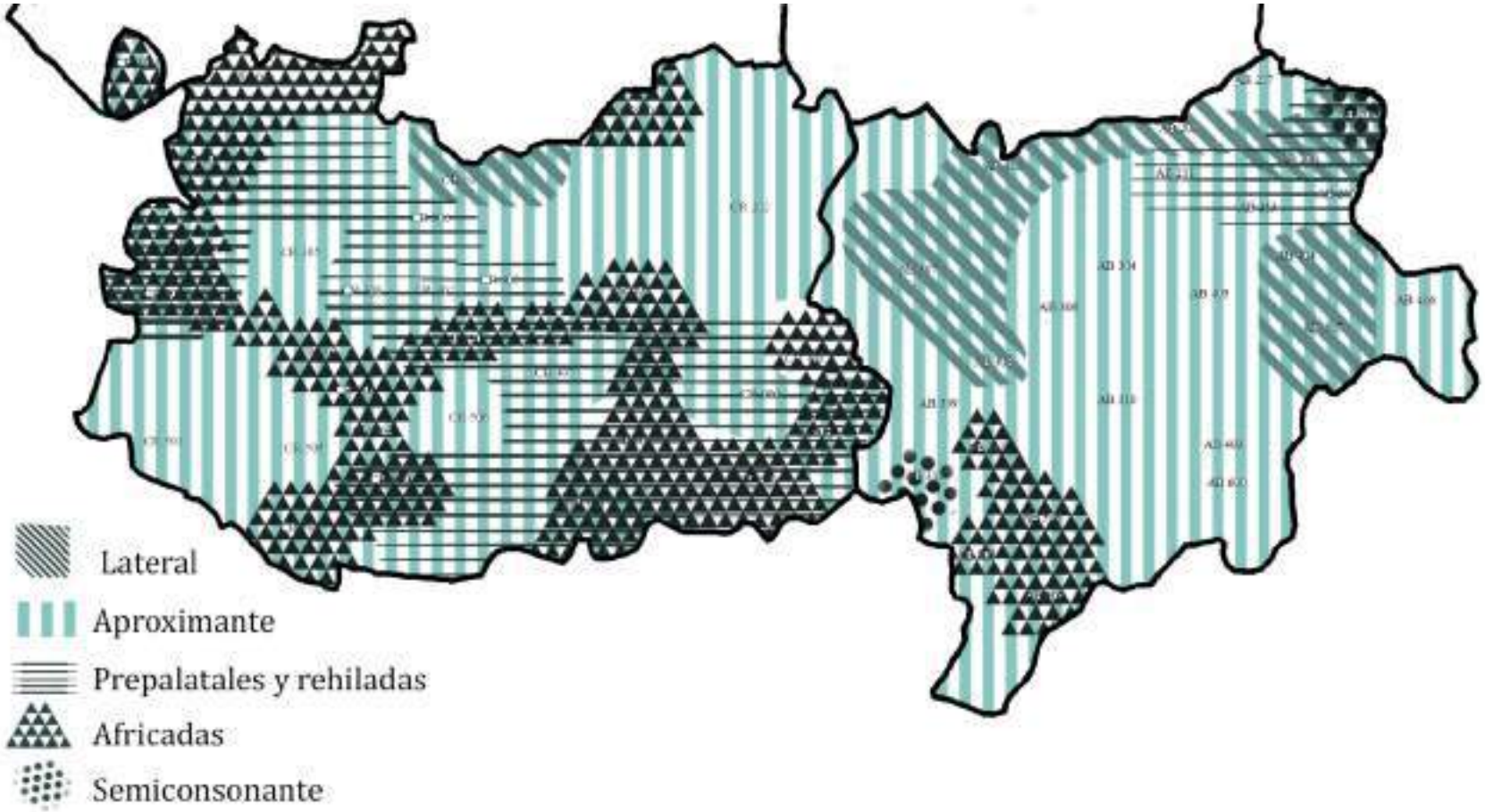
La tabla corresponde a los datos porcentuales de frecuencia de realización de los alófonos documentados en el territorio. Por motivos de funcionabilidad estadística se han mantenido los grupos establecidos en el apartado anterior.

Los resultados del análisis probabilístico determinan que la situación comunicativa únicamente influye a la hora de conservar la distinción del alófono lateral palatal sonoro, y queda descartada para la articulación de unas u otras realizaciones yeístas, pues las diferencias de aparición en ambos contextos se acercan mucho.

Los mapas presentan la distribución geográfica de los datos aportados por el análisis estadístico. El primer mapa refleja la distribución de los del cuestionario fonético y, el segundo, de la conversación semidirigida.



Mapa IV.2.2. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̩/ en estilo formal



Mapa IV.2.3. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̟/ en estilo semiformal

La distinción entre la lateral palatal y la aproximante palatal se documenta, en el habla formal, por todo el norte de Albacete y en algunas zonas del norte y del este de Ciudad Real. En el habla semiformal la distinción está menos extendida: se pierde en una franja en el centro este de Albacete y en un punto del centro norte de Ciudad Real. Esto significa que la distinción tiene valor estilístico y que, por tanto, los hablantes tienen conciencia de este hecho, de manera que emplean el alófono lateral palatal cuando su intención es hablar de manera más cuidada, como ocurre al producir las respuestas del cuestionario fonético. Los casos de ultracorrección que se documentaron aparecieron en el habla formal y se localizan en el noreste de la región.

El alófono aproximante es el más extendido, tanto en registro formal como informal. En el cuestionario fonético, la alternancia entre esta variante y otras es más limitada que en la conversación semidirigida, registro en el que se documentan más casos de polimorfismo. Los únicos puntos en los que no ha aparecido, independientemente del registro conversacional en el que se hallaban los informantes, están situados al noroeste y en el centro sur de Ciudad Real.

En el registro formal las prepalatales y las fricativas se articulan en una zona al norte de Albacete y en dos franjas de Ciudad Real, una que desciende por el noroeste de la provincia y otra que asciende de centro sur hacia el norte. En el registro informal se mantiene esta distribución en Albacete, mientras que en Ciudad Real ambas franjas se extienden hasta llegar a juntarse.

Los alófonos africados son los que más variación muestran entre ambos registros conversacionales. En el cuestionario fonético aparecieron únicamente en Ciudad Real, por el norte y el oeste, puntos del centro y una franja más amplia al sur que asciende hacia la parte central de la provincia, mientras que en la conversación semidirigida se dan en una amplia zona del sur de Albacete y aumentan su radio de influencia en Ciudad Real: descienden por el oeste de la provincia y se extienden por áreas más extensas del sur para ascender por la región central.

Por último, el alófono semiconsonántico se produce únicamente en el noroeste y el centro sur de Albacete, y es ligeramente más común en el registro formal que en el informal.

Los mapas reflejan que la conservación de la lateral es un fenómeno en retroceso, puesto que este tipo de solución se documenta en un porcentaje bajo y posee una

extensión territorial muy delimitada, apareciendo sobre todo en el habla formal. Las variantes yeístas ganan terreno, y en las zonas donde no existe la distinción entre la lateral palatal y la aproximante palatal existe un yeísmo asentado con alternancia de soluciones, y es en el sur de la región donde se documenta mayor polimorfismo. Al ser un rasgo característico de las hablas meridionales, se comprueba que influye el contacto con el dialecto andaluz, ya que en las provincias estudiadas el mayor conservadurismo se halla en las zonas del norte y el este. La distinción es típica del castellano del norte donde, tradicionalmente, se ha conservado en mayor medida y durante más tiempo la oposición de las palatales, así como de las áreas orientales fronterizas con zonas bilingües de castellano y catalán, lengua que posee esta distinción fonológica.

Es destacable el aumento de alófonos prepalatales y fricativos en la frontera con las hablas meridionales durante la entrevista semidirigida, puede que por influjo de estas, pues estos alófonos son comunes en el yeísmo andaluz, y al ser articulaciones consideradas menos normativas será más frecuente que aparezcan en un estilo distendido debido a la menor atención que los hablantes prestan a su dicción.

En cuanto a la semiconsonante, García Mouton y Molina Martos (2009, 2012) concluyen que es un orientalismo, lo que se comprueba igualmente en los materiales analizados del ALeCMan. Este hecho, al igual que la presencia de más conservadurismo de la oposición fonológica en áreas de Albacete, viene a corroborar la influencia que unas lenguas o dialectos ejercen sobre los otros en las hablas de frontera, con rasgos que se diluyen en el paso de un dialecto a otro.

IV.2.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo

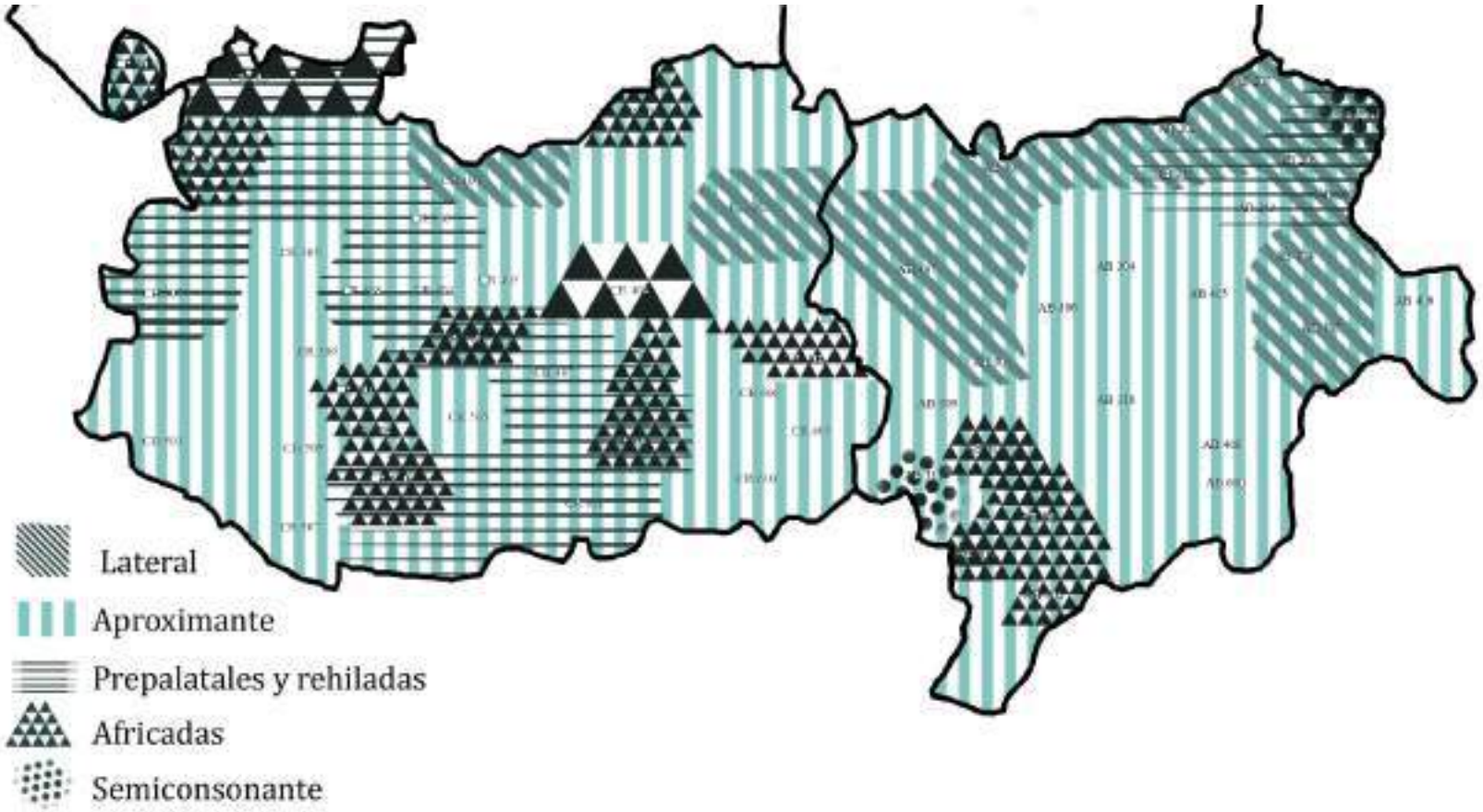
Como en la sección precedentes, se han respetado los grupos establecidos por su rentabilidad estadística al hacer la comparación entre el habla de mujeres y hombres. En la conversación semidirigida no se han podido seleccionar las mismas palabras para ambos sexos, por lo que la comparación sistemática únicamente podría elaborarse con los datos obtenidos en la encuesta con cuestionario fonético, lo que no reflejaría la realidad lingüística. Por este motivo, se han escogido palabras que contienen los sonidos deseados en los mismos contextos fonéticos para ambos sexos para poder trabajar con los datos de la encuesta fonética y de la conversación semidirigida. Los datos presentados

corresponden a las diferencias porcentuales encontradas en el habla de hombres y mujeres en ambas provincias.

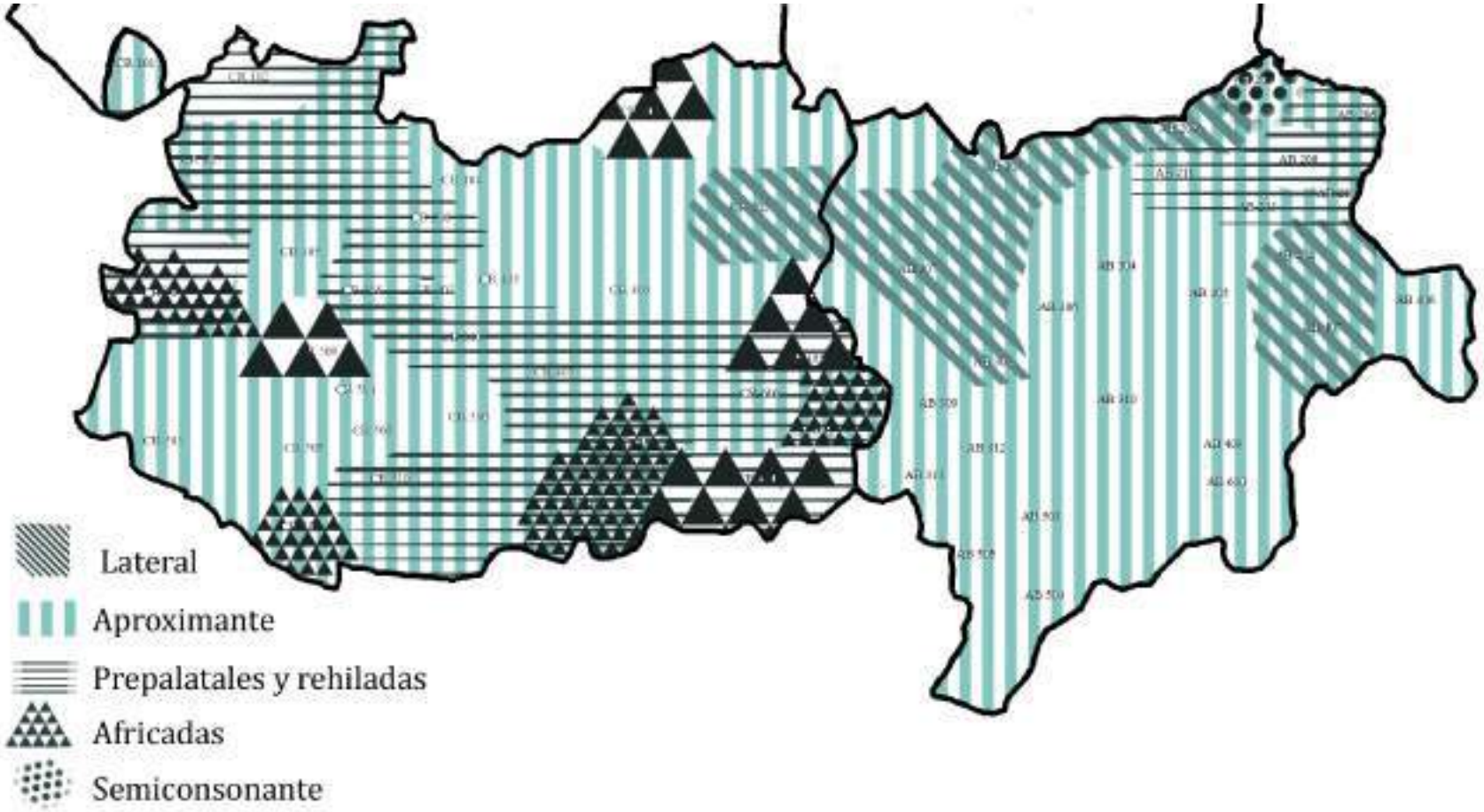
Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[ʎ]	14,08%	389	8,77%	228
[j̟]	61,59%	1701	73,35%	1907
[j̟ʒ] y [ʒ]	10,90%	301	8,65%	225
[d͡ʒ] y [ɟ̟j̟]	11,30%	312	8,35%	217
[j]	2,13%	59	0,88%	23
Total	100%	2762	100%	2600

Tabla IV.2.25. Distribución de las variantes de /ʎ/ y /j̟/ en función del sexo de los informantes

Pese a que en la tabla se perciben diferencias porcentuales según el sexo de los hablantes, ha resultado irrelevante para la mayoría de las variantes alofónicas. El análisis multivariable ha señalado que el sexo de los informantes influye únicamente en la articulación como semiconsonante palatal alta y en las realizaciones prepalatales y fricativas. La semiconsonante es más probable que aparezca cuando el informante es hombre que cuando es mujer, un .757 en ellos frente al .243 en ellas. Las prepalatales y fricativas son más comunes en mujeres, .548, que en hombres, en un .452. Sin embargo, sí parece importante comentar que las mujeres son más conservadoras de la oposición fonológica que los hombres, y que entre los hombres es más frecuente la variante aproximante, pues porcentualmente se ve que hay mayores diferencias, y se sabe por los estudios comentados sobre el habla de las mujeres que estas tienden a ser más conservadoras con la norma cuando la conocen, lo que se correspondería con estos resultados porcentuales.



Mapa IV.2.4. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̟/ en el habla femenina



Mapa IV.2.5. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̬/ en el habla masculina

La comparativa general muestra una tendencia superior en el habla femenina a conservar la distinción entre /ʎ/ y /ʝ/. Ellas registran el alófono lateral en áreas del norte, del centro y del este de Albacete y puntos del centro norte de Ciudad Real, mientras que ellos conservan la distinción únicamente en una franja pequeña, situada en el norte, y en algunas partes del centro de Albacete.

El alófono aproximante es el más extendido por el sur de Castilla–La Mancha. En el caso de las mujeres se localiza por todo el territorio, excepto en pequeñas áreas del norte y el centro de Ciudad Real. En los hombres, la pérdida de este alófono se produce también en más puntos del norte: baja por el oeste y aparece en el sur de la provincia. En estas áreas la articulación que se encuentra en lugar de la aproximante es, principalmente, la africada.

En cuanto a los alófonos prepalatales y fricativos, son más comunes en el habla femenina. Se localizan al noreste de Albacete y en una franja amplia de Ciudad Real que une el noroeste y el sur de la provincia descendiendo por la zona central. En el habla masculina esta articulación tiene menor extensión al noreste de Albacete, mientras que en el centro y en el sur de Ciudad Real se documenta en un área más vasta.

Las soluciones africadas se dan más en los hombres que en las mujeres. En ellos, aparecen en zonas del sur de Albacete y en numerosos puntos del noroeste y del centro de Ciudad Real. Ellas, por el contrario, no las articulan en ningún punto de Albacete, y en Ciudad Real quedan limitadas a un punto en el norte, una pequeña zona del centro oeste y al centro sur de la provincia.

Por último, la semiconsonante apenas se registra: en el habla femenina aparece únicamente en un punto situado al noreste de Albacete, y en el habla masculina, en uno del noreste y otro del sur.

Las diferencias que reflejan los mapas sobre la manera de articular los sonidos entre hombres y mujeres señalan un mayor conservadurismo en ellas, y un intento por mantener pronunciaciones cercanas a la norma, si bien las variantes vulgares van ganando terreno. En ellos, se da más la pérdida de la distinción de la lateral palatal, y son comunes articulaciones de tipo africado, consideradas las más alejadas de la pronunciación normativa.

IV.2.5. Conclusiones

Hace apenas un siglo el yeísmo se localizaba en la mitad meridional peninsular en el habla rural, siendo Andalucía el foco claro de difusión (Navarro Tomás, 1964). Con el paso del tiempo su extensión ha aumentado, se encuentra en el castellano del norte y los territorios en los que se mantiene la distinción fonológica de /ʎ/ y /j̬/ son residuales. Desde el punto de vista sociolingüístico, el cambio estaría favorecido por los sociolectos altos, pues se habría extendido desde los núcleos urbanos hacia el medio rural (Molina Martos 1998, Moreno Fernández 2004, Gómez Molina 2013).

En los años que pasaron entre los datos del ALPI y el ALeCMan el fenómeno yeísta experimentó un cambio radical (García Mouton y Molina Martos, 2012). En la época del ALPI, el yeísmo existente en Albacete y Ciudad Real era poco frecuente: en Albacete únicamente se localizaba en la capital, mientras que en Ciudad Real lo normal era la distinción, aunque existía un yeísmo incipiente. Sin embargo, los datos del ALeCMan reflejan que las soluciones más extendidas territorialmente son las variantes yeístas, y la distinción alofónica quedan limitada a puntos aislados del norte de Ciudad Real y a una zona poco extensa del centro–norte de Albacete, lo que confirma que el tipo de cambio se ha extendido desde las zonas urbanas hacia las rurales.

De los cinco factores lingüísticos tenidos en cuenta para elaborar el análisis de inferencia de los datos, dos quedaron eliminados independientemente del alófono articulado: el contexto fónico precedente y la tonicidad de la sílaba. Para la articulación de [ʎ], únicamente resultó relevante la etimología de la palabra. Se vio que los escasos casos de distinción fonológica aparecían siempre que la palabra contenía el fonema /ʎ/. Esta variable también fue relevante en la aparición de [j̬], pues los hablantes distinguidores lo producían únicamente cuando el segmento no contenía el sonido lateral palatal. Los dos factores lingüísticos restantes, la posición en la palabra y el contexto siguiente, tuvieron una relevancia diferente. El primero es importante en la articulación de [j̬] —que aparecerá con más frecuencia en posición intervocálica—, y de los alófonos africados —cuya articulación se verá favorecida por las posiciones inicial absoluta e inicial interior, más enfáticas que la intervocálica, lo que estará relacionado con la mayor tensión articulatoria de este tipo de alófonos—. El segundo fue relevante en la articulación de todos los alófonos yeístas. Para el alófono semivocálico señaló que

iba a ser más frecuente y probable que se articulase ante la vocal central; el aproximante ante las vocales posteriores; y los de tipo fricativo y africado ante vocales anteriores.

Atendiendo a la distribución geográfica del yeísmo en las distintas situaciones conversacionales, se ve que la distinción fonológica, localizada en el norte de la región, se pierde en algunos puntos en conversación semi–informal a favor de las variantes yeístas. En contexto formal, la variante más extendida es la aproximante palatal, y en varias zonas convive con soluciones de tipo fricativo y africado. En conversación semiformal, el polimorfismo tiene mayor extensión territorial, y será en este contexto en el que se articulen numerosas soluciones de tipo africado, las más estigmatizadas en la lengua culta.

En cuanto a las diferencias entre el habla de mujeres y hombres, se ha comprobado que las mujeres son más conservadoras, pues son ellas las que mantienen en mayor porcentaje el fonema lateral palatal, aunque la extensión territorial es superior en los hombres. Esto es debido a que el conservadurismo en las mujeres, cuando se produce, es total, mientras que en los hombres es más frecuente que existan casos de polimorfismo en los que el yeísmo se ha ido adentrando en el habla masculina, quedando restos fosilizados de distinción en algunas palabras sueltas. La articulación más extendida es la de tipo aproximante, aunque hay amplias zonas de polimorfismo en las que conviven dos o más soluciones. En las mujeres solo se registran dos puntos en Ciudad Real donde la única articulación documentada es de tipo africado. En el habla masculina las áreas de polimorfismo son más extensas, y la aproximante se pierde completamente en más puntos de Ciudad Real a favor de articulaciones africadas y prepalatales, las cuales son más comunes por todo el territorio en los hombres.

Los datos sobre la evolución del yeísmo a lo largo de los años permitían saber desde un principio que se trataba de un cambio en marcha en la región. Los mapas presentados en este trabajo permiten observar que la distinción fonológica de las palatales en la franja meridional de Castilla–La Mancha es un fenómeno que sigue vivo, aún no ha alcanzado su estadio final. Moreno Fernández (2004: 987) establecía cuatro estadios en la evolución del yeísmo atendiendo a las variantes alofónicas que se producían, y tres de las cuatro etapas pueden verse en el territorio estudiado: la primera, que corresponde a la distinción fonológica de los dos sonidos, se ha perdido, pues en ningún punto estudiado se hace la distinción sistemática; la segunda, yeísmo con restos

de oposición fonológica en formas con el sonido lateral palatal en su origen, se documenta en áreas del norte de la región; la tercera, el yeísmo sin restos de distinción que da como resultado soluciones de tipo adelantado o semivocálico, se localiza de manera desigual por toda el área, por zonas del sur, centro y norte; la cuarta, que supone un yeísmo con articulación más adelantada y rehilamiento, se localiza como un *continuum* por el centro y el oeste, llegando al zonas del sur, y por puntos aislados del norte de la región.

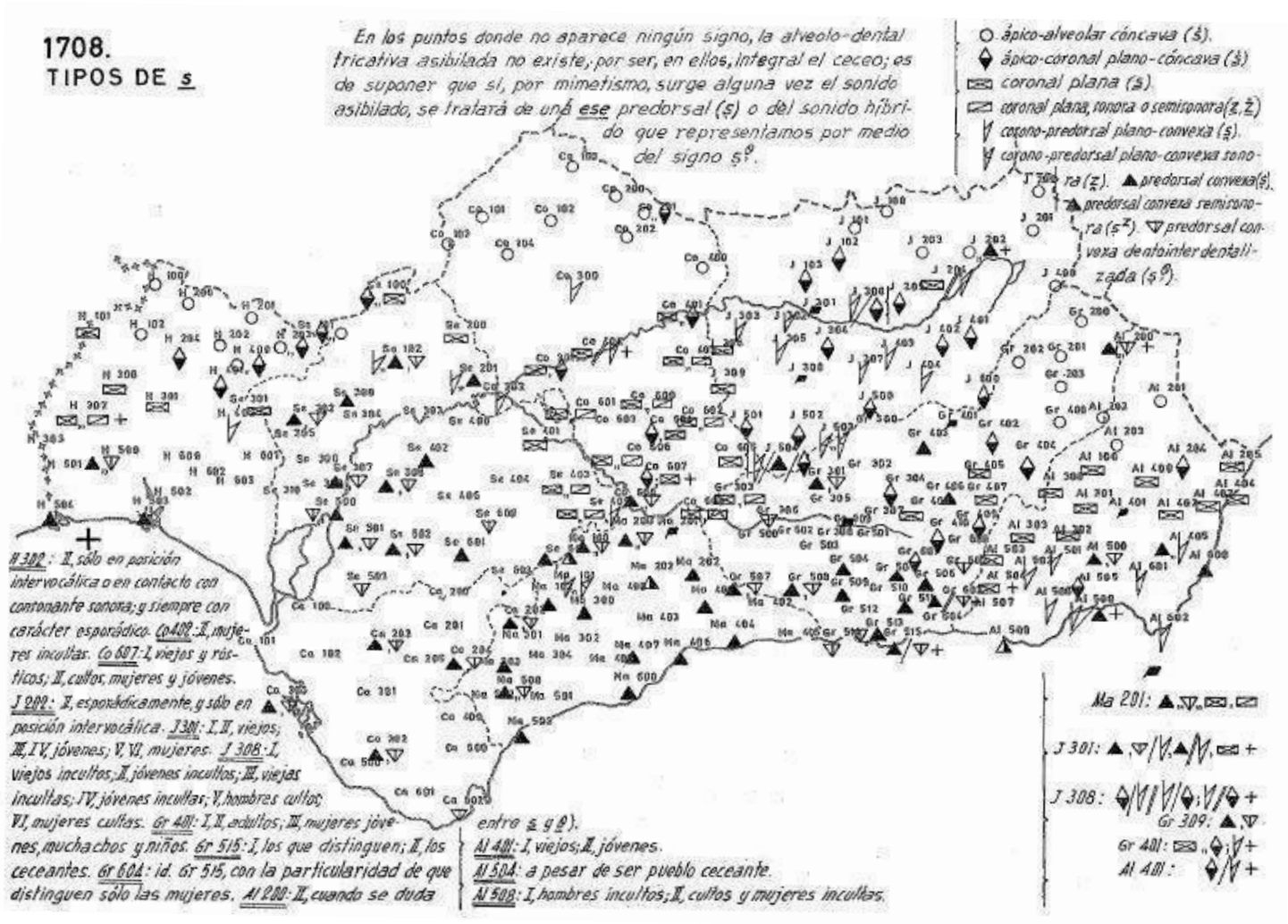
En Andalucía —región que se considera el núcleo irradiador del yeísmo— actualmente el fenómeno está consolidado en la cuarta etapa, mientras que, en Madrid, zona de prestigio lingüístico, "se da una gradación desde el sur hacia el norte, de manera que el sur de la región es innovador mientras que el norte es más conservador, si bien el cambio está en marcha, activo, en toda la región" (Molina Martos, 2013: 104). De esta manera, estos datos permiten afirmar que la franja meridional de Castilla–La Mancha es una zona de transición, pues se documentan variantes típicas del habla meridional. Sún no están completamente extendidas ni asentadas, sino que siguen un proceso evolutivo que, con toda seguridad, acabará en la pérdida total de la oposición fonológica de /ʎ/ y /ʝ̟/ a favor de soluciones más adelantadas.

IV.3. EL FONEMA /s/ EN ATAQUE SILÁBICO

El fonema fricativo sordo /s/ es otro de los aspectos del sistema fonológico que presenta variación en la geografía hispánica. La /s/ castellana es descrita como apicoalveolar: la posición del ápice de la lengua se eleva contra los alveolos, además, es ligeramente cóncava. La Dialectología tradicional documenta diferencias en el punto de articulación del fonema fricativo sordo /s/ en Andalucía, como se ve en el mapa 1708 del ALEA. Este capítulo se centra en analizar las características del fonema fricativo sordo /s/ en la zona meridional de Castilla–La Mancha con el fin de comprobar si, al ser esta una zona de transición, se produce una articulación únicamente apical o, por el contrario, existe una convivencia de formas distintas como sucede en Andalucía.

IV.3.1. Estado de la cuestión y distribución geográfica de la articulación del fonema /s/ en ataque

En el ALEA se distinguen numerosos tipos de realización del fonema fricativo sordo /s/ a partir de los que pueden establecerse dos categorías: la /s/ apicoalveolar cóncava fricativa sorda, también denominada por el autor y los colaboradores "/s/ castellana", y el resto de las realizaciones del mismo fonema que pueden encontrarse en Andalucía.



Mapa IV.3.1. Los tipos de /s/ en Andalucía. *ALEA*, VI, mapa 1708

Los tipos de articulación de la /s/ en Andalucía han sido estudiados en trabajos que los describen desde una perspectiva sobre todo dialectal, centrándose en la diferencia existente en la articulación del fonema entre las hablas castellanas y las andaluzas. Esto hace que, en este capítulo, el grueso del estado de la cuestión tenga que relacionarse necesariamente con la distribución geográfica de la articulación del segmento, ya que los trabajos que hablan sobre él no se centran en una cuestión sin ponerla en relación con la otra.

En 1877, comienza a publicarse en Alemania la revista *Zeitschrift für Romanische Philologie*, fundada por Gustav Gröber, cuyos temas de estudio son las literaturas y lenguas romances. En su quinto tomo (1881) aparece publicado un artículo del lingüista Hugo Schuchardt titulado *Die Cantes flamencos,* que estudia la fonética andaluza mediante el estudio analítico–científico de los cantes flamencos. En él, se encuentra la siguiente afirmación que distingue el punto de articulación del fonema fricativo sordo /s/:

> La s tiene indudablemente dos sonidos en castellano muy perceptibles. Uno sibilante, poniendo la punta de la lengua contra los dientes inferiores, levantándola del medio para hacer un canal estrecho por donde sale el aliento sonoro a estrellarse contra los dientes superiores, y otro más espeso, poniendo la punta de la lengua contra la parte anterior del paladar y ahuecándola hacia abajo antes de dar el sonido (Schuchardt, 1881: 107).

A finales del siglo XIX, en el año 1889, se publica en Estocolmo un breve tratado de fonética dedicado a Andalucía que pretende confirmar y precisar lo que en 1881 ya dijo Schuchardt; se trata de *Un chapitre de phonétique andalouse,* de Fredrik Wulff. En este, el autor señala que en Andalucía existen y conviven diferentes maneras de realizar el fonema fricativo sordo /s/ que difieren de la articulación típicamente castellana: "les andalous emploient p. ex dans sati'fece le son s, non σ" (Wulff, 1889: 36). Si se acude a la tabla en la que el autor clasifica las consonantes, puede comprobarse que la *s* se refiere a la realización predorsal prealveolar, mientras que "le son σ" se refiere a una realización apical postdental.

Pasarán 44 años más hasta que aparezcan publicados en España trabajos que incluyan el estudio del fonema fricativo sordo /s/. Estos estudios llegaron gracias a los investigadores del ALPI, dirigido por Tomás Navarro Tomás. "Para Tomás Navarro

Tomás y sus colaboradores, la existencia de una s distinta de la castellana marca la frontera del andaluz" (Alvar, 1990: 239). En su tratado sobre la frontera entre Andalucía y el resto de la Península Ibérica, Navarro Tomás, junto a Aurelio M. Espinosa y Lorenzo Rodríguez Castellano (1933), establece que existen diferencias articulatorias en la pronunciación del fonema fricativo sordo /s/ en distintos puntos de la geografía estudiada:

> Es también idea comúnmente aceptada la de que la s andaluza difiere por su articulación y timbre de la castellana, señalándose en esta como rasgos esenciales el ser apical, cóncava y grave, y en aquélla el ser predorsal, convexa y relativamente aguda. Esta diferencia de la s y la distinción o confusión de s y z son sin duda los hechos más importantes y calificados para servir de base a la delimitación geográfica entre el castellano y el andaluz (Navarro Tomás, Espinosa y Rodríguez Castellano, 1933: 226).

A raíz de los datos extraídos de las encuestas del ALPI, Aurelio M. Espinosa publica un tratado sobre arcaísmos dialectales. Se centra, ante todo, en los que se conservan en Cáceres y en Salamanca, y en el apartado dedicado a la articulación de la /s/ distingue entre los tipos de /s/ pronunciados en Andalucía y en el resto de España:

> En los dialectos estudiados, la articulación de la s presenta una serie de variantes (…). Se inclina con especial referencia hacia el sonido de la s apicoalveolar cóncava, la normal en la pronunciación española. Se relaciona, por lo tanto, fundamentalmente con la s del Norte de España más bien que con la s coronal plana o predorsal convexa de los dialectos andaluces (Espinosa, 1935: 215).

Posteriormente, en 1942, Rafael Lapesa publica la *Historia de la lengua española*. Muchas de las afirmaciones que realiza a lo largo de esta obra se basan en datos de las publicaciones del ALPI. De este modo, afirma que en las zonas castellanas es corriente la realización apicoalveolar del fonema fricativo sordo /s/, mientras que en el andaluz "la /s/ ofrece otras variedades, cuyos tipos principales son la [s] coronal (…) y la [s] predorsal" (Lapesa, 1981: 510).

Años después, Alonso Zamora Vicente se hará eco igualmente de los trabajos del ALPI y establecerá que uno de los rasgos más significativos del andaluz es la diferencia

articulatoria al pronunciar el fonema fricativo sordo /s/ en comparación con otras zonas castellanas:

> La aparición de la *s* andaluza es en consecuencia el rasgo fonético más definido para establecer la frontera del dialecto. (…) Estos dos tipos de s, la cóncava y la convexa, denotan diferencias esenciales entre la pronunciación andaluza y la castellana. En Castilla, la base articulatoria está situada en una zona de la boca más interior que la de la pronunciación andaluza. En esta última, los órganos tienden a una posición más avanzada que en el castellano (Zamora Vicente, 1960: 288).

En el primer volumen del ALEA se distinguen numerosos tipos de realización de /s/ a partir de los cuales pueden establecerse dos categorías: la de la /s/ apicoalveolar cóncava fricativa sorda, también denominada por el autor /s/ castellana, y la del resto de realizaciones del mismo fonema que se pueden encontrar en Andalucía. Posteriormente, en 1962, Antonio Llorente publica un artículo que, bajo el título *Fonética y Fonología andaluzas,* pone de manifiesto algunas características concretas de la variedad andaluza a raíz de las investigaciones del ALEA. En este artículo distingue varios tipos de realización del fonema fricativo sordo /s/, pero al establecer las áreas de las diversas clases de /s/, afirma no estar de acuerdo con los límites que establecen sus predecesores —los investigadores del ALPI y, después de ellos, Rafael Lapesa y Zamora Vicente— en los mapas que adjuntan en sus obras.

En el *Manual de Dialectología* de Manuel Alvar, Francisco Moreno Fernández(1996) aporta datos sobre el carácter fonético del fonema fricativo sordo /s/ en Castilla–La Mancha en el capítulo dedicado a Castilla La Nueva, pero esos datos principalmente se centran en la realización de dicho fonema en posición de coda silábica. Acerca de la posición de ataque, el artículo de Moreno Fernández aporta información de carácter impresionista, a la espera de un desarrollo más detallado de los datos de las encuestas realizadas en el ALeCMan. Algunas de las impresiones que el autor anticipa resultan de gran interés para este estudio, puesto que están basados en las encuestas dialectales que el propio autor y Pilar García Mouton realizaron para el ALeCMan, las mismas que se han utilizado para esta tesis:

> Aparte de lo ya comentado, hay más aspectos relacionados con el fonema /s/ que merecen atención, aunque serán tratados con la profundidad debida cuando se publiquen los materiales de

> los atlas lingüísticos. Uno de ellos es el de los tipos de s que se usan en Castilla la Nueva. A la espera de informes geolingüísticos más detallados, podemos afirmar que en nuestra región alternan las realizaciones cóncavas y apicoalveolares con otras que podemos calificar como «no cóncavas» (planas, convexas) y «no apicoalveolares» (dentoalveolares, dentales, predorsales, predorsodentales) (Moreno Fernández, 1996:218).

Igualmente, Moreno Fernández aporta información, aunque breve, sobre la articulación de la /s/ en ataque. Afirma que "la s es predorsal, fricativa, sorda, y se aspira como en Andalucía" (Op. Cit.: 332).

Más recientemente se encuentran los datos de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2011). En el volumen dedicado a la fonética y a la fonología se señala que las distintas articulaciones del fonema fricativo sordo /s/ producen una diferencia acústica:

> Cuando la fricción es generada por el aire que se expulsa a través de la constricción producida por el predorso o el ápice de la lengua y los dientes o los alveolos, se articulan las consonantes predorsodental y apicoalveolar. La fricción propia de la primera de ellas, la consonante [s̪] predorsal o predorsodental. Por su parte, la fricción propia de la consonante [s̻] es fruto del acercamiento del ápice de la lengua a los alveolos; se pronuncia entonces la llamada [s̻] apical o apicoalveolar (NGLE, 2011:178).

Según estos datos, las regiones cuya realización del fonema fricativo sordo /s/ es de carácter no apical se encuentran sobre todo en Andalucía, mientras que en zonas centrales y septentrionales de la Península la realización de dicho fonema sería, principalmente, de carácter apical:

> Tradicionalmente, se han denominado variedades norteñas las que corresponden territorialmente al espacio que ocupan las realizaciones fonéticas castellanas, fundamentalmente la consonante /s/ de realización apical, cuyo espacio supera en mucho la extensión del centro y norte de España, como han demostrado con toda exactitud los estudios de Geografía Lingüística (NGLE, 2011: 166).

En Tapias Frutos (2013) se lleva a cabo un análisis acústico experimental del tipo de articulación existente en el habla femenina en los pueblos del ALeCMan que hacen

frontera con Andalucía. En este estudio se ve que en esa red de puntos aparece tanto la articulación apical como la predorsal, confirmando lo señalado por Moreno Fernández en 1996.

IV.3.2 Descripción articulatoria y acústica

En el ALEA, Manuel Alvar aporta un extenso listado de los tipos de realización del fonema fricativo sordo /s/ que se encuentran en Andalucía, llegando a distinguir veinticinco tipos diferentes[41]. La diferencia entre unas realizaciones y otras viene determinada por la intervención de la lengua en su producción. En el caso de la realización apical, el acercamiento del ápice de la lengua a los alveolos configura en la boca una cavidad que conduce a que el ruido de fricción producido sea más grave que el ruido de fricción emitido en el caso de las realizaciones predorsales (u otras), para las cuales el acercamiento del predorso de la lengua a los alveolos configura una cavidad más pequeña y, por tanto, el ruido de fricción es más agudo.

Estas diferencias se reflejan en el análisis acústico. En el espectrograma se puede comprobar que:

> Ambos sonidos son aperiódicos y sordos y, por tanto, (…) pueden detectarse en el espectrograma por la presencia de energía en zonas elevadas de la escala de frecuencias, así como por la ausencia de barra de sonoridad y de estrías verticales. (…) La característica acústica más peculiar de la realización apical consiste en que su energía es muy intensa a partir de la gama de los 3500–4000 Hz (NGLE, 2011: 181).

[41] Los distintos tipos de /s/ que describe Alvar son apicoalveolar cóncava fricativa sorda (s castellana), ápico-coronal plano-cóncava fricativa sorda, corono-alveolar plana fricativa sorda, corono-predorsal plano-convexa fricativa sorda, predorso-dental convexa fricativa sorda (el ápice de la lengua se apoya en los incisivos inferiores), ápico-dental fricativa sorda (el ápice de la lengua se apoya en los incisivos superiores), alvéolo-prepalatal fricativa sorda con rehilamiento, predorso-dental fricativa sorda con rehilamiento, corono-alveolar plana fricativa semisonora, corono-predorsal plano-convexa fricativa semisonora, predorso-dental fricativa sorda, ligeramente aspirada, predorso-interdental fricativa sorda, prepalatal fricativa sorda sin rehilamiento, palatal fricativa sorda sin rehilamiento, palatal africada sorda (ch castellana), prepalatal africada sorda, cacuminal africada sorda, palatal africada sorda con alargamiento del momento fricativo, palatal africada sorda con el momento oclusivo poco tenso, prepalato-alveolar africada sorda con momento oclusivo poco tenso, prepalato-alveolar africada con el momento oclusivo poco tenso y apoyando el ápice de la lengua en los incisivos inferiores, prepalatal-alveolar africada sorda con el momento oclusivo poco tenso y con el ápice de la lengua entre los incisivos, alveolar africada sorda, dento-interdental africada sorda, africada sorda con el momento oclusivo postalveolar y el fricativo prepalatal y prolongado.

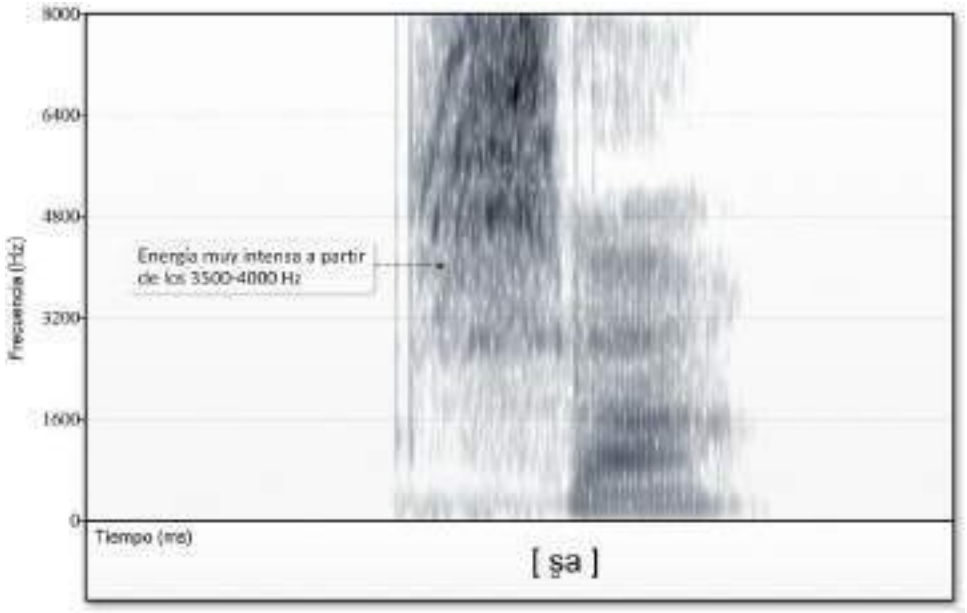


Figura IV.3.1. Representación espectrográfica de la secuencia *sa* con articulación [ṣ]

En cambio, la energía de la realización predorsal se inicia en una zona algo más elevada del espectrograma.

> (…) la consonante predorsal se distingue de la apical porque su energía presenta una zona de fuerte concentración e intensidad muy elevada en la banda de frecuencias situada alrededor de los 5000 Hz. La energía de la consonante apical, en cambio, (…) se distribuye de forma mucho más difusa a partir de los 4000 Hz (NGLE, 2011: 182).

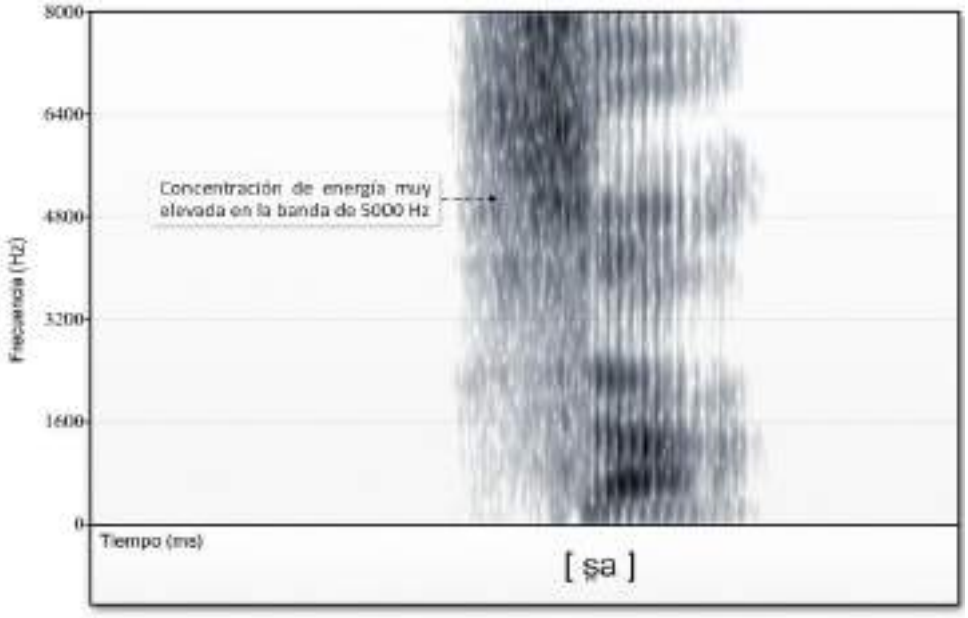


Figura IV.3.2. Representación espectrográfica de la secuencia *sa* con articulación [s̻][42]

Como puede verse al comparar los dos espectrogramas, la energía de la consonante apical se inicia en frecuencias más bajas del espectro que la energía de la consonante predorsal.

Pese a la extensa clasificación hecha por Alvar, las diferencias que pueden verse mediante análisis acústico experimental no son tantas. En el estudio acústico que se hace en Tapias Frutos (2013) se ve que no es posible distinguir las articulaciones coronales de las predorsales ni con la observación espectrográfica ni con los dos primeros movimientos espectrales, por lo que se adopta la clasificación de la *Nueva Gramática de la Lengua Española,* trabajo que únicamente distingue la apical de la predorsal.

IV.3.3. Análisis de las variantes documentadas

En las provincias de Ciudad Real y Albacete se han encontrado casos de [s̻] y de [s̺]. En los apartados siguientes se presenta su descripción atendiendo a los índices acústicos que se establecieron en la metodología para después pasar a abordar qué factores lingüísticos son estadísticamente relevantes en la articulación de un sonido u otro.

[42] Las figuras 23 y 24 están tomadas del CD *Las Voces del Español*.

IV.3.3.1 Análisis acústico

Las tablas que se presentan a continuación muestran los resultados medios de todos los informantes del corpus. Los datos que contienen son los valores mínimos, máximos y medios del centro de gravedad y de la asimetría —obtenidos a partir del espectro del sonido—, así como la desviación estándar. Igualmente, se presenta un ejemplo de representación espectrográfica y de asimetría de cada uno de los alófonos documentados.

Articulación de /s/ como apical [s̻]

Los valores medios del centro de gravedad de la articulación apical están registrados a 3487 Hz, lo que muestra una concentración de la energía en bandas de frecuencia poco elevadas. La asimetría, en todos los casos, ha sido positiva, y su valor medio se ha registrado en 0.98, lo que indica igualmente que la mayor parte de la energía se halla situada a frecuencias bajas.

	Centro de gravedad	Asimetría
Valor mínimo	2906 Hz	0.23
Valor máximo	3870 Hz	2.01
Valor medio	3487 Hz	0.98
D.E	10.456	1.341

Tabla IV.3.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar del centro de gravedad y la asimetría de [s̻]

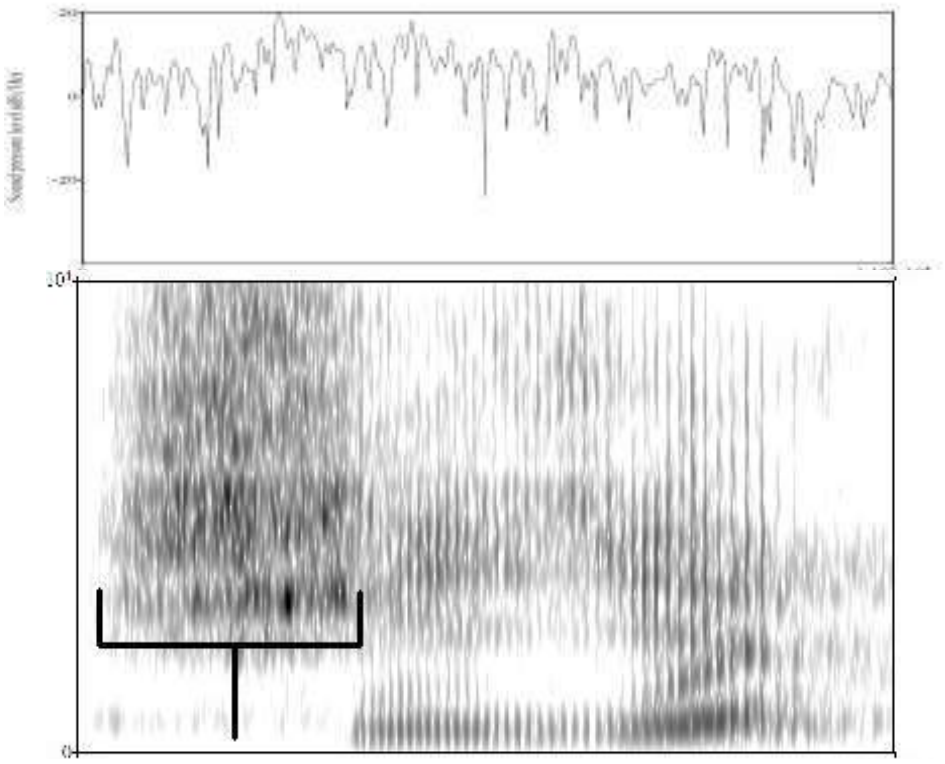


Figura IV.3.3. Representación espectrográfica de la palabra *silla* articulada como [s̻]

Como se puede apreciar en la representación espectrográfica, el ruido de fricción del fonema /s/ se inicia en frecuencias bajas, elemento característico de la articulación de tipo apical, y la asimetría es positiva.

Articulación de /s/ como predorsal [s̺]

En el alófono predorsal se ha comprobado que el valor medio del centro de gravedad se sitúa en frecuencias elevadas, en 5239. Igualmente, la asimetría se halla es –0.86, lo que también es indicativo de que la energía se localiza principalmente en frecuencias elevadas. 6928 Hz, un valor que indica que la energía se encuentra concentrada ante todo en bandas de frecuencias altas.

	Centro de gravedad	Asimetría
Valor mínimo	4506 Hz	–0.19
Valor máximo	6928 Hz	–1.82
Valor medio	5239 Hz	–0.86
D.E	10.942	0.871

Tabla IV.3.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar del centro de gravedad y la asimetría de [s̪]

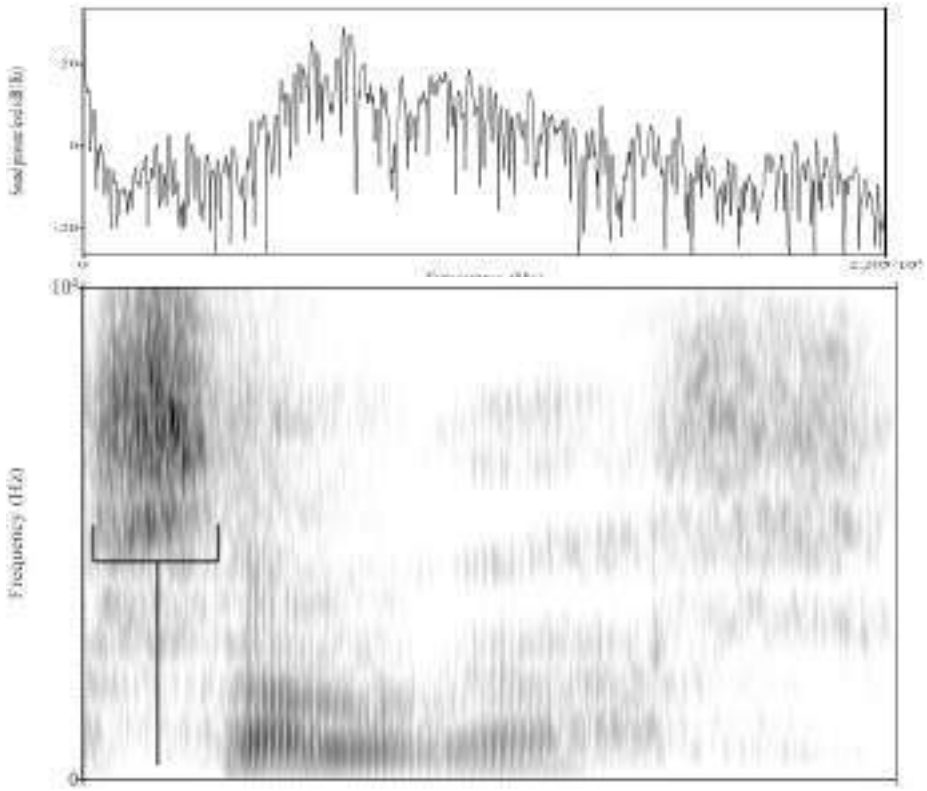


Figura IV.3.4. Representación espectrográfica de la palabra *salgas* articulada como [s̪]

En la figura IV.3.4 se puede ver que existe una mayor concentración de energía en frecuencias altas, así como asimetría negativa; podría parecer que el ruido de fricción comienza en bandas más bajas del espectro, pero esas estrías pertenecen al ruido de fondo de la grabación, pues son constantes durante toda la palabra, no únicamente durante el segmento que ahora se analiza.

Los datos de centro de gravedad y asimetría se extraen directamente del espectro de cada fonema fricativo sordo /s/. Los valores de dónde se sitúa la energía han de ser igual en el espectrograma que en el espectro, ya que lo único que varía es la forma de presentar la información: el espectrograma nos muestra el sonido en términos de frecuencia, intensidad, duración… El espectro, en cambio, muestra únicamente la estructura interna. Como los datos obtenidos son equivalentes, se pueden establecer dos grupos de resultados: un primer grupo formado por los pueblos en los que los espectrogramas reflejan una articulación del fonema fricativo sordo /s/ de carácter apical, cuyos espectros muestran una concentración de energía en frecuencias bajas, teniendo el centro de gravedad registrado en valores más bajos y asimetría positiva; y un segundo grupo formado por los pueblos que en los espectrogramas reflejan una articulación del fonema fricativo sordo /s/ predorsal, con una concentración de energía en frecuencias altas, teniendo el centro de gravedad en valores más altos y asimetría negativa.

IV.3.3.2 Análisis estadístico

En el estudio de la /s/ en ataque se ha trabajado con un corpus extenso, al ser uno de los fonemas más frecuentes en español. El total de palabras ha sido 4912, de las cuales 2416 corresponden a la encuesta con cuestionario fonético y 2496 a la conversación semidirigida. La tabla siguiente refleja los datos generales, en términos porcentuales, de los dos tipos de articulación del sonido.

Variantes	%	N
[s̻]	77,81%	3822
[s̺]	22,19%	1090
Total	100%	4912

Tabla IV.3.3. Distribución de las variantes de /s/ en ataque según su punto de articulación

El gráfico indica que la realización más común es la apical, con más del 75% de los casos, mientras que el alófono predorsal registra apenas un 22% del total.

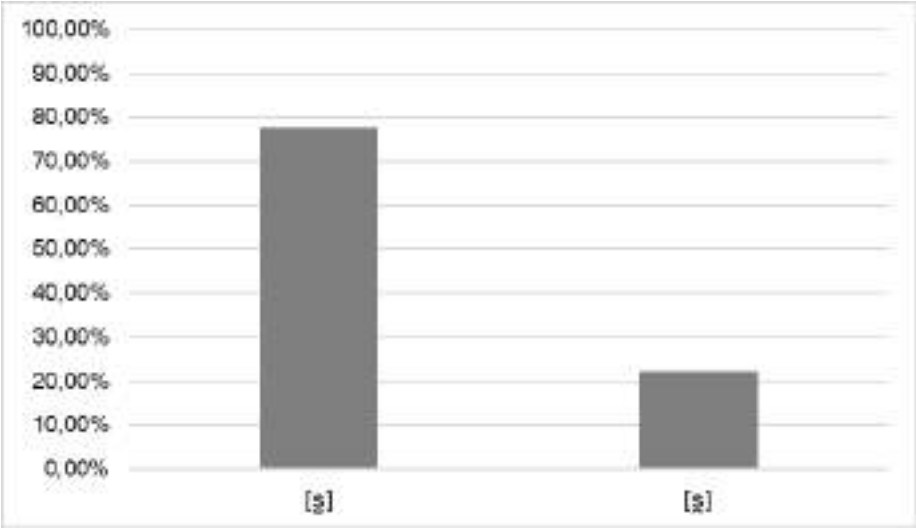


Gráfico IV.3.1. Representación porcentual de las variantes de /s/ en ataque

Para este fonema únicamente se presentan los datos de la estadística descriptiva, puesto que el análisis multivariable descartó los grupos establecidos, confirmando que el tipo de articulación de la /s/ no se ve influenciado por factores lingüísticos. No responde a patrones de contexto fonético, de sexo o de situación conversacional, sino que es algo intrínseco a cada hablante; sí tiene correlación con el origen geográfico de los hablantes, como se verá en los mapas que se presentan en los apartados siguientes.

IV.3.3.2.1. Factores lingüísticos

Los factores lingüísticos tenidos en cuenta para hacer el análisis probabilístico fueron:

1. Posición
    0. Inicial
    1. Interior
2. Entorno fonológico anterior
    0. Vocal anterior
    1. Vocal posterior
    2. Vocal central
    3. Pausa
3. Entorno fonológico siguiente
    0. Vocal anterior
    1. Vocal posterior

2. Vocal central

4. Número de sílabas de la palabra
    0. Monosílaba
    1. Bisílaba
    2. Polisílaba

Los dos tipos de /s/ aparecen tanto en contexto inicial absoluto como interior. El predorsal, el más interesante para el estudio de la variación, se da con mayor frecuencia en posición inicial de palabra, mientras que el apical es más numeroso en interior de palabra.

Posición	% predorsal	N	% apical	N
Inicial absoluta	64,59%	704	34,51%	1319
Inicial interior	35,41%	386	65,49%	2503
Total	100%	1090	100%	3822

Tabla IV.3.4. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según la posición en la palabra

Lo mismo sucede con los entornos fonológicos anterior y siguiente, ambos alófonos aparecen en todos los contextos sin que haya uno que favorezca claramente la aparición de una articulación u otra. Atendiendo al entorno anterior, la predorsal se da en mayor medida después de pausa, mientras que la apical presenta más frecuencia de aparición tras vocales posteriores.

Entorno fonológico anterior	% predorsal	N	% apical	N
Vocal anterior	11,65%	127	12,43%	475
Vocal posterior	6,70%	73	52,17%	1994
Vocal central	26,51%	289	8,01%	306
Pausa	55,14%	601º	27,39%	1047
Total	100%	1090	100%	3822

Tabla IV.3.5. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según el entorno fonológico anterior

Por lo que respecta al entorno fonológico siguiente, la articulación predorsal se ve más favorecida cuando va seguida de la vocal central. La apical es más frecuente ante vocales posteriores.

Entorno fonológico siguiente	% predorsal	N	% apical	N
Vocal anterior	26,61%	290	14,70%	562
Vocal posterior	10,73%	117	64,13%	2451
Vocal central	62,66%	683	21,17%	809
Total	100%	1090	100%	3822

Tabla IV.3.6. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según el entorno fonológico siguiente

Por último, el número de sílabas de la palabra refleja que la articulación predorsal es algo más frecuente en bisílabas, mientras que en palabras polisílabas es más común que se articule el alófono apical.

Número de sílabas	% predorsal	N	% apical	N
Bisílabas	57,53%	627	41,30%	1578
Polisílabas	42,47%	463	58,70%	2244
Total	100%	1090	100%	3822

Tabla IV.3.7. Distribución de la aparición de los distintos alófonos de /s/ según el número de sílabas

IV.3.3.2.2. Factores extralingüísticos

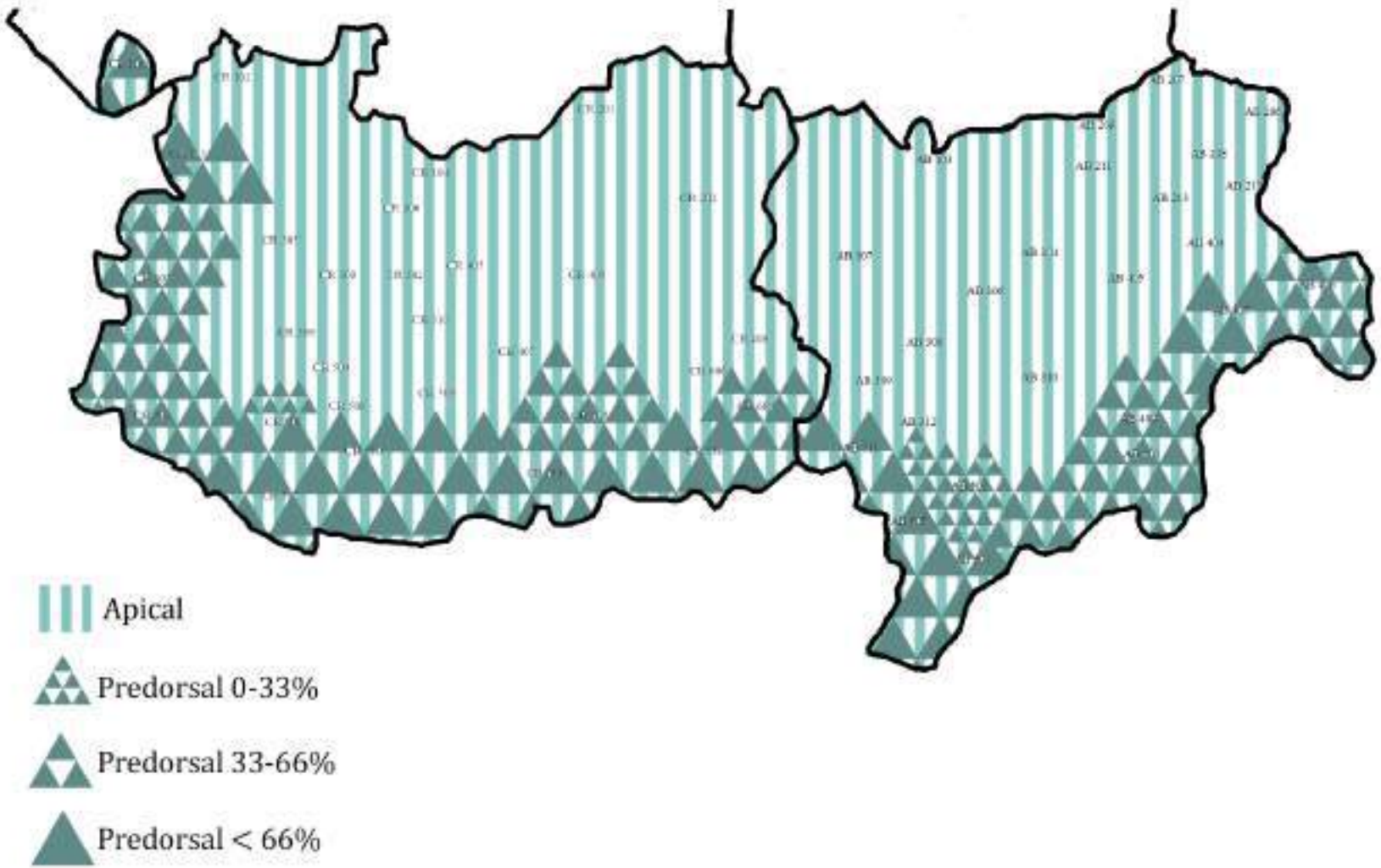
El análisis de regresión múltiple ha establecido que la apical se da en casi toda la zona estudiada, tanto en el norte como en el sur de ambas provincias. Sin embargo, como puede verse en las figuras 28 y 29, su incidencia se ve reducida en las zonas fronterizas, en donde su frecuencia de aparición descenderá a favor de la variante predorsal.

La distribución geográfica de la variante predorsal en la frontera de Castilla-La Mancha con Andalucía es, en sí, significativa, como podrá verse en los mapas que se

presentan a continuación. Constituye una clara diferencia entre el dialecto castellano del centro y norte de la Península y las hablas meridionales, pues aparecerá únicamente al sur de las dos provincias castellanomanchegas. Este rasgo contribuye, por tanto, a caracterizar la zona como "frontera dialectal" del castellano y el andaluz. De hecho, permite trazar una línea isoglosa que excede los límites de las hablas meridionales por el norte de la región.

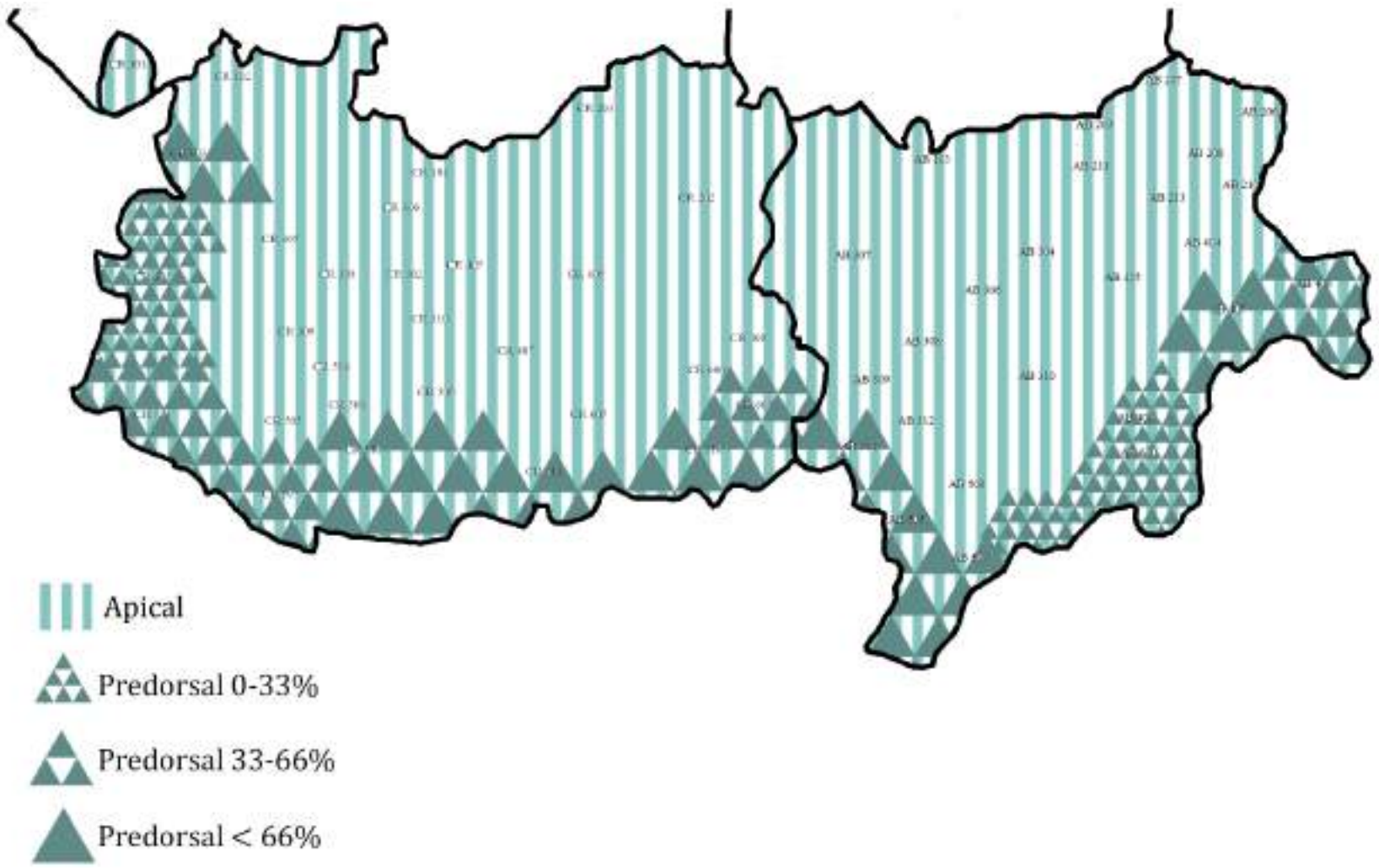
Por lo que respecta a la diferencia de aparición según la situación conversacional, en las respuestas al cuestionario fonético hubo una tendencia a articular más el alófono apical en aquellas zonas en las que se registró que había variación alomórfica, mientras que en la conversación semidirigida apareció con más frecuencia el alófono predorsal. Sin embargo, el análisis probabilístico descartó esta variable extralingüística como incidente, por lo que los datos que reflejan los mapas son meramente porcentuales. Es una situación que sería interesante analizar en profundidad con más datos, ya que podría deberse a las características de los encuestadores, pues su habla pertenecía a dialectos con pronunciación apical de la /s/, y los informantes tienden a adaptarse e imitar a los referentes lingüísticos cuando se saben objeto de estudio, mientras que, en situaciones más relajadas, hablando de temas que les son familiares y en situaciones distendidas, se suelen olvidar más fácilmente de que su forma de hablar está siendo analizada. Si el cambio se hubiese producido por este motivo, significaría que los hablantes tendrían conciencia de la variación existente entre un tipo de /s/ y otro, asociando ciertas características vulgares a la articulación predorsal, pues intentaban evitarla en el habla cuidada.

Mapa IV.3.2. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en estilo formal



Mapa IV.3.3. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en estilo semiformal

En cuanto a la diferencia según el sexo del hablante, el análisis del fonema /s/ en ataque no arrojó contrastes relevantes respecto a la frecuencia de aparición de la variante predorsal, como se aprecia en los mapas. La variante apical se distribuye de manera constante por toda la región tanto en hombres como en mujeres, mientras que la predorsal vuelve a limitarse a zonas fronterizas con Extremadura y Andalucía. Es algo más frecuente en hombres que en mujeres, pero sin diferencias estadísticamente significativas.



Mapa IV.3.4. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en el habla femenina

Mapa IV.3.5. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en el habla masculina

IV.3.4. Conclusiones

Uno de los principales argumentos a favor de considerar que Castilla-La Mancha está dentro del área del castellano conservador es el tratamiento del fonema fricativo sordo /s/ en ataque silábico. Como se comentó en el estado de la cuestión, en las hablas andaluzas pueden distinguirse numerosos tipos de articulación de la /s/ que, por sus características generales, pueden englobarse en dos grandes grupos: el de la realización coronal y el de la predorsal. Estos sonidos han sido descritos en trabajos dialectales, y la frontera lingüística que tienen con la articulación apical, considerada típica de las hablas castellanas norteñas, ha servido para separar las hablas innovadoras meridionales de las tradicionales castellanas.

Sin embargo, en este capítulo se ha visto que existen diversos tipos de realización del fonema fricativo sordo /s/ en los pueblos que se encuentran en la franja meridional de Castilla-La Mancha, en la frontera con Andalucía. Así, puede establecerse una frontera lingüística que separa las hablas andaluzas de las castellanas desde el punto de vista de la fonética experimental, que no se corresponde con la administrativa. El polimorfismo existente en la /s/ en ataque señala que esta zona es un área de transición entre las hablas castellanas —con predominio de la articulación apical— y las andaluzas —con predominio de la articulación no apical—.

Se ha comprobado que la realización de uno u otro alófono no viene determinada por ningún factor lingüístico: en términos de frecuencia de aparición, la posición inicial y las vocales centrales parecen favorecer la articulación de la predorsal, pero no tienen relación con una mayor probabilidad de articulación de este alófono.

En cuanto a las variables extralingüísticas, se aprecian diferencias atendiendo al contexto conversacional. El alófono apical presenta una tendencia a aparecer con más frecuencia en conversación formal, puede que por influencia de los encuestadores que llevaron a cabo la entrevista: sabiéndose objeto de estudio, los informantes tienden a adaptarse a la norma que consideran de prestigio, y los encuestadores pertenecían a hablas con articulación apical de la /s/. El análisis del sexo del informante, otro factor extralingüístico tenido en cuenta, muestra que la variante apical se articula por toda la región tanto en hombres como en mujeres, e, igualmente, la predorsal aparece tanto en

el habla femenina como masculina. En Tapias Frutos (2013) se ve que, en el habla femenina, la predorsal únicamente aparece en los pueblos de frontera con Andalucía y en algunos colindantes a Extremadura; aquí se ha comprobado que, en la masculina, puede encontrarse en puntos algo más hacia el norte, aunque su presencia sigue siendo, ante todo, meridional.

Lo relevante en el cartografiado es el origen dialectal de los informantes, o lo que es lo mismo, la zona en la que aparece la articulación predorsal: donde más se documenta es en la franja sur, en los pueblos que son fronterizos con Andalucía y Extremadura. Aunque el análisis inferencial descartó la variable geográfica como incidente, porcentualmente sí ha mostrado diferencias. Los pueblos encuestados que articulan la variante predorsal constituyen una red de puntos continua que extiende su influencia a los pueblos colindantes, pero según se avanza hacia el norte la realización predorsal va perdiendo vigencia a favor de la articulación típicamente castellana.

El tratamiento de la /s/ en ataque muestra un cambio en los hablantes desde que se hicieron las encuestas para el ALPI hasta las del ALeCMan; sería interesante comprobar si el polimorfismo ha aumentado actualmente en su extensión geográfica hacia el norte o permanece estable. Como la articulación de la /s/ no se ve afectada por factores lingüísticos, pero sí tiene relación con el origen de los hablantes, si se llevasen a cabo encuestas con hablantes contemporáneos podrían darse tres escenarios. El primero sería que la frontera del andaluz estuviera ganando terreno hacia el norte; el segundo escenario correspondería a ausencia de cambios en extensión territorial entre unos y otros alófonos. En este caso, se podría hablar de una situación lingüística estable. El tercer caso sería que se comprobase que la frontera estuviese descendiendo nuevamente, lo que haría que las variantes articulatorias andaluzas quedasen más estigmatizadas y se estuviesen perdiendo debido a la influencia de la norma castellana.

V. FONEMAS EN CODA SILÁBICA

Los capítulos que siguen se centran en la posición de coda silábica. En ellos, se tratan algunos de los procesos articulatorios que se producen en este contexto: aspiraciones, asimilaciones, neutralizaciones, cambios en el punto de articulación y elisiones. Todos ellos se explican por la tendencia a la sílaba abierta, uno de los fenómenos fonéticos más destacables del castellano: existe una predisposición lenitiva de la sílaba trabada, por la situación de distensión silábica que se produce en este contexto fónico, lo que provoca cambios a nivel fonético, alteraciones en la consonante final o, en algunos lugares de la geografía del castellano peninsular, procesos compensatorios de la pérdida de la consonante en la vocal, que puede abrirse, alargarse, u experimentar otro tipo de cambios.

Autores como Alvar (1955, 1975), Zamora Vicente (1960), Amado Alonso (1967), Fernández Sevilla (1980), Frago (1983), Pascual (1998), Ariza (1999), Vida (2004) o Menéndez Pidal (2005), entre otros muchos, han concluido que ciertas modalidades lingüísticas son más propensas a estos cambios que otras; en el caso del castellano peninsular serían las hablas meridionales las que muestran procesos fónicos más innovadores. Como zona de transición entre dialectos, es probable que se documenten todo tipo de soluciones en los hablantes de Ciudad Real y Albacete, desde las más tradicionales a las más innovadoras.

Los procesos que afectan directamente a la consonante provocarán, por tanto, que aparezcan articulaciones como [e$^{(h)}$ta] o [mu̬ɣ̬ɣ̬o] por *esta* o *musgo*, con la sibilante aspirada o asimilada respectivamente; [aɾto] por *alto*, con la lateral neutralizada en rótica simple; y [usteθ] o [uste] por *usted*, con la /d/ pronunciada como /θ/ o elidida.

En cuanto a las modificaciones que alteran la vocal, los hablantes articularán [karo] por *carro* en singular o sílaba libre y [karɔ] por *carros* en plural o sílaba cerrada, siendo el tipo de articulación de la vocal final lo que indicará el número de la palabra[43].

.

[43] Es una característica típica de Andalucía oriental, como lo han documentado en la bibliografía clásica autores como Amado Alonso (1951, 1967), Alvar (1958, 1975, 1996), Dámaso Alonso (1962), Navarro Tomás (1964, 1971), Lorenzo (1975), Fernández Sevilla, (1980), Frago (1983), entre otros.

V.1. EL FONEMA /S/ EN CODA

El fonema fricativo sordo /s/ es uno de los que más variación presenta en castellano. Mientras que en el capítulo dedicado a la /s/ en ataque el objetivo era analizar el punto de articulación de la fricativa sorda, este capítulo se centra en el tipo de realización, ya que la posición de coda silábica favorece la relajación articulatoria, lo que dará lugar a articulaciones de diversa índole que se extienden por toda la geografía de habla hispana.

V.1.1. Estado de la cuestión

Cuando se estudia la historia de la /s/ en coda en la lengua española, se encuentran discrepancias acerca de la antigüedad de sus principales procesos de variación. Por un lado, están los partidarios de la hipótesis de que la aspiración y la pérdida de este fonema se puede rastrear desde muy temprano en nuestra lengua. Autores como Robert Pocklington (1986) consideran que la aspiración de la /s/ en coda se debe al sustrato árabe, pues encuentra suprimida la /s/ final de los plurales en varias ocasiones en un poeta hispanocordobés, Ibn Quzmán (1078–1160). Pedro Sánchez

Prieto (2007) encuentra ejemplos de pérdida de /s/ en textos del S. XII conservados en la Catedral de Toledo, mientras que Menéndez Pidal afirma que la aspiración de /s/ en final de sílaba se daría al inicio del siglo XVI en Andalucía tanto en los hablantes cultos —como Fernando Colón—, como en los no cultos, y lo ve como una prueba del estado avanzado de la debilitación de la /s/ implosiva en el andaluz. Tanto Boyd–Bowman (1974) como Lapesa (1981) hallan ausencia de /s/ final de sílaba y de palabra en cartas de sevillanos en México en el siglo XVI; también hay ejemplos en los que la /s/ final se sustituye por /ɾ/, como en el caso de *monarlerio* por 'monasterio'. Lapesa afirma que el fenómeno de la aspiración se extendió desde Andalucía a América. En este mismo sentido, Frago (1983: 153 y ss.) documenta la pérdida en documentos notariales andaluces desde el siglo XIV hasta el XVI. Según este autor, la aspiración de la /s/ implosiva en Andalucía tenía lugar en todos los sectores de la población, a excepción de en hablantes más cultos, los gramáticos y autores de obras literarias. Por último, José Antonio Pascual (1998: 389) describe casos de aspiración encontrados en el siglo XVI en los testimonios de Ana de San Bartolomé, donde se pueden ver casos de elisión, como *monte* por 'montes'.

Contrarias a la tesis según la cual la aspiración es un fenómeno temprano, surgen las voces de otros estudiosos de la lengua. Gregorio Salvador (1987: 356–357) considera que Lope de Rueda y Góngora utilizaban la pérdida de la /s/ en coda como rasgo caracterizador del habla de los negros, lo que probaría que en los siglos XVI y XV no se aspiraba este fonema, ya que no lo utilizarían como rasgo distintivo de una comunidad de hablantes si ellos mismos tampoco la pronunciaban. Para Máximo Torreblanca (1989: 295), los casos más seguros datan del XVI, de *La Infancia de Jesu–Christo*, obra del párroco Gaspar Fernández y Ávila, quien utiliza las grafías *j* o *g* para representar los casos de aspiración; así, se pueden leer las formas *los jojos* o *las jorejas*. Para él, los ejemplos anteriores no son más que lapsus, bien del autor, bien de la imprenta, pues si fuese algo común en la lengua deberían poder encontrarse más ejemplos, ya que estaría bastante generalizado siglos después; sin embargo, no se hallan ni en judeoespañol ni en el español de América como algo usual[44]. D. Lincoln Canfield (1963: 83) lo considera

[44] Lapesa menciona rasgos típicos del español andaluz —seseo, ceceo o el paso de /s/ a /š/ ante /k/ (/maškar/ y también en las terminaciones verbales amáis > /amáš/— en la Biblia judeoespañola de

un fenómeno de "evolución tardía", mientras que Alonso (1967: 264) pensaba que no habría comenzado hasta el siglo XIX, o a finales del XVIII como pronto, y José Mondéjar (1986) es partidario de su aparición en el siglo XIX. Para Manuel Ariza (1999), la aspiración aparece algo antes, entre 1620 y 1675, en unos documentos recogidos por Chamorro (1998: 202, 205) en los que se utilizan grafías concretas para representar la aspiración y se encuentran, por ejemplo, las formas *jacciones* y *ehtampado*.

V.1.2. Distribución geográfica del fonema /s/ en coda

Se describe ahora la distribución de la aspiración y pérdida de /s/ en coda en los distintos territorios españoles. En líneas generales, el ALPI documentó la aspiración de la /s/ en España en la Ribera salmantina del Duero —como frontera más al norte—, en toda Andalucía, Extremadura, Murcia, y en las provincias de Toledo y Ciudad Real; en algunas zonas de Albacete, Cuenca y Madrid —donde las clases populares aspiran desde el siglo XIX, como documenta Galdós en *Fortunata y Jacinta—;* también está en zonas fronterizas de Ávila con Extremadura y de Alicante con Murcia.

En las hablas castellanas del norte de la Península es común el mantenimiento de la /s/ en coda silábica: si bien el ALECant muestra que la aspiración se da en zonas de Cantabria, en el ALCyL no aparecen casos de aspiración hasta Salamanca, además de en zonas cercanas a Extremadura o Madrid. En el ALeCMan se ve que la /s/ se articula de maneras progresivamente más parecidas a las de las hablas meridionales, con debilitamientos y realizaciones planas o convexas. La /s/ final implosiva se encuentra debilitada, con aspiración o asimilación, en las provincias de Toledo y Ciudad Real (García Mouton y Moreno Fernández, 1994), especialmente en los hombres y cuando está ante consonante sorda; además, puede provocar la alteración del timbre vocálico y dejar la vocal abierta en posición final al elidirse. En Guadalajara y Cuenca aparecen alófonos aspirados, pero son menos frecuentes.

Constantinopla y en textos judeoespañoles de la segunda mitad del XVI, por lo que el castellano andaluz y el judeoespañol se encuentran en relación. Sin embargo, no se ha encontrado ningún caso de aspiración de /s/ final implosiva. En la descripción del sistema fonológico del judeoespañol de Bucarest, la /s/ implosiva conserva siempre su articulación sibilante, y en textos fonéticos del judeoespañol de Oriente, la /s/ final de palabra o preconsonántica no se aspira en ninguna ocasión. El judeoespañol de Marruecos está influido por el español de Europa. Sin embargo, cuando se estudió a finales del siglo XIX, se conservaba la /s/ implosiva sin aspirarse en ningún caso, y los textos fonéticos del judeoespañol de mediados del siglo XX todavía ofrecen la conservación de la sibilante implosiva.

Los territorios donde más se documentan los procesos de variación son los correspondientes a las hablas del sur: Extremadura, Murcia, Andalucía e Islas Canarias. El ALPI, ALEA, ALEICan y Rodríguez Salgado (2005) muestran que se pueden encontrar distintos tipos de articulación, incluso dentro de la misma localidad y del mismo hablante, debido a factores sociolingüísticos: aspiración sorda, sonora, asimilación a la consonante siguiente o elisión, entre otros. En estas áreas, la /s/ final presenta distintos estados según el tipo de fonema que la siga. Si son /p/, /t/ o /k/, pueden surgir tres tratamientos: aspiración sorda (*loh pieh);* reduplicación, con una geminación del sonido consonántico (*lohp pieh*); o pérdida total, con la eliminación del fonema (*lo pieh*). Por otro lado, si el fonema que sigue es sonoro, se suele conservar la aspiración de la /s/ final, mientras que es probable que se pierda si va precedida de la vocal /e/. Se trata de un proceso complejo, ya que, según la consonante que sigue a la /s/, el resultado de la aspiración varía mucho. Por ejemplo, si va seguida de /b/ o /d/ puede darse uno de los tres tratamientos mencionados, pero además puede haber una asimilación que convierte la /b/ en [f] y la /d/ en [θ̪], ensordeciéndola: *lo fohqueh* por 'los bosques' o *uno θ̪eoh* por 'unos dedos'.

Además, la pérdida de la /s/ final determina la paridad del singular y plural, y ha llevado a varias opciones para diferenciarlos, como la abertura de las vocales finales (propio de la Andalucía oriental). Para este fenómeno, los materiales recogidos por Alvar, Salvador y Llorente para el ALEA (1961) son de obligada referencia: concretamente, el mapa de síntesis[45] donde se ve la enorme extensión que alcanza la abertura de las vocales finales en la parte oriental de Andalucía, lo que permite trazar una isoglosa entre oriente y occidente por ausencia o presencia de abertura vocálica con valor de plural. La abertura es una solución proyectada, ya que las hablas meridionales pierden, de manera general, las consonantes finales, por lo que se da la necesidad de evitar la homonimia, hecho que convierte este fenómeno en característicamente andaluz[46].

---

45 Tomo VI, mapa 1696, *Área de la oposición fonológica de abertura vocálica*.

46 Este fenómeno ha sido ampliamente estudiado por autores como Rodríguez Castellano y Palacio (1948), Alonso, Zamora y Canellada (1950), Salvador (1964, 1977), Alvar (1955, 1956), Alarcos (1958), Quilis (1968), Llorente (1962), Mondéjar (1970), López Morales (1984), Melgar (1994) o Herrero de Haro (2019).

El extremeño es considerado habla de tránsito y está sujeto a distintas influencias: por un lado, registra rasgos leoneses, especialmente en Cáceres, mientras que en Badajoz hay rasgos andaluces —sin olvidar, también, el influjo del portugués— (Zamora Vicente, 1960; Álvarez Martínez, 1996). La aspiración aparece en toda la provincia de Badajoz y al sur de Cáceres de manera sonora; al norte del Tajo suele ser sorda (González Salgado, 2005).

El murciano también es considerado habla de transición con influencias del andaluz, valenciano, castellano y aragonés (Muñoz Cortés, 1992; Alvar 1996). Hay una serie de rasgos que ponen de manifiesto la relación del murciano con las hablas meridionales, siendo el más significativo la aspiración de la /s/ final, corriente en el habla popular, aunque se intenta evitar en la dicción esmerada. Esta /s/ suele ser sorda y, en ocasiones, ensordece la consonante que la sigue (b>f; d>θ; g>x). Mención especial merece la zona de Cartagena, donde la pérdida de /s/ final ha provocado la transformación del timbre vocálico. Se pueden encontrar varias zonas lingüísticas en las que la realización de la /s/ se produce de manera diferente: en la Vega Baja hay un doble sistema vocálico como consecuencia de la pérdida de la /s/; las zonas del Altiplano de Yecla–Jumilla ofrecen una importante variedad: a pesar de que hay una franja de habla valenciana, es aquí donde se puede situar el límite septentrional de las hablas murcianas con la pérdida de la /s/ en posición final pero no en posición implosiva interior.

Andalucía es, sin duda, la comunidad donde más se pueden apreciar la aspiración y la pérdida. Hay que tener en cuenta que todas las realizaciones, aunque pueden ser más frecuentes en un territorio determinado, no son exclusivas de este, pues en la región hay un amplio polimorfismo[47]. El ALEA muestra[48] que el sonido se mantiene de manera esporádica, independientemente del contexto fónico en el que se encuentre, en zonas del norte y este de la región. Se aspira, de forma más o menos relajada, en final absoluto o pausa en la mayor parte de la provincia de Huelva, y puntos aislados del Norte de Sevilla y de Cádiz, así como en la zonas de la sierra de Córdoba, este de

[47] La realidad lingüística de Andalucía en cuanto al tratamiento de la /s/ en coda se desarrolla aquí de manera resumida por no ser el tema central de este trabajo. Para una visión detallada del estado del sonido, agrupada según su posición y su contexto, véase Morillo-Velarde Pérez, R. (1985). "Sistemas y estructuras de las hablas andaluzas", ALFINGE, 3, pp. 29-60.

[48] Los mapas que ilustran el tratamiento de la /s/ en coda son muy numerosos, por citar alguno de los consultados: *resbalar* (1435), *las bellotas* (1637), *las botas* (1638).

Málaga, Norte de Jaén, la mayor parte de Granada, y áreas de Almería, dando soluciones como [laʰ ɸotɐ̲ʰ]. Ante consonante la aspiración se da por toda la región, al igual que la geminación, que produce realizaciones como [laᵇ ðó̲ta] o [r̄eᵇðɐ̲lá̰ː]. Por lo que respecta a la elisión, se pierde en final absoluto o pausa en la Andalucía occidental —salvo en la mayoría de los pueblos de Huelva, y en puntos aislados del Norte de Sevilla y de Cádiz, que como se ha visto se decantan por la aspiración—; y en las zonas de la Andalucía oriental correspondientes a la campiña de Córdoba, el oeste de Málaga, zonas de Granada y de Almería. En posición final interior, la elisión de /s/ es general ante consonantes fricativas y africadas; mientras que, en final absoluto de palabra, se pierde ante vocal y resto de consonantes en todos los territorios de la Andalucía oriental. La solución que presenta abertura de la vocal anterior también es típica de las áreas orientales de la Comunidad, aunque aparece en casos aislados en áreas que no pertenecen, según la división tradicional, a esta zona de Andalucía, pues se documenta también en la provincia de Córdoba e incluso, en áreas sevillanas colindantes con las cordobesas; por el contrario, no se da en puntos occidentales de Málaga (Salvador, 1977)[49]. La sociolingüística ha determinado que las diferencias etarias y culturales son determinantes en los procesos de variación, lo que se ve claramente en Andalucía. Los hablantes cultos de las diferentes generaciones conservan más la sibilante, tanto hombres como mujeres. En el caso de los hablantes populares, existe más polimorfismo, y la alternancia entre la aspiración, la elisión y la conservación es más acusada en los de tercera generación (Guillén Sutil,1992).

Por último, en el canario es posible hallar variación en la /s/ final con distintas articulaciones que dependen del contexto fónico. En posición final absoluta se puede perder por completo, igualando así el singular y el plural; ante vocal, puede enlazarse a esta como una [h] final (*lah–ora)* o como la propia [s] final (*las–ora),* además, como ocurre en el andaluz, la consonante sorda se puede asimilar a la consonante siguiente (*eppeho* por 'espejo'), aunque no siempre sucede el cambio de la misma manera, ya que cuando la consonante es una oclusiva sonora se pueden dar los cambios que se han visto en el andaluz (Marrero Aguiar 1990; Dorta Luis, 1992, 2000).

[49] Aunque se hace uso de la distinción Andalucía occidental y Andalucía oriental, hay que entender que no son zonas lingüísticamente opuestas ni homogéneas.

V.1.3. Descripción articulatoria y acústica

En el corpus se han documentado tres maneras diferentes de articular la /s/ en coda silábica: la realización sibilante, la aspiración y la asimilación. Además, hay casos en los que se produce la elisión del sonido.

Acústicamente, se trata de un fonema fricativo en el que el punto de articulación puede ser tanto apical como predorsal o de otro tipo, con independencia de la zona de la lengua que realice la fricción, su duración o su grado de intensidad. La realización sibilante [s] supone la conservación total del sonido, y su principal característica es que la energía se concentra en las frecuencias altas, es decir, en las partes altas del espectrograma, cerca de los 4500 Hz.

La aspiración [h], en líneas generales, consiste en una articulación faríngea sorda. La estrechez donde se produce el roce propio de este fenómeno tiene lugar en una zona que comprende toda la faringe bucal, desde la epiglotis hasta el velo del paladar. Para formarla, se acercan entre sí las paredes de la cavidad faríngea, al mismo tiempo que se aproxima la raíz de la lengua a la pared posterior de la faringe. En términos articulatorios, la aspiración puede ser de tipo fricativo, articulable en la laringe, en la faringe o en el velo del paladar (Vida, 2004: 67). En el análisis acústico de este estudio únicamente se distinguirán los casos de aspiración, sin entrar a diferenciar de qué tipo es. En el espectrograma de la aspiración se observa un ruido turbulento (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007: 52).

En el caso de la asimilación [σ][50] "el segmento /s/ que constituye la coda silábica se disocia de todos o de parte de sus rasgos y se asocia con los de la consonante que se encuentra en posición de ataque en la sílaba siguiente, adquiriendo alguna de sus propiedades" (RAE, 2011: 198). De esta manera, no se trata de una doble realización de una consonante, sino de un alargamiento del sonido consonántico al que se asimila la /s/. En palabras de Ariza (1997: 134) "en el caso de las oclusivas no hay dos explosiones, sino un silencio más largo y una única explosión".

Por último, los casos de elisión [Ø] suponen la suspensión de los movimientos articulatorios y la ausencia de fonación. En el espectrograma no se ve ningún sonido en

[50] Se emplea este símbolo para hablar de la asimilación siguiendo la línea de López Morales (1983) o Tejada Giráldez (2012, 2015).

el lugar de la /s/, únicamente aparece el contexto anterior y posterior a ella. En ocasiones, la elisión del sonido va acompañada del alargamiento y la abertura de la vocal precedente.

V.1.4. Análisis de las variantes documentadas

Los epígrafes siguientes muestran los resultados de los diferentes tipos de análisis que se han hecho, el acústico y el estadístico. En el primero, se han discriminado los tipos de articulación del fonema /s/ en coda que se realizan en los pueblos estudiados. En el segundo, se aportan los datos del análisis multivariable y porcentual de aparición de las variantes registradas según los factores lingüísticos y extralingüísticos que resulten incidentes en la producción de las diferentes variantes alofónicas.

V.1.4.1 Análisis acústico

Articulación de /s/ como sibilante [s]

En el caso de la sibilancia, el análisis acústico indica que [s] es uno de los alófonos más largos, con una duración media de 97 ms. La intensidad, por su parte, se sitúa en 71 dB.

	Duración	Intensidad
Valor mínimo	68 ms	53 dB
Valor máximo	126 ms	62 dB
Valor medio	97 ms	71 dB
D.E	24,647	5,672

Tabla V.1.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [s] en coda

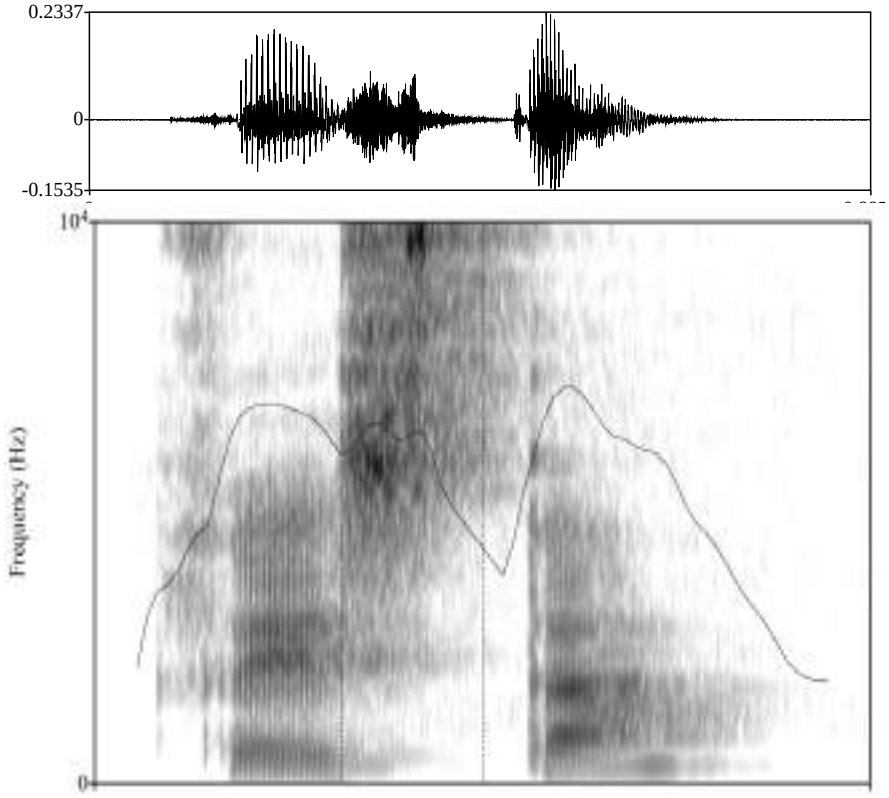


Figura V.1.1. Representación acústica de la [s] en la palabra *cesta*

Articulación como aspirada [h]

El análisis acústico del alófono aspirado muestra que su duración media es menor que la del sibilante, de unos 34 ms. La intensidad es la menor de los alófonos documentados de /s/ en coda, el valor medio se encuentra en 31 dB.

	Duración	**Intensidad**
Valor mínimo	21 ms	24 dB
Valor máximo	48 ms	38 dB
Valor medio	34 ms	31 dB
D.E	12,098	4,761

Tabla V.1.2 Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [h]

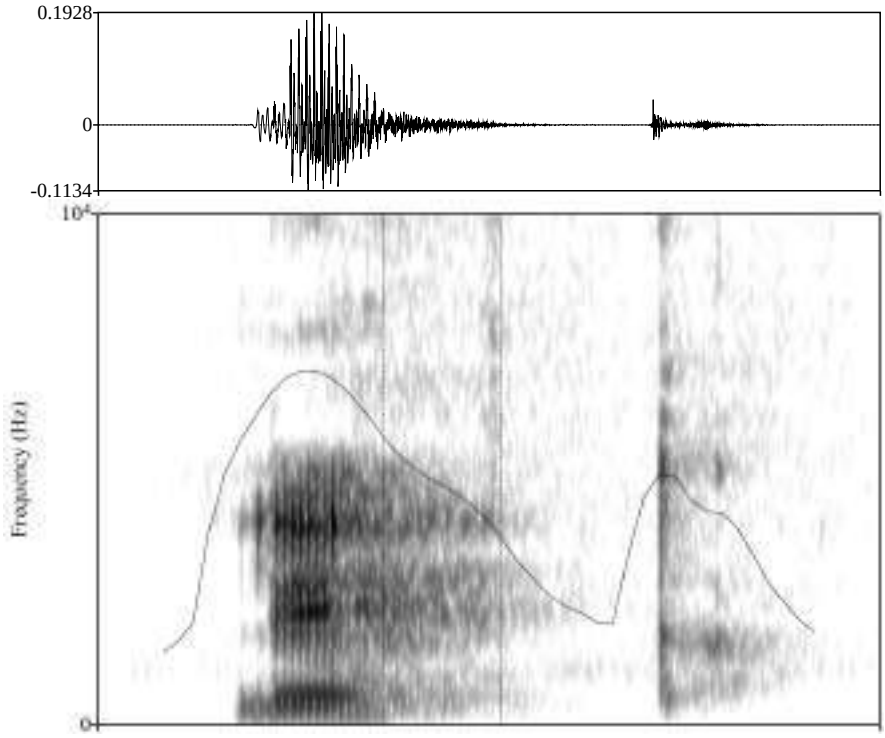


Figura V.1.2. Representación acústica de [h] en la palabra *listo*

Articulación /s/ como asimilada [σ]

El alófono asimilado es un alargamiento de la consonante siguiente. De esta manera, aunque no sea una doble articulación consonántica, supone el alófono más largo de los encontrados en el corpus, su duración media es de 131 ms. Por lo que respecta a la intensidad, su valor medio se halla en 71 dB. Si bien se ofrecen aquí los valores medios de duración e intensidad, hay que tener presente que los datos variarán en función de la consonante a la que se asimile.

	Duración	**Intensidad**
Valor mínimo	97 ms	56 dB
Valor máximo	143 ms	84 dB
Valor medio	131 ms	71 dB
D.E	20,135	6,734

Tabla V.1.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [σ]

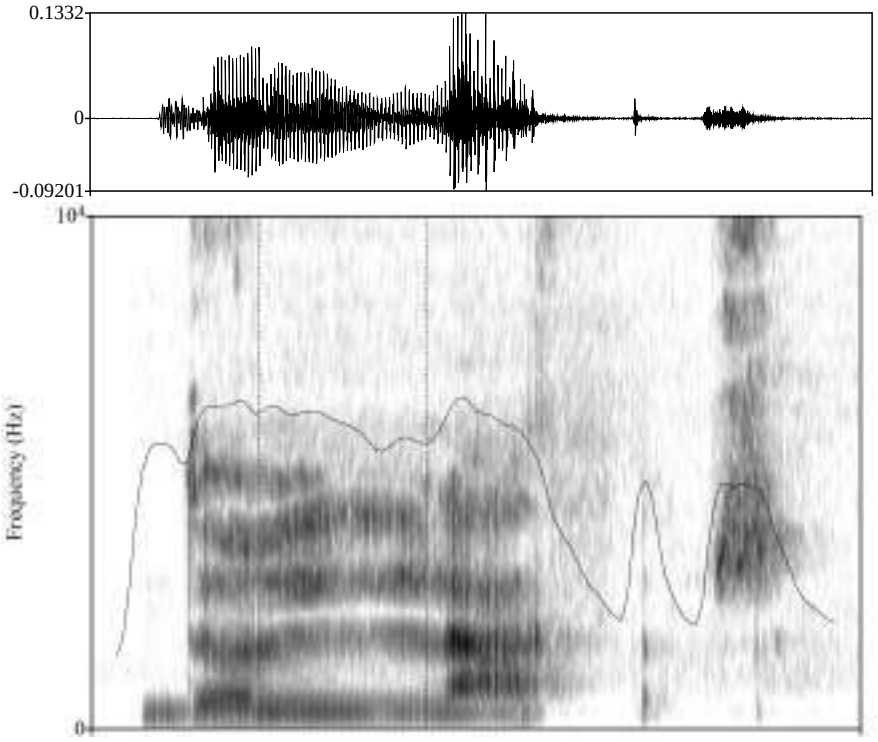


Figura V.1.3. Representación acústica de articulación como [σ]. en el segmento *dos lazos*

Articulación de /s/ como cero fonético [Ø]

Como se ha comentado anteriormente, cuando se elide el segmento /s/ pueden darse dos situaciones: que la vocal precedente se pronuncie de manera plena o que se modifique su timbre vocálico y se haga de manera abierta. En el corpus, esto se ha documentado tras /e/, /a/ y /o/. Por este motivo, se distingue entre los casos en los que se produjo abertura vocálica y los que no, presentándose a continuación los valores medios del primer formante, relacionado directamente con la abertura vocálica [51].

[51] Muchos estudios, como el desarrollado por Antonio Quilis y Joseph Fernández en 1969, han demostrado que el primer formante de las vocales está directamente relacionado con la abertura vocálica, clasificando las vocales en abiertas, medias y cerradas. Existe, por tanto, dependencia entre la elevación de la frecuencia del primer formante y la abertura de la cavidad oral.

	[e]	[ɛ]	[a]	[æ]	[o]	[ɔ]
Valor mínimo	449 Hz	541 Hz	691 Hz	772 Hz	449 Hz	549 Hz
Valor máximo	536 Hz	632 Hz	752 Hz	831 Hz	503 Hz	629 Hz
Valor medio	497 Hz	586 Hz	739 Hz	807 Hz	472 Hz	576 Hz
D.E	13,201	11,093	13,935	12,762	11,822	12,427

Tabla V.1.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de los sonidos vocálicos en función de la presencia o ausencia de abertura vocálica

Se muestran ahora dos ejemplos de representación oscilográfica y espectrográfica en los que el segmento /s/ se ha elidido. En el primero, se ha producido una abertura vocálica, mientras que en el segundo la vocal precedente mantiene su timbre medio.

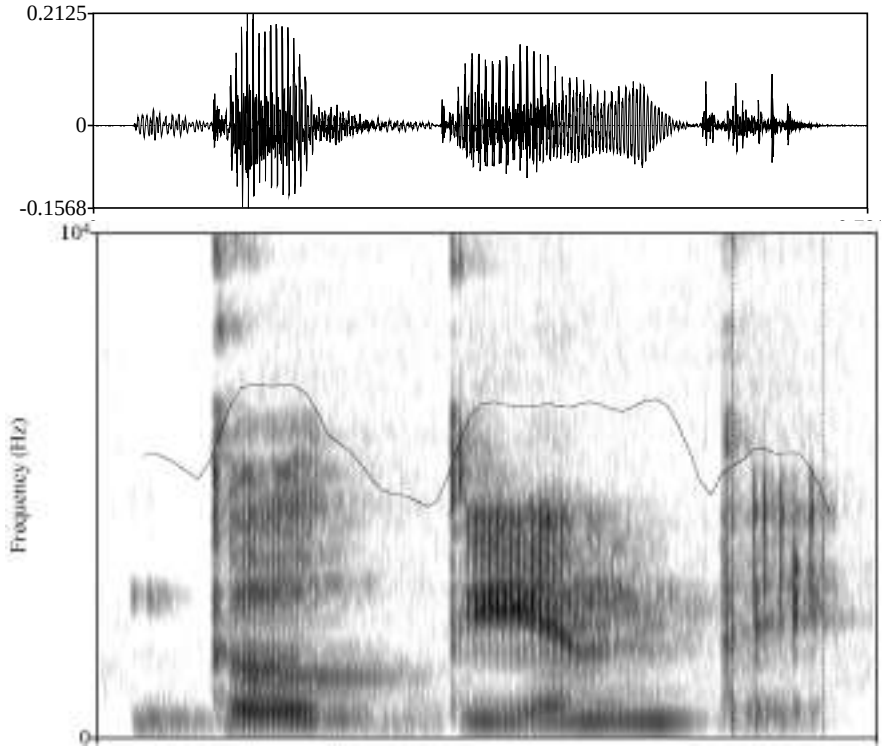


Figura V.1.4. Representación acústica de la elisión de /s/ sin abertura vocálica en el segmento *dos dientes*

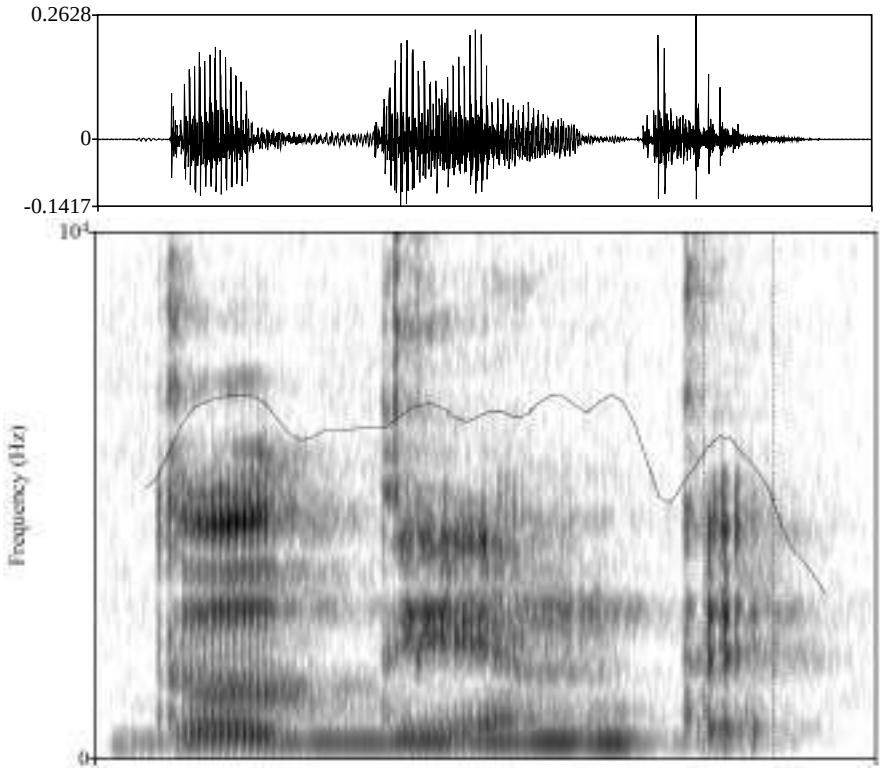


Figura V.1.5. Representación acústica de la elisión de /s/ con abertura vocálica en el segmento *dos dientes*

Al observar la representación de ambos sonidos, puede apreciarse que, en el primero, la onda melódica de la /e/ termina prácticamente a la vez que la fonación del espectrograma, y lo mismo sucede con la curva de intensidad. En el segundo, por el contrario, el alargamiento de la /e/ visible en el espectrograma coincide con el ruido apreciable al final del oscilograma y con la continuidad de la curva de intensidad —aunque esta va descendiendo, no se corta abruptamente—.

V.1.4.2 Análisis sociolingüístico

El corpus para el estudio de la /s/ en coda cuenta con un total de 4442 casos, 2182 provenientes de la encuesta fonética y 2260, de la conversación semidirigida. El objetivo inicial era incluir 40 palabras por informante, pero no todos articularon el mismo número de palabras.

A continuación, se incluye una tabla en la que se puede ver la distribución de las variantes del alófono estudiado. Los datos que presenta son de frecuencia de aparición

de cada una de ellas en el total del corpus, sin distinguir la situación conversacional o el sexo del informante.

Variantes	%	N
[s]	48,94%	2174
[h]	37,32%	1658
[σ]	1,76%	78
[ε]	0,67%	30
[Ø]	11,31%	502
Total	100%	4442

Tabla V.1.5. Distribución de las variantes de /s/ en coda

En las tablas anteriores se ve que el alófono que predomina es el sibilante, con casi el 50% de las apariciones. A este le sigue la aspirada, cuyo valor alcanza el 37%. La elisión es la tercera variante más frecuente, casi alcanza el 12%. En los últimos lugares se sitúan el alófono asimilado, con un porcentaje que no llega al 2%, y la abertura vocálica, que apenas supera el 0,50%.

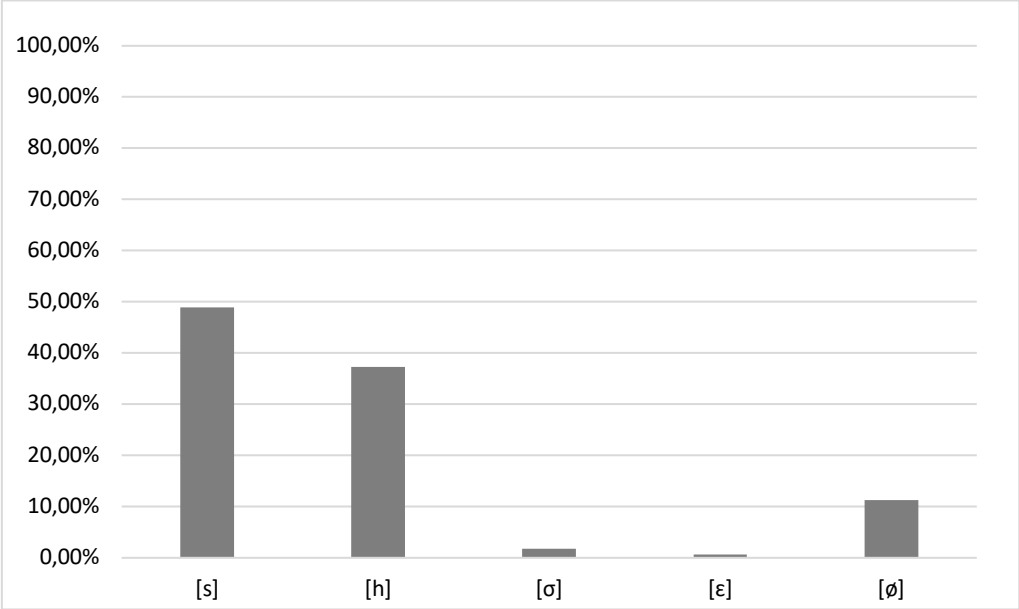


Gráfico V.1.1. Representación porcentual de los alófonos de /s/ en coda

Estos datos generales se analizan de manera pormenorizada en los epígrafes siguientes para comprobar qué variables lingüísticas determinan la aparición de uno u otro alófono, así como la incidencia de las variables extralingüísticas en realización de cada una de las articulaciones.

V.1.4.2.1. Factores lingüísticos

Al hacer el análisis multivariable, la frecuencia de todas las realizaciones no fue estadísticamente representativa debido al escaso número de aparición de algunas, por lo que fue necesario agrupar la variante asimilada con la abertura vocálica. Las variables lingüísticas tenidas en cuenta para el análisis de los alófonos del fonema /s/ en coda son:

1. Posición
    0. Interior
    1. Final
2. Entorno fonológico siguiente
    0. Pausa
    1. Consonante
    2. Pausa + vocal
3. Tonicidad de la vocal previa
    0. Tónica
    1. Átona
4. Contexto siguiente
    0. Pausa
    1. Oclusiva sonora
    2. Oclusiva sorda
    3. Fricativa
5. Número de sílabas de la palabra
    0. Monosílaba
    1. Bisílaba
    2. Polisílaba
6. Función morfológica
    0. Con función
    1. Sin función

Articulación de /s/ como [s]

El análisis multivariable señaló que las fases de programa GoldVarb no eran coincidentes, y la única etapa que presentó una significación inferior a .05 fue la de "subida". Esta etapa indicó que los únicos factores relevantes en la articulación del alófono sibilante son la tonicidad de la vocal previa y el contexto siguiente, eliminando la posición, el entorno fonológico siguiente, el número de sílabas de la palabra y la función morfológica.

Input 0.524	Log likelihood = –1123.805		Significance = 0.017	
Tonicidad vocal previa:	Tónica: .543		Átona: .471	
Contexto siguiente:	Pausa: .736	Oclusiva sonora: .412	Oclusiva sorda: .228	Fricativa: .313

Tabla V.1.6. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [s]

La tonicidad de la vocal previa ha indicado que la conservación de la /s/ en coda es más frecuente cuando la sílaba es tónica, con un 54,75%, mientras que, si se trata de una sílaba átona, la frecuencia se reduce al 45,25%. El análisis inferencial coincide con el frecuencial al señalar que en sílabas tónicas será más probable que se conserve la sibilante: registra un valor de .543, cifra que desciende cuando la sílaba es átona, .471.

Tonicidad vocal previa	%	N	Prob.
Tónica	54,74%	1190	.543
Átona	45,26%	984	.471
Total	100%	2174	

Tabla V.1.7. Distribución de la aparición de [s] según la tonicidad de la vocal previa

Los resultados del análisis porcentual del contexto siguiente muestran que el que más frecuencia de aparición presenta en el corpus es el prepausal, con más del 45% del total de apariciones. Tras él se sitúan las consonantes oclusivas sordas, con un 30%, las consonantes fricativas, que desciende a menos del 15% y, por último, las oclusivas sonoras, cuyos datos no llegan al 10%. El análisis probabilístico coincide con el porcentual. El contexto que más favorece esta articulación es prepausal, con un valor de .736. En el resto de contextos, la probabilidad de realización como [s] desciende sensiblemente: ante oclusiva sorda registra un .412, ante fricativa un .313 y ante oclusiva sonora, la menos probable de todas, el valor se encuentra en .228.

Contexto siguiente	**%**	**N**	**Prob.**
Pausa	46,55%	1013	.736
Consonante oclusiva sorda	30,78%	669	.412
Consonante oclusiva sonora	8,35%	181	.228
Consonante fricativa	14,32%	311	.313
Total	100%	2174	

Tabla V.1.8. Distribución de la aparición de [s] según el contexto siguiente

Articulación de /s/ como aspirada [h]

En el análisis de la aspiración, la etapa que presentó una significación inferior a .05 fue la de "subida", que señaló como variable relevante el contexto siguiente y eliminó todos los demás.

Input 0.367		Log likelihood = –997.243		Significance = 0.000
Contexto siguiente:	Pausa: .251	Oclusiva sonora: .469	Oclusiva sorda: .823	Fricativa: .322

Tabla V.1.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [h]

Los resultados del análisis porcentual del contexto siguiente indican que las consonantes oclusivas sonoras son ante las que más frecuencia de aparición ha presentado la aspiración en el corpus, llegando al 50% de los casos. El siguiente contexto más frecuente es ante oclusivas sordas, aunque el porcentaje desciende hasta el 24%. Las fricativas se sitúan en tercer lugar, con un valor del 15% y, en último lugar, se encuentran las pausas, apenas un 10% del total de aspiraciones. En términos de probabilidad, ante oclusivas sonoras la posibilidad de que se aspire la /s/ se acerca a lo categórico, su valor es de .823, mientras que, en el resto de contextos, las cifras descienden considerablemente: .469 en el caso de oclusivas sordas, .322 en el caso de fricativas y .251 en las pausas.

Contexto siguiente	%	N	Prob.
Pausa	10,02%	166	.251
Consonante oclusiva sorda	24,30%	404	.469
Consonante oclusiva sonora	50,57%	838	.823
Consonante fricativa	15,11%	250	.322
Total	100%	1658	

Tabla V.1.10. Distribución de la aparición de [h] según el contexto anterior

Otras articulaciones de /s/

Como se ha dicho, la variante asimilada y la abertura vocálica han sido escasas en el corpus, por lo que hubo que recodificar estos grupos en uno solo para que el análisis inferencial se pudiera hacer. En el análisis con GoldVarb las etapas de "subida" y "bajada" no coincidieron, y nuevamente fue la "subida" la única que tuvo una fase con una significación inferior a .05. Esta fase señaló como factores lingüísticos relevantes en la articulación de la asimilación y la abertura la posición del segmento y la función morfológica, descartando el entorno fonológico siguiente, la tonicidad, el contexto siguiente y el número de sílabas de la palabra.

Input 0.012	Log likelihood = −154.157	Significance = 0.047
Posición:	Final interior: .668	Final absoluto: .332
Función morfológica:	Con función: .789	Sin función: .206

Tabla V.1.11. Variables lingüísticas incidentes en otras articulaciones de /s/

El análisis de la posición en la sílaba señala que la asimilación y la abertura se dan con más frecuencia en interior de sílaba que en final absoluto de palabra, ya que los porcentajes se acercan al 65% y el 35% respectivamente. En términos de probabilidad, se confirma lo señalado por el análisis porcentual: en posición final de sílaba es el contexto más frecuente, el valor se sitúa en .668 frente al .332 del final de palabra.

Posición	**%**	**N**	**Prob.**
Final interior	64,86%	51	.668
Final absoluto	35,14%	27	.332
Total	100%	108	

Tabla V.1.12. Distribución de la aparición de otros alófonos según la posición en la sílaba

Los resultados de la función morfológica indican que tanto la abertura como la asimilación aparecen más frecuentemente si el segmento /s/ tiene función morfológica que si no lo tiene: 79,49% y 20,51%, respectivamente. El análisis probabilístico coincide al señalar que, cuando la sibilante posee esta función, favorece la aparición de ambas soluciones, con un valor de .789 frente al .209 de la ausencia de esta.

Función morfológica	%	N	Prob.
Con función	79,49%	62	.789
Sin función	20,51%	16	.206
Total	100%	108	

Tabla V.1.13. Distribución de la aparición de otros alófonos según la función morfológica

Articulación de /s/ como cero fonético [Ø]

El análisis probabilístico de la elisión de la /s/ en coda silábica señaló como incidentes el contexto siguiente y el número de sílabas de la palabra, y descartó la posición, el entorno fonológico siguiente, el acento de la vocal previa y la función morfológica. La fase que se seleccionó en el análisis multivariable fue la de subida por presentar una significación menor a .05.

Input 0.036	Log likelihood = –414.196	Significance = 0.000		
Contexto siguiente:	Pausa: .637	Oclusiva sorda: .817	Oclusiva sonora: .202	Fricativa: .966
N.º sílabas	Monosílaba: .271	Bisílaba: .598	Polisílaba: .487	

Tabla V.1.14. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø]

En términos porcentuales, la elisión de /s/ es más frecuente ante consonantes fricativas y oclusivas sordas, con valores de 42,29% y 34,21% respectivamente. Ante pausa es el tercer contexto más frecuente, 18,42%, mientras que ante oclusivas sonoras apenas se ha documentado, un 5,08% del total de elisiones. El análisis con GoldVarb indicó que, cuando la /s/ precede a una consonante fricativa, la probabilidad de que se elida se acerca a lo categórico, .966. Muy alta también es la posibilidad de que se elida cuando precede a una oclusiva sorda, .817, mientras que ante pausa desciende sensiblemente, .637 y ante oclusiva sonora es bastante improbable, .202.

Contexto siguiente	%	N	Prob.
Pausa	18,42%	93	.637
Consonante oclusiva sorda	34,21%	171	.817
Consonante oclusiva sonora	5,08%	26	.202
Consonante fricativa	42,29%	212	.966
Total	100%	502	

Tabla V.1.15. Distribución de [Ø] según el contexto siguiente

Por lo que respecta al número de sílabas y a su relación con la elisión del sonido, es más frecuente en palabras bisílabas, y polisílabas, con porcentajes sobre el 50% y el 40%, respectivamente. En palabras monosílabas la frecuencia desciende hasta rondar el 14%. El análisis de probabilidad coincide con el análisis frecuencial: lo más común es que la elisión aparezca en palabras bisílabas, .598, polisílabas, .487, y apenas se dé en monosílabos, .271.

N.º sílabas	%	N	Prob.
Monosílaba	13,72%	73	.271
Bisílaba	49,25%	262	.598
Polisílaba	37,03%	197	.487
Total	100%	532	

Tabla V.1.16. Distribución de la [Ø] según el número de sílabas

Como se ha podido ver, no todas las variables que se seleccionaron al establecer el análisis inferencial resultaron ser estadísticamente significativas, por lo que se presenta una tabla que sintetiza los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los factores lingüísticos.

	/s/ > [s]	/s/ > [h]	/s/ > otras	/s/ > [Ø]
Posición			**Sí**	
Entorno fonológico siguiente				
Acento vocal anterior	**Sí**			
Contexto siguiente	**Sí**	**Sí**		**Sí**
N.º de sílabas de la palabra				**Sí**
Función morfológica			**Sí**	

Tabla V.1.17. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /s/ en coda

V.1.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla

En este apartado se muestran los resultados del análisis comparativo según el estilo de habla, tanto en tablas como en mapas que representan la distribución geográfica de los alófonos La descripción de la distribución territorial se lleva a cabo según lo establecido en el mapa 1.

Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[s]	60,35%	1306	37,94%	868
[h]	28,14%	609	44,85%	1049
[σ]	1,71%	37	1,79%	41
[Ø]	9,25%	200	13,20%	302
[ɛ]	0,55%	12	1,22%	28
Total	100%	2164	100%	2288

Tabla V.1.18. Distribución de los alófonos de /s/ en coda según el estilo conversacional

En la tabla se aprecian diferencias según el contexto conversacional. La variante sibilante fue la más articulada en la encuesta con cuestionario, seguida de la aspirada, mientras que, en la conversación semidirigida, es al contrario: el primer puesto lo ocupa la variante aspirada y tras ella se encuentra la sibilante. En cuanto a la elisión, en ambas situaciones es la tercera variante en frecuencia, y las diferencias porcentuales entre ambas

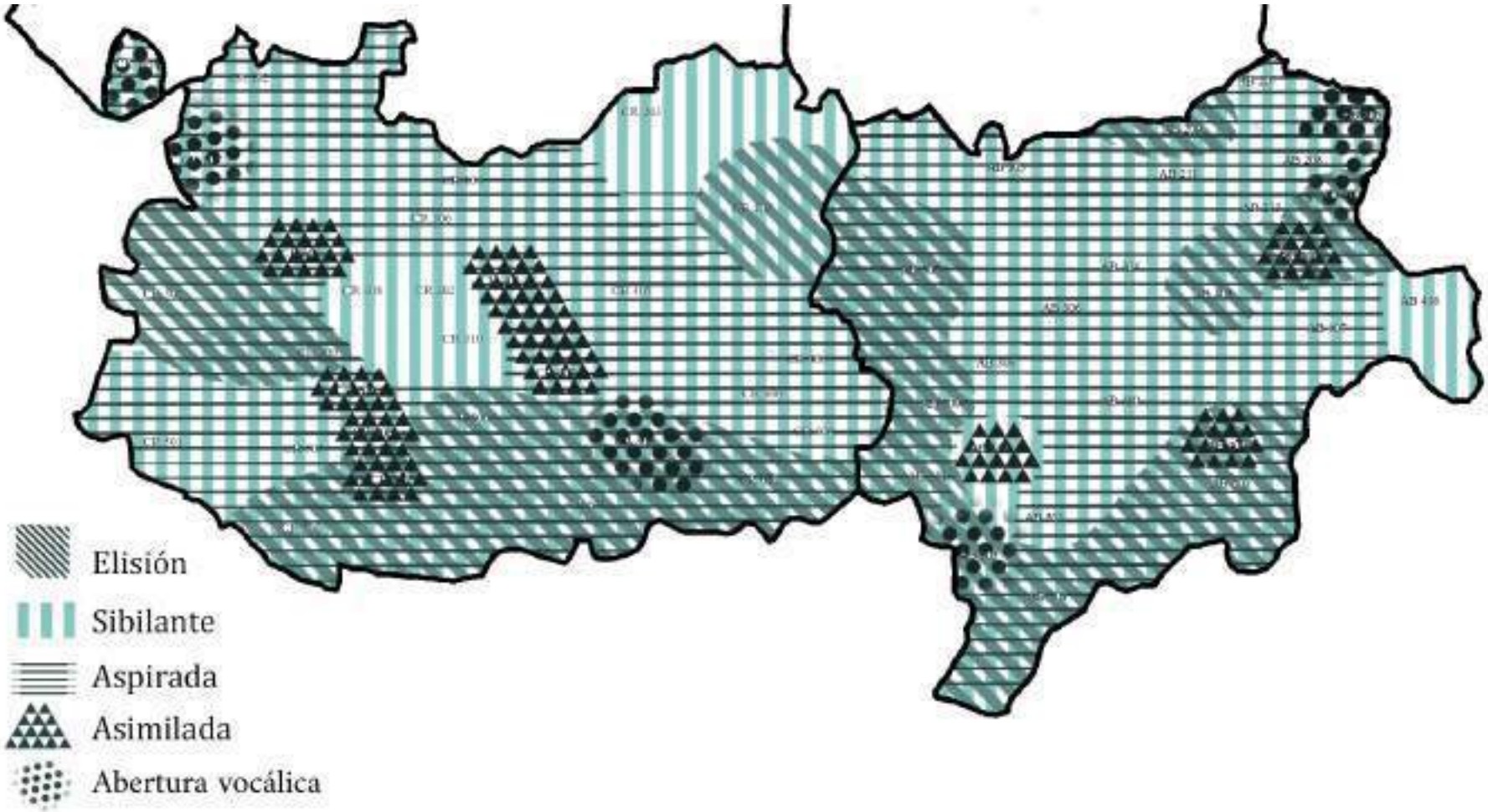
no llegan al 3%. Por último, el alófono asimilado y la abertura vocálica son residuales en ambos contextos, ya que no llegan al 2% de los casos en ninguno.

El análisis probabilístico señaló que el registro conversacional resultó relevante en la articulación del alófono sibilante y del aspirado, y quedó descartado en la articulación asimilada, en la elisión y en la abertura vocálica. Los resultados del análisis multivariable coinciden con el análisis estadístico al determinar que en un contexto formal es más probable que se articule la variante sibilante, mientras que la aspiración es más característica de una situación conversacional más relajada:

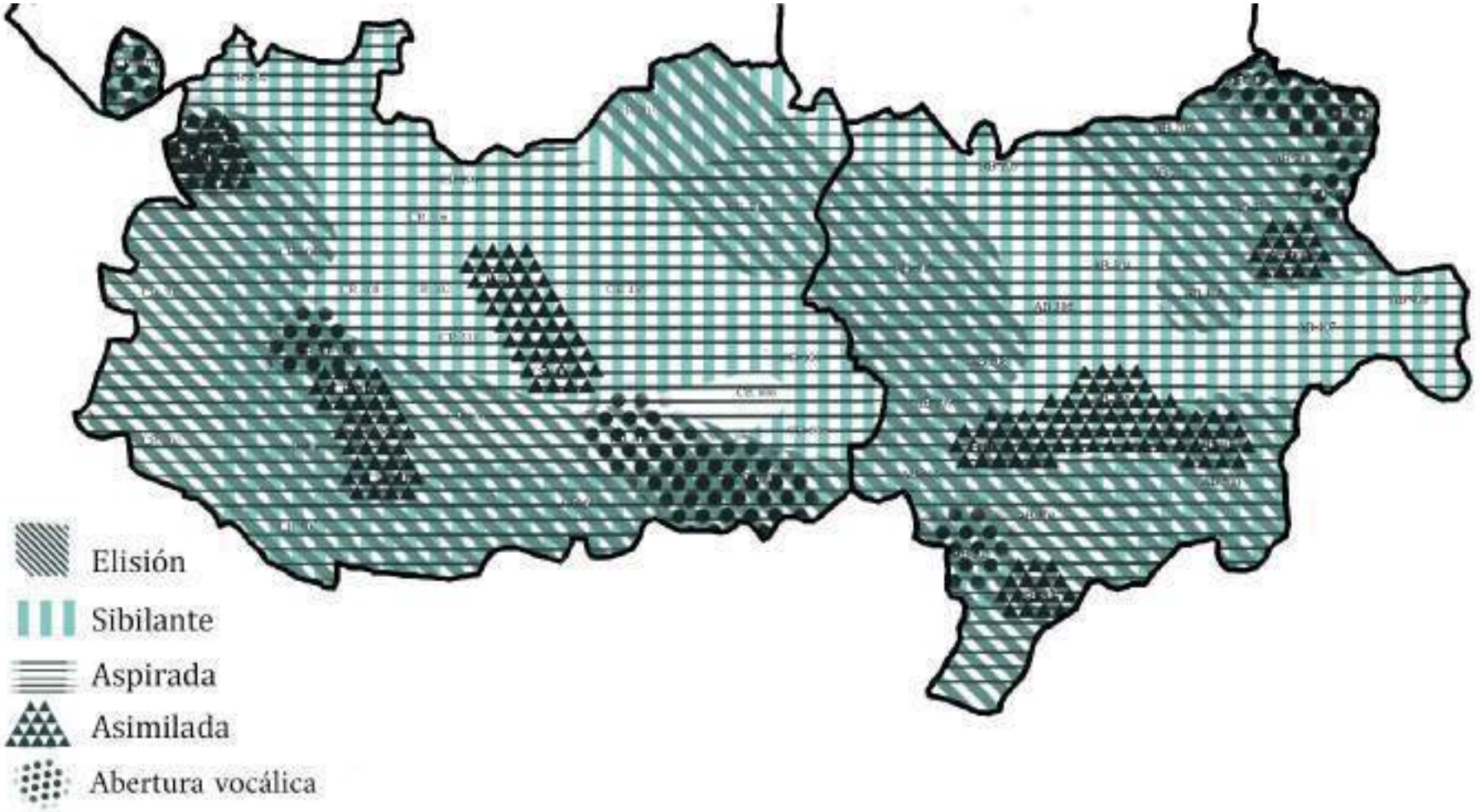
Sibilante:	Formal .612	Semi–informal .408
Aspirada:	Formal. 359	Semi–informal .616

Tabla V.1.19. Probabilidad de aparición de los alófonos de /s/en coda según el contexto conversacional

Los mapas que siguen muestran la distribución geográfica de los resultados. En primer lugar, se cartografían los datos del cuestionario fonético y, a continuación, los de la conversación semidirigida. A partir de ellos, pueden apreciarse diferencias en la distribución geográfica de las variantes articulatorias.



Mapa V.1.1. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en estilo formal



Mapa V.1.2. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en estilo semiformal

En el contexto más formal la sibilante se articula en las dos provincias estudiadas, exceptuando un punto del centro oeste de Ciudad Real. En el contexto semiformal vuelve a ser la variante más común, aunque también se pierde en otra zona situada en el centro de Ciudad Real.

La aspiración es el otro alófono más frecuente. En un contexto formal no apareció en puntos aislados del centro este de Albacete, y del centro norte y centro sur de Ciudad Real, mientras que en contexto semiformal es común a todo el territorio.

El alófono asimilado se registra en puntos aislados del centro norte y sur de Albacete, así como en franjas del centro de Ciudad Real, cuando el contexto conversacional es formal, mientras que, en un contexto más informal, en Albacete se amplía la aparición de este alófono a una franja del centro de Albacete y se reduce en la zona central de Ciudad Real.

La abertura vocálica, si bien tiene poca extensión territorial, se registró tanto en cuestionario fonético como en conversación semidirigida en puntos al noreste y centro sur de Albacete, y en el noroeste, centro y centro sur de Ciudad Real.

Las diferencias en la distribución territorial de la elisión según el contexto son considerables, pues en el cuestionario fonético solo apareció en zonas aisladas del norte y este de Albacete, por una franja central que une el centro del territorio con el sur de ambas provincias, y en áreas aisladas del oeste de Ciudad Real. En la conversación semidirigida, en cambio, aumentó la pérdida del sonido, distribuyéndose por una amplia zona del noreste de Albacete y por gran parte de la franja central y el sur de esta provincia, en puntos del centro norte y noroeste de Ciudad Real, por toda la franja oeste y por todo el sur.

Aunque las soluciones de tipo relajado son más frecuentes en el contexto semiformal, aparecen menos cuando los informantes se saben objeto de estudio por parte del encuestador, y en ambos casos hay una preferencia por las soluciones aspiradas que por la elisión total del sonido.

V.1.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo

Este apartado muestra los datos del cuestionario fonético y de la conversación semidirigida de la distribución alofónica en el habla de mujeres y hombres tomando esta

distinción como factor influyente en el tipo de articulación.

Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[s]	71,76%	1626	25,18%	548
[h]	21,31%	483	54%	1175
[σ]	1,28%	29	2,25%	49
[Ø]	5,34%	121	17,51%	381
[ε]	0,31%	7	1,06%	23
Total	100%	2266	100%	2176

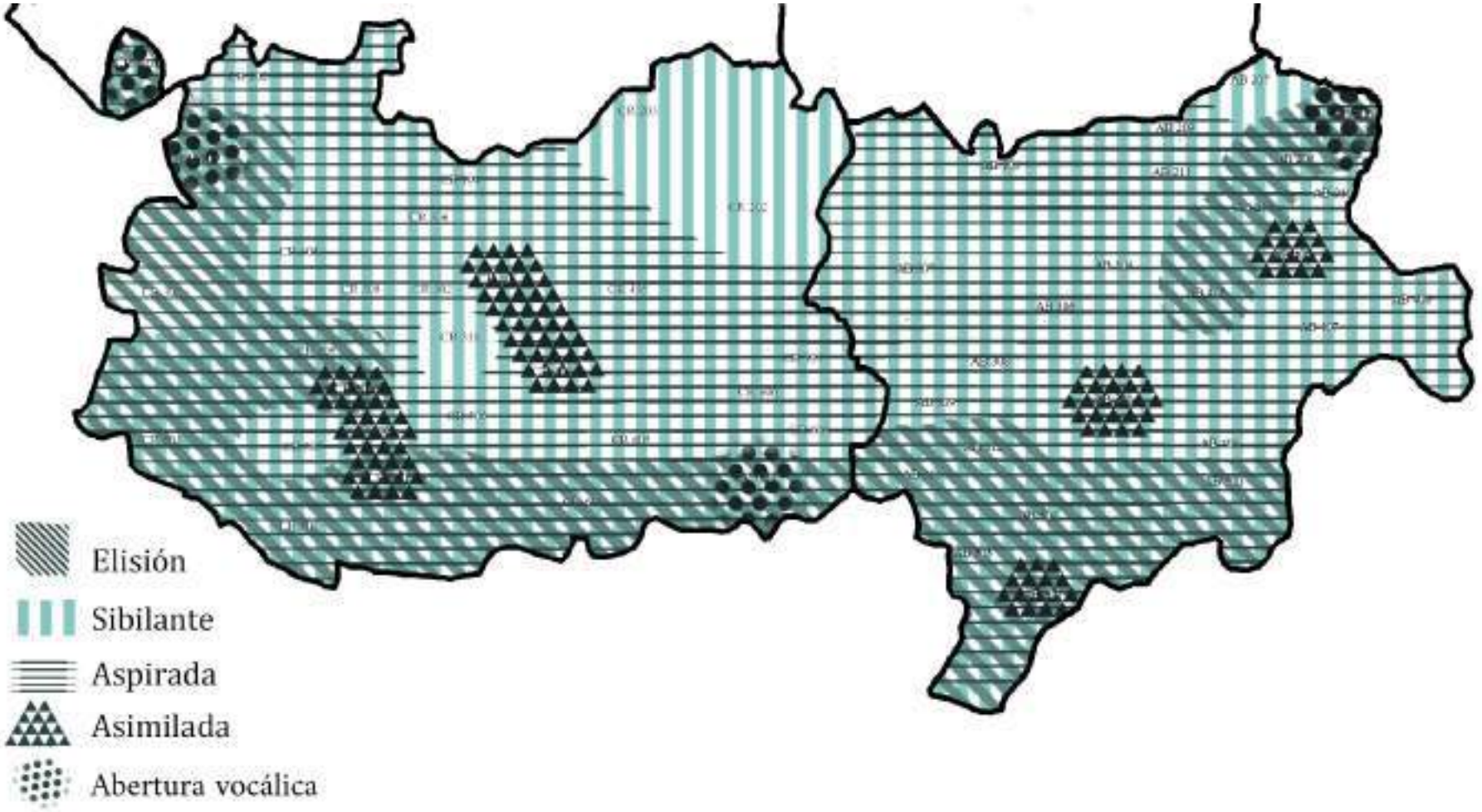
Tabla V.1.20. Distribución de los alófonos de /s/ en coda según el sexo del informante

Observando la tabla se pueden ver las importantes diferencias estadísticas entre mujeres y hombres. En el habla femenina predomina el alófono sibilante: con más del 70% de frecuencia de aparición, casi triplica el porcentaje que presenta en el habla masculina. A este le sigue la variante aspirada y, con menos frecuencia, la elisión. La asimilación y la aparición del elemento vocálico son anecdóticas. En el habla masculina lo más común es la aspiración, con más de la mitad de los casos, lo que denota el menor conservadurismo de los hombres frente a las mujeres. Después, aparece la articulación sibilante, seguida de la elisión. En ellos, la realización como asimilada y como elemento vocálico es algo superior que en ellas.

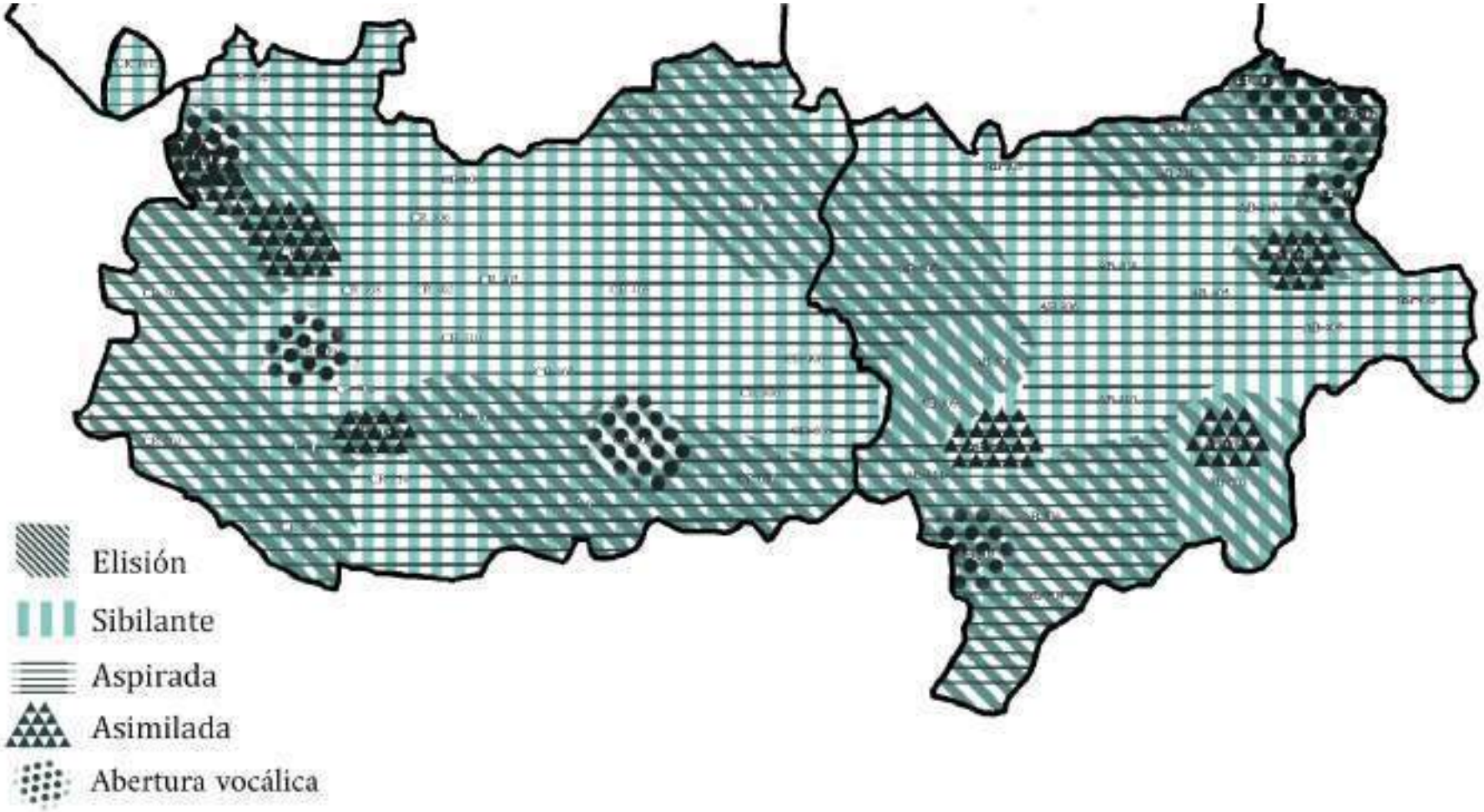
El análisis multivariable señala que el sexo de los informantes influye en la articulación sibilante, en la aspiración y en la elisión, y quedan descartadas la variante asimilada y vocálica, pues su presencia en el corpus es tan baja que es difícil que presente datos significativos. En los mapas siguientes se ve la distribución geográfica de las distintas variantes alofónicas según el sexo de los informantes

Sibilante	Mujeres .611	Hombres .389
Aspirada	Mujeres .405	Hombres .595
Elisión	Mujeres .406	Hombres .594

Tabla V.1.21. Probabilidad de aparición de los alófonos de /s/en coda según el sexo del informante



Mapa V.1.3. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en el habla femenina



Mapa V.1.4. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en el habla masculina

En cuanto a las diferencias de extensión territorial según del sexo de los informantes, se ve que la articulación como sibilante es muy similar en ambos casos. Se pierde este alófono en los dos sexos en un punto del centro oeste de Ciudad Real y, en los hombres, en otra zona en el centro de esta provincia. En el caso de las mujeres es reseñable que sea el único alófono documentado en zonas del norte de Albacete y Ciudad Real.

La aspiración aparece igualmente en la mayor parte del territorio. Las mujeres rechazan este tipo de articulación en un punto al noreste de Albacete, en el centro norte y en un islote aislado en el centro de Ciudad Real, mientras que los hombres solo lo evitan en el sureste de Albacete.

Pese a ser poco frecuente, el alófono asimilado es más común en el habla femenina: aparece en el este, centro y sur de Albacete, así como en zonas del centro de Ciudad Real. En el habla masculina esta articulación se comparte en las zonas de Albacete, mientras que en Ciudad Real queda limitado a una franja al oeste y un punto del centro.

En el caso de la abertura vocálica, por el contrario, es más normal encontrarla en hombres que en mujeres, aunque su extensión territorial es bastante escasa, como ya se veía en el análisis del factor estilístico. En las mujeres se registra en un único punto al noreste de Albacete y en pequeñas zonas del oeste, del centro y del centro sur de Ciudad Real; en los hombres el territorio del noreste de Albacete donde aparece es superior, y se da también en el centro sur de la provincia, mientras que en Ciudad Real se produce en los mismos puntos.

Por último, la elisión del sonido en el habla femenina ocurre en una franja descendente del este de Albacete, por todo el sur de ambas provincias y asciende por la zona oeste de Ciudad Real; en el habla masculina es más frecuente: además de darse en los mismos puntos que en la femenina, se documenta también en una amplia zona del noreste de Albacete y en pueblos que unen el centro de esta provincia con el centro norte de Ciudad Real.

Estos datos reflejan la tendencia de las mujeres a intentar ajustarse a la norma lingüística, cuando la conocen, ya que presentan menor frecuencia que los hombres a articular soluciones de tipo relajado como la aspiración y, en mayor medida, la elisión, decantándose en todo caso por articulaciones de tipo asimilado. Esto concuerda con lo

que señalaban García Mouton y Moreno Fernández (1994: 139): en las mujeres los procesos innovadores parecen experimentar gran "retraso" en su incorporación, y su tendencia a conservar los sonidos plenos es más reseñable que en los hombres, en los que parece algo residual.

V.1.5. Conclusiones

Navarro Tomás (1971: 89) decía que "las regiones del sur de España son, como es sabido, el campo en que la final –s ha llegado a los grados más avanzados de su evolución". Se refería con esto a los estadios que había documentado a la hora de articular el alófono fricativo sordo. En este trabajo dividía el territorio estudiado según si articulaban el alófono de manera reducida (correspondiendo con Ciudad Real) o plena (Albacete). Este tipo de realización suponía la variante aspirada propia del proceso de relajación articulatoria, mientras que la plena se trataba de la realización sibilante. Sin embargo, los resultados obtenidos en este trabajo demuestran que la situación que se encontró este autor al analizar los materiales del ALPI distan mucho de corresponder con la situación existente cuando se recabaron los datos para el ALeCMan. En este territorio existe un polimorfismo que va desde la articulación plena del sonido a la elisión, pasando por diferentes alófonos tendentes a la relajación articulatoria: la aspiración, la asimilación al sonido siguiente y la realización como un elemento vocálico propio de la "Andalucía de la e".

Por lo que respecta a los factores seleccionados para estudiar la articulación de la /s/ en coda, no todos resultaron relevantes, puesto que el entorno fonológico siguiente no resultó incidente para ninguno de los alófonos. Según el análisis multivariable, la articulación de /s/ como [s] es más probable cuando la vocal previa es tónica y cuando se sitúa en posición final absoluta, ante pausa. La aspiración se ve favorecida por la presencia de una consonante oclusiva sonora siguiendo a la sibilante; la asimilación y el elemento vocálico se articulan en posición final interior —fue el único factor incidente—; y la elisión aparece en palabras bisílabas y ante consonantes fricativas. De esta manera, las variantes innovadoras —aspiración y elisión— se ven favorecidas por

contextos finales interiores preconsonánticos, lo que parece indicar una tendencia de los hablantes a la economía lingüística, sustituyendo sílabas trabadas por sílabas abiertas[52].

Si se comparan los dos registros conversacionales se ve que los alófonos sibilante y aspirado se extienden prácticamente por todo el territorio en ambas situaciones, lo que varía es la extensión geográfica de la elisión: en el habla formal se localiza en la franja sur del territorio, mientras que en el estilo semiformal aparece en zonas amplias del centro, llegando hasta el norte.

En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, una vez más se comprueba que las mujeres tratan de adoptar más la norma que los hombres, pues, en ellas, la sibilante se articula por todo el territorio, seguida de la variante aspirada debido a la relajación articulatoria. La elisión se localiza en las zonas fronterizas con Extremadura y Andalucía, mientras que la asimilación y el alófono vocálico se localizan en puntos aislados del centro y del noreste, respectivamente. Por el contrario, en el habla masculina es más común que se articule el alófono aspirado, ya que se registra en prácticamente todos los puntos del territorio: donde no aparece el alófono que tiene más peso es la asimilación. La variante sibilante es la siguiente en términos de porcentaje de aparición y extensión territorial. La elisión se recoge en todo el centro del área estudiada, así como en las zonas fronterizas con otras comunidades autónomas. El alófono de tipo vocálico y el asimilado se localizan en las mismas zonas que en el habla femenina, pero con más porcentaje de aparición y una extensión territorial superior.

El tratamiento que se da en la franja meridional de Castilla–La Mancha al fonema /s/ en coda refleja una situación de cambio en marcha en el que las variantes típicamente meridionales —aspiración, elisión, vocalización— se extienden por el sur del territorio. No es posible trazar en esta zona una línea que separe las hablas conservadoras de las que incorporan soluciones innovadoras, constituyen todas ellas un *continuum* entre unas soluciones y otras, por lo que esta variedad del castellano debería considerarse entre las llamadas áreas de transición.

[52] Esto coincide con los resultados que Vida (2012) obtuvo para la ciudad de Málaga, donde los hablantes presentan una clara tendencia a la elisión ya que la variedad de Málaga tiende haca la economía y, por tanto, a la sustitución de las sílabas trabadas, más marcadas y difíciles de pronunciar, por sílabas abiertas" (Op. Cit.:198). En menor medida, los hablantes malagueños tienden a articular la variante aspirada, lo que no invalida esta conclusión, pues como señala Vida, está considerada por muchos autores como un paso intermedio en el proceso de pérdida de /s/ en coda.

V.2. VARIACIÓN DE /l/ – /ɾ/ EN CODA

En el caso de los fonemas rótico simple y lateral existen numerosos procesos de variación fonética relacionados con la posición silábica, tanto de ataque como de coda; entre los más importantes se encuentran el lambdacismo, el rotacismo y la elisión del sonido. En posición de distensión silábica, los dos primeros se producen cuando hay una modificación de la realización de la consonante, consecuencia de la relajación articulatoria propia de los sonidos en coda. Son procesos comunes en las hablas meridionales españolas, y constituyen unos de los que más variabilidad han presentado en el corpus sonoro del sistema consonántico de la franja meridional de Castilla–La Mancha.

V.2.1. Estado de la cuestión

La variación de los fonemas /ɾ/ y /l/ en coda silábica es un fenómeno ampliamente documentado en la historia del español. Rafael Lapesa (1981: 385–386) afirma que se hallan ejemplos de confusión en Toledo en la época mozárabe, y comienzan a ser más numerosos y extenderse geográficamente a partir del siglo XIII, documentándose en el fuero de Madrid, en Ocaña, en Baeza y, ya en el siglo XIV, en

documentos sevillanos. Cabe destacar que, en 1448, se puede leer en el poema del cordobés Antón de Montoro *solviendo los vientos,* o la petición que realizó Garcilaso de la Vega, ya en el siglo XVI, de que lo enterrasen en *San Pedro Mártil*, lo que indica que llegó a extenderse al habla culta. Muchos de los autores que estudian la variación de /ɾ/ y /l/ se centran en intentar explicar sus motivos. Schuchardt (1881) consideraba que el proceso es debido a la pronunciación relajada: "se afloja el fuerte contacto en la línea media de la cavidad bucal"[53]. Navarro Tomás (1918: 89) señala que los segmentos laterales y róticos poseen características articulatorias comunes, lo que propiciaría su confusión en el habla popular. Años después, Gili Gaya señalaba:

> En posición final de sílaba o de palabra [la vibrante] es particularmente relajada, con un timbre muy parecido al de la l en la misma posición, llegando a confundirse con ella en la pronunciación vulgar de algunas regiones de España y de América (Gili Gaya, 1950: 151)

Alvar (1958), Alonso (1976), o Canellada y Kuhlman (1987) comparten este enfoque, y afirman que, cuando el fonema lateral y el rótico se encuentran en coda silábica, se realizan de forma más relajada, lo que conlleva la igualación de ambos fonemas o a su elisión. Como se ha visto, la mayor parte de los procesos que se documentan en /ɾ/ y /l/ en coda —neutralización, vocalización, aspiración o elisión— existen en la lengua española al menos desde el siglo XVI, siendo la neutralización la más antigua. Son rasgos eminentemente meridionales, por lo que podrían estar relacionados con los procesos migratorios de andaluces (Alonso y Lida, 1945), ya que en Andalucía se extiende por todo el territorio, llegando a ser uno de sus rasgos dialectales distintivos (Frago, 1993).

Otro aspecto que merece atención es la naturaleza del segmento que resulta de los procesos de variación. Schuchardt (1881), Navarro Tomás (1918), Rodríguez Castellano y Palacio (1948), Gili Gaya (1958), Lorenzo (1975), Alonso (1976) y Alvar (1983) afirman que sería un segmento débil por el proceso de relajación articulatoria. En concreto, Navarro Tomás (1918) y Gili Gaya (1958) señalan que la producción de unos alófonos u otros tiene que ver con el estilo de habla: cuanto más informal y relajado, mayor es la probabilidad de una solución aproximante o elidida. Alonso propone la

[53] Schuchardt, 1881: 316, apud Zamora Vicente, 1960: 313.

posibilidad de que exista también una variante articulatoria mixta, un "sonido intermedio entre l y r" (Alonso, 1976: 237).

Sin embargo, otros autores han encontrado variaciones alofónicas diferentes, por lo que discrepan de las afirmaciones dadas hasta el momento. Solé (1992: 261) logra identificar cinco variantes articulatorias en función del grado de relajación: "The r–sounds resulting from rhotacism in the different languages are varied, [ɾ, ɹ, ʀ, ʁ, ɽ]". Granados (2001) únicamente encuentra soluciones plenas; no documenta ningún ejemplo en el español de América en el que aparezcan estas variantes relajadas descritas en la bibliografía, ni de la lateral ni de la rótica.

En cuanto a la denominación tradicional que las engloba dentro de la categoría de las "líquidas", existe controversia entre los autores. Navarro Tomás (1918) y Gili Gaya (1958) consideran que /l/ y /ɾ/ presentan las suficientes diferencias fonéticas y fonológicas como para pertenecer ambas al grupo de las líquidas y, en palabras de este último, que "tienen rasgos tan peculiares que la mayor parte de los tratadistas las estudian por separado" (1958: 114). Straka coincide con ambos autores y afirma que "las diferencias entre L y R son tan grandes que más vale no hacer caso a la vaga noción de líquidas" (1979: 364).

Por el contrario, Zamora y Guitart (1988) y Ariza (1990) mantienen ambos sonidos en la categoría de líquidas. Los primeros opinan que el origen de la neutralización se hallaría en "la gran similitud fonética entre los dos segmentos en cuestión: además de articularse en el mismo lugar, ambos son inobstruyentes y sonoros", sin embargo, aseguran que "el lambdacismo y el rotacismo […] no involucran una simplificación de gestos articulatorios" (Zamora y Guitart, 1988: 122). De esta última afirmación difiere Chela–Flores, que considera que la neutralización sí supondría una simplificación articulatoria, puesto que las róticas son más tensas que las laterales, por lo que cree que existe más tendencia al lambdacismo que al rotacismo: "esto explica la mayor inclinación hacia el lambdacismo y contradice la supuesta igualdad en complejidad de ambas líquidas" (Chela Flores, 1996: 27). Sin embargo, no está de acuerdo con las teorías que afirman que los sonidos laterales y róticos poseen características articulatorias comunes:

> No hay una gran similitud articulatoria entre laterales y vibrantes: las primeras requieren de un contacto ápico–alveolar más prolongado y de movimientos linguales que abran los canales

> laterales, mientras que la vibrante sencilla –sea de toque (tap) o de paso (flap)– se realiza mediante un movimiento balístico […]. Desde este punto de vista, los tipos de /ɾ/ están más cercanos a las oclusivas dentoalveolares, por ejemplo, ya que ellas también requieren de un movimiento balístico (Chela–Flores, 1987: 58–59).

Descartado el aspecto de la similitud, asegura que la neutralización de las líquidas debe analizarse de manera diferente a otros procesos que se dan en el posnúcleo, concluyendo que en este caso el cambio vendría dado porque los hablantes lo sienten como un fenómeno que sigue tendencias más naturales y universales: "los cambios posteriorizantes en posiciones posnucleares son de este tipo, en contraste con los anteriorizantes en las mismas posiciones como el trueque de las líquidas, ambas anteriores y coronales" (Ibíd.: 76).

Por el contrario, la RAE coincide con la mayoría de los autores y establece que la neutralización de los sonidos se debe a su semejanza articulatoria, puesto que "en coda silábica, la realización de la [l] es relajada, siendo muy semejante en timbre y articulación a la de [ɾ], lo que posibilita la confusión entre ambas consonantes" (RAE, 2011: 257).

V.2.2. Distribución geográfica de la variación de /ɾ/ y /l/

En 1876, Cuervo esbozaba algunos apuntes sobre la extensión de la neutralización de /ɾ/ y /l/ en la geografía peninsular: "decir artura (altura), durce, gorpe, murtitú, argún, er (el), tar (tal), branco (blanco), abrandar, habrar, es comunísimo en el habla vulgar de algunas comarcas de las Castillas, y en Andalucía y Extremadura" (Cuervo, 1876: 523–524).

En el ALPI (1962) se encuentra la neutralización de /ɾ/ y /l/ en varios puntos, que se analizan con detalle más adelante. En Andalucía es donde más estudios se documentan: los trabajos de Schuchardt (1881), Wulff (1889), Giese (1934), Castellano y Palacio (1948), Alvar (1958), Llorente Maldonado (1962) y Alcalá Venceslada (1980) recogen casos de lambdacismo, rotacismo o ambos procesos en distintos puntos de esta comunidad[54]. Fernández Sevilla (1980) se basa en los datos del ALPI para caracterizar este fenómeno como meridional[55].

[54] Llorente (1962) y Fernández Sevilla (1980) se hacen eco de los trabajos de estos autores.

[55] La oposición l/r que, como hemos visto, se mantiene en el español septentrional y culto, aunque con tendencia al debilitamiento fonético, en el español meridional generalmente se neutraliza. Las

A partir del ALPI, Navarro Tomás (1971) publicó un estudio en el que describía la distribución de varios sonidos en coda silábica, entre los que están el lateral y el rótico simple. Respecto al primero, encuentra cuatro variantes articulatorias en los mapas *baúl* (24) y *caracol* (36): plana, reducida, cóncava y elidida. Afirma que, en estos casos, apenas se produce la sustitución de la lateral por la rótica, pues únicamente se documenta en Granada. La aspiración aparece por esta provincia y por Almería, mientras que la elisión es la solución relajada más extendida: se da por toda Andalucía y asciende a Badajoz y a Toledo. En el resto de la Península el sonido se articula de manera plena.

En el caso de la rótica simple, Navarro Tomás detalla los resultados de *andar* (15) y los contrasta con los de *caer* (31) y *cazador* (39). Documenta también cuatro variantes articulatorias: apicoalveolar fricativa sonora, apicoalveolar fricativa sorda, sustitución de /ɾ/ por /l/ y elisión. La sustitución de los sonidos se da mayoritariamente en Murcia y en Almería, y se extiende por puntos de Málaga, Granada, Jaén, Córdoba, Cáceres, el sur de Salamanca, Toledo, Ciudad Real y Albacete. La omisión del sonido es general en Andalucía "desde Huelva hasta Málaga, y alcanza hasta el oeste de Córdoba y el sur de Jaén" (Navarro Tomás, 1975: 187). Su aparición en Almería y Murcia es residual, mientras que en Granada no se documentó.

Así pues, el andaluz oriental la tendencia general de la variación de /ɾ/ y /l/ en coda es la neutralización, mientras que en el occidental se documenta más la elisión. La articulación de un alófono vocálico [e] estaría relacionada con esta tendencia a la elisión en el andaluz occidental: se localiza en Sevilla, Córdoba y Málaga.

Los datos del ALPI señalan que los casos de neutralización aparecen principalmente en las hablas meridionales; en el resto de España se dan únicamente de manera anecdótica.

realizaciones fonéticas son variadas y dependen de cada zona: en el este de Andalucía es frecuente [l] para cualquiera de los dos miembros, mientras que en el occidente abunda [ɪ]. (Fernández Sevilla, 1980: 476-477).

Mapa V.2.1. Límites de la neutralización de –/ɾ/ y –/l/ según el ALPI (Fernández Sevilla, 1980:489)[56]

García Mouton y Moreno Fernández (1994) estudiaron las provincias de Toledo y Ciudad Real a partir de los datos que recogieron para el ALeCMan, los mismos con los que se está trabajando ahora, y establecieron que la neutralización de /ɾ/ y /l/, cuando aparece, se localiza sobre todo en Ciudad Real, pero puede encontrarse en algunos puntos de Toledo. En su estudio de la fonética de la ciudad de Toledo, Molina Martos (1992) documentó que la neutralización de /ɾ/ y /l/ era un proceso poco común, mientras que su pérdida se producía en hablantes poco instruidos y en habla coloquial, y era más frecuente para /ɾ/ que para /l/. Ambos trabajos ponen de manifiesto que la neutralización y la pérdida de /ɾ/ y /l/ son procesos que no terminan de penetrar desde las hablas meridionales a las hablas castellanas, pues los hablantes se decantan por conservar soluciones cercanas a la norma.

[56] El mapa sobre la neutralización de /ɾ/ y /l/ elaborado por Fernández Sevilla (1980) a partir de los datos del ALPI constituye una síntesis de lo presentado en líneas anteriores, aunque se ha encontrado algún ejemplo aislado por encima de la línea que señala la aparición del fenómeno.

V.2.3. Descripción articulatoria y acústica

El lambdacismo y el rotacismo son dos de las variantes articulatorias de /ɾ/ y /l/ en coda. Modifican el modo de articulación de la consonante, por lo que /ɾ/ pasaría a realizarse como /l/ y viceversa.

Por lo que respecta al lambdacismo, la RAE (2011) presenta esta descripción de sus características articulatorias y acústicas:

> Aparece como resultado cuando /ɾ/ pierde su carácter rótico, aunque sigue siendo apicoalveolar, y el aire sale por la separación entre los bordes de la lengua y la zona correspondiente a la bóveda del paladar. Acústicamente, presentará una barra de sonoridad propia de los sonidos sonoros en las zonas de frecuencias graves del espectrograma, así como una intensidad mucho más baja que la de los sonidos adyacentes (Op. Cit.: 220).

En Andalucía, en posición final, /l/ y /ɾ/ pueden dar soluciones de tipo vocálico, que perceptivamente se traducirán en una /e/ (Alvar, 1958-9, 1996). Analizando acústicamente muestras de habla con programas especializados, se pueden apreciar las transiciones formánticas del cambio de una vocal a otra, ya que se refleja como un alargamiento de la consonante final y la pérdida de /ɾ/ o /l/. El fenómeno descrito por Molina Martos se ha documentado en el corpus estudiado en las hablas de frontera castellanomanchegas, puesto que con el análisis de algunos ejemplos se ha podido comprobar que la relajación articulatoria se traducía en ausencia de vibración faríngea. Igualmente, se ha visto un grado de relajación máxima que produce la elisión del sonido.

El rotacismo ha sido descrito en la bibliografía como una articulación rótica simple, salvo en los trabajos de Navarro Tomás (1918), Lorenzo (1975) y Fernández Sevilla (1980), que hablan de realizaciones fricativas o relajadas. Sin embargo, la fonética experimental ha puesto de manifiesto que existen más variantes articulatorias del segmento rótico.

Beatriz Blecua (2001, 2005, 2008) describe varios tipos de realizaciones de la rótica simple percusiva, cada una con características articulatorias propias. En el corpus se han documentado tres de ellas: la rótica simple [ɾ], la rótica simple relajada [ɹ], y la rótica simple relajada aproximante [ɹ̞]. Estos alófonos poseen diferentes características articulatorias y acústicas según Blecua (2001). La variante [ɾ] presenta dos elementos articulatorios, uno oclusivo seguido de uno vocálico. Visualizado sobre un espectrograma,

se ve una fase de oclusión correspondiente al cierre de los articuladores, seguida de una abertura que presenta las características formánticas de un breve elemento vocálico. En el caso de [ɹ], también se articula en dos tiempos, pero en vez de oclusivo es aproximante, a causa del proceso de relajación articulatoria. Acústicamente muestra formantes tanto en el momento aproximante como en el vocálico, se distingue en el espectrograma por la intensidad: los formantes del elemento aproximante tienen una intensidad menor que los de elemento vocálico. Por último, el alófono [ɻ] se articula en un solo tiempo, que puede ser aproximante o fricativo. En un espectrograma, el segmento presentará el ruido típico de una fricativa o la información formántica de una aproximante.

La RAE (2011) hace una caracterización más simple del fenómeno del rotacismo, en la que describe las características articulatorias generales del segmento afectado:

> Supone la transformación de [l] en [ɾ], por lo tanto, adquirirá carácter apicoalveolar y las fases de apertura y cierre características de los sonidos róticos. (…) Visualizado sobre un espectrograma, esto supone que el segmento presentará una fase de apertura y cierre, estructura formántica semejante a la de la vocal adyacente y en zonas de baja frecuencia, y una disminución de la energía en las zonas de alta frecuencia como resultado del contacto entre el ápice de la lengua y los alvéolos (Op. Cit.: 230).

Como se verá, en el corpus de Castilla–La Mancha únicamente se han encontrado soluciones de tipo aproximante, no casos fricativos.

V.2.4. Análisis de /ɾ/ y /l/

En primer lugar, se presentan los resultados del estudio acústico. Después, se mostrarán los datos estadísticos según los factores lingüísticos y extralingüísticos mencionados en el apartado II.4.2.1. Se incluyen los datos del análisis sociolingüístico de regresión múltiple y los porcentajes de aparición de las variantes alofónicas documentadas.

V.2.4.1. Análisis acústico de /ɾ/ y /l/

Es común encontrar diversidad articulatoria en la /ɾ/ y la /l/ en coda en la franja meridional de Castilla–La Mancha. De /ɾ/ se han documentado cuatro variantes: la conservación del sonido como rótico simple, la realización del segmento como lateral, la articulación vocálica con una estructura semejante a /e/ y la elisión. La /l/ presenta tres posibilidades: la conservación plena de [l], la sustitución por [ɾ] —que, a su vez, cuenta con tres subvariantes: la rótica simple, la rótica simple relajada y la rótica simple relajada aproximante— y la elisión, que supondría el punto máximo de relajación articulatoria.

V.2.4.1.1. Variación de la rótica simple

Las tablas siguientes muestran los valores mínimos, máximos y medios de la duración, la intensidad y la frecuencia de los dos primeros formantes de los alófonos, así como la desviación estándar de los mismos. Estos datos suponen la media de todo el corpus.

Para que sean visibles las diferencias cuando el sonido se articula como [ɾ] y cuando aparecen otras variantes articulatorias, se ofrece la representación oscilográfica y espectrográfica de un ejemplo en el que no se ha neutralizado la rótica simple.

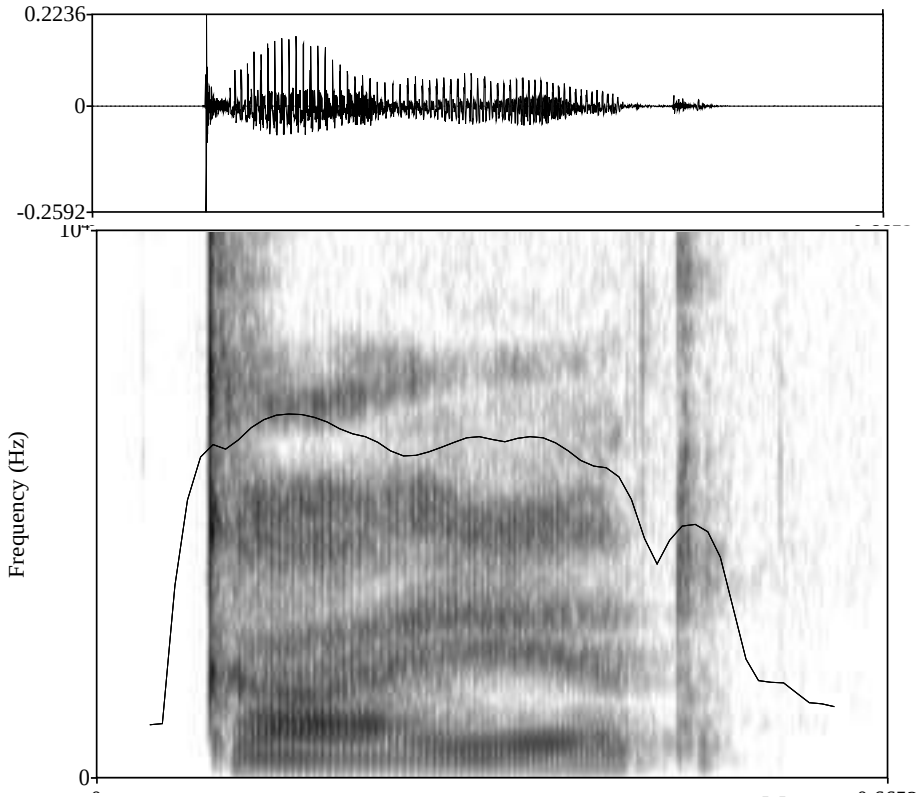


Figura V.2.1. Representación acústica de *caer* realizada como [ɾ]

A continuación, se muestran las distintas realizaciones fonéticas documentadas, que ponen de manifiesto distintos estadios en la articulación de /ɾ/ en coda.

Articulación de /ɾ/como lateral [l]

Los elementos analizados en la articulación plena de la lateral muestran un alófono cuya duración media es de unos 45 ms, con una intensidad de 67 dB. La frecuencia media del primer formante se sitúa los 364 Hz, y la del segundo se localiza en la banda de los 1700 Hz.

	Duración	**Intensidad**	**Frecuencia F1**	**Frecuencia F2**
Valor mínimo	39,01 ms	58 dB	248 Hz	1523 Hz
Valor máximo	52,49 ms	81 dB	476 Hz	1974 Hz
Valor medio	44,75 ms	67 dB	364 Hz	1684 Hz
D.E	6,853	12,56	103,205	121,037

Tabla V.2.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia del alófono [l]

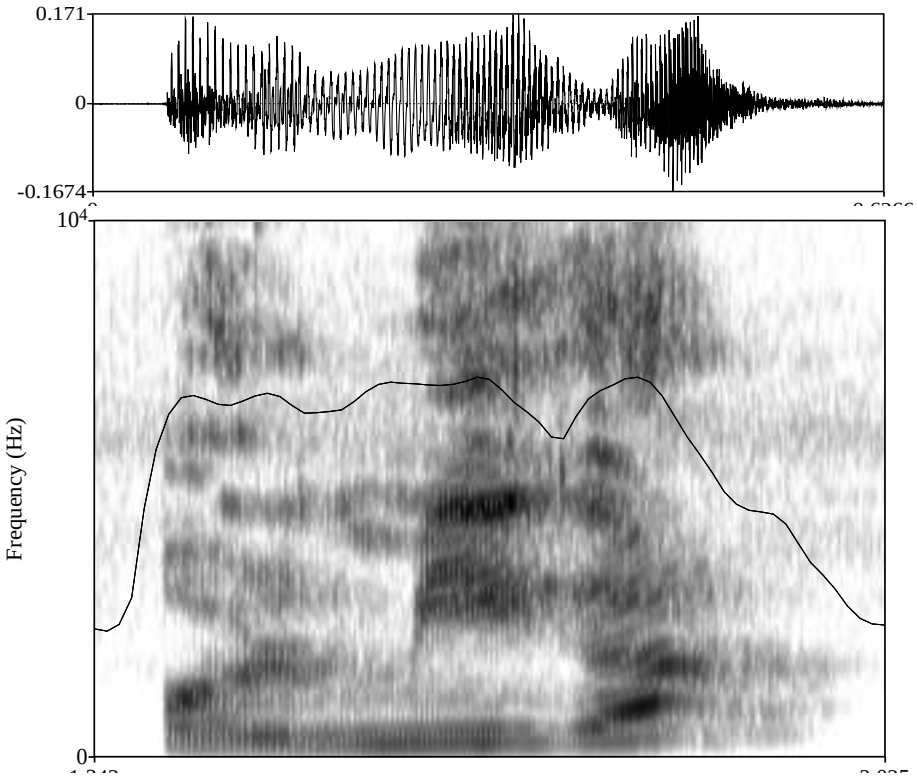


Figura V.2.2. Representación acústica de *hormiga* realizada como *holmiga*

En el espectrograma se puede ver un sonido producido en un único momento articulatorio, con la estructura formántica propia de una lateral.

Articulación de /ɾ/ como alófono vocálico [ɛ]

Diferenciar el alófono de tipo vocálico del sonido precedente resulta complicado, puesto que se ha documentado únicamente tras /a/, y la tensión articulatoria del alargamiento de esta vocal y la abertura del propio segmento hacen que la información formántica sea similar en ambos sonidos; el mejor modo de distinguirlos es el oscilograma. Los ejemplos muestran un fonema largo —su duración media es de 71 ms—, con una intensidad de 61 dB. A causa de la coarticulación, la frecuencia de sus formantes se encuentra en frecuencias más altas que la /e/ castellana, y registra unos valores más cercanos a la [ɛ] del catalán (Recasens, 1986). F1 se encuentra en la banda de los 600 Hz y F2 en 2050 Hz.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	59,88 ms	52 dB	502 Hz	1693 Hz
Valor máximo	113,23 ms	73 dB	791 Hz	2049 Hz
Valor medio	71,02 ms	61 dB	625 Hz	1827 Hz
D.E	30,251	7,60	135,23	156,15

Tabla V.2.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɛ]

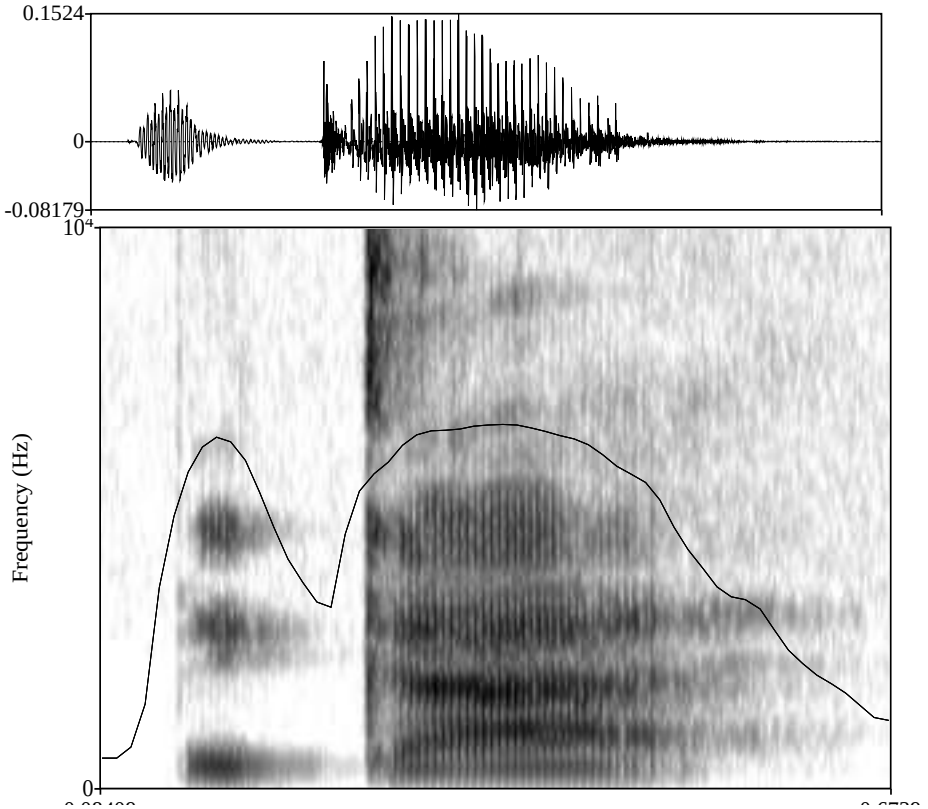


Figura V.2.3. Representación oscilográfica y espectrográfica de *picar* realizada como [ɛ]

En el oscilograma se aprecia la diferencia de onda de los dos sonidos vocálicos, así como una turbulencia final en su articulación, mientras que en el espectrograma se ven estas diferencias en la altura de los formantes, y la turbulencia final se traduce en una aspiración: no se pronuncia [pika^{e}], sino [pika^{eh}]. Este hecho es común en todos los casos en los que ha aparecido el alófono. La curva de intensidad se mantiene alta durante todo el alargamiento vocálico y comienza su descenso en el momento en el que se produce el cierre y la articulación se relaja.

Articulación de /ɾ/como cero fonético [Ø]

Por último, se muestra un oscilograma y un espectrograma de un caso de elisión de la rótica simple.

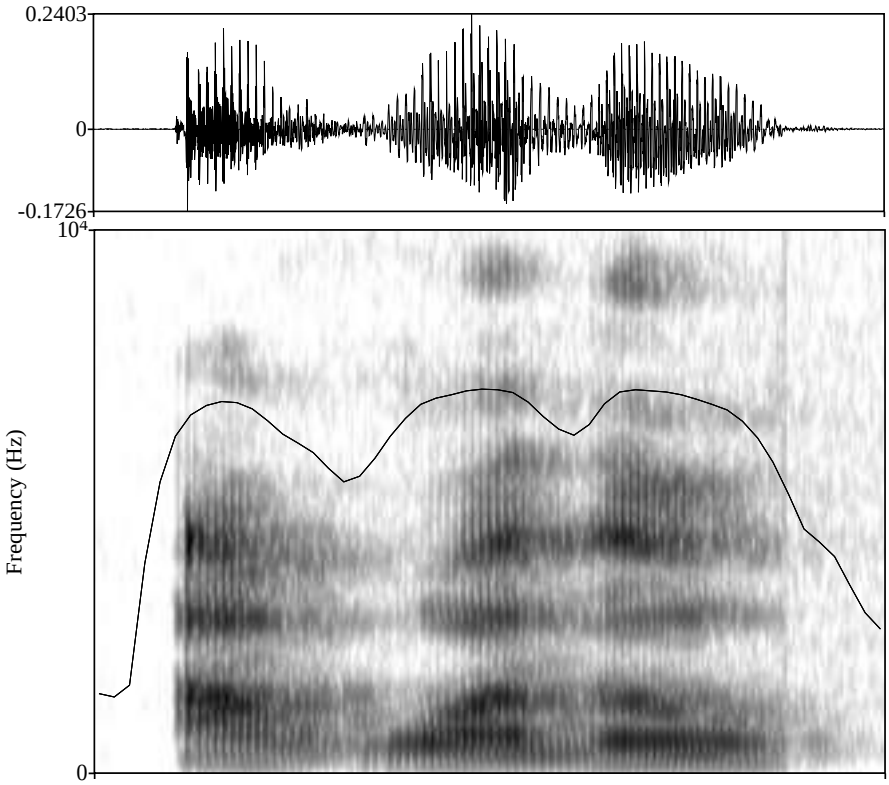


Figura V.2.4. Representación acústica de la elisión de la rótica en la palabra *aguador*

V.2.4.1.2. Variación de la lateral

Las tablas siguientes aúnan los valores mínimos, máximos y medios de la duración, la intensidad y la frecuencia de los dos primeros formantes de los alófonos documentados, así como la desviación estándar de los mismos. Estos datos suponen la media de todo el corpus.

Para comparar las variantes alofónicas de /l/ en coda en la franja meridional de Castilla–La Mancha, se presenta en primer lugar un ejemplo de articulación de una secuencia donde el segmento se ha pronunciado como una lateral.

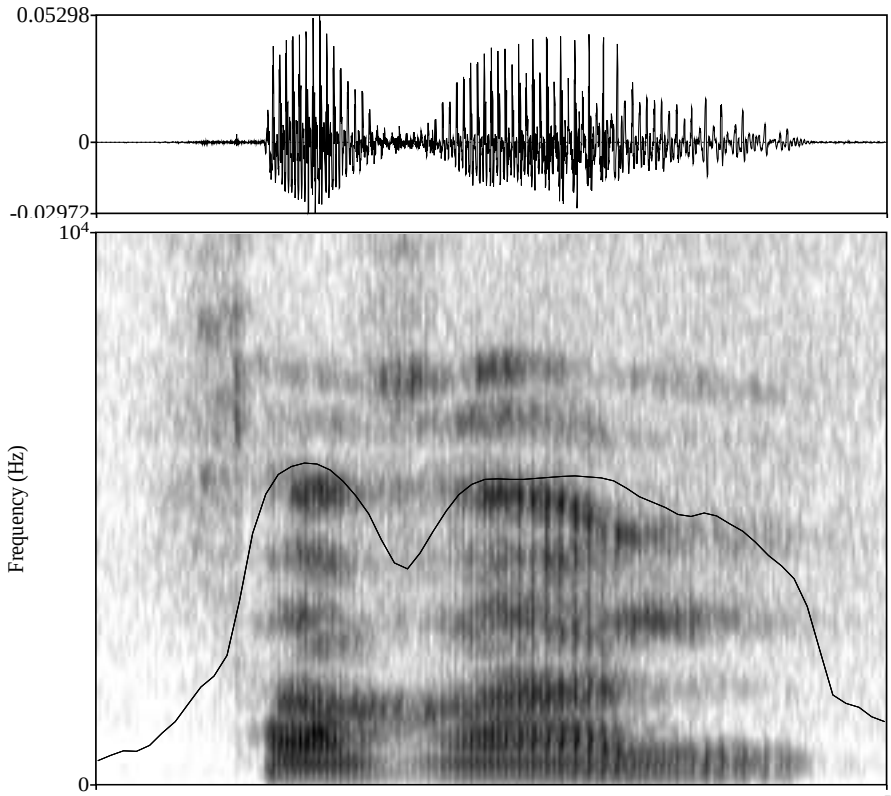


Figura V.2.5. Representación oscilográfica y espectrográfica de *zagal* realizada como [l]

A continuación, se muestran las otras realizaciones fonéticas documentadas que ponen de manifiesto distintos estadios en el proceso de relajación articulatoria.

Articulación de /l/ como rótica simple [ɾ]

Los elementos analizados en la rótica simple señalan una realización cuya duración media es de 63 ms, con una intensidad de 45 dB. La frecuencia del primer formante se aproxima a los 670 Hz, y, la del segundo, a 1750 Hz.

	Duración	**Intensidad**	**Frecuencia F1**	**Frecuencia F2**
Valor mínimo	52 ms	39	418 Hz	1537 Hz
Valor máximo	77 ms	52	791 Hz	1981 Hz
Valor medio	63 ms	45	667 Hz	1744 Hz
D.E	5,47	13,20	89,82	130,12

Tabla V.2.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɾ]

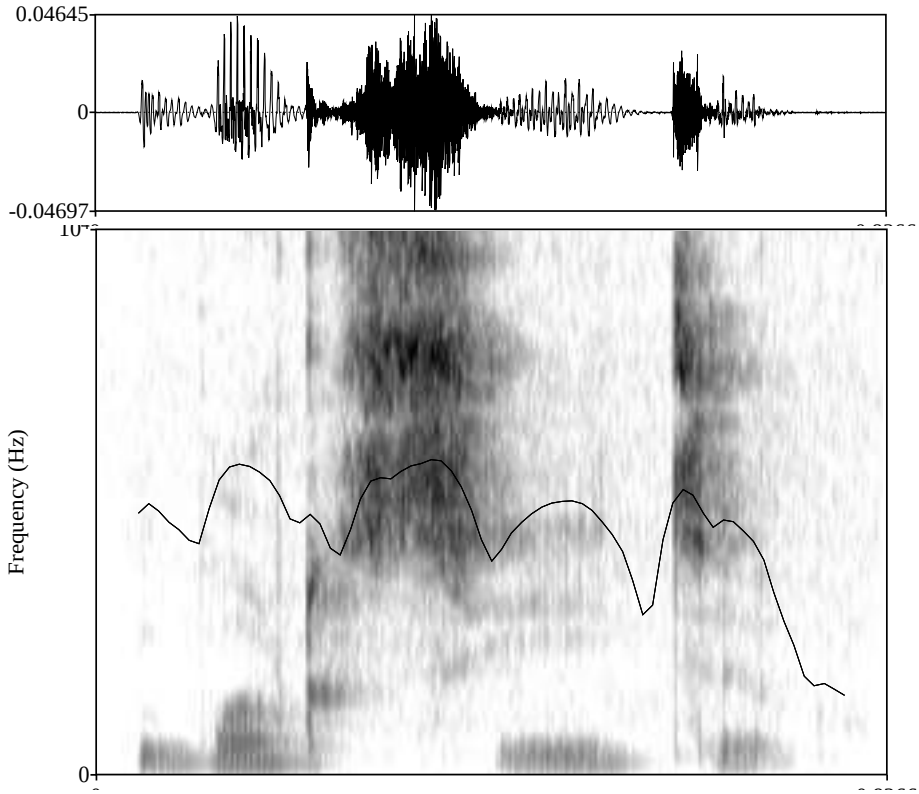


Figura V.2.6. Representación acústica de *bolsillo* realizada como [ɾ]

En el espectrograma se aprecian los dos momentos articulatorios de la rótica: una primera fase de oclusión y una segunda que corresponde a un elemento vocálico, con presencia, por tanto, de estructura formántica.

Articulación de /l/ como rótica simple relajada [ɹ]

Los datos analizados en la rótica simple relajada muestran un sonido cuya duración media es de 37 ms, con una intensidad de 51. La frecuencia del primer formante se encuentra en los 500 Hz, la del segundo está en la franja de los 1500 Hz.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	29 ms	40 dB	397 Hz	1297 Hz
Valor máximo	57 ms	57 dB	625 Hz	1620 Hz
Valor medio	37 ms	51 dB	501 Hz	1471 Hz
D.E	6,24	12,96	103,64	128,61

Tabla V.2.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɹ]

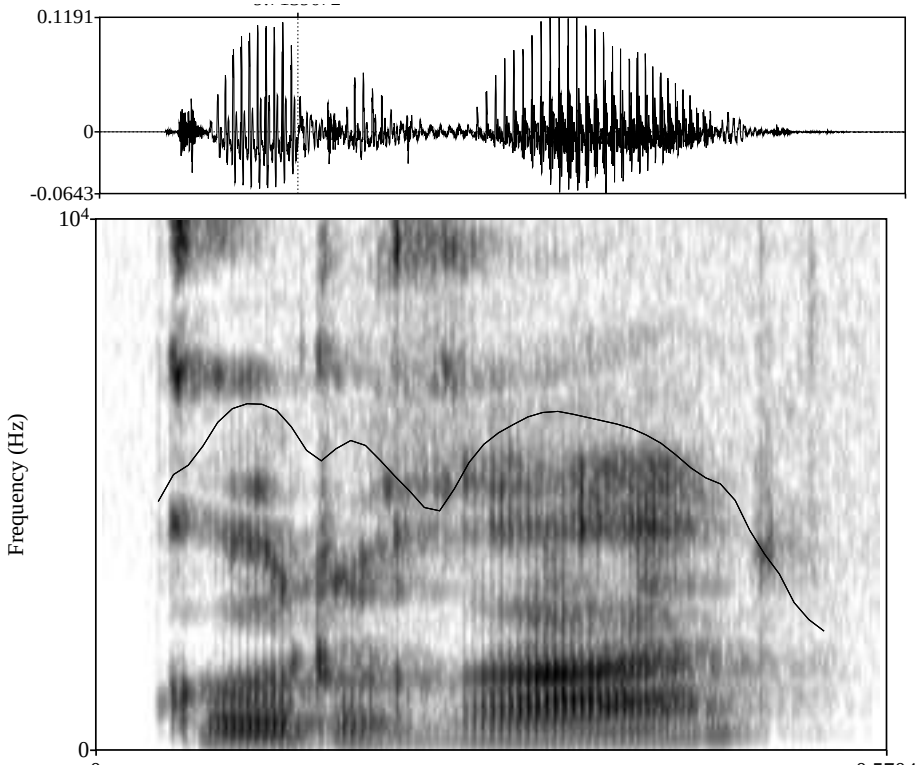


Figura V.2.7. Representación acústica de *colgar* realizada como [ɪ]

En el espectrograma se pueden apreciar los dos elementos articulatorios de la rótica: el primero, de tipo aproximante, y el segundo, vocálico. Se diferencian por la intensidad de su estructura formántica, menor en la parte aproximante. En algunos casos, al analizar este alófono han surgido dudas acerca del componente aproximante, puesto que en ocasiones el descenso de intensidad podría hacerlo parecer un elemento fricativo, sobre todo en contexto prepausal. Para diferenciarlos, se ha optado por seguir las pautas establecidas en Cicres y Blecua (2015) y atender a la presencia o ausencia de formantes[57].

Articulación de /l/ como rótica simple relajada aproximante [ɹ̞]

Los elementos analizados en la rótica simple relajada aproximante muestran un alófono cuya duración es algo más larga que los demás: la media es de 33 ms, y su

[57] En este estudio, Cicres y Blecua analizan las características de las róticas prepausales, centrándose en las realizaciones de tipo fricativo. En el apartado de metodología, afirman que en ocasiones surgieron dudas en el momento de clasificar las realizaciones como fricativas. Los autores establecieron un criterio mediante el cual la distinción entre aproximante y fricción se basó en la presencia observable de formantes, aunque fueran muy difusos, en cuyo caso el componente se etiquetaba como aproximante; en caso contrario, el componente se consideraba fricativo. En el corpus con el que se ha trabajado, los ejemplos de este tipo de articulación en los que surgieron dudas resultaron poseer información formántica —el programa PRAAT ayudó en los casos complejos de distinguir a simple vista—, por lo que se clasificaron como aproximantes.

intensidad 51 dB. La frecuencia media del primer formante está en la banda de los 600 Hz, y la del segundo, en 1700 Hz.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	29 ms	34 dB	402 Hz	1454 Hz
Valor máximo	56 ms	46 dB	791 Hz	1803 Hz
Valor medio	33 ms	51 dB	584 Hz	1686 Hz
D.E	9,63	17,02	99,71	109,10

Tabla V.2.5. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɪ]

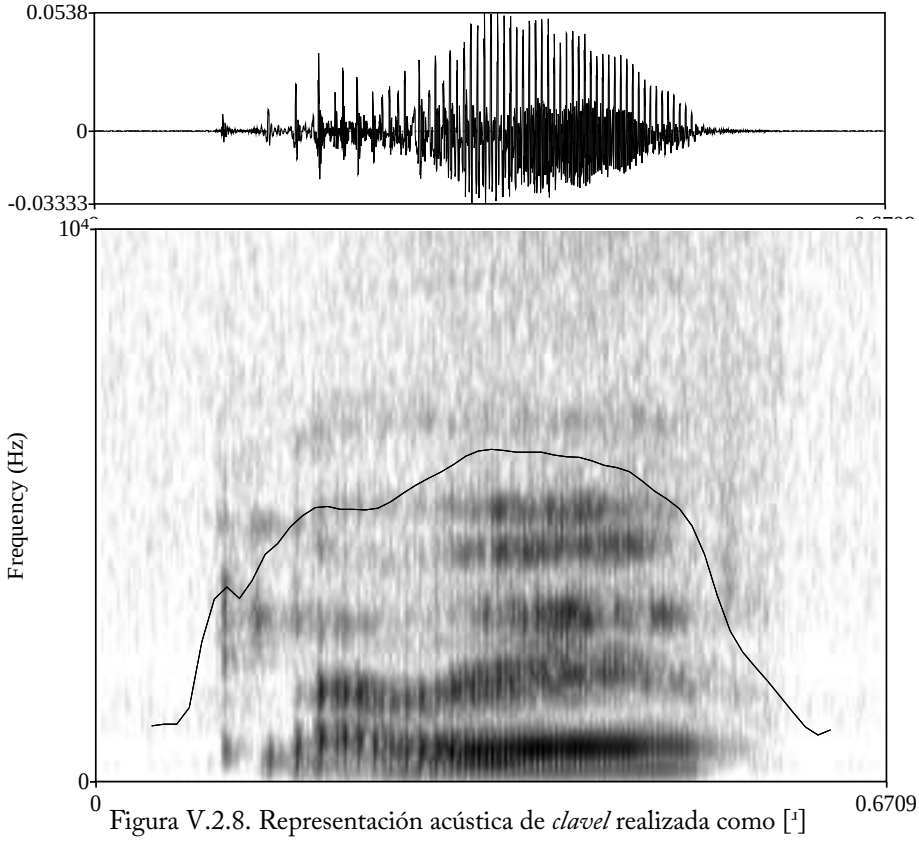


Figura V.2.8. Representación acústica de *clavel* realizada como [ɪ]

Articulación de /l/ como cero fonético [Ø]

Por último, se ofrece un oscilograma y un espectrograma con un ejemplo de elisión de la lateral, documentado en este caso en posición final absoluta.

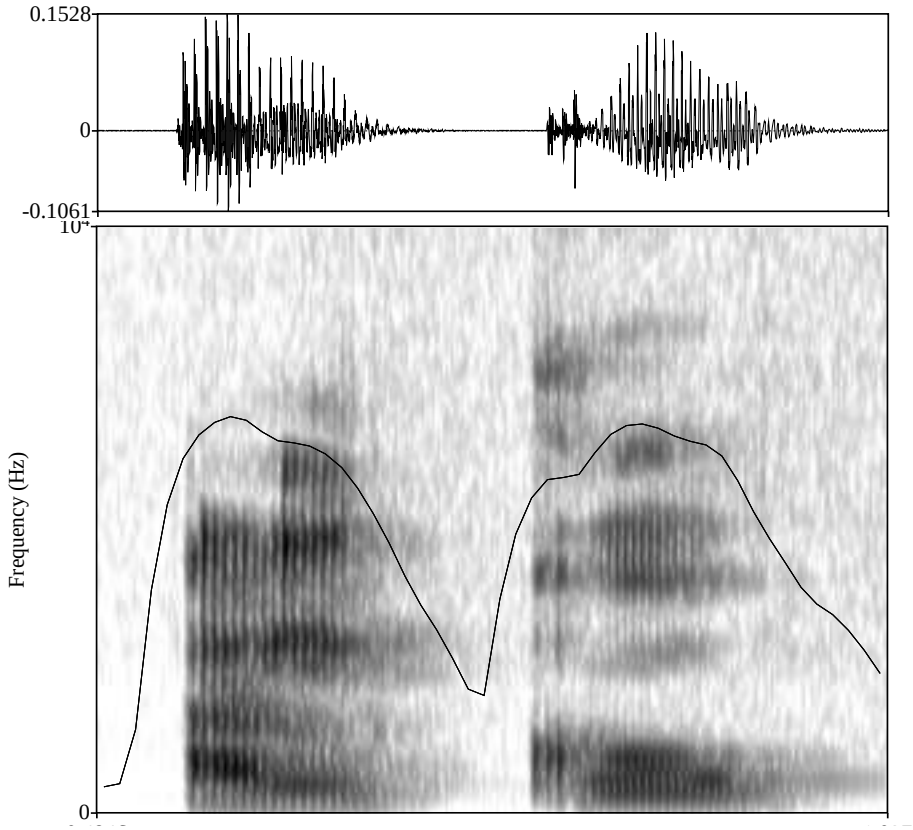


Figura V.2.9. Representación acústica de la elisión de /l/ en la palabra *alcohol*

V.2.4.2. Análisis sociolingüístico

Se partía de un corpus con 40 palabras por informante: 20 del cuestionario fonético y 20 de la encuesta semidirigida, lo que suponía un total de 4160 casos para cada variable estudiada: 2080 en el cuestionario fonético y 2080 en la conversación semidirigida. Sin embargo, durante la grabación de la parte fonética hubo informantes que no pronunciaron todas las palabras que se buscaban, por lo que el corpus de esta parte ha quedado reducido a 2060 muestras para el estudio de la /ɾ/ y 2046 muestras para el de la /l/. En el análisis de la encuesta semidirigida sí ha podido extraerse el número del que se pretendía disponer inicialmente.

A continuación, se muestran tablas y gráficos que presentan, en términos porcentuales, la distribución de las variantes articulatorias documentadas en el corpus.

Variantes de –/ɾ/

Variantes	%	N
[ɾ]	85,02%	3520
Variantes neutralizadas	11,98%	496
[Ø]	3,00%	124
Total	100%	4140

Tabla V.2.6. Distribución de las variantes articulatorias de /ɾ/ en coda

La tabla anterior indica que la realización principal de /ɾ/ en posición de coda silábica es de tipo rótico simple, con más de un 80%, seguida de las variantes neutralizadas y de los casos de elisión. Para visualizar las distintas soluciones cuando se produce la neutralización y la pérdida del alófono rótico, se ha elaborado una tabla en la que únicamente se incluyen las variantes documentadas para los casos de neutralización de la rótica y los casos de elisión.

Variantes	%	N
[l]	69,68%	432
[ɛ]	10,32%	64
[Ø]	20,00%	124
Total	100%	620

Tabla V.2.7. Distribución de las neutralizaciones de /ɾ/ en coda

Se puede ver que, cuando /ɾ/ no se articula como rótica y se producen otras variantes alofónicas, la más común es la lateral, con una frecuencia cercana al 70%. Le siguen los casos de elisión del sonido, con un 20% del total. La variante menos documentada es la vocálica, de la que no se han encontrado casos en posición final interior, únicamente en posición final de palabra.

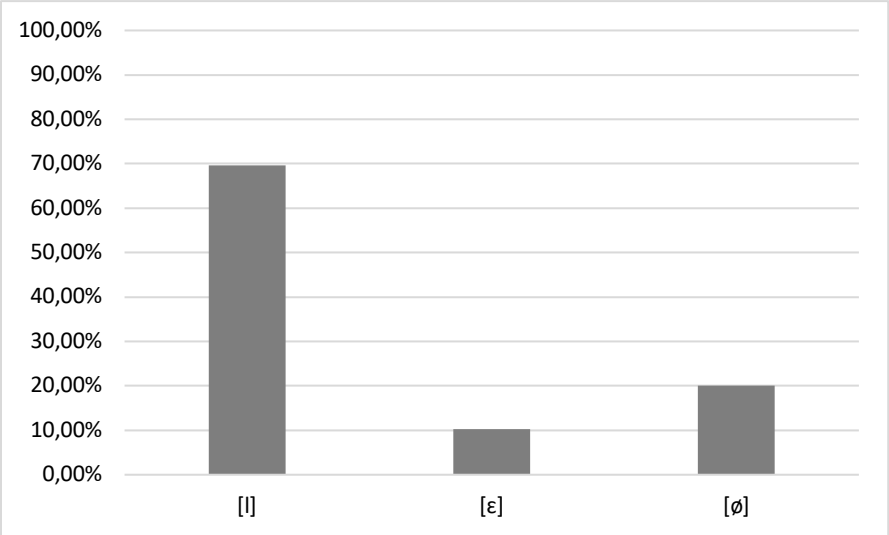


Gráfico V.2.1. Representación porcentual de las neutralizaciones de /ɾ/ en coda

Variantes de –/l/

Variantes	%	N
[l]	68,20%	2814
Variantes neutralizadas	21,81%	900
[Ø]	9,99%	412
Total	100%	4126

Tabla V.2.8. Distribución de las variantes articulatorias de /l/ en coda

Al observar los datos porcentuales de aparición de las variantes documentadas en el estudio de la lateral, queda claro que en la franja meridional de Castilla–La Mancha es más común el rotacismo que el lambdacismo, aunque la realización plena de la lateral sigue siendo mayoritaria en términos de frecuencia de aparición, con un 68,20%. Las variantes róticas y elididas suponen un 31,8% de las realizaciones, y son más frecuentes las primeras. Se ha hecho una clasificación únicamente con estas variantes y sus diferentes alófonos para ver la frecuencia de aparición de cada uno de ellos.

Variantes	%	N
[ɾ]	36,90%	484
[ɹ]	12,80%	168
[ʲ]	18,90%	248
[Ø]	31,40%	412
Total	100%	1312

Tabla V.2.9. Distribución de las neutralizaciones de /l/ en coda

El alófono más común es el rótico simple, con un 36,9% de aparición, seguido de cerca por la elisión de la lateral, con un 31,4%. Tras ellos se sitúa la rótica simple relajada aproximante, con un 18,9%, mientras que la rótica simple relajada es el alófono menos frecuente, un 12,80%.

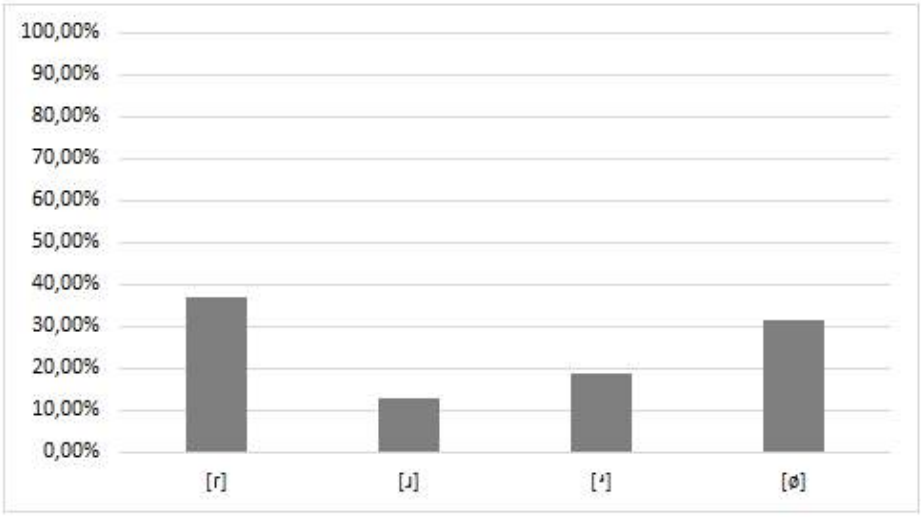


Gráfico V.2.2. Representación porcentual de las neutralizaciones de /l/ en coda

En los apartados siguientes se analizan los datos de estas tablas atendiendo a los factores lingüísticos y extralingüísticos que favorecen la neutralización de /ɾ/ y /l/.

V.2.4.2.1. Factores lingüísticos

Pese a que el análisis fonético ha determinado tres alófonos diferentes en la articulación de la lateral como rótica, en el análisis según los factores lingüísticos se

tienen en cuenta conjuntamente, ya que todos corresponden a la neutralización de la lateral. Las variables que se han estudiado para comprobar cuál es la incidencia en la realización de /ɾ/ y /l/ en coda son:

1. Posición del sonido en la palabra:
    0. Final absoluto
    1. Final interior
2. Contexto precedente
    0. Vocal anterior
    1. Vocal posterior
    2. Vocal central
3. Contexto subsiguiente
    0. Consonante nasal
    1. Consonante fricativa
    2. Consonante oclusiva sorda
    3. Consonante oclusiva sonora
    4. Pausa
4. Número de sílabas[58]
    0. Monosílaba
    1. Bisílaba
    2. Polisílaba

En el caso de /ɾ/, también se tendrá en cuenta si la palabra posee o no función morfológica.

V.2.4.2.1.1 Variación en la rótica

Articulación de /ɾ/ como rótica simple [ɾ]

El análisis multivariable con GoldVarb puso de manifiesto que no todas las variables lingüísticas seleccionadas eran relevantes en la conservación de la rótica simple. De las dos etapas del análisis se seleccionó la de "subida" por ser la que tenía la significación adecuada. Esta etapa seleccionó como incidentes en la conservación de la lateral el contexto fónico anterior, el contexto siguiente, la función morfológica y el número de sílabas de la palabra, y se descartó la posición en la palabra.

[58] En el caso de la variable lateral, únicamente se estudian palabras bisílabas y polisílabas.

Input 0.911	Log likelihood = –842.882	Significance = 0.001			
Contexto anterior:	Vocal anterior: .598	Vocal posterior: .358	Vocal central: .525		
Contexto siguiente:	Nasal: .573	Fricativa .559	Oclusiva sorda: .903	Oclusiva sonora: .554	Pausa .307
Función morfológica:	Con: .374	Sin: .575			
Número de sílabas:	Monosílaba: .436	Bisílaba: .583	Polisílaba: .429		

Tabla V.2.10. Variables lingüísticas incidentes en el alófono conservado [ɾ]

Porcentualmente, los casos de conservación del sonido son más numerosos cuando los preceden vocales anteriores, con un 45,88% de frecuencia de aparición. Tras ellas, la vocal central desciende al 37, 47%, y siguiendo a vocales posteriores apenas supera el 15%. La probabilidad de que se conserve la rótica es mayor ante las vocales anteriores y ante la central, con un .598 y un .525 respectivamente. Tras vocales posteriores es mucho menor, .358.

Contexto anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior	45,88%	1615	.598
Vocal posterior	16,65%	586	.358
Vocal central	37,47%	1319	.525
Total	100%	3520	

Tabla V.2.11. Distribución de la aparición de [ɾ] según el contexto anterior

Según el contexto siguiente, los resultados porcentuales señalan que las oclusivas sordas son las consonantes que favorecen la conservación. Muy por detrás quedan oclusivas sonoras, fricativas y nasales, pues ningún caso llega al 20%. En último lugar se encuentra cuando va seguida de pausa, donde la frecuencia de conservación apenas es superior al 8%. La probabilidad de que se conserve ante oclusivas sordas es casi categórica, .903. Ante oclusivas sonoras, fricativas y nasales la probabilidad es menor en todos los casos, con valores similares, .554, .559 y .573. Por último, la probabilidad de que se conserve ante pausa es la más baja, .307.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	14,74%	519	.573
Consonante fricativa	15,95%	561	.559
Consonante oclusiva sorda	43,01%	1514	.903
Consonante oclusiva sonora	17,61%	620	.554
Pausa	8,69%	306	.307
Total	100%	3520	

Tabla V.2.12. Distribución de la aparición de [ɾ] según el contexto posterior

Atendiendo a su función morfológica, el análisis porcentual señala que, cuando la palabra no la posee, la frecuencia de conservación de la rótica es de casi el doble que en el caso contrario. Es más probable que se conserve la rótica en palabras que no tienen función morfológica, .575 frente a .374 cuando sí la tiene. El principal motivo de esto podría ser evitar la ambigüedad semántica que podría producirse al elidirla o neutralizarla.

Función morfológica	%	N	Prob.
Sin función	64,49%	2270	.575
Con función	35,51%	1250	.374
Total	100%	3520	

Tabla V.2.13. Distribución de la aparición de [ɾ] según la función morfológica

Según el número de sílabas, el porcentaje de conservación en palabras bisílabas es de casi el 50% de los casos, mientras que las monosílabas y las polisílabas apenas superan el 25%. Probabilísticamente, su mantenimiento es algo superior en palabras bisílabas, con un valor de .583. En palabras monosílabas y polisílabas es menor, pero similar, .436 y .429.

N.º sílabas	%	N	Prob.
Monosílaba	26,31%	926	.436
Bisílaba	48,12%	1694	.583
Polisílaba	25,57	900	.429
Total	100%	3520	

Tabla V.2.14. Distribución de la aparición de [ɾ] según el número de sílabas

Articulación de /ɾ/ como lateral [l]

En este grupo, el análisis multivariable determinó unos resultados diferentes en las etapas, y se tuvo que descartar la de "bajada" por tener todas las fases con una significación superior a .05. Los factores que resultaron determinantes para la neutralización fueron el contexto anterior y el posterior, quedando descartados la posición, la función morfológica y el número de sílabas.

Input 0.044	Log likelihood = —583.997		Significance = 0.000	
Contexto anterior:	Vocal anterior: .333	Vocal posterior: .591	Vocal central: .529	
Contexto siguiente:	Nasal: .591	Fricativa: .168	Oclusiva sorda: .100	Oclusiva sonora: .329 Pausa: .760

Tabla V.2.15. Variables lingüísticas incidentes en el alófono neutralizado [l]

El análisis porcentual de la variable "contexto anterior" señala que el alófono lateral aparece con más frecuencia tras la vocal central, posición en la que se han documentado casi la mitad de los casos. Tras ella, la lateral se ve favorecida por las vocales posteriores, mientras que su frecuencia desciende tras vocales anteriores. Estos datos se corresponden con lo obtenido en el análisis probabilístico, el cual señala que las vocales posteriores y la vocal central favorecen la neutralización. Tras las vocales anteriores, la probabilidad de que /ɾ/ se articule como [l] se reduce sensiblemente.

Contexto anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior	17,59%	76	.333
Vocal posterior	45,37%	196	.591
Vocal central	37,04%	160	.529
Total	100%	432	

Tabla V.2.16. Distribución de la neutralización de /ɾ/ en [l] según el contexto anterior

El contexto posterior muestra que, porcentualmente, la realización como [l] se ve altamente favorecida cuando va seguido de pausa, contexto en el que se registran la mayoría de los casos, el 84,72%. En el resto de los contextos la frecuencia es mucho menor: seguida de consonante nasal, apenas un 9,27%; seguida de oclusiva sonora, se reduce al 3,70%; seguida de oclusiva sorda, su frecuencia es anecdótica, un 1,85% de casos; y tras fricativa únicamente ha aparecido en dos ocasiones, lo que supone un 0,46%. En términos de probabilidad, la neutralización es mayor ante pausa, .760, y ante nasal, .591. Ante oclusiva sonora el valor desciende a .329, y ante fricativas y oclusivas sordas es poco probable, .168 y .100.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	9,27%	40	.591
Consonante fricativa	0,46%	2	.168
Consonante oclusiva sorda	1,85%	8	.100
Consonante oclusiva sonora	3,70%	16	.329
Pausa	84,72%	366	.760
Total	100%	432	

Tabla V.2.17. Distribución de la neutralización de [ɾ] según el contexto posterior

Articulación de /ɾ/ como alófono vocálico [ɛ]

Este grupo fue el más problemático debido a su baja frecuencia de aparición. Por este motivo, al intentar hacer el análisis multivariable surgieron errores y hubo que cambiar algunos factores para conseguirlo. Las fases de subida y bajada no resultaron semejantes, por lo que se tomaron en cuenta los datos obtenidos en la subida debido a su

significación. Únicamente influyeron en la realización de la rótica simple como elemento vocálico dos de las variables seleccionadas: la posición en la sílaba y el contexto anterior.

Input 0.002	Log likelihood = –150.770	Significance = 0.005	
Posición en la sílaba:	Final interior .156	Final absoluto .900	
Contexto anterior:	Vocal anterior: .143	Vocal posterior: .578	Vocal central: .641

Tabla V.2.18. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ɛ]

Según la frecuencia de aparición, la posición en la sílaba muestra que la articulación de tipo vocálico se documentó mayoritariamente en posición final absoluto: corresponde a un proceso de relajación articulatoria que apenas se da en posición final interior, ya sea debido a la coarticulación o a la tensión articulatoria de los sonidos siguientes. La probabilidad corrobora estos datos, pues en posición final interior el valor es bajo, .156, mientras que en posición final absoluta su aparición es casi categórica, .900.

Posición	%	N	Prob.
Final absoluto	93,75%	60	.900
Final interior	6,25%	4	.156
Total	100%	64	

Tabla V.2.19. Distribución de la articulación de / ɾ/ como [ɛ] según la posición

Los porcentajes del elemento vocálico señalan que, siguiendo a la vocal central, se realiza en más de la mitad de los casos. Tras las vocales posteriores desciende, con un porcentaje de aparición del 25%, y tras las anteriores se reduce a poco más del 15%. En términos de probabilidad también presenta diferencias según la vocal a la que siga. Después de vocales anteriores el valor es bajo, .143, mientras que tras vocales posteriores asciende a .578, y lo más común es que aparezca tras la vocal central, con un .641.

Contexto anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior	15,62%	10	.143
Vocal posterior	25,00%	16	.578
Vocal central	59,38 %	38	.641
Total	100%	64	

Tabla V.2.20. Distribución de la articulación de / ɾ/ como [ɛ] según el contexto anterior

Articulación de /ɾ/ como cero fonético [Ø]

Como pasó con las anteriores variantes alofónicas, el análisis multivariable no arrojó los mismos resultados en sus dos etapas, y se descartó la de "bajada" por falta de significación. GoldVarb seleccionó como influyente en la probabilidad de elisión únicamente la variable del contexto siguiente, el resto quedaron descartadas.

Input 0.025	Log likelihood = –410.561		Significance = 0.000		
Contexto siguiente:	Nasal: .465	Fricativa: .753	Oclusiva sorda: .147	Oclusiva sonora: .506	Pausa: .561

Tabla V.2.21. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de /ɾ/

Los resultados porcentuales muestran que la elisión del sonido se ve favorecida ante consonantes fricativas, un 55,64% y, en menor medida, ante pausa, 26,61%. Precediendo a consonantes nasales y oclusivas sonoras se han encontrado algunos casos, pero su porcentaje de aparición es bajo, un 11,29% y un 5,65% respectivamente. Por último, en el corpus apenas hay ejemplos de elisión cuando va seguida de consonantes oclusivas sordas, con un 0,81%. Según el análisis probabilístico, la elisión del sonido es poco probable antecediendo a oclusivas sordas, el valor es .047. Seguida de consonantes nasales, oclusivas sonoras y pausa su probabilidad es media y va en aumento, con valores de .465, .506 y .561 respectivamente. Ante fricativas es cuando más probable será la elisión, .753.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	11,29%	14	.465
Consonante fricativa	55,64%	69	.753
Consonante oclusiva sorda	0,81%	1	.047
Consonante oclusiva sonora	5,65%	7	.506
Pausa	26,61%	33	.561
Total	100%	124	

Tabla V.2.22. Distribución de la elisión según el contexto posterior

V.2.4.2.1.2. Variación de la lateral

Articulación de /l/ como lateral [l]

Los resultados del análisis multivariable tampoco fueron iguales en esta ocasión, y se descartó la fase de bajada por tener una significación de .079. La fase de subida señaló como relevantes en la conservación de la lateral el contexto siguiente y el número de sílabas de la palabra.

Input 0.702	Log likelihood = –1174.191	Significance = 0.007			
Contexto siguiente:	Nasal: .778.	Fricativa: .541	Oclusiva sorda: .328	Oclusiva sonora: .240	Pausa: .635
Número de sílabas:	Bisílaba .544	Polisílaba .466			

Tabla V.2.23. Variables lingüísticas incidentes en el alófono conservado [l]

En la variable contexto siguiente, el análisis porcentual señala que la lateral se conserva más ante consonantes nasales, pues registran casi el 50% de las apariciones. Si va seguida de pausa, el porcentaje desciende a menos de la mitad, un 21,39%; antecediendo a consonantes fricativas y oclusivas sordas la conservación no llega al 15% en ninguno de los casos, y ante oclusivas sonoras su frecuencia es casi anecdótica, apenas supera el 5,51%. El entorno siguiente incide en la probabilidad de conservar la lateral. Delante de nasales registra el valor más alto, .778; a este le siguen las pausas, .635, y las

fricativas, .541. Cuando precede a oclusivas sordas y sonoras la probabilidad de conservarse desciende al .328 y el .240 respectivamente.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	47,55%	1338	.778
Consonante fricativa	14,25%	401	.541
Consonante oclusiva sorda	11,30%	318	.328
Consonante oclusiva sonora	5,51%	155	.240
Pausa	21,39%	602	.635
Total	100%	2814	

Tabla V.2.24. Distribución de articulación de /l/ como [l] según el contexto posterior

Las diferencias porcentuales del número de sílabas de la palabra entre el grupo de bisílabas y polisílabas son bajas: en las primeras, la conservación de la lateral se da en un 57,36%, mientras que en las segundas supera ligeramente el 40% de los casos. Esta variable también incide en la probabilidad de que la lateral se conserva, y sensiblemente mayor en palabras bisílabas que en polisílabas, .544 frente a .466.

N.º sílabas	%	N	Prob.
Bisílaba	57,36%	1614	.544
Polisílaba	42,64%	1200	.466
Total	100%	2814	

Tabla V.2.25. Distribución de la articulación de /l/ como de [l] según el número de sílabas

Articulación de /l/ como rótica simple [ɾ]

Como ha ocurrido en los grupos anteriores, la subida y la bajada proporcionaron resultados distintos y, una vez más, fue la etapa de subida la que tuvo una significación óptima de .000. Las variables influyentes en la probabilidad de neutralización de la rótica resultaron ser únicamente dos: el contexto precedente y el contexto siguiente.

Input 0.182	Log likelihood = –1100.726	Significance = 0.000			
Contexto anterior:	Vocal anterior .383	Vocal posterior .573	Vocal central .500		
Contexto siguiente:	Nasal: .338	Fricativa: .551	Oclusiva sorda: .143	Oclusiva sonora: .619	Pausa .431

Tabla V.2.26. Variables lingüísticas incidentes en el alófono neutralizado [ɾ]

La neutralización de la lateral muestra un porcentaje poco frecuente tras vocales anteriores: no llega al 5%. Por el contrario, tras vocales posteriores y tras la central, la frecuencia de la rótica simple es mayor y similar, cada contexto supera el 45%. La probabilidad de producirse tras la vocal central y las posteriores es similar, .500 y .573 respectivamente. Detrás de vocales anteriores la probabilidad de aparición del rotacismo es baja, .383.

Contexto anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior	4,45%	40	.383
Vocal posterior	49,22%	443	.573
Vocal central	46,33%	417	.500
Total	100%	900	

Tabla V.2.27. Distribución de la neutralización según el contexto anterior

Atendiendo al contexto siguiente, los resultados porcentuales de neutralización señalan los casos se dan, en su mayoría, ante consonantes oclusivas sonoras: en este contexto se ha documentado el 57% de los ejemplos. El segundo contexto más común es cuando precede a una fricativa, aunque en este caso la frecuencia desciende hasta el 25%. Por último, se da en un porcentaje bajo ante pausa, apenas un 8%, mientras que ante consonantes nasales y oclusivas sordas apenas se han encontrado casos, con porcentajes que no llegan al 7% ni al 4% respectivamente. En cuanto a los datos del análisis inferencial, la neutralización es más probable ante oclusivas sonoras, .619 y fricativas, .551; ante pausa y nasales la probabilidad será menor, .431 y .338 respectivamente. Por último, ante oclusivas sordas, el valor desciende hasta .143.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	6,67%	60	.338
Consonante fricativa	25,00%	225	.551
Consonante oclusiva sorda	3,33%	30	.143
Consonante oclusiva sonora	57,00%	513	.619
Pausa	8,00%	72	.431
Total	100%	900	

Tabla V.2.28. Distribución de la neutralización según el contexto posterior

Articulación de /l/ como cero fonético [Ø]

Como ocurrió con las variantes alofónicas anteriores, los resultados de las etapas de subida y bajada no fueron coincidentes, por lo que se descartó la bajada por presentar una significación de .085. La mayoría de las variables propuestas inicialmente resultaron relevantes para la probabilidad de elisión del sonido, descartándose únicamente la posición en la sílaba.

Input 0.063	Log likelihood = –699.287		Significance = 0.019	
Contexto anterior:	Vocal anterior: .678	Vocal posterior: .403	Vocal central: .491	
Contexto siguiente:	Nasal: .267	Fricativa:.352	Oclusiva sorda: .762	Oclusiva sonora: .747	Pausa:.380
Número de sílabas:	Bisílaba .540	Polisílaba .448		

Tabla V.2.29. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de /l/

La frecuencia de elisión de la lateral según el contexto anterior indica que las vocales anteriores son las que más propician la pérdida del sonido, se han documentado más del 70% de los casos, mientras que tras la vocal central y las posteriores suponen el 17,24% y casi el 10% respectivamente. En términos de probabilidad, el contexto más favorecedor es ante vocales anteriores, el valor que arroja el análisis es .678. En cuanto a la vocal central y las posteriores, la probabilidad es semejante, un .491 y un .403 respectivamente.

Contexto anterior	%	N	Prob.
Vocal anterior	72,81%	300	.678
Vocal posterior	9,95%	41	.403
Vocal central	17,24%	71	.491
Total	100%	412	

Tabla V.2.30. Distribución de la elisión según el contexto anterior

Por lo que respecta al contexto siguiente, los resultados porcentuales señalan que la elisión suele producirse ante consonantes oclusivas sordas, en el 45,62% de los ejemplos. El siguiente contexto más frecuente es ante oclusivas sonoras, un 38,1%. Ante pausa, fricativas y nasales los porcentajes descienden considerablemente: 10,68%, 3,64% y 1,94%. El análisis de probabilidad se corresponde con estos resultados, pues demuestra que ante oclusivas sordas y sonoras es más probable que se pierda la lateral, .762 y .747. Ante el resto de las consonantes estudiadas la probabilidad desciende considerablemente: un .380 ante pausa, un .352 ante fricativa y un .267 ante nasal.

Contexto posterior	%	N	Prob.
Consonante nasal	1,94%	8	.267
Consonante fricativa	3,64%	15	.352
Consonante oclusiva sorda	45,62%	188	.747
Consonante oclusiva sonora	38,10%	157	.762
Pausa	10,68%	44	.380
Total	100%	412	

Tabla V.2.31. Distribución de la elisión según el contexto posterior

Por último, el análisis porcentual según el número de sílabas de la palabra puso de manifiesto que la duración articulatoria de la palabra parece propiciar la relajación máxima del sonido, ya que el 65,53% de los casos se dan en palabras polisílabas, frente al 34,47% en las bisílabas. La probabilidad de que se elida la lateral es similar en bisílabas y en polisílabas, aunque estas últimas presentan un valor mayor, .540 frente a .448.

Cantidad silábica	%	N	Prob.
Bisílaba	34,47%	142	.540
Polisílaba	65,53%	270	.448
Total	100%	412	

Tabla V.2.32. Distribución de la elisión según la cantidad silábica

Como síntesis de los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los factores lingüísticos, se presentan dos tablas. La primera corresponde a la variable rótica simple y la segunda, a la lateral.

	/ɾ/ > [ɾ]	/ɾ/ > [l]	/ɾ/ > [ɛ]	/ɾ/ > [Ø]
Posición en la sílaba			Si	
Contexto anterior	Si	Si	Si	
Contexto posterior	Si	Si		Si
Número de sílabas	Si			
Función morfológica	Si			

Tabla V.2.33. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /ɾ/ en coda

	/l/ > [l]	/l/ > [ɾ]	/l/ > [Ø]
Posición en la sílaba			
Contexto anterior		Si	Si
Contexto posterior	Si	Si	Si
Número de sílabas	Si		Si

Tabla V.2.34. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /l/ en coda

V.2.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla

Este apartado muestra los resultados del análisis comparativo según el estilo de habla. Como se hizo en el análisis lingüístico, se ha optado por agrupar los alófonos róticos hallados en el análisis fonético por resultar estadísticamente más funcionales. En

las tablas que siguen se pueden apreciar las diferencias en función de la situación conversacional.

Variantes de la rótica

Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[ɾ]	91,99%	1895	78,1%	1625
[l]	5,67%	117	15,14%	315
[ɛ]	1,56%	32	1,54%	32
[Ø]	0,78%	16	5,19%	108
Total	100%	2060	100%	2080

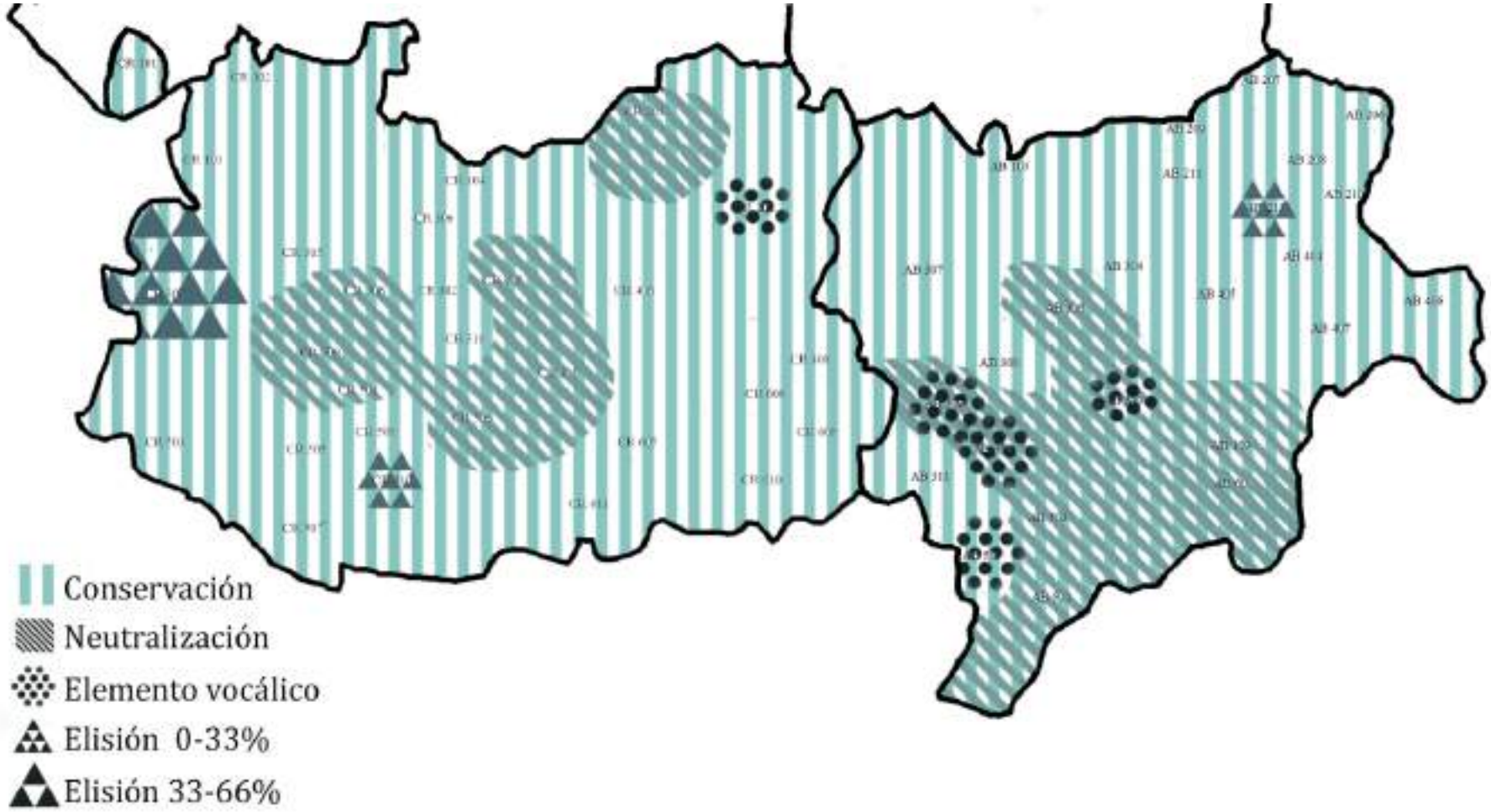
Tabla V.2.35. Distribución de los alófonos de /ɾ/ en coda según el estilo conversacional

En la encuesta con cuestionario, cuando los informantes se saben objeto de estudio, tienden a mantener la rótica simple y apenas existen casos de elisión. Por el contrario, en la entrevista semidirigida se encuentran en un contexto más distendido, así que se documentan más la neutralización y la elisión. Los casos en los que la rótica simple se articula como elemento vocálico se mantienen estables en ambas situaciones conversacionales. Estos datos coinciden con los resultados del análisis multivariable, que determinaron que el registro conversacional resulta un factor relevante únicamente en la conservación de la rótica, en la neutralización y en la elisión:

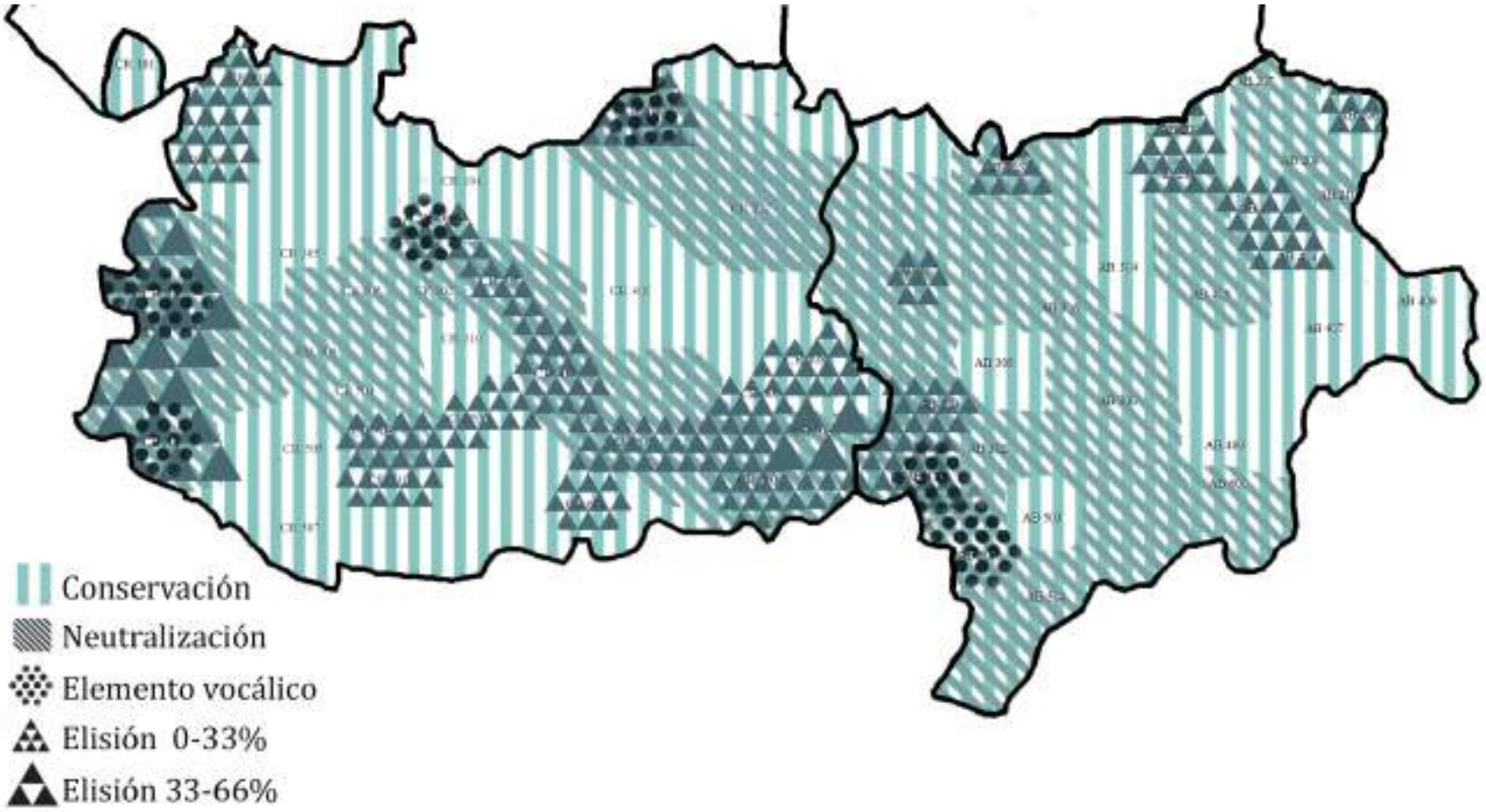
Conservación:	Formal .659	Semiformal .328
Neutralización:	Formal .393	Semiformal .617
Elisión:	Formal. 307	Semiformal .709

Tabla V.2.36. Probabilidad de aparición de los alófonos de /ɾ/ en coda según el contexto conversacional

Los mapas que siguen presentan la distribución geográfica de los datos aportados por el análisis estadístico. El primero refleja la distribución de los datos del cuestionario fonético y, el segundo, los de la conversación semidirigida.



Mapa V.2.2. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en estilo formal



Mapa V.2.3. Distribución geográfica de los alófonos de /r/ en coda en estilo semiformal

La conservación de la rótica se localiza a lo largo y ancho del área estudiada, independientemente del contexto conversacional. En un contexto más formal, los casos de conservación sistemática se extienden por un territorio mayor que en conversación informal, donde conviven con otros alófonos.

En el habla formal, la neutralización aparece en un área pequeña de la zona norte, una algo mayor del centro–oeste, y se localiza sobre todo en el sudeste de la región. En contexto relajado, sin embargo, se documenta por todo el sur y el sureste de la región, se amplía el área neutralizadora del oeste y asciende a numerosos puntos del norte y del noreste.

En los resultados del cuestionario fonético, el elemento vocálico limita su aparición a zonas aisladas del norte, del este y del sur. En conversación semidirigida se puede encontrar en más zonas, sobre todo en núcleos localizados al oeste y suroeste de la región. Sin embargo, como se puede ver, es una variante mucho menos extendida geográficamente que el lambdacismo.

La elisión del sonido apenas se produjo en conversación formal, confirmándose que en esta situación los informantes prestaban mayor atención a su forma de articular los sonidos. Se ha registrado únicamente en tres puntos: uno al nordeste, uno al oeste y el último al suroeste. En conversación informal la elisión es mucho más frecuente, distribuyéndose por toda la franja centro–sur y ampliándose por zonas del norte, noreste y noroeste.

Variantes de la lateral

Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[l]	79,28%	1622	57,31%	1192
Variantes de [ɾ]	18,57%	380	25,00%	520
[Ø]	2,15%	44	17,69%	368
Total	100%	2046	100%	2080

Tabla V.2.37. Distribución de los alófonos de /l/ en coda según el estilo conversacional

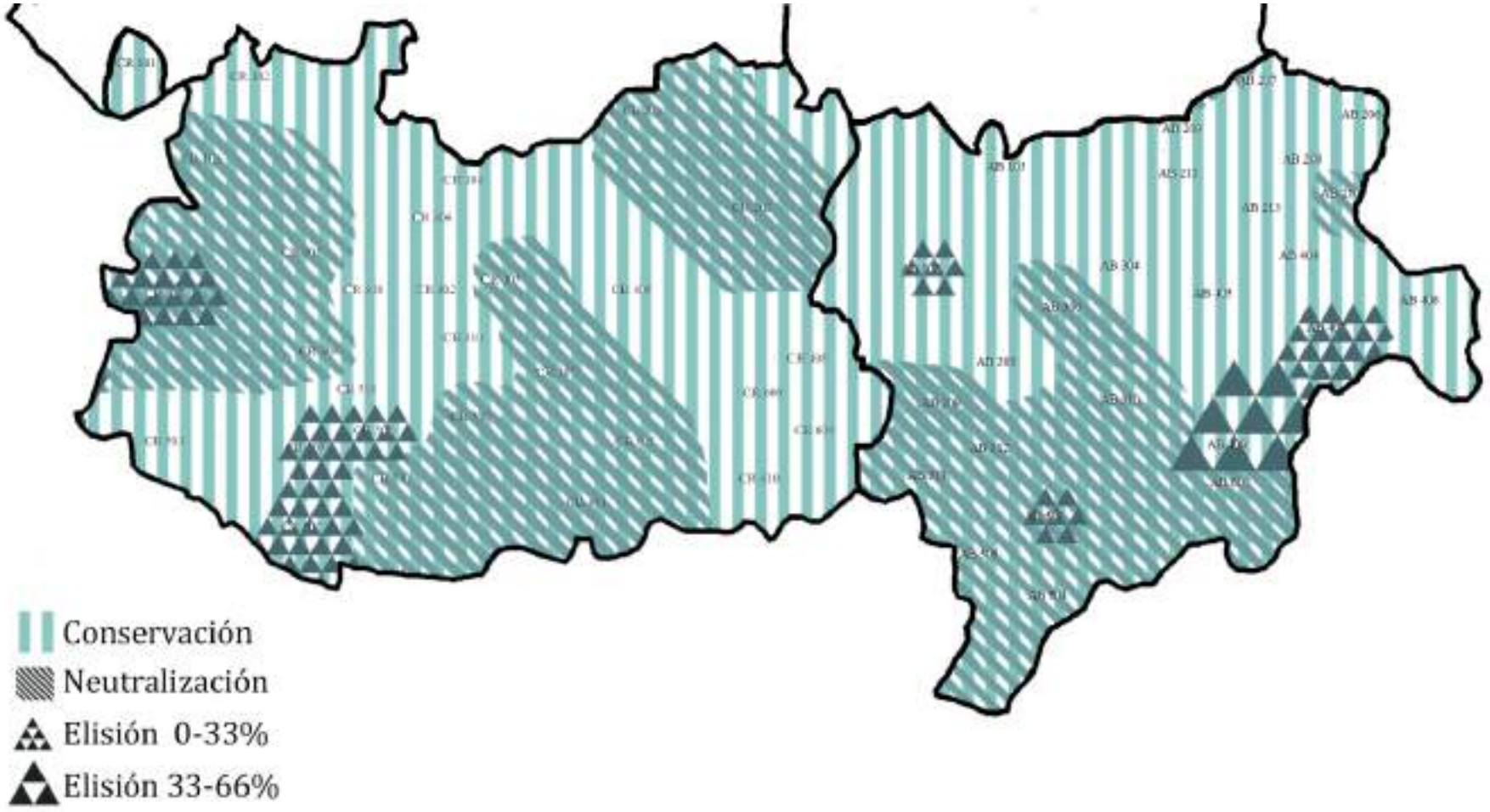
La conservación de la lateral según la situación conversacional muestra diferencias porcentuales elevadas, con más de un 20% en cuestionario fonético que en

conversación semidirigida. La neutralización está extendida en ambas situaciones, aunque es más frecuente en conversación semidirigida. La elisión apenas apareció en el cuestionario fonético; sin embargo, en la conversación semidirigida aumentó en más de un 15%.

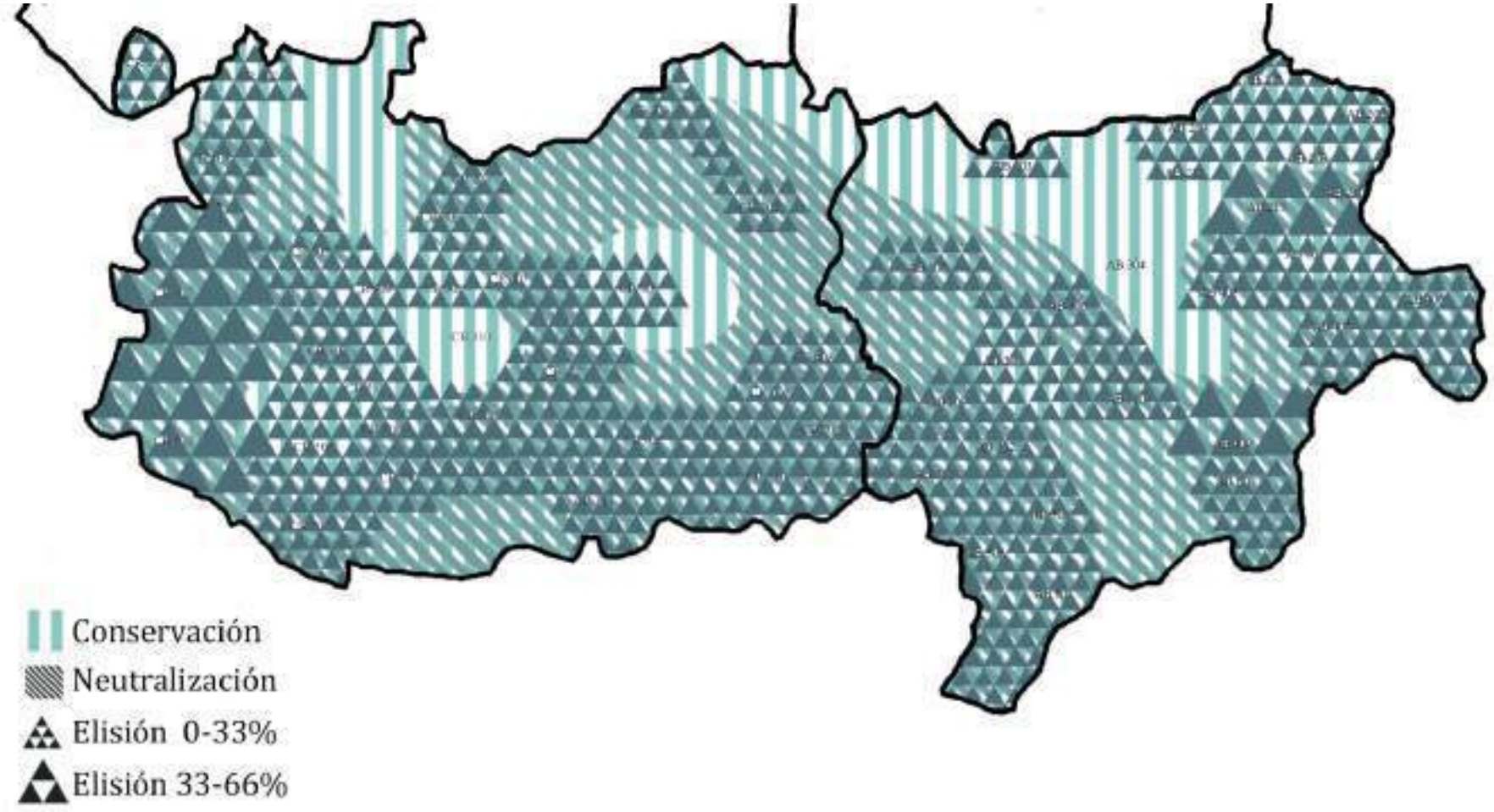
El análisis estadístico inferencial señala como relevante el estilo de habla en las tres variables de pronunciación. Como ocurría con la rótica simple, el contexto formal favorece la conservación de la lateral, mientras que la neutralización y la elisión del sonido son más probables en conversación semiformal.

Conservación:	Formal .722	Semiformal .278
Neutralización:	Formal .386	Semiformal .614
Elisión:	Formal. 224	Semiformal .776

Tabla V.2.38. Probabilidad de aparición de los alófonos de /l/en coda según el estilo conversacional



Mapa V.2.4. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en estilo formal



Mapa V.2.5. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en estilo semiformal

Aunque la conservación de la lateral se localiza en todo el territorio, analizando los mapas se puede ver que únicamente mantienen la diferenciación sistemática los hablantes de las localidades del norte que hacen frontera con Cuenca, en puntos aislados de la zona este y central, y en una estrecha franja que se extiende del noroeste al suroeste.

La neutralización se documenta en un área amplia de la franja meridional de Castilla–La Mancha en ambas situaciones discursivas. En conversación formal donde más aparece es en el sur, sobre todo en el sureste, aunque también se da al oeste, mientras que en situación distendida se da en casi toda la franja. La elisión presenta más diferencias de distribución geográfica. En cuestionario fonético se registran ejemplos en la zona central, en puntos de la zona este y sureste y en una extensa área del oeste al suroeste. En conversación semidirigida, es más amplia la zona de elisión que de conservación, coincidiendo casi siempre con las zonas donde se produce neutralización.

Los mapas reflejan que la neutralización de /ɾ/ y /l/ y la relajación articulatoria aumentan de norte a sur: al sur quedan pocas áreas que no neutralice, sobre todo en un contexto semiformal. Menos extendida está la relajación articulatoria, pero también aumenta de norte a sur, coincidiendo en la mayoría de los casos con la neutralización.

V.2.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo

Como en el apartado anterior, se ha mantenido la distribución alofónica que mostró el análisis fonético de la rótica simple al estudiar las diferencias entre el habla de las mujeres y los hombres, y se ha agrupado en el caso de la lateral siguiendo el patrón establecido en el análisis estadístico. En principio, para comparar el habla según el sexo del informante solo iban a utilizarse los materiales del cuestionario fonético por la imposibilidad de comparar sistemáticamente los datos de la conversación semidirigida; sin embargo, al final se optó por presentar los resultados de la combinación de ambos para intentar reflejar la situación real.

Variantes de la rótica

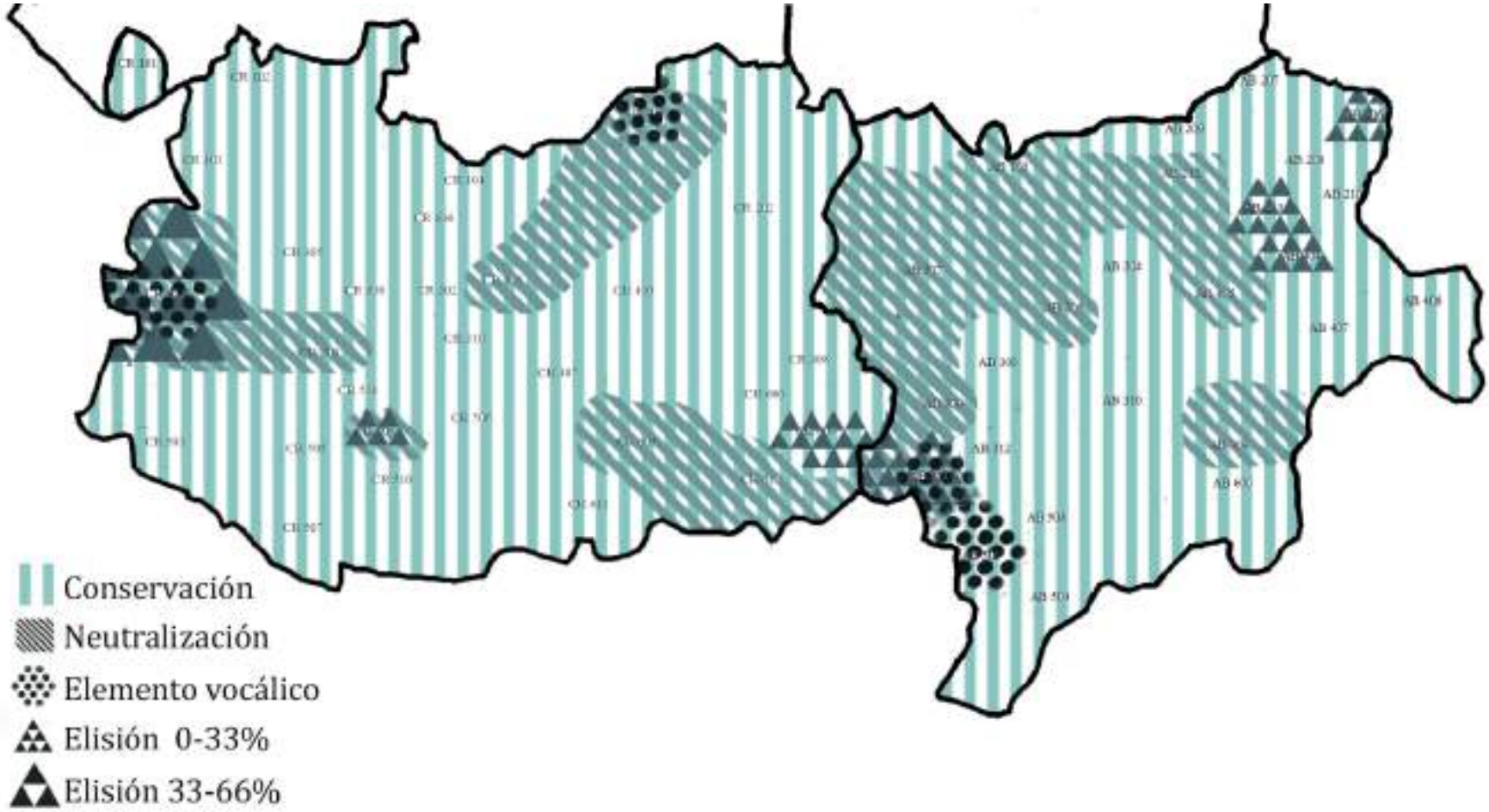
Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[ɾ]	87,98%	1816	79,76%	1640
[l]	6,79%	140	14,01%	288
[ɛ]	0,97%	20	1,56%	32
[Ø]	4,26%	88	4,67%	96
Total	100%	2064	100%	2056

Tabla V.2.39. Distribución de los alófonos de /ɾ/ en coda según el sexo del informante

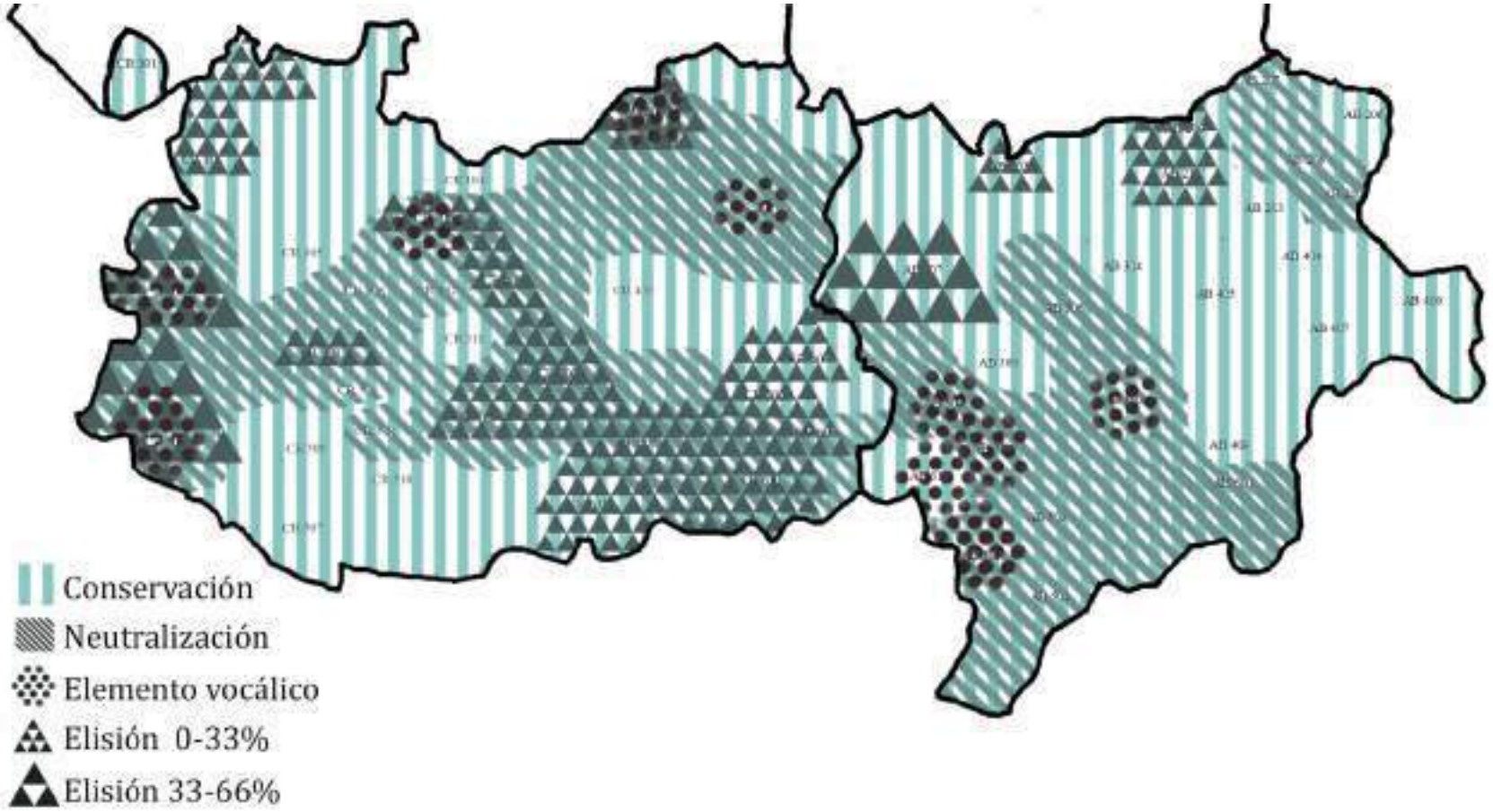
Como se ve en la tabla, existen diferencias entre mujeres y hombres. Ellas son más conservadoras, con un porcentaje de mantenimiento de la rótica simple elevado, los de neutralización y elisión bajos, y el de la variante vocálica inferior al 1%. Los hombres tienen más tendencia a neutralizar los sonidos, con una frecuencia de aparición que duplica la de las mujeres. También tienden más a la relajación, con algunos ejemplos más de variante vocálica y de elisión.

El análisis estadístico multivariable de la influencia del sexo del informante en las variantes róticas determina que es un factor incidente en la neutralización y en la elisión. En ambos casos señala a las mujeres como más conservadoras: en ellas, la probabilidad de que se produzca neutralización del sonido es de .410 y la elisión, .400, mientras que, en ellos, ambos fenómenos ascienden: la neutralización a .590 y la elisión a .600.

Los mapas siguientes permiten observar la distribución geográfica de estas diferencias.



Mapa V.2.6. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en el habla femenina



Mapa V.2.7. Distribución geográfica de los alófonos de /r/ en coda en el habla masculina

La distinción articulatoria de la rótica se documenta en todo el territorio, sobre todo en el habla femenina, pues su convivencia con otras variantes alofónicas está muy localizada geográficamente. En el habla masculina las soluciones neutralizadoras y elididas van ganando terreno a la conservación de la rótica simple.

La mayor diferencia se encuentra en la distribución geográfica de la neutralización. Al nordeste y sureste de la región, las mujeres conservan la /ɾ/ final, mientras que los hombres la neutralizan por todo el territorio. En las franjas central y occidental la distribución es muy similar para ambos sexos, aunque ellos neutralizan en áreas más extensas.

La aparición del elemento vocálico también es más común en los hombres. Aunque existen puntos en los que ambos sexos presentan esta realización, son más numerosas las zonas en las que lo articulan únicamente ellos.

En cuanto a la elisión, aparece tanto en el habla masculina como en la femenina, si bien la extensión territorial de esta solución en las mujeres se limita a pequeñas áreas al este y oeste, mientras que en los hombres aparece además en el nordeste y en una extensa área en el sur, en la frontera con Andalucía.

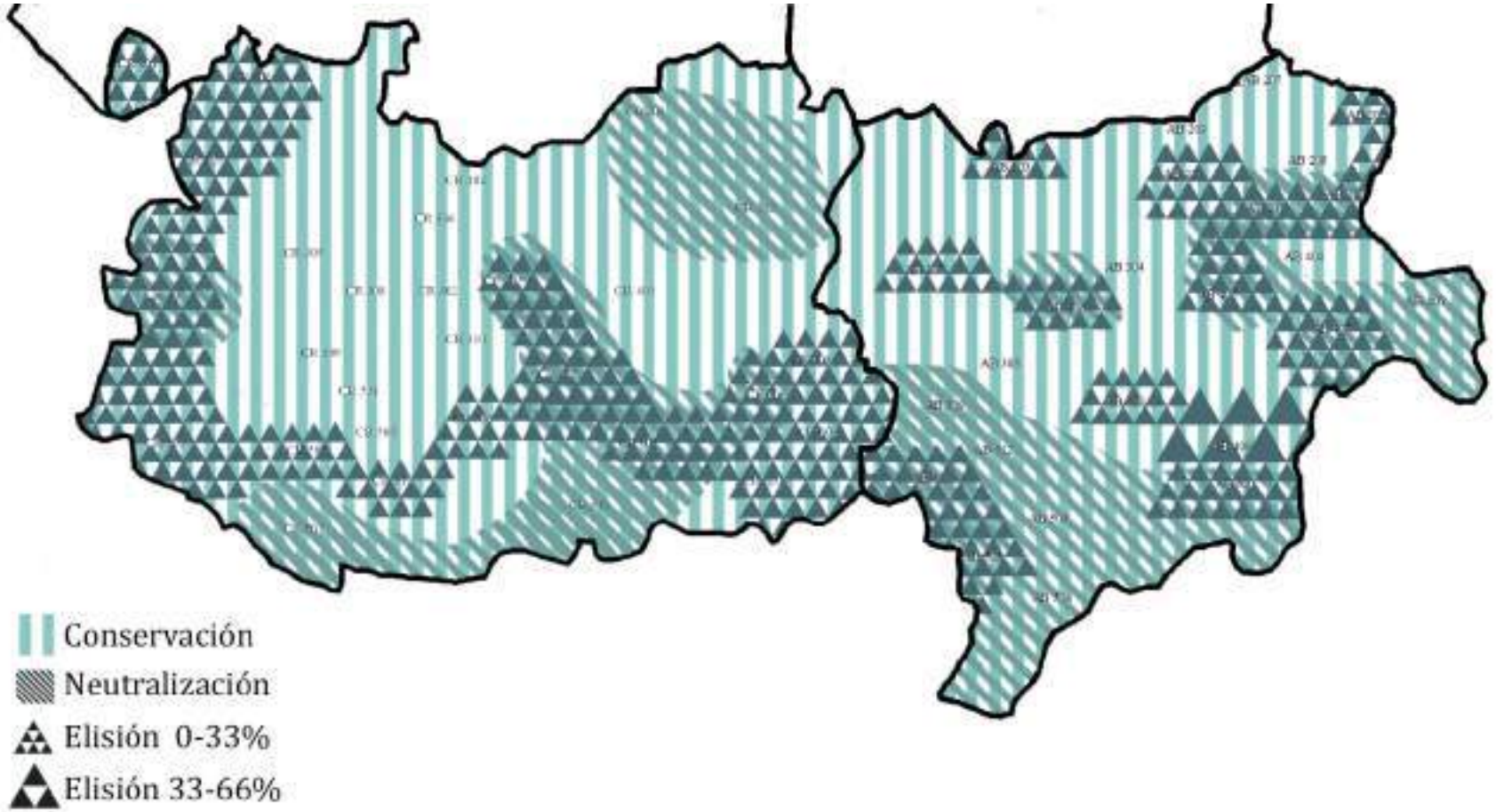
Variantes de la lateral

Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[l]	76,28%	1582	62,63%	1294
Variantes de [ɾ]	16,01%	332	25,36%	524
[Ø]	7,71%	160	12,01%	248
Total	100%	2074	100%	2066

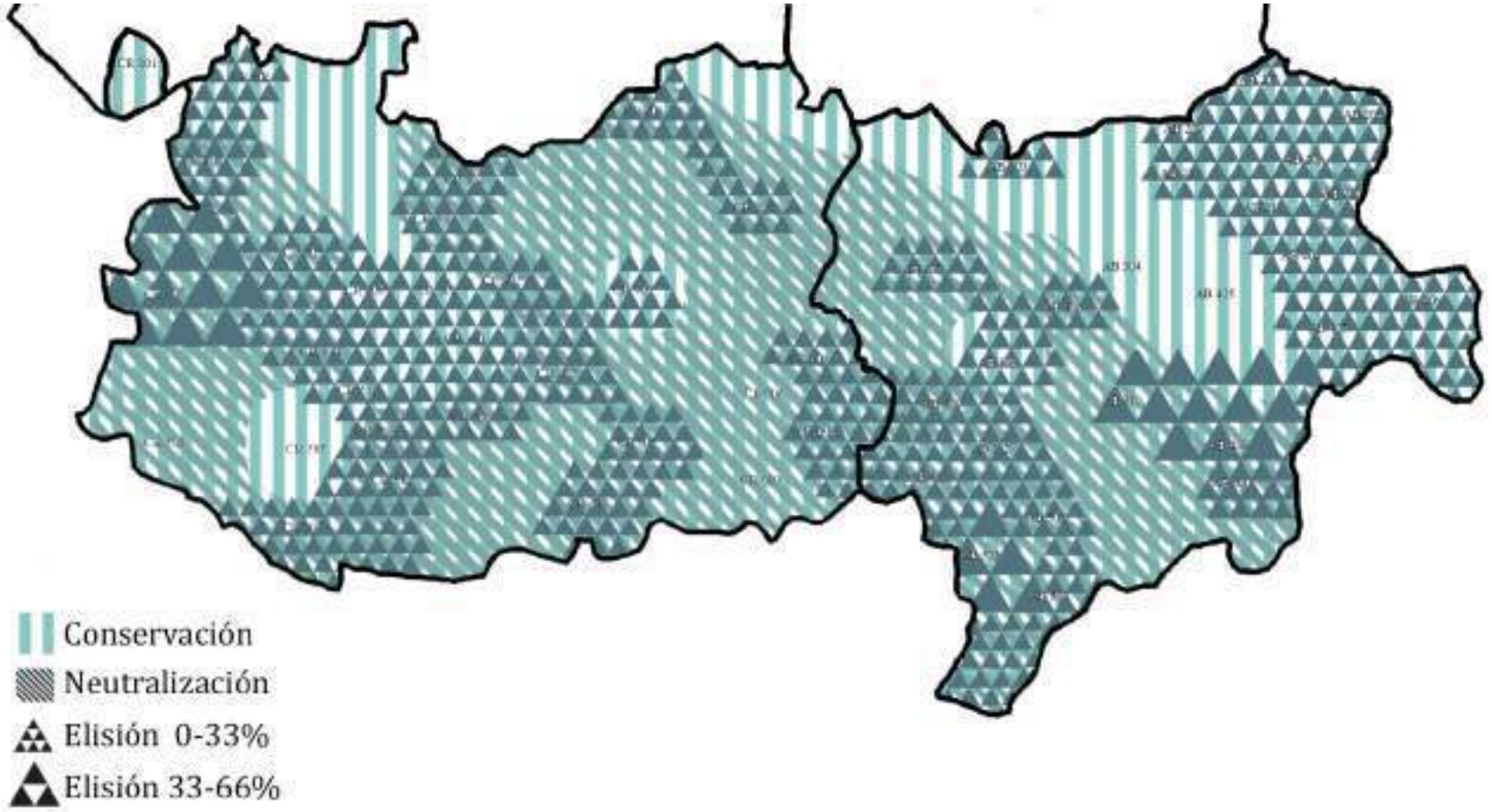
Tabla V.2.40. Distribución de los alófonos de /l/ en coda según el sexo del informante

En la tabla se ve que las mujeres conservan más la lateral que los hombres. Por el contrario, es más común que los hombres realicen articulaciones de tipo neutralizado. Lo mismo ocurre en el caso de la elisión: los hombres son más propensos a la relajación articulatoria que las mujeres, aunque las diferencias porcentuales son inferiores, puesto que también se han documentado numerosos casos en el habla femenina.

La estadística inferencial señala que el factor sexual incide únicamente en la conservación de la lateral, ya que las mujeres presentan una probabilidad de articulación de /l/ superior, .533 y .467 respectivamente.



Mapa V.2.8. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en el habla femenina



Mapa V.2.9. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en el habla masculina

Por lo que respecta a la conservación del alófono lateral, se dan diferencias significativas entre el habla femenina y la masculina. Si bien se localiza por todo el territorio en ambos casos, la zona de convivencia con otro tipo de articulaciones en las mujeres es inferior que la de los hombres, que únicamente conservan la lateral de manera sistemática en dos zonas aisladas del norte y una pequeña zona del sur de Ciudad Real.

En cuanto a la distribución de la neutralización, en el habla femenina se registra en el noreste, el este y el sur de la región, con puntos aislados en la zona oeste. En la masculina se da por casi todo el territorio, sobre todo por la zona centro, sur, y desde el noroeste al suroeste. Las mujeres, aunque también han adoptado la neutralización de /ɾ/ y /l/, siguen siendo más conservadoras en la manera de articular los sonidos.

Por lo que respecta a la elisión, en las mujeres se localiza en las zonas fronterizas con Extremadura, en una franja al sur de las provincias que las atraviesa de oeste a este, y en puntos del centro, este y nordeste. En los hombres está mucho más extendida, por todas las zonas del oeste, el suroeste, el sur y el noreste, y por puntos aislados del oeste, el norte y el centro.

V.2.5. Conclusiones

Como se ha visto al inicio de este capítulo, la variación de los fonemas /ɾ/ y /l/ en coda silábica es un fenómeno característico de las hablas meridionales ampliamente documentado en la historia del español. En Ciudad Real y Albacete, el tratamiento de estos sonidos no presenta mucho polimorfismo en los hablantes, pese a ser regiones de frontera entre las hablas castellanas del norte peninsular y las meridionales. Se mantienen cercanos a la norma, al contrario de lo que sucede con otros procesos de relajación relacionados con la posición de distensión silábica.

Las variables lingüísticas seleccionadas para el análisis de /ɾ/ y /l/ en coda no fueron exactamente las mismas en ambas, y han dado resultados diferentes en función del fonema. Así, para la /ɾ/, todas resultaron ser incidentes en la articulación de los distintos alófonos posibles. La conservación del alófono rótico simple se verá favorecida por su presencia en palabras tipo *hierba*: bisílabas, ante consonantes oclusivas sordas y tras vocales anteriores; así como cuando la /ɾ/ tiene función morfológica, como en *abrir*. La aparición de la neutralización será más probable en palabras como *calor*, ante pausa y tras vocales posteriores. El sonido vocálico se articulará en posición final absoluta de

palabra y tras la vocal central, en secuencias del tipo *cantar*. Por último, la elisión se dará con más frecuencia ante consonantes fricativas, apareciendo en palabras como *terso*. En el caso de /l/ en coda, la conservación se verá influida por el contexto posterior y el número de sílabas: será más probable que se mantenga ante consonantes nasales y en palabras bisílabas, como sucede en *calma*. En la neutralización es incidente en el contexto fónico anterior y posterior: aparecerá en palabras como *holgado*, tras vocales posteriores y ante consonante oclusiva sonora, y queda descartada la posición en la sílaba. La elisión afectará el contexto anterior y el posterior, así como el número de sílabas: se elidirá el sonido tras vocales anteriores, ante consonantes oclusivas sordas y en palabras polisílabas, por ejemplo, en *alcohol*. Esto demuestra que los hablantes tienden a la relajación articulatoria, puesto que cuanto más larga sea la palabra que ha de articularse y más esfuerzo articulatorio haya que hacer para cambiar de un punto de articulación a otro —es más complejo pasar de una articulación lateral a una oclusiva que a una nasal, por ejemplo—, más frecuentemente se perderá la articulación plena del sonido.

En cuanto al cartografiado de /ɾ/ atendiendo al estilo de habla, la variante más extendida en el habla formal es la rótica simple, que se da por todo el territorio y presenta pocas zonas en las que existe polimorfismo: la neutralización se limita a pequeñas áreas aisladas del centro–oeste y del sudeste de la región, el elemento vocálico aparece en puntos aislados de Albacete, y la elisión apenas se produjo. En conversación semiformal, por el contrario, las zonas en las que conviven varias soluciones son más extensas: la neutralización se dio por toda la franja sur, por el oeste y por varias zonas del norte; el elemento vocálico aparece en zonas más amplias del oeste y el sureste; y la elisión es más frecuente en el sur, ascendiendo por el centro y llegando a zonas del norte, hasta superar en algunas áreas el 66% de las realizaciones.

Los mapas que reflejan la situación en el habla de las mujeres y el de los hombres señala que, para la rótica simple, ellas se intentan ajustar más a la norma: el mantenimiento de /ɾ/ es la solución preferida, son poco extensas las zonas en las que se da la neutralización —aparece sobre todo en la zona central—, el elemento vocálico se articula en puntos aislados y la elisión queda restringida al oeste —donde sí presenta un porcentaje de aparición elevado—. En los hombres también se conserva la rótica simple, pero va perdiendo terreno a favor de soluciones neutralizadas y elididas: en el habla masculina, la neutralización se documenta por toda una franja que une el oeste del

territorio con el este, llegando a puntos del norte, son más numerosas las zonas en las que articulan el elemento vocálico y la elisión se da, además de en las áreas en las que aparecía en el habla de las mujeres, por el nordeste y el oeste.

Estos datos señalan que los informantes prestaron cierta atención a su pronunciación cuando se hallaban en un contexto formal, y la gran diferencia de articulación entre una situación conversacional y otra, así como entre mujeres y hombres, parece indicar que los hablantes son conocedores del carácter menos normativo de las soluciones neutralizadas y elididas y, por lo tanto, manifiestan una intención de producir soluciones más próximas a la norma.

La misma situación se da en la geografía de la /l/, donde se ve un cambio aún más drástico entre un estilo conversacional y otro. En el habla formal, la conservación sistemática del sonido se registra en la mitad norte del territorio, en puntos aislados de la zona este, y en una franja que va del noroeste al suroeste; en el habla semiformal, en cambio, apenas se registra en pequeñas zonas del noreste y el centro, en el resto del territorio existe polimorfismo. En el habla formal, la variante neutralizada se localiza al sur, y la elidida se reparte por zonas del este, sureste, centro y sur del territorio. En la conversación semiformal la neutralización aparece en toda la región, exceptuando los pocos lugares que conservaban sistemáticamente la /l/. La elisión coincide en su extensión territorial con la neutralización, y son varios los puntos donde su aparición es de más del 66%.

En cuanto a la producción según el sexo de los informantes, también aparecen diferencias importantes entre el habla femenina y la masculina. La conservación del sonido se da por todo el territorio, pero es más frecuente en las mujeres, donde la extensión territorial del polimorfismo se localiza en las zonas fronterizas con otras comunidades autónomas, mientras que ellos solo conservan la lateral de manera sistemática en zonas aisladas del norte. La neutralización, en el habla femenina, se da el noreste, el este y el sur de la región; en la masculina se extiende por prácticamente todo el territorio. En las mujeres, la elisión está presente en la frontera con Extremadura y Murcia, y en una franja que recorre el sur de la región estudiada, mientras que, en los hombres, se extiende por todas las áreas que hacen frontera con otras comunidades autónomas, llegando a puntos del norte y del centro.

Esta situación parece reflejar cierta conciencia lingüística de la norma estándar por parte de los hablantes: las articulaciones neutralizadas y elididas poseen un claro valor estilístico, como demuestra su escasa frecuencia de aparición en el habla formal y femenina, frente a su mayor articulación en el habla informal y masculina.

Por el tratamiento de /ɾ/ y /l/ en coda, esta región debería ser englobada dentro de las llamadas hablas de transición por presentar soluciones comunes a ambos tipos de castellano, si bien los procesos típicos de las hablas meridionales poseen una frecuencia de aparición escasa y los hablantes tienden a converger hacia las soluciones normativas. Atendiendo tanto a la distribución por género de las variantes más conservadoras —más frecuentes en las mujeres que en los hombres—, como a la distribución estilística —las soluciones conservadoras aumentan en las respuestas a las preguntas con cuestionario, frente a las mayores frecuencias de las soluciones meridionales en la entrevista semidirigida—, se comprueba que las soluciones meridionales están en retroceso en las hablas de frontera con Andalucía a favor de las más conservadoras.

V.3. EL FONEMA /d/ EN CODA

La consonante oclusiva sonora /d/ en posición implosiva experimenta procesos de debilitamiento debido a la tendencia intrínseca que se da en este contexto a la relajación articulatoria. Se trata, bien de una estructura CVC bien de un grupo consonántico VCC. Tanto la posición de distensión silábica que ocupa la dental, como su escasa frecuencia de aparición, favorecen la presencia de las distintas variantes alofónicas que se explicarán a lo largo de este capítulo. La pérdida de la /d/ en coda silábica es muy general en todo el dominio del español.

V.3.1. Estado de la cuestión

La variación lingüística que se da en la realización del fonema oclusivo dental sonoro /d/ en posición implosiva se ha observado desde antiguo. Lapesa (1981), señala que, a lo largo de la historia, han convivido diferentes articulaciones sin que ninguna de ellas se haya impuesto sobre las demás. En los siglos XII y XIII se registran vacilaciones como *judgar* o *jutgar* al lado de *juzgar*. La /d/ final, por tanto, se asibila y da como resultado un sonido que se documenta con distintas grafías: con *d* (*poridad*, *verdad*, *sabed*) o con *t* (*poridat*, *verdat*, *sabet*) y, a veces, con *th* (*abbath, Uith* 'vid') o con *z* (*liz* por 'lid' en Berceo). Un caso curioso es el de los nombres propios masculinos: solían apocoparse

cuando les seguía el patronímico, quedando la /d/ al final como consecuencia de esta apócope y perdiéndose por último, como ocurre en *Ferrando* > *Ferrand* > *Ferrán*. En el romance medieval se puede encontrar, por tanto, el mantenimiento de /d/ final en coda silábica, la alternancia *–t* / *–d*, la asibilación, la interdentalización e incluso la pérdida.

Alonso (1967) señala numerosos ejemplos de variación de la /d/ en coda silábica. En el siglo XIV, Enrique de Villena, en su *Arte de Trovar*, afirma que la /d/ final antigua se escribía también con una *–t:* "*t* e *d* eso mesmo convienen en son en fin de dicción, así como quien dize *cibdad*, que se puede fazer con *d* e con *t*; en principio son disonantes (…) En lugar de *d* se pone *t* en fin de dicción: *brevedat*". La alternancia en la grafía se siguió dando hasta finales del XV y principios del XVI, momento en el que aparecen documentos con numerosas formas con *–d*, como *antigüedad*, *voluntad*, *merced*, y desaparece la alternancia con *–t*. Durante la expansión imperial de Carlos V, la lengua se caracteriza por un estilo que refleja la frase de Juan de Valdés: "el estilo que tengo me es natural y sin afectación alguna, escribo como hablo" (Valdés, 1535: 223). Esta naturalidad convive con una cuidadosa selección en su *Diálogo de la Lengua,* que se basa en criterios bien definidos cuando se ocupa de las variaciones de la pronunciación. En cuanto a la pérdida de la /d/ en coda, Valdés indica que, en palabras en las que está agrupada con otra consonante, podía sufrir metátesis, y recomienda *ponedlo.* En la Sevilla de 1549 hay escrituras de amanuenses que se decantan por la *d* final frente a la *z,* como en *neçesidad;* también lo hará Núñez de Muley, personaje de la alta sociedad granadina cristiana, quien escribe en el memorial que dirige a Felipe II (1567) *leartad*. En la primera mitad del siglo XVI la conjugación ofrecía inseguridades también en la /d/ final del imperativo: *amá* por *amad*, *poné* por *poned*, o *vení* por *venid,* entre otros. Esta pronunciación neutralizada llegó a la literatura de la mano de Garcilaso y todos los clásicos la adoptaron tras él. Juan de Valdés (1535) señala que la lucha entre *dalde* y *dadle*, *teneldo* y *tenedlo* se prolongó hasta la época de Calderón. Destacan entre andaluces, murcianos y toledanos y gentes de la corte las asimilaciones *tomallo*, *hacello*, *sufrillo,* que adoptaban la norma lingüística de Toledo en tiempo de Carlos V, y después decayeron, aunque se siguieron usando para rimar a final del verso todo el siglo XVII. Se daban también en la prosa, en obras de Vélez de Guevara (*leello*, *repetillo*, *servillas*, etc.) o de Saavedra Fajardo.

A principios del siglo XVII, el gramático Oudin (1610) consideraba la elisión de la /d/ final como el uso normal del habla llana, aunque no solo influía en ello la posición silábica del sonido, sino que dependía de la palabra (Lapesa, 1981). Sánchez Prieto y Delfina Vázquez (en prensa) documentan en el siglo XVIII en Madrid casos de pérdida de la /d/ final en personas de nivel sociocultural muy bajo[59]. Así, la pérdida era lo más común en algunas formas de imperativo, como *comé* o *dezí*, pero jamás en *oyd*. Estos son casos morfológicamente condicionados, como también parece que lo están los ejemplos más antiguos que registra Alonso (1967), en los que la desinencia –*dad* elide su /d/ final. Las interpretaciones de las grafías por las que se ha sustituido la /d/ han sido variadas y confusas.

Unas veces se ha interpretado como si la /d/ se pronunciara [t], otras como si existiera desde el siglo XIII la pronunciación [θ] por /d/ final —Alonso (1969) explica que la [t] se mantuvo estable hasta la época de Nebrija, momento en el que comenzaría la confusión entre oclusivas y fricativas—. La pronunciación no era completamente estable, por lo que las consonantes sonoras que quedaban finales solían escribirse como sordas, por la influencia de los inmigrantes ultrapirenaicos. Las otras dos grafías, "*z*" y "*th*" finales indican que se intenta señalar que la /d/ final es fricativa. Pensado (2000) explica que el ensordecimiento medieval del castellano dependió de la apócope extrema ya que, al contrario que en otras lenguas romances, optó por reponer las vocales finales, lo que produjo un reajuste tanto en el sistema de sibilantes como en el de las oclusivas sonoras:

> Es perfectamente posible fricativizar las sonoras manteniendo el ensordecimiento final en oclusiva, como sucede en catalán oriental. Pero al convertirse en aproximantes las oclusivas sonoras, aparece una nueva estrategia para eliminar la dificultad de la sonoridad y el ensordecimiento tiende a decaer. Si se difunde la aproximante a contextos de *sandhi* tendríamos la situación del valenciano actual, que puede ser el antecedente de la pronunciación de Castilla la Nueva: [tsibdátantígwa] > [θjuδáδantíɣwa] (fricativización y sonorización en sandhi) [tsibdát] > [θjuδáδ] (eliminación de alomorfos y por debilitamiento). Más tarde, desaparecería la final: [θjuδá] / [θjuδántíɣwa]. Donde las finales se refuerzan de nuevo o más probablemente, se fricativizan pero sin llegar a convertirse en aproximantes, como sucede en castellano viejo, se

[59] Esta información, aún inédita, fue obtenida gracias al artículo en prensa de Molina Martos "Los mecanismos del cambio fónico en Madrid".

.

> mantiene el ensordecimiento: de çibdat [tsibdát] se pasaría a [θjudáδ] (por eliminación de alomorfos) > [θjudáθ] (Pensado, 2000.: 51).

A finales del siglo XVIII y principios de XI, por tanto, se acabó produciendo una identificación casi completa entre la "*z* "y *"d"* finales, que ha quedado fijada en la lengua escrita en los casos de /d/ final de sílaba interior: *mayorazgo, portazgo, juzgar*. Esta tendencia dura hasta el español actual, pues se advierte cierta preferencia por la articulación sorda. Torrens (1998: 305) considera que este tipo de realización es una ultracorrección del debilitamiento del sonido, el cual es patente en "la neutralización de la sonoridad y la tensión en los pares *p/b, t/d, k/g*, cuyos archifonemas resultantes se corresponden a una variedad no oclusiva, sonora o muy relajada y ligeramente ensordecida".

V.3.2. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ en coda

Por lo que a /d/ en coda se refiere, la tendencia al debilitamiento o a la pérdida afecta a los distintos niveles de hablantes de español y se extiende por casi todas las zonas de la lengua española, aunque es más intensa y aparece con más frecuencia en las modalidades menos normativas.

El debilitamiento se da más en el español meridional que en el español del centro y del norte peninsular[60]. Según los datos que aporta el ALPI[61], geográficamente se podía establecer el corte entre el español centro–septentrional y el español meridional. La línea divisoria pasaría por el norte de Extremadura, sur de Salamanca y Ávila, el centro de Madrid, el sur de Guadalajara y Cuenca y el noreste de Albacete y Murcia. Al sur quedaría la zona meridional de Salamanca y Ávila, la mitad sur de Madrid, las provincias de Toledo, Ciudad Real y Albacete, el extremo meridional de Cuenca, Murcia, la mayor parte de Extremadura, Andalucía y las islas Canarias. Por supuesto, de esta división no se debe deducir que se opongan las dos mitades peninsulares, ya que el

[60] En la geografía del castellano europeo, se pueden establecer zonas diferenciadas por su conservadurismo lingüístico. Es posible que un territorio sea conservador en un nivel lingüístico, como la fonética, pero innovador en otro, como la gramática. En las áreas llamadas "innovadoras" es usual el debilitamiento, aspiración o pérdida de consonantes finales de palabra.

[61] Datos tomados de Estrada Arráez, A. (2012). The loss of intervocalic and final /d/ in the Iberian Peninsula, *Dialectología*, III, 7-22, que estudia la /d/ en coda a través de los mapas del ALPI.

tratamiento del fonema no es homogéneo a cada lado de la línea divisoria, sino que existe polimorfismo.

Los diferentes atlas lingüísticos aportan información más reciente del estado de la cuestión de la articulación de la /d/ en coda. En Cantabria (ALECant, mapas 1063, *pared* y 1069, *red*.) se puede observar que alternan por todo el territorio el debilitamiento y pérdida de la dental con la articulación como interdental /θ/. En algunos puntos del centro de la región aparecen soluciones en las que se añade una vocal tras la dental, articulándose entonces como una aproximante intervocálica, así, pueden encontrarse formas como *réde* por 'red' o *séde* por 'sed'. El estudio llevado a cabo por Antón (1998), en el que elabora un estudio sociolingüístico de las consonantes oclusivas en coda en Asturias, demostró que la realización más común en el territorio fue la interdental, seguida de las realizaciones oclusiva y aproximante.

En Castilla y León existe también polimorfismo. Según atestiguan los mapas 61, *pared*, y 771, *Navidad*, aparece la conservación, más o menos relajada alternando con la elisión al norte de León y en zonas del sur de Salamanca, Ávila y Segovia. La articulación interdental se localiza fundamentalmente en Burgos, Palencia, Valladolid, este de León y Zamora, norte de Segovia, Ávila, Salamanca y Soria. Esta solución se produce como resultado de una ultracorrección ante la elisión, según Hernández Alonso (1996: 200). En 2016, Hualde y Eager llevaron a cabo un estudio en Castilla y León en el que analizaron las soluciones articulatorias para la /d/ en coda, y encontraron polimorfismo en el territorio, con la aparición de la elisión y de la interdental como principales alófonos:

> Unlike other studies that have focused on readspeech, we find that deletion is, in fact, the most common realization ofword-final /-d/, when all contexts are taken into account, including preconso-nantal ones. Before pause and before avowel as well, deletion is frequent, although not as frequent as devoicing to [θ]. We found that devoicing is morecommon before pause than before a vowel, suggesting that it may in fact havestarted in this context, later spreading analogically to the prevocalic context (Hualde y Eager, 2016: 347).

El ALEANR demuestra en los mapas 1515, *pared*, y 1563, *verdad*, que la conservación del sonido es propia del norte de Navarra y en las zonas fronterizas con

Cataluña, mientras que la /θ/ aparece en Logroño, algunas zonas de Zaragoza fronterizas con Soria, en un punto de Teruel en la frontera con Cuenca y en puntos aislados de Navarra y Huesca. La elisión aparece altamente extendida por todo el territorio aragonés, zona en la que puede documentarse también la presencia de la oclusiva sorda intervocálica al añadir los hablantes una /e/ final. Un estudio elaborado por González (2006) en las áreas del castellano en contacto con el vasco puso de manifiesto que, en esta zona del norte peninsular, la /d/ en coda se articula como un alófono fricativo de manera casi categórica.

En Madrid (ADiM, mapas 25, *pared,* y 115, *verdad*) hay tres variantes de la realización de la consonante /d/ en posición final: la elisión total [Ø], la articulación como interdental sorda /θ/ y la conservación de la dental. Esta Comunidad es, por tanto, una zona de transición dialectal: se encuentra entre las hablas conservadoras, donde hay una tendencia a mantener la /d/ en coda o bien a ensordecerla, y entre las hablas innovadoras, que la relajan y eliminan completamente.

En el ALeCMan se puede ver una evolución de las hablas castellanomanchegas, con un claro predominio de la pérdida de la dental final de palabra (mapa 34, *pared* y mapa 164, *verdad*), aunque la dental sorda penetra por Guadalajara, desciende hasta Cuenca y escasea en Toledo, Ciudad Real y Albacete.

Según atestiguan los mapas 1690, *pared*, y 1692, *red*, del ALEA, en Andalucía existe una tendencia a la relajación articulatoria y, el caso de la /d/ en coda, existe polimorfismo en su articulación: la elisión se extiende por todo el territorio; en zonas del sur la pérdida produce abertura vocálica. También aparecen soluciones aspiradas, y en los puntos cercanos a Murcia se pueden encontrar articulaciones aproximantes, ya que se añade una vocal final.

González Salgado (2005, mapa 408: *pared*) atestiguó que en las hablas extremeñas se pueden encontrar dos tipos de rasgos: la pérdida de la /d/ en coda en las áreas que lindan con las hablas castellanoleonesas, y la aspiración de la /d/ como influencia de las hablas meridionales en las zonas más cercanas a Andalucía. Además, en las Hurdes perdura la –/e/ tras /d/, como ocurría en algunas zonas de Cantabria.

Por último, en las Islas Canarias el tratamiento de la /d/ en coda es polimórfico. Lo más extendido territorialmente es la aspiración. La elisión, con o sin abertura vocálica, se documenta en zonas del este y del sur de Gran Canaria, así como en

Fuerteventura y en Lanzarote. En ocasiones, en estas islas, así como en La Gomera, la articulación se refuerza, apareciendo la interdental. En el caso de la isla de El Hierro se conserva la pronunciación de la /d/ final fricativa sin ninguna alteración.

V.3.3. Descripción articulatoria y acústica

Navarro Tomás, en su *Manual de pronunciación española* (1918:102), al tratar de la /d/ final de palabra, precisaba: "La d final, en contacto con cualquier sonido siguiente, presenta articulación de la fricativa *đ:* edad dorada– e*đađđoráđa*". Como se precisó en el capítulo III, varios autores han matizado la caracterización como fricativa, entre ellos Martínez Celdrán (2004, 2013), que la considera aproximante y que es la clasificación que se ha seguido en este estudio.

En el corpus se han documentado diferentes tipos de realizaciones de la /d/ en coda. En primer lugar, el alófono [ð], descrito en trabajos acústicos contemporáneos[62] como un sonido aproximante, pues presenta información formántica de menor intensidad que los sonidos vocálicos, en contra de lo que los estudios clásicos de fonética señalaban —lo englobaban dentro de los sonidos fricativos—. Como el punto de articulación es dental, se genera un canal de salida de aire estrecho, aunque no tanto como en una fricativa, por lo que no habrá tantas turbulencias y el ruido de fricción será muy débil.

Se ha articulado la variante [ð̞], que constituye un alófono aproximante relajado y ensordecido, con punto de articulación también dental. Acústicamente, es un elemento aproximante, pero de menor intensidad y duración que el de la variante aproximante sin relajar (D'Introno y Sosa, 1986).

Otro de los alófonos que se han encontrado es el que se articula como una interdental fricativa sorda relajada [θ], cuyo análisis acústico muestra la energía aperiódica propia de las consonantes fricativas.

Por último, se ha producido la elisión. La falta de fonación por la suspensión de los movimientos articulatorios no muestra en el espectrograma ningún ruido en el lugar de la /d/, solo el contexto anterior seguido de silencio.

Además de estas cuatro variantes, se pueden distinguir otras realizaciones, como el ensordecimiento del fonema sonoro, /d/ > [t], característica de las formas fronterizas

[62] Martinet (1972), Quilis (1980) o Martínez Celdrán (1984, 1991, 2004, 2013)

con las hablas catalanas. También se puede encontrar en imperativos como *hablad, tened*. En las realizaciones de las hablas populares, se sustituye la /d/ por una /ɾ/ débil, /d/ >[ɹ], *tomar, traer, venir,* y *s*e usa la forma infinitiva para indicar imperatividad. La coda que no se encuentra al final de palabra pertenece a un grupo silábico cuya estructura es VCC, como en el término *admirable*. En estos casos es probable que se produzca una geminación por la asimilación del fonema siguiente.

Navarro Tomás (1971: 175) advertía sobre la dificultad de trazar la evolución de la dental en final de palabra de forma generalizada, pues una misma persona puede realizar diferentes articulaciones del mismo fonema en dos palabras "la verdadera unidad lingüística con geografía propia es la palabra (…). La figura semántica de cada palabra actúa sobre el tratamiento de sus sonidos".

V.3.4. Análisis de las variantes documentadas

Los apartados siguientes se centran en el análisis de los alófonos de /d/. Primeramente, se abordará la descripción acústica, para pasar después a una descripción estadística de frecuencia y probabilidad de aparición de las variantes en el corpus, y de los factores lingüísticos y extralingüísticos que serán determinantes en su realización.

V.3.4.1 Análisis acústico

Los índices acústicos que se han tenido en cuenta al analizar la /d/ en coda son la duración y la frecuencia de los dos primeros formantes, así como la observación oscilográfica y espectrográfica. A continuación, se ofrecen unas tablas con los valores máximos, mínimos y medios, y la desviación estándar de dichos índices, así como un ejemplo de oscilograma y de espectrograma de cada tipo de articulación. Los datos de las tablas constituyen los valores medios de todos los informantes del corpus, hallados mediante la obtención de la duración y la frecuencia de cada muestra de manera individual y, posteriormente, sacando la media.

Articulación de /d/ como aproximante [ð]

El alófono aproximante de la dental es un sonido de duración breve, la media es de 50 ms, y tiene una intensidad de 49 dB. Los valores de frecuencia de los dos primeros formantes se sitúan en 462 Hz y 1523 Hz, respectivamente.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	46 ms	47 dB	403 Hz	1330 Hz
Valor máximo	61 ms	53 dB	502 Hz	1615 Hz
Valor medio	50 ms	49 dB	462 Hz	1523 Hz
D.E	4,569	3,821	57,302	101,042

Tabla V.3.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación de la duración, intensidad y frecuencia de [ð]

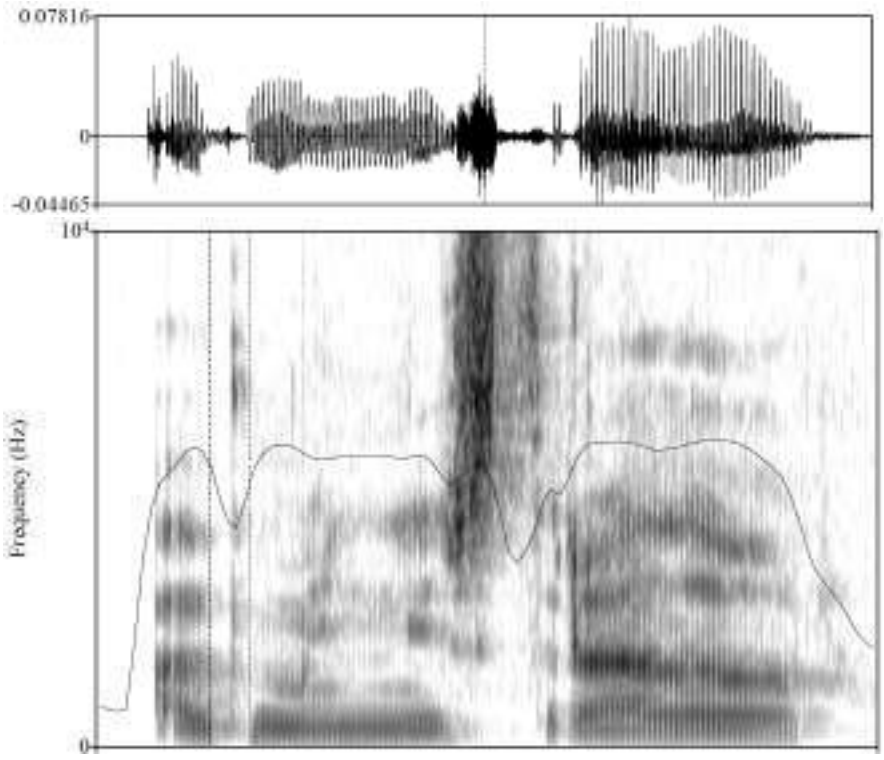


Figura V.3.1. Representación acústica de [ð] en la palabra *administrador*

En el espectrograma se puede apreciar que la dental posee barra de sonoridad a frecuencias bajas y presencia de información formántica característica de los sonidos aproximantes.

Articulación de /d/ como aproximante relajada ensordecida [ð̞]

Los índices acústicos del alófono aproximante relajado ensordecido indican que se trata del sonido de la duración más breve, la media se sitúa en 27 ms, y posee una intensidad baja, 41 dB. La frecuencia media del primer formante se encuentra en la

banda de los 700 Hz, y la del segundo en la de los 1400 Hz. Por su carácter ensordecido, no suele presentar las fases de cierre y apertura características de los sonidos oclusivos, ya que se toma el punto de articulación del sonido que le sigue.

	Duración	Intensidad	Frecuencia F1	Frecuencia F2
Valor mínimo	22 ms	34 dB	623 Hz	1302Hz
Valor máximo	36 ms	48 dB	815Hz	1620 Hz
Valor medio	27 ms	41 dB	750 Hz	1454 Hz
D.E	4,328	3,409	93,41	104,100

Tabla V.3.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación de la duración, intensidad y frecuencia de [ð]

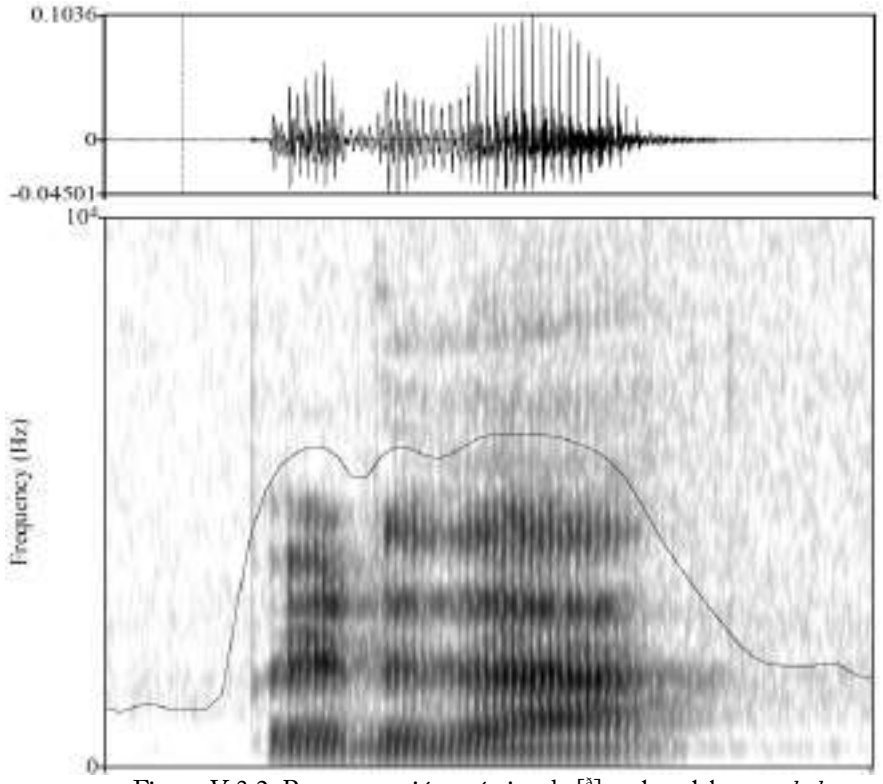


Figura V.3.2. Representación acústica de [ð] en la palabra *verdad*

En la representación espectrográfica y oscilográfica del sonido se puede ver que, tras el último sonido vocálico, hay un sonido sumamente breve con presencia de información formántica de intensidad menor a la del resto del segmento; esto es debido

al relajamiento articulatorio. También se aprecia su carácter ensordecido, pues pierde la sonoridad a frecuencias bajas.

Articulación de /d/ como interdental [θ]

El análisis del alófono interdental muestra el sonido más largo de todos los registrados, su media está en 139 ms. La intensidad, en cambio, es la más baja, 37 dB. Al ser un sonido de tipo fricativo, carece de información formántica.

	Duración	Intensidad
Valor mínimo	102 ms	34 dB
Valor máximo	162 ms	43 dB
Valor medio	139 ms	37 dB
D.E	11,036	5,630

Tabla V.3.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [θ]

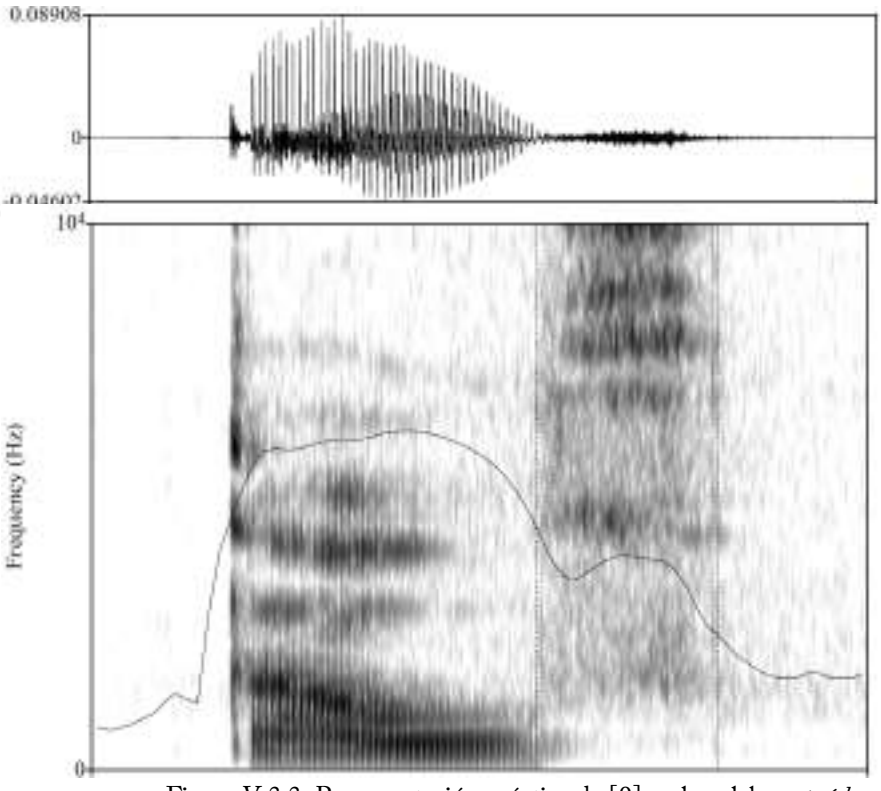


Figura V.3.3. Representación acústica de [θ] en la palabra *ataúd*

En el espectrograma, para la articulación interdental se aprecia un sonido más largo que los de tipo oclusivo, con un ruido de fricción poco intenso que comienza a frecuencias bajas (1347 Hz) y gana intensidad en las altas (sobre los 7500 Hz) y ausencia de información formántica.

Articulación de /d/ como cero fonético [Ø]

En último lugar, se incluye la representación oscilográfica y espectrográfica de un ejemplo en el que el sonido /d/ se ha elidido.

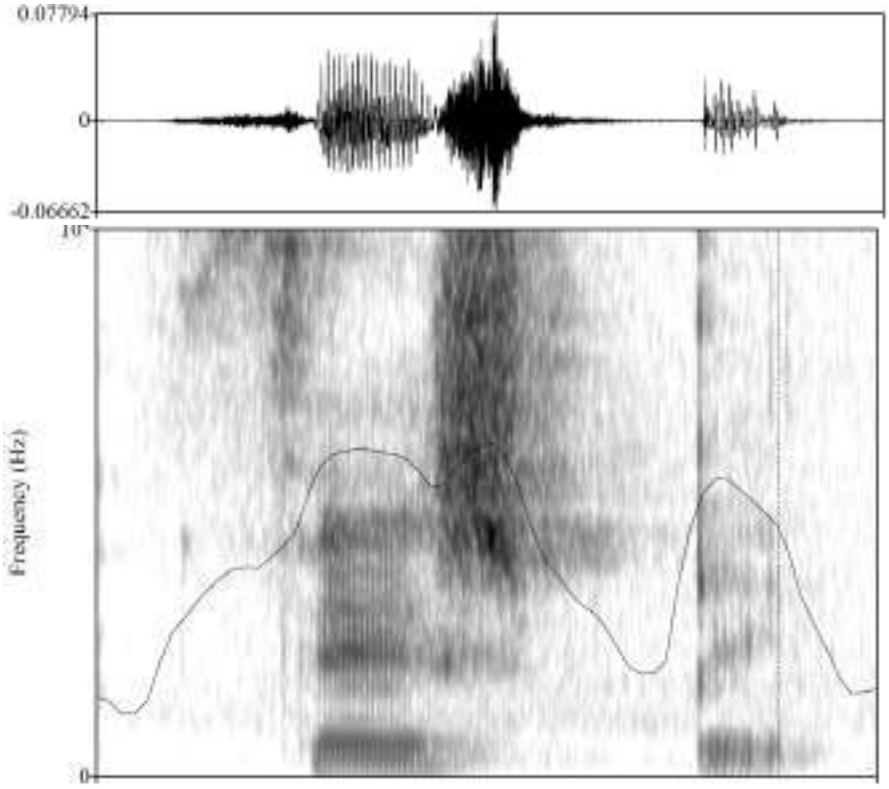


Figura V.3.4. Representación acústica de la elisión de /d/ en la palabra *césped*

V.3.4.2 Análisis sociolingüístico

En el estudio de la /d/ en coda se ha trabajado con un corpus menor que el de otros sonidos, puesto que, en comparación, es un segmento fónico en un contexto menos frecuente. El total de palabras ha sido 1030, de las cuales 406 corresponden a la

encuesta con cuestionario fonético[63] y 624 a la conversación semidirigida. En la siguiente tabla pueden verse los datos de realización de cada uno de los alófonos descritos en el apartado anterior.

Variantes	%	N
[ð]	6,60%	68
[ð̞]	12,33%	127
[θ]	13,50%	139
[Ø]	67,57%	696
Total	100%	1030

Tabla V.3.4. Distribución de los alófonos de /d/ en coda

La tabla indica que la realización más común es la elisión, con más del 65% de los casos. En segundo lugar, se sitúa la interdental, con un 13,50% de los casos, seguida de cerca por la aproximante relajada ensordecida, con un 12,33% del total. Por último, la articulación del sonido de manera aproximante es la que menos frecuencia presenta en el corpus, apenas un 6,6% del total.

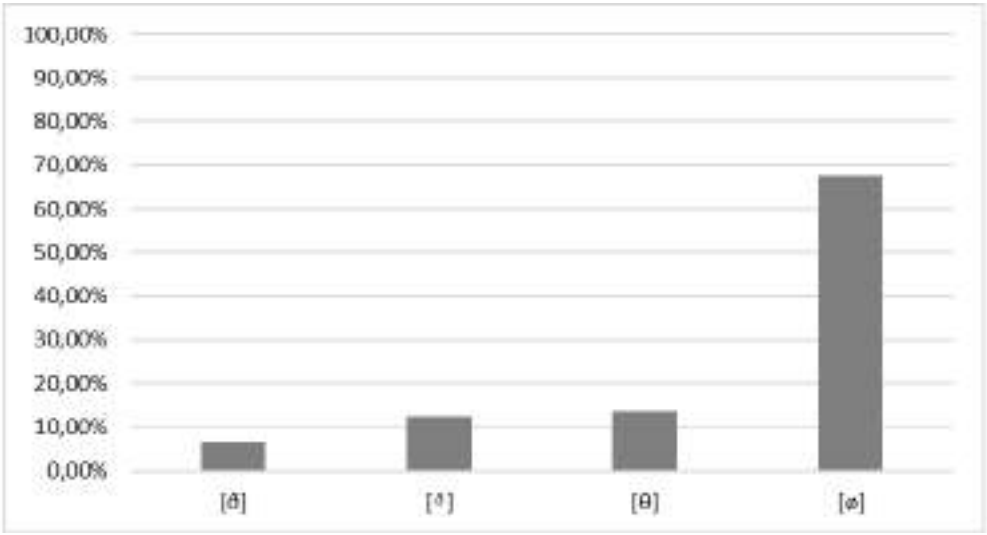


Gráfico V.3.1. Representación porcentual de los alófonos de /d/ en coda

[63] El cuestionario fonético del ALeCMan únicamente incluía cuatro términos en los que aparecía el fonema /d/ en coda, y no todos los informantes articularon la respuesta.

En los apartados que siguen se analizan los factores de tipo lingüístico y extralingüístico que influyen en la articulación de los diferentes alófonos, así como su frecuencia y probabilidad de aparición.

V.3.4.2.1. Factores lingüísticos

Antes de pasar a analizar los factores lingüísticos que afectan a la aparición de uno u otro alófono, se recuerdan las variables lingüísticas tenidas en cuenta para el análisis de la /d/ en coda, que son:

1. Entorno fonológico siguiente
    0. Consonante
    1. Pausa
2. Vocal previa
    0. Anterior
    1. Posterior
    2. Central
3. Unidad léxica
    0. Otras
    1. Verdad
    2. Usted
    3. Edad
4. Número de sílabas de la palabra
    0. Bisílaba
    1. Polisílaba
    2. Monosílaba

Articulación de /d/ como cero fonético [Ø]

El análisis de regresión múltiple de la elisión del sonido manifiesta discrepancias en las etapas de ascenso y descenso. La única fase que presentaba una significación inferior a 0.05 ha sido la de ascenso, que ha descartado la unidad léxica y ha mantenido como incidentes los otros tres factores: entorno fonológico siguiente, vocal previa y número de sílabas.

Input 0.775	Log likelihood = –416.837		Significance = 0.000
Entorno fonológico siguiente:	Consonante: .138		Pausa: .756
Vocal previa:	Anterior: .334	Posterior: .141	Central: .805
N.º Sílabas:	Bisílabas: .117	Monosílabas: .422	Polisílabas: .817

Tabla V.3.5. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de la /d/ en coda

En términos porcentuales, la elisión es mayor cuando la /d/ se sitúa en final absoluto de palabra, seguido de pausa, registrándose en más del 85% de los casos. Por el contrario, cuando al sonido le sigue una consonante, su frecuencia apenas supera el 13%. La elisión tiene alta probabilidad de aparición cuando va seguida de pausa, .756. Ante consonante, en cambio, la probabilidad es escasa, .148.

Entorno fonológico	%	N	Prob.
Consonante	13,51%	94	.138
Pausa	86,49%	602	.756
Total	100%	696	

Tabla V.3.6. Distribución de la aparición de [Ø] según el entorno fonológico siguiente

El segundo factor incidente, la vocal previa, indica que la elisión es más usual tras la vocal central, con un total de 58,19%. Cuando sigue a las vocales anteriores, los resultados porcentuales descienden al 28,88%, y después de vocales posteriores apenas se elidirá, un 12,93%. El análisis multivariable señala igualmente a la vocal central como el contexto fónico que más favorece la pérdida del sonido, con una probabilidad de aparición de .805. Tras vocales anteriores y posteriores la probabilidad desciende a .334 y .141 respectivamente.

Vocal previa	%	N	Prob.
Vocal anterior	28,88%	201	.334
Vocal posterior	12,93%	90	.141
Vocal central	58,19%	405	.805
Total	100%	696	

Tabla V.3.7 Distribución de la aparición de /d/ como [Ø] según la vocal previa

Por último, en relación con el número de sílabas, la variable elidida se da más frecuentemente en palabras bisílabas, con un porcentaje que supera el 58%. Tras ellas se sitúan las palabras polisílabas, con un 29,31%, y por último las monosílabas, en las que la elisión solo ha aparecido un 12,21% del total. En términos de probabilidad, sucede lo mismo: en palabras monosílabas la posibilidad de que se produzca la elisión es la menor, .117, mientras que en las polisílabas asciende a .422 y en las bisílabas se acerca a lo categórico, con un .817. La hipótesis inicial de partida en la que se planteaba que habría más probabilidad de que no se produjese distensión articulatoria en palabras cortas queda corroborada aquí, pues la elisión aparece con probabilidad casi anecdótica en palabras monosílabas. En los análisis siguientes se verá que los hablantes recurren a diversos refuerzos articulatorios para compensar el escaso cuerpo fónico de la palabra.

N.º Sílabas	%	N	Prob.
Monosílabas	12,21%	85	.117
Bisílabas	58,48%	407	.817
Polisílabas	29,31%	204	.422
Total	100%	696	

Tabla V.3.8. Distribución de la aparición de [Ø] según el número de sílabas

Articulación de /d/ como aproximante [ð]

En el estudio de la variante [ð], el análisis de regresión múltiple arrojó resultados diferentes en las fases de ascenso y descenso. De las dos etapas, la única que presenta

una significación inferior a 0.05 es la de subida, donde se muestra que son relevantes todos los factores lingüísticos seleccionados.

Input 0.004	Log likelihood = –124.944		Significance = 0.000	
Entorno fonológico siguiente:	Consonante: .921	Pausa: .148		
Vocal previa:	Anterior: .968	Posterior: .704	Central: .048	
Unidad léxica:	Otras: .581	Usted: .066 [64]		
Número de sílabas:	Polisílaba: .912	Bisílaba: .375	Monosílaba: .547	

Tabla V.3.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð]

En términos porcentuales, la aparición del alófono [ð] es mayor cuando al sonido le sigue una consonante, su frecuencia es del 86,76%, mientras que, seguido de pausa, su frecuencia apenas supera el 13%. El alófono [ð] tiene una alta probabilidad de aparición cuando va seguida de una consonante, .921. En cambio, cuando le sigue una pausa, en cambio, la probabilidad es muy escasa, .148.

Entorno fonológico siguiente	%	N	Prob.
Consonante	86,76%	59	.921
Pausa	13,24%	9	.148
Total	100%	68	

Tabla V.3.10. Distribución de la aparición de [ð] según el entorno fonológico siguiente

En cuanto a la incidencia de la vocal previa, el análisis estadístico muestra grandes diferencias porcentuales entre los casos en los que el sonido /d/ va precedido por una vocal central o posterior, y por las vocales anteriores. En los dos primeros casos, los

[64] Solo aparecen dos variables porque, al llevar a cabo el análisis multivariable, se produjeron errores que hubo que solventar recodificando los datos para unificarlos.

porcentajes de articulación de [ð] se sitúan en el 57,35% y el 39,71% respectivamente, mientras que en el tercero no llega al 3%. En términos de probabilidad, sucede lo mismo: la posibilidad de que las palabras con el sonido /d/ se articulen como [ð] es prácticamente categórica tras la vocal central, .968. Tras vocales posteriores la posibilidad desciende, aunque sigue siendo alta, .704. Por el contrario, articular la [ð] es improbable tras vocales anteriores, apenas un .048.

Vocal previa	%	N	Prob.
Vocal anterior	2,94%	2	.048
Vocal posterior	39,71%	27	.704
Vocal central	57,35%	39	.968
Total	100	68	

Tabla V.3.11. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal previa

El alófono [ð] aparece con más frecuencia en unidades léxicas que no sean el término *usted*. Porcentualmente, las primeras registran un valor superior al 88%, frente al 11,74% de las segundas. El análisis multivariable de la unidad léxica para el alófono [ð] fue complicado, ya que no se encontró ningún ejemplo en las palabras *verdad* y *edad*. GoldVarb dio un error al intentarlo en primer lugar, y hubo que recodificarlo dentro del grupo de otras unidades, cuya probabilidad de articulación de [ð] es de .581. La única unidad léxica concreta en la que se halla la [ð], *usted,* registra una probabilidad muy baja, .066.

Unidad léxica	%	N	Prob.
Otras	88,23%	60	.581
Usted	11,74%	8	.066
Total	100	68	

Tabla V.3.12. Distribución de la aparición de /d/ como [ð] según la unidad léxica

Por último, el número de sílabas de la palabra señala que lo más común es encontrar la variable [ð] en palabras bisílabas, un 54,41%, frente al 29,41% de las monosílabas o el 16,18% de las polisílabas, el tipo más infrecuente. En cuanto al análisis de probabilidad, refleja lo mismo que el porcentual: en palabras polisílabas se articula la [ð] de manera prácticamente categórica, .912; en las monosílabas la probabilidad es media, .547; y en las bisílabas es lo más improbable, .375.

N.º Sílabas	%	N	Prob.
Polisílaba	54,41%	37	.912
Bisílaba	16,18%	11	.375
Monosílaba	29,41%	20	.547
Total	100	68	

Tabla V.3.13. Distribución de la aparición de [ð] según el número de sílabas

Articulación de /d/ como aproximante relajada ensordecida [ð̞]

En el análisis de regresión múltiple de la realización de /d/ como [ð̞] tampoco coinciden las fases de ascenso y descenso. Se ha eliminado la fase de bajada porque todas las etapas presentan una significación superior a .05. Del análisis de subida, únicamente una fase posee una significación válida, de .02. En ella se muestra que inciden dos de las variantes seleccionadas, la vocal previa y el número de sílabas de la palabra, mientras que el entorno fonológico siguiente y la unidad léxica quedan descartadas.

Input 0.070	Log likelihood = –274.733	Significance = 0.020	
Vocal previa	Anterior: .657	Posterior: .783	Central: .244
Número de sílabas	Monosílaba: .703	Bisílaba: .544	Polisilaba: .325

Tabla V.3.14. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð̞]

Porcentualmente, la articulación de la [ð] es más común cuando va precedida de vocales posteriores, 48,03%. A ellas les siguen las vocales anteriores, con un 35,43% y, por último, la vocal central, que apenas supera el 15%. El análisis multivariable señala, igualmente, las vocales posteriores como el contexto fónico que más favorece la articulación del alófono [ð], con una probabilidad de aparición de .783. Tras vocales anteriores, el valor sigue siendo elevado, .657, mientras que tras la vocal central desciende hasta .244.

Vocal previa	%	N	Prob.
Vocal anterior	35,43%	45	.657
Vocal posterior	48,03%	61	.783
Vocal central	16,54%	21	.244
Total	100%	127	

Tabla V.3.15. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal previa

En cuanto al número de sílabas, la variable [ð] aparece más frecuentemente en palabras monosílabas, con un porcentaje cercano al 50%. Tras ellas se sitúan las palabras bisílabas, con un 32,28%, y por último las polisílabas, en las que el alófono [ð] se ha registrado en un 20,47% del total. En términos de probabilidad, se repiten las mismas pautas: la posibilidad de que se articule este alófono en palabras monosílabas es la más alta, .705, mientras que, en palabras bisílabas, desciende al .544. En palabras polisílabas será menos probable, con un valor de .325.

N.º Sílabas	%	N	Prob.
Bisílaba	32,28%	41	.544
Polisílaba	20,47%	26	.325
Monosílaba	47,25%	60	.703
Total	100	127	

Tabla V.3.16. Distribución de la aparición de /d/ como [ð] según el número de sílabas

Articulación de /d/ como interdental [θ]

Nuevamente, en el estudio de la articulación interdental no han coincidido las fases de ascenso y descenso del análisis de regresión múltiple, por lo que solo se ha podido trabajar con el de subida, que presentaba una significación inferior a .05. Esta fase ha determinado que los factores que inciden en la aparición de la variante [θ] son la vocal previa y el número de sílabas de la palabra, y se han eliminado el entorno fonológico siguiente y la unidad léxica.

Input 0. 083	Log likelihood = −301.304		Significance = 0.018
Vocal previa	Anterior: .558	Posterior: .754	Central: .324
N.º Sílabas	Bisílaba: .677	Monosílaba: .567	Polisílaba: .292

Tabla V.3.17. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [θ]

Los datos de frecuencia señalan que el contexto en el que más casos se articula la interdental es detrás de vocales posteriores, con un 43,89%. A ellas les siguen las vocales anteriores, 32,37%, y la vocal central, 23,74%. El contexto vocálico ha establecido que, cuando el segmento va precedido de vocales anteriores o posteriores, es más probable que aparezca el alófono interdental, con unos valores de .754 y .558. Por el contrario, cuando va seguido de la vocal central, la probabilidad de que se realicen estos alófonos baja hasta .324.

Vocal previa	**%**	**N**	**Prob.**
Vocal anterior	32,37%	45	.558
Vocal posterior	43,89%	61	.754
Vocal central	23,74%	33	.324
Total	100%	139	

Tabla V.3.18. Distribución de la aparición de [θ] según la vocal previa

El análisis porcentual del número de sílabas ha determinado que la interdental aparece más frecuentemente en palabras bisílabas y monosílabas, con un rango porcentual parecido, 46,04% y 41,73%; en las polisílabas registra una frecuencia baja, 12,23%. El análisis multivariable ha coincidido con el porcentual en señalar que, si la palabra es de dos sílabas o menos, la probabilidad de que se articule interdental es más elevada, .677, y .567., respectivamente. Es posible que se deba a un intento por realzar el cuerpo fónico de palabras cortas, ya que se ha visto que la probabilidad de que se articule la interdental se reduce a .292 cuando la palabra contiene más de dos sílabas.

N Sílabas	**oj**	**N**	**Prob.**
Bisílaba	46,04%	64	.677
Polisílaba	12,23%	17	.292
Monosílaba	41,73%	58	.567
Total	100%	139	

Tabla V.3.19. Distribución de la aparición de [θ] según el número de sílabas

Como resumen de los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los factores lingüísticos, se presenta una tabla que sintetizan los datos comentados en las páginas anteriores.

	/d/ > [Ø]	**/d/ > [ð]**	**/d/ > [^{ð}]**	**/d/ > [θ]**
Entorno fonológico siguiente	Sí	Sí		
Vocal previa	Sí	Sí	Sí	Sí
Unidad léxica		Sí		
Número de sílabas	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla V.3.20. Valores incidentes y no incidentes en los distintos alófonos del fonema /d/ en coda

V.3.4.2.2. Factores extralingüísticos: estilo de habla

Este apartado recoge los resultados del análisis comparativo según el registro de habla.

Variantes	% estilo formal	N	% estilo semiformal	N
[ð]	11,08%	45	3,69%	23
[ð̞]	20,69%	84	6,89%	43
[θ]	5,18%	21	18,91%	118
[Ø]	63,05 %	256	70,51%	440
Total	100%	406	100%	624

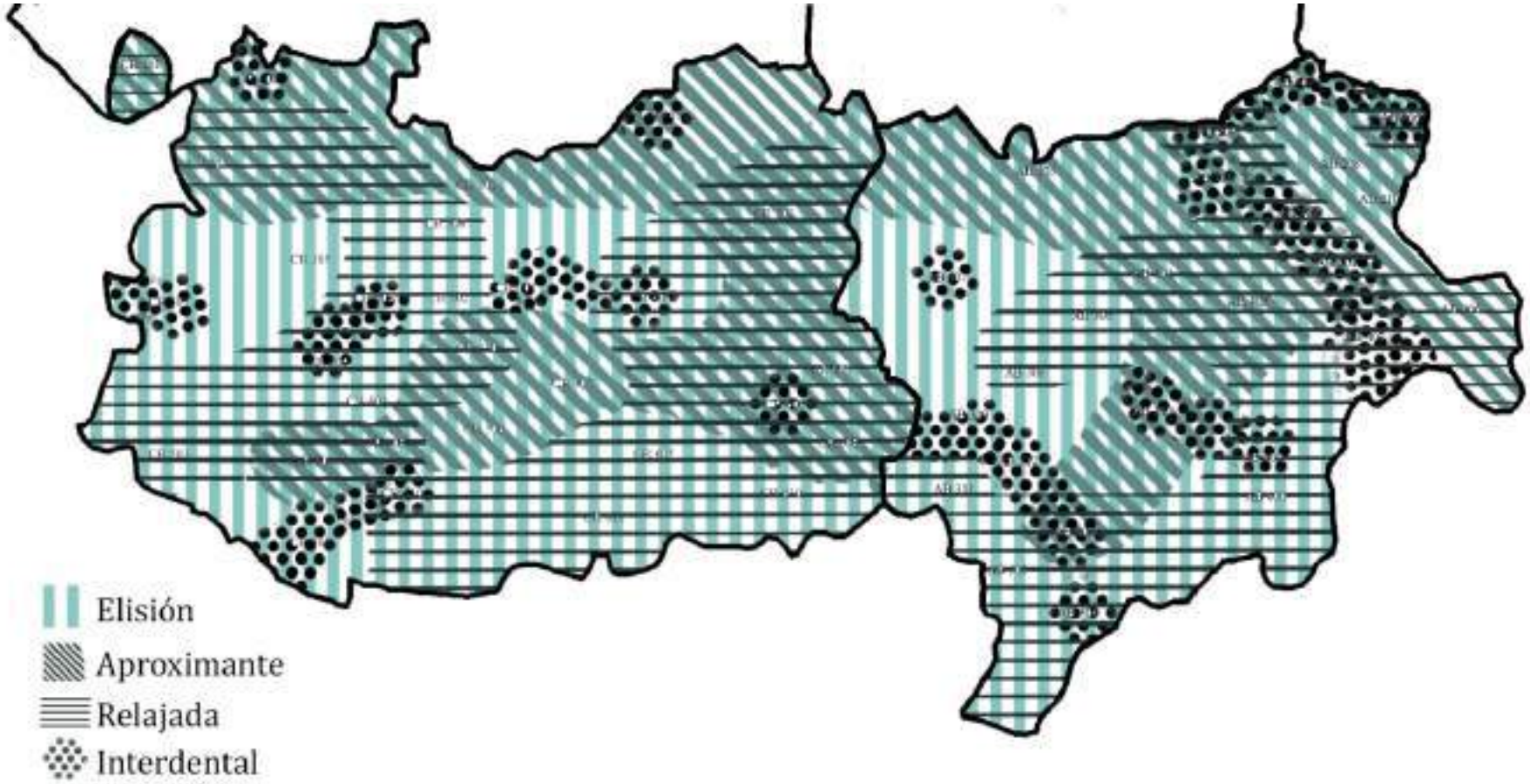
Tabla V.3.21. Distribución de las variantes de /d/ en coda según el contexto conversacional

La tabla corresponde a los datos porcentuales de frecuencia de los alófonos. Se pueden apreciar diferencias numéricas entre los contextos en todos los alófonos, los resultados del análisis probabilístico han determinado que la situación comunicativa es influyente únicamente en la articulación de los alófonos aproximante, relajado, ensordecido e interdental.

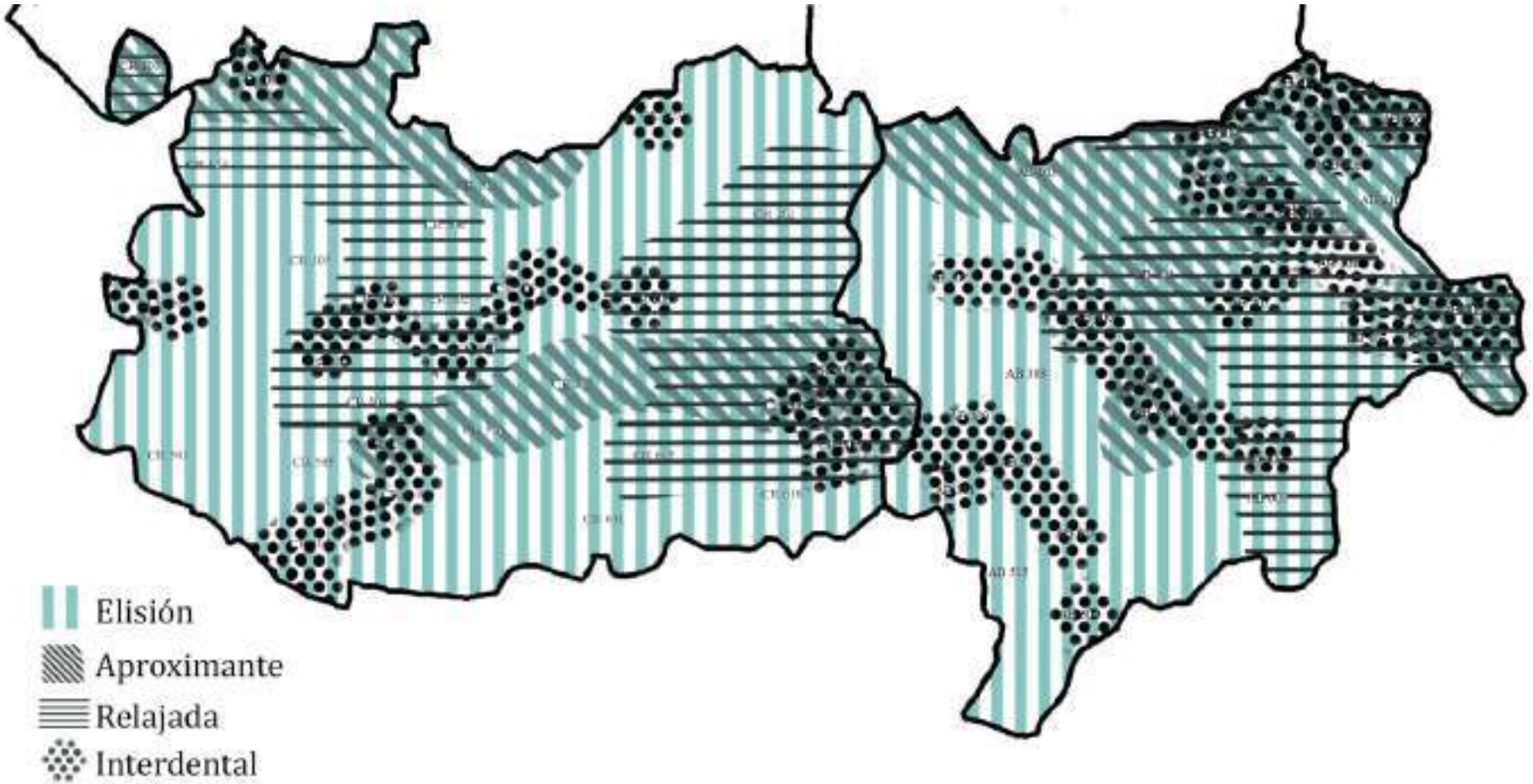
[ð̞]	Cuestionario .590	Conversación .388
[Ø]	Cuestionario .384	Conversación.594

Tabla V.3.22. Probabilidad de aparición de los alófonos de / d /en coda según el contexto conversacional

Estos mapas presentan la distribución geográfica de los datos aportados por el análisis estadístico. El primer mapa refleja la distribución de los datos del cuestionario fonético y, el segundo, los de la conversación semidirigida.



Mapa V.3.1. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en estilo formal



Mapa V.3.2. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en estilo semiformal

En el cuestionario fonético —estilo formal— la aproximante se articula de manera generalizada por todo el norte. Desciende por una amplia franja del este, uniendo el noreste del territorio de la provincia con algunos pueblos del sureste. La zona de articulación de la aproximante también desciende por la zona central y llega hasta pueblos del centro oeste. En la encuesta semidirigida —estilo semiformal—, el área en la que se articula la aproximante es menor: se mantiene al noreste, pero se pierde en partes del este, ya no aparece en el sureste, y apenas se documenta en una zona limitada en el noroeste y en una franja longitudinal al centro.

La variante relajada también se articuló más en el habla formal que en la semiformal. En el primer estilo se localiza por todo el sur, salvo una pequeña zona del suroeste, y asciende por tres zonas: una columna situada al este que llega a puntos del noreste, otra que sube por todo el centro, y la tercera, que comunica el suroeste con pueblos del noreste. En el segundo estilo se mantiene únicamente en el este y puntos del noreste, en una franja en la zona central y en una columna entre el noroeste y el centro.

La articulación interdental fue menos abundante en el cuestionario que en la conversación semidirigida. En la primera, apareció en una franja descendente por el noreste y en puntos aislados que se localizan por el centro —tanto al norte como al sur— y por el oeste, el noreste y el sureste. En la segunda, las zonas donde aparece son colindantes, estableciendo áreas de influencia al noreste y al este, por el centro sur, el oeste y el suroeste, así como en puntos aislados del centro norte, noroeste y oeste.

Por último, la elisión se documentó casi por igual en ambas situaciones. Es el fenómeno más extendido: en el habla formal solo se evitó en dos áreas situadas al este y en el centro norte; mientras que en la informal se dio por todo el territorio, exceptuando una pequeña zona al este. Bien es cierto que, aunque la extensión territorial de la elisión es similar en ambos contextos conversacionales, no lo es su frecuencia de aparición, pues en el habla formal se producen en mayor medida variantes conservadoras que refuerzan el alófono /d/ en coda. En el estilo informal los informantes se relajan y eliden más el sonido, pues no prestan tanto cuidado a su pronunciación al ser menos conscientes de que es objeto de estudio de los encuestadores.

V.3.4.2.3. Factores extralingüísticos: variable sexo

La tabla siguiente recoge los resultados porcentuales de los tipos de articulación encontrados en el habla de hombres y mujeres.

Variantes	% Mujeres	N	% Hombres	N
[ð]	9,13%	44	4,38%	24
[ð]	15,98%	77	9,12%	50
[θ]	8,09%	39	18,25%	100
[Ø]	66,80%	322	68,25%	374
Total	100%	482	100%	548

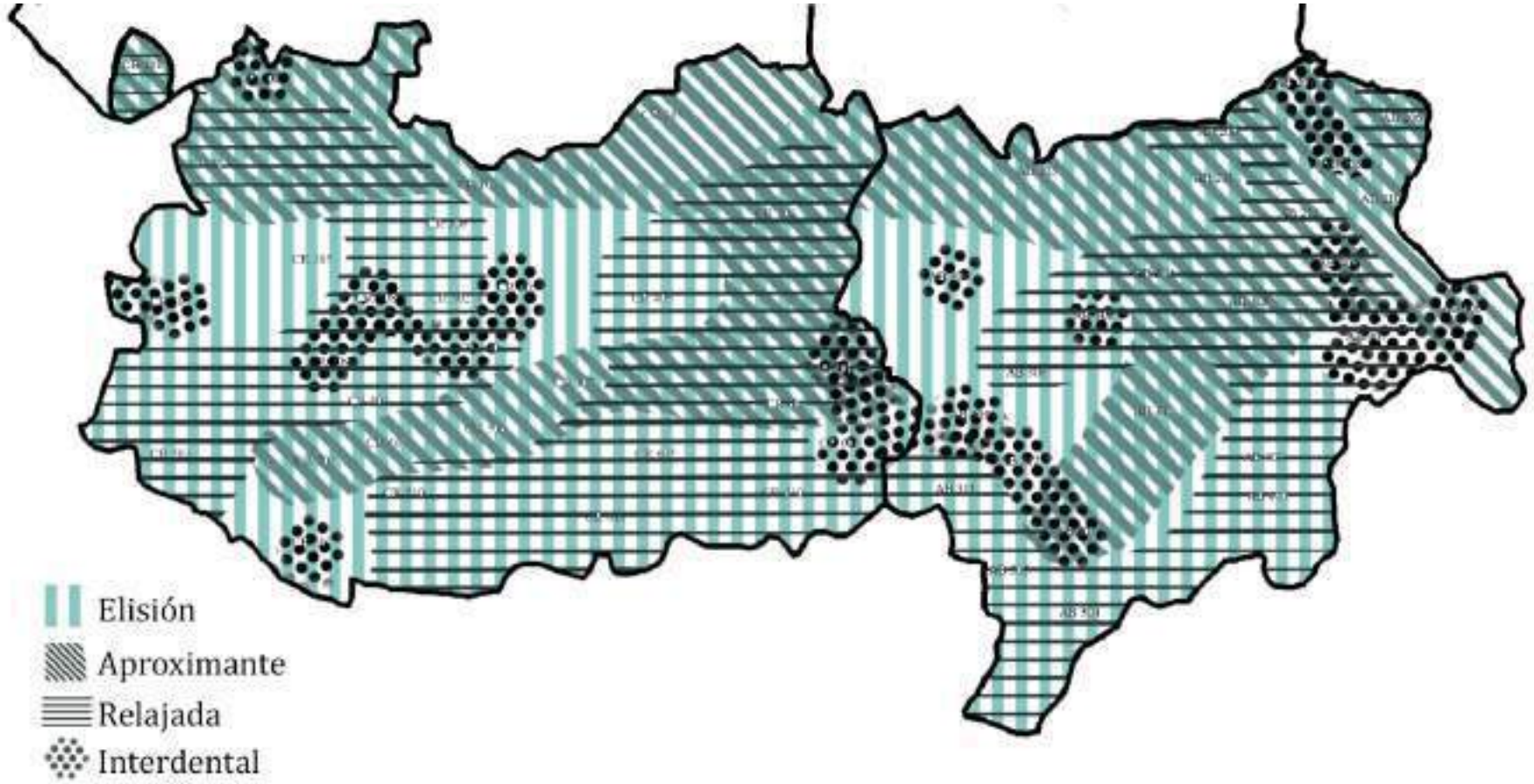
Tabla V.3.23. Distribución de las variantes de /d/ en coda en función del sexo de los informantes

En ella, se perciben diferencias porcentuales entre ambos sexos para todos los alófonos, como pasaba en la comparación entre estilos de habla, aunque en el análisis inferencial el factor sexo ha sido descartado en la articulación [ð].

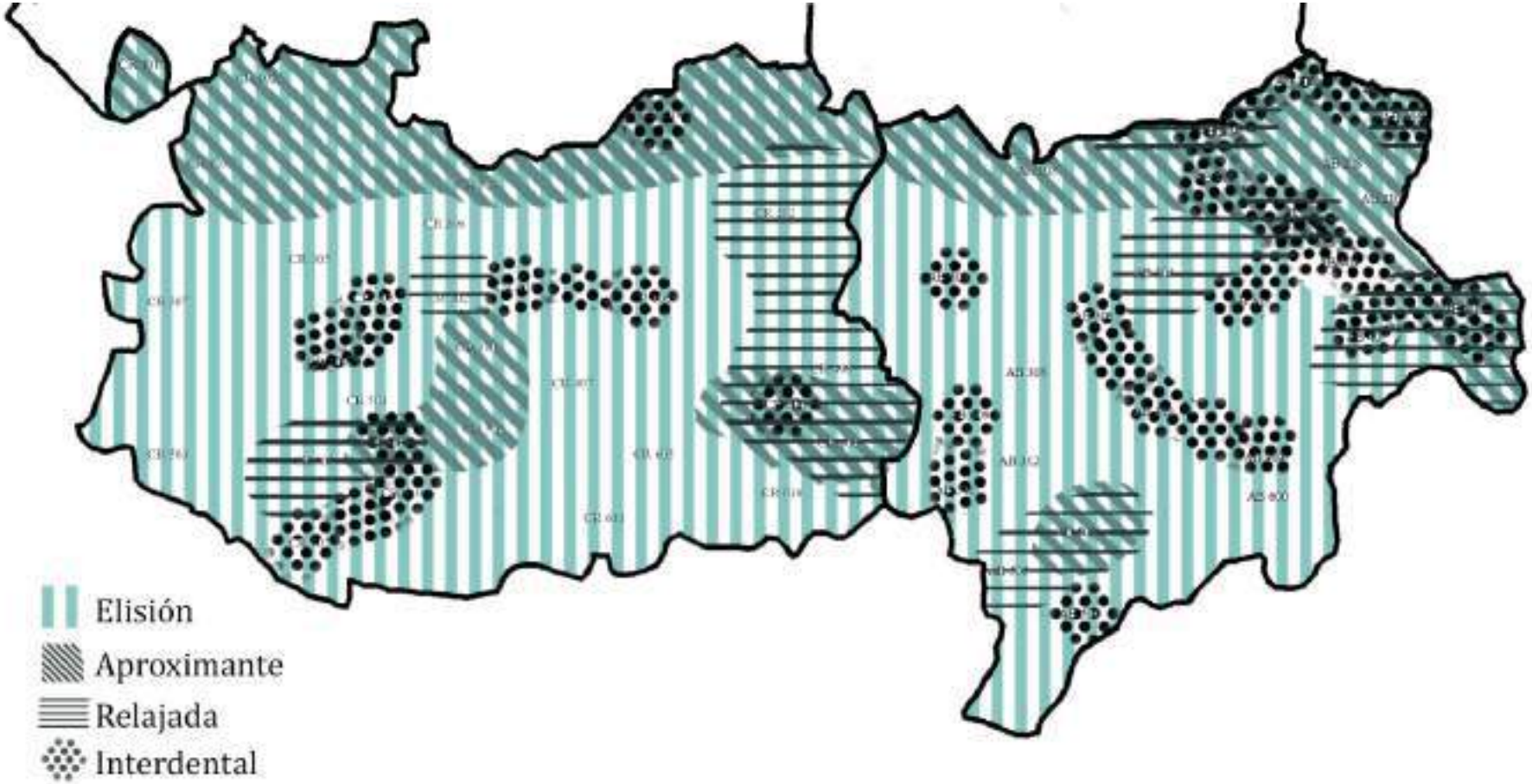
[ð]	Mujeres .452	Hombres .402
[θ]	Mujeres .295	Hombres .705
[Ø]	Mujeres .383	Hombres .617

Tabla V.3.24. Probabilidad de aparición de los alófonos de /d /en coda según el sexo del informante

Según estos datos, las mujeres tienden a conservar el sonido, sobre todo de manera relajada, mientras que los hombres se decanten por soluciones interdentales o elididas, más improbables en mujeres. La distribución territorial de los distintos alófonos se verá en los mapas que siguen.



Mapa V.3.3. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en el habla femenina



Mapa V.3.4. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en el habla masculina

En el habla femenina, la articulación más conservadora de la /d/ en coda, la aproximante, aparece distribuida por todo el norte del territorio, se mantiene por el este y por dos amplias franjas: una que desciende por el centro este y otra que va del centro norte al centro y se expande llegando hasta puntos del oeste. En el habla masculina se articuló por el norte, si bien su área de influencia fue menos extensa, y por puntos concretos del sur, del centro y del oeste.

Las mujeres utilizan más la variante relajada, localizándose prácticamente por todo el sur, por el este, puntos del noreste, amplias áreas del centro y el noroeste. En ellos, la articulación de la [ð] queda limitada a pequeñas zonas de noreste, del este, del sureste, y suroeste, y una columna más amplia en la zona central.

El alófono interdental también es más común en las mujeres: aparece en puntos del noreste y del este, en una franja algo más extensa del centro, y en pueblos del noroeste, oeste y sureste. En los hombres, se da por los mismos puntos —con áreas de influencia más amplias—, y aparece en más pueblos del centro del territorio.

Por último, la elisión no presenta excesivas variaciones en su localización. Si bien era una de las variantes menos probables en el habla femenina, únicamente falta en una pequeña zona del centro norte y en el este, y aparece repartida por el resto del territorio, aunque es menos frecuente. En cuanto a los hombres, resultó ser una de las soluciones más empleadas: únicamente no se dio en un pueblo del este.

Como puede verse en los mapas, son las mujeres las que tienden a articular variantes conservadoras e, incluso, de refuerzo fónico, pues se localizan por todo el territorio conviviendo con la elisión. Los hombres, por su parte, suelen elidir con mucha más probabilidad que las mujeres, y las variantes conservadoras se encuentran en territorios muy limitados geográficamente.

V.3.5. Conclusiones

La pérdida de la /d/ en coda silábica se registra en el territorio de habla hispana desde la Edad Media. En el *Manual de pronunciación española* (1918) Navarro Tomás señalaba que el fonema /d/ en posición final de palabra presentaba polimorfismo en su articulación. En formas nominales se articulaba de manera relajada en personas cultas, mientras que la pronunciación vulgar o familiar la suprimía. En zonas de Castilla y León

y en el "pueblo bajo madrileño", en cambio, se podía escuchar el alófono interdental. Actualmente, la tendencia a debilitar o elidir la /d/ en coda silábica se documenta en casi todas las zonas de la Península, y afecta a todos los niveles de los hablantes, sin influir el sociolecto al que pertenecen, si bien es cierto que es más intensa y frecuente en las modalidades más alejadas a la norma estándar.

El análisis multivariable de los datos con los que se ha trabajado ha señalado como incidentes para la articulación de los distintos alófonos documentados los cuatro que se han tenido en cuenta. El entorno fonológico siguiente es relevante para la aparición de la dental y de la elisión: la [ð] aparecerá con más frecuencia cuando va en final de sílaba, seguida de una consonante; [Ø] será más común en final absoluto de palabra, seguido de pausa. La vocal que precede al sonido es relevante para todos los alófonos: [ð] se verá favorecido por la presencia de vocales anteriores, [ð̞] y [θ] por las vocales posteriores, y la elisión aparecerá con mayor frecuencia tras la vocal central. En cuanto a la unidad léxica, solo tiene importancia en la aparición del alófono [ð], que aparecerá con más probabilidad en unidades que no sean "usted". Este dato es interesante a raíz de lo analizado por Molina Martos (en prensa) acerca del cambio fónico y sus mecanismos en Madrid. En este trabajo, la autora estudia un amplio corpus de articulaciones de la /d/ en coda provenientes de distintas palabras que clasifica en función de su frecuencia. Parte de la hipótesis de que, "si en el barrio de Salamanca se estuviera produciendo un cambio a favor de la sílaba abierta, la elisión debería prevalecer en las palabras más frecuentes, de manera que el cambo avanzaría gradualmente desde estas a las palabras menos frecuentes". Si se relaciona esta hipótesis con los datos del estudio, podría concluirse que las provincias meridionales de Castilla-La Mancha se encuentran en proceso de cambio hacia la sílaba abierta, pues la unidad léxica quedó señalada como incidente en el análisis de la articulación [ð], pero fue descartada para la elisión, lo que indicaría que se está produciendo el cambio en los hablantes y que este se hallaría en una etapa intermedia, faltando que afectase a las palabras menos frecuentes del léxico.

El número de sílabas, por último, fue incidente en todos los alófonos. La /d/ en palabras monosílabas se articulará de manera relajada; en las polisílabas se prestan con

más probabilidad a las articulaciones [ð], y [θ] y la elisión será más común en palabras bisílabas.

En cuanto al cartografiado de las variantes alofónicas atendiendo al registro conversacional, se ve cómo los informantes llevan a cabo un esfuerzo articulatorio a la hora de conservar la /d/, aunque sea de manera relajada. Si bien la elisión es el alófono más común, independientemente del contexto de habla, las variantes aproximada y relajada aparecen en casi todo el territorio, y la interdental se registra en pocas áreas. Por el contrario, en conversación semiformal la solución que se documenta en zonas colindantes con Andalucía y Extremadura es la elisión y, anecdóticamente, la interdental; la variante relajada pierde terreno a favor de las demás articulaciones

Por lo que respecta a las diferencias en función del sexo de los informantes, el polimorfismo está mucho más acentuado en las mujeres que en los hombres. La elisión vuelve a ser la variante más numerosa, registrándose en todo el territorio, pero es más probable encontrar articulaciones plenas o de tipo relajado en ellas, que se documentan en todo el norte, sur, este, oeste y en puntos del área central, En los hombres, la solución plena queda limitada a la franja norte del territorio, la relajada se encuentra en la franja centro y puntos aislados del suroeste y el nordeste, y la interdental gana terreno.

Es interesante contrastar estos datos con el estado del tratamiento de la /d/ en coda en la Comunidad de Madrid. Allí, desde un punto de vista social, las clases medias-altas, los hablantes cultos y los mayores, prefieren la elisión. Los hablantes madrileños que primero adoptaron la variante interdental fueron los de los niveles más bajos. Este alófono ascendió socialmente y consiguió penetrar en la clase media, especialmente a través de las mujeres jóvenes, pero no alcanzó los niveles sociales altos de la ciudad ya que no gozó del prestigio suficiente. La dental sonora la utilizan los hablantes más jóvenes, que no imitan a las generaciones anteriores. Su pronunciación oscila entre la elisión y la pronunciación normativa, dependiendo del contexto en el que se encuentren. De alguna manera, los jóvenes optan por la convergencia con las hablas meridionales en el habla informal y por la norma castellana en el habla formal (García Mouton y Molina Martos, 2015; Molina Martos, 2016). En las dos provincias estudiadas en esta tesis no se han podido estudiar hablantes de diferentes franjas etarias, pero se ve que los mayores se decantan por la elisión. La interdental es más frecuente en

hombres, lo que concuerda con lo que ocurre en la capital, ya que fueron los hombres de nivel bajo los primeros en adoptarla. La articulación aproximante y relajada también está en la línea de las conclusiones para Madrid pues, aunque escasa, se da más en contexto formal que informal.

En el contexto geográfico, se ve que la relajación y pérdida de la /d/ en coda silábica es un cambio proveniente del castellano meridional, ya que en Andalucía lo más frecuente es la elisión, y en Extremadura es complicado encontrar puntos en los que se conserve la dental.

VI. CONCLUSIONES

El objetivo principal de esta tesis era estudiar la variación dialectal de las provincias del sur de Castilla-La Mancha, Ciudad Real y Albacete, pues se consideró que se vería favorecida por su situación geográfica de frontera. Para lograrlo, se seleccionaron algunos de los fonemas que más variación presentan en castellano: el oclusivo sonoro /d/ en posición intervocálica y en coda silábica; la alternancia de la consonante aproximante palatal /j̬/ y la lateral palatal /ʎ/; la variación del fonema rótico apicoalveolar /ɾ/ y del lateral alveolar /l/ en posición final de palabra; y el fonema fricativo sordo /s/ tanto en ataque como en coda silábica.

Es preciso advertir que la investigación adoleció de ciertas limitaciones metodológicas. Para hacer el estudio de la fonética del castellano en Albacete y Ciudad Real se contaba con grabaciones analógicas que habían sido realizadas a finales de los años ochenta y principios de los noventa y que, tanto por las limitaciones técnicas de esa época como porque se hicieron en ambiente local, no presentaban unas condiciones acústicas óptimas para su estudio experimental. Por otro lado, aunque las citadas variables fónicas se han estudiado exhaustivamente desde la Dialectología, la

Sociolingüística y la Fonética Acústica —a nivel general—, no existen trabajos de Geografía Lingüística que analicen los datos de las hablas meridionales mediante el análisis acústico experimental, por lo que se contaba con pocos datos con los que comparar.

Asimismo, los mapas geolingüísticos publicados sobre Andalucía en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucí*a, y sobre Extremadura en la *Cartografía lingüística de Extremadur*a reflejan, principalmente, los resultados que pueden extraerse del habla de los hombres —aunque en ambos se entrevistara en ocasiones a una mujer, pero nunca como informante principal—, mientras que en el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*, que se ha tomado como base para este estudio, se consideró el sexo del hablante como una variable extralingüística y, en cada punto de la red de encuestas, se contó con un hombre y una mujer, lo que ha permitido contrastar sistemáticamente las hablas de uno y otro sexo en la región.

Pese a dichas limitaciones, esta tesis pretendía describir, a partir del análisis experimental, aspectos de la variación geolingüística de un área del castellano peninsular poco estudiada desde esta perspectiva. Trabajar con las grabaciones del ALeCMan suponía estudiar datos de habla reales, recogidos *in situ*, frente al empleo de corpus grabados *ad hoc* en un laboratorio. Esto aportaba una mayor riqueza y complejidad de resultados, pues la información recogida por los investigadores del ALeCMan ha permitido un análisis combinando distintos enfoques metodológicos: en este caso, el acústico experimental, el dialectal y el sociolingüístico. Este tipo de análisis multidisciplinar ha sido posible por contar con datos de diferentes situaciones comunicativas —cosa muy complicada en el habla de laboratorio, pues la relación que se establece con los investigadores es más formal—, así como de informantes de ambos sexos —cuestión que se echa en falta en los atlas lingüísticos previos al ALeCMan—.

La parte central de la tesis se ha focalizado, por tanto, en el estudio acústico experimental de los fonemas. Está subdividida en dos grandes bloques: los fonemas en ataque silábico y los fonemas en coda.

En el primero de los capítulos que atañen a los fonemas en ataque, se han presentado los datos sobre la /d/ intervocálica. En el corpus se han encontrado la articulación aproximante [ð], la aproximante relajada [ð̞] y la elisión [Ø]. Según el

análisis de frecuencia de aparición, la más común de las tres es la aproximante, más probable en estilo formal y en el habla femenina. La elisión supera el 25% del total de los casos, y se da con más frecuencia y probabilidad en el habla masculina. Por último, el alófono relajado también se documenta, sobre todo en conversación formal, donde su frecuencia de aparición aumenta, aunque en ninguno de los casos alcanza el 5% de las articulaciones y su probabilidad de articulación es, en suma, baja.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[ð]	71,98%	74,04%	69,87%	79,08%	65,31%
[ð̞]	2,41%	2,67%	2,15%	3,46%	1,42%
[Ø]	25,61%	23,29%	27,98%	17,46%	33,27%

Tabla VI.1. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /d/ intervocálica en función del sexo del informante y del estilo conversacional

El valor medio de duración del alófono [ð] es de 54 ms, y su intensidad de 68 dB. Los datos de frecuencia de los dos primeros formantes se sitúan en los 486 Hz y los 1371 Hz, respectivamente. El alófono relajado [ð̞] presenta unos valores inferiores de duración e intensidad, 31 ms y 43 dB. La media de sus dos primeros formantes se encuentra en los 567 Hz y los 1387 Hz. Al comparar estos factores con los aportados por estudios generalistas del español (Martínez Celdrán, 1984, 2013; RAE 2011; Sola Prado, 2015), se comprueba que los datos de duración e intensidad de los alófonos castellanomanchegos se sitúan dentro de los parámetros medios. Los fonemas aproximantes, al articularse en posición intervocálica, tienen la particularidad de verse muy influidos por el contexto fónico, por lo que la variación dialectal está condicionada por la naturaleza de las vocales que, en cada caso, determinan dicho contexto fónico.

El análisis inferencial ha determinado que la pérdida de la dental depende del contexto fónico y sigue la siguiente secuencia: *áda, ádo* > *óda, úda* > *ódo, údo* > *ída, ído,* y *edó* > *udó* > *adó, adá*, un orden que difiere de la escala propuesta por Fernández Ordóñez (2016). La articulación plena de la dental se dará con más probabilidad en palabras

bisílabas como los pronombres (*todo)*; la relajación se ve propiciada por las formas verbales polisílabas (*estornudar)*; y la elisión predomina en los participios paroxítonos acabados en la vocal central [a] (*cerrada)*.

Se ha comprobado que el contexto conversacional y el sexo del informante son relevantes para la articulación de la /d/ en ataque. Las mujeres son más conservadoras —el porcentaje de aparición de las variantes relajadas y elididas es inferior en ellas que en los hombres—, y conscientes del prestigio lingüístico que se atribuye a la articulación de la dental. La relajación y la elisión poseen valor estilístico, pues se dan con más frecuencia en la conversación semiformal, mientras que en el registro formal es más común la articulación plena de la dental. El hecho de que sean las mujeres quienes articulen la variante más cercana a la norma, y que esta también aumente en el estilo formal, demuestra que el tratamiento que presentan los hablantes de Ciudad Real y Albacete tiende hacia un mayor conservadurismo.

En el segundo capítulo se ha estudiado el yeísmo. El análisis acústico de los materiales ha puesto de manifiesto que en la franja meridional de Castilla-La Mancha conviven zonas de distinción con otras en las que no existe oposición entre los fonemas/ʎ/ y /j̟/.

Los datos de frecuencia de aparición revelan que el alófono lateral palatal [ʎ] solo se registra en el 11,52% de los casos totales, y es más propio del habla femenina y del estilo de habla formal. De entre las articulaciones yeístas, la más común es la aproximante palatal sonora [j̟], documentada en más del 65% de los casos. Este sonido es más frecuente en el habla masculina y en estilo formal. En tercer lugar, se sitúa el grupo de la africada prepalatal sonora [d͡ʒ] y la oclusiva palatal [ɟ̟ʝ̟] —aunque la frecuencia de esta última por separado es solo anecdótica— con un 10,03% del total, seguida del grupo formado por la aproximante palatal sonora fricativizada [j̟ʒ] y la fricativa prepalatal sonora [ʒ] —la cual, por separado, apenas representa un 2,11%—. En último lugar se sitúa el alófono semiconsonántico [j], que no llega al 2% del total de casos.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[ʎ]	11,52%	14,08%	8,77%	13,17%	9,87%
[j]	1,49%	2,13%	0,88%	0,75%	2,29%
[ʝ̟]	67,21%	61,59%	73,35%	68,28%	66,31%
[ʝ̟ʲ] y [ʒ]	9,75%	10,90%	8,65%	9,07%	10,55%
[d͡ʒ] y [ɟ͡ʝ̟]	10,03%	11,30%	8,35%	8,73%	10,98%

Tabla VI.2. Frecuencia de aparición de las variantes de /ʎ/ y /ʝ/ en función del sexo del informante y del estilo conversacional

Por su articulación en la zona palatal, las realizaciones con información formántica muestran una estructura frecuencial media muy similar entre sí. La duración del segmento, por el contrario, presenta más diferencias en sus valores medios, puesto que se relaciona con el modo de articulación. Ordenadas las variantes de menor a mayor duración, la secuencia quedaría establecida del siguiente modo: [ʒ] < [j] < [ʝ̟] < [ʝ̟ʲ] < [ʎ] < [d͡ʒ] < [ɟ͡ʝ̟].

Se ha visto que el único factor lingüístico que influye en la articulación de [ʎ] es el origen de la palabra, ya que los casos de distinción fonológica documentados aparecían siempre en palabras que contenían históricamente el fonema /ʎ/, como *silla*. La articulación como [ʝ̟] se ve afectada por el mismo factor, así como por la posición que ocupa el fonema en la palabra, pues se realiza en palabras que no contienen el sonido lateral palatal y que se encuentran en posición intervocálica ante vocales posteriores, como *mayo*. Por el contrario, la articulación de los alófonos africados es más común en posición inicial absoluta, una posición que se presta al énfasis, y ante vocales anteriores (*yegua*, *yeso*). Esta caracterización concuerda con la de la RAE (2011: 193), que sostiene que el alófono africado "suele presentarse después de una pausa, de consonante nasal o de [l]". Las variantes fricativas solo se ven influidas por el contexto siguiente, siendo más comunes ante vocales anteriores, independientemente de su posición en la sílaba (*gallinita*). Por último, la semivocal es más probable ante vocal central (*llave*). En este alófono se aprecia cierta variación dialectal respecto a la norma castellana, pues según la RAE (193) se da "sobre todo en posición intervocálica y si está en contacto con una vocal anterior".

La variación yeísta revela diferencias tanto en el habla de mujeres y de hombres como según la situación discursiva. Las mujeres son más conservadoras de la distinción de palatales, sobre todo en el habla formal y en el norte del territorio estudiado. Cuando no articulan este sonido, lo más probable es que se decanten por el alófono aproximante palatal sonoro, el más normativo y, en menor medida, por soluciones de tipo africado —que se registran sobre todo en estilo semiformal y en contextos enfáticos—. Los hombres conservan menos la lateral palatal, siendo [j̬] el alófono que articulan de manera más general por todo el territorio. En situaciones menos formales, realizan sonidos fricativos y africados prácticamente con la misma probabilidad. Pese a la situación de enorme polimorfismo que se documenta en la región, son las mujeres quienes se muestran más normativas y conservadoras.

En el último capítulo de los relativos a los fonemas en ataque silábico, se ha estudiado la /s/. Su análisis es de corte cualitativo, ya que esta variable no presenta el mismo tipo de variación que las demás. Los hablantes de Ciudad Real y Albacete articulan el alófono sibilante y el predorsal. El más frecuente de los dos es el apical, considerado típicamente castellano, con más del 75% de las realizaciones.

El análisis acústico del centro de gravedad y la asimetría en detrimento de los parámetros que se estudiaban en la bibliografía tradicional ha permitido discernir, sin lugar a duda, entre el tipo de articulación apical y el predorsal. Sin embargo, es preciso mencionar que no ha sido posible diferenciar la articulación coronal, en caso de haberla, por lo que la descripción de los alófonos se ha hecho en los mismos términos que contempla la RAE (2011), que se centra únicamente en la apical y la predorsal. El valor medio del centro de gravedad de la [s] apical se encuentra en los 3487 Hz y su asimetría es positiva, 0.98, mientras que el centro de gravedad de la [s] predorsal se halla en 5239 Hz y presenta asimetría negativa, —0.86.

En el caso de esta variable, y a diferencia del resto, la estadística inferencial no ha señalado como incidente ninguna variable lingüística, pero en cambio los factores extralingüísticos sí muestran correlación: la solución apical es más frecuente en conversación formal —tal vez como un intento de convergencia con el interlocutor— y se da con la misma frecuencia y probabilidad entre hombres y mujeres. Atendiendo a su

extensión territorial, se puede afirmar que la articulación como predorsal se debe únicamente a la influencia del andaluz, pues aparece en todos los territorios que hacen frontera con esta Comunidad Autónoma.

El segundo bloque de análisis de la tesis se ha centrado en los fonemas en coda silábica y se han estudiado los procesos derivados de la tendencia a la sílaba abierta: aspiraciones, neutralizaciones, asimilaciones, cambios en el punto de articulación y elisiones.

El primer capítulo de este segundo bloque se ha dedicado a la /s/ en coda. En el corpus se han podido documentar casos de articulación sibilante, aspirada, asimilada y elidida. El análisis frecuencial ha determinado que el alófono más común en Albacete y Ciudad Real es el sibilante, no llega al 50% del total, y es producido, en mayor medida, por mujeres y en estilo formal, los dos factores que en general favorecen la presencia de soluciones más normativas. La aspiración es el siguiente alófono en términos de frecuencia, con casi el 40% de los casos; más del 50% de las articulaciones de los hombres son aspiradas y esta solución es también más propia del estilo semiformal. La elisión es más común que la asimilación, y son el habla masculina y semiformal, más que la femenina y formal, las que se decantan por estas dos soluciones.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[s]	48,94%	71,76%	25,18%	60,35%	37,94%
[h]	37,32%	21,31%	54%	28,14%	44,85%
[σ]	1,76%	1,28%	2,25%	1,71%	1,79%
[Ø]	0,67%	5,34%	17,51%	9,25%	13,20%
[ε]	11,31%	0,31%	1,06%	0,55%	1,22%

Tabla VI.3. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /s/ en coda en función del sexo del informante y del estilo conversacional

Su estudio acústico ha establecido que la articulación sibilante dura 97 ms de media, mientras que la asimilada es un sonido más largo, de 131 ms. La intensidad de

ambas soluciones está cercana a los 71 dB. De todas las variantes documentadas de la /s/, la aspiración es la más corta y menos intensa, con unos valores medios de 34 ms y 31 dB, respectivamente.

Por lo que respecta a los factores lingüísticos relevantes para la articulación de los distintos alófonos, el análisis ha determinado que son varios. La articulación como [s] es más probable en posición final absoluta de palabra, ante pausa, y tras vocal tónica, independientemente del tipo de vocal. La aspiración se produce sobre todo ante consonante oclusiva sonora; la asimilación en interior de palabra y la elisión en palabras bisílabas y ante consonante fricativa.

El tratamiento de la /s/ en coda de los hablantes de Ciudad Real y Albacete revela preferencia por las soluciones conservadoras, las más frecuentes y las más extendidas territorialmente y, de nuevo, son las mujeres las que poseen mayor conciencia de la norma lingüística. Muestran predilección por la solución normativa [s] (en porcentajes que superan el 71%) y son reacias a perder el sonido (apenas un 5%). Los hombres, por el contrario, se decantan por la aspiración en más de la mitad de los casos. En cuanto al registro, y como se ha visto para las variables anteriores, en el estilo más formal de los dos que se han considerado, los hablantes son más conscientes de su propia pronunciación y hacen un esfuerzo articulatorio para mantener las soluciones más normativas, lo que también se relaciona con su tendencia al conservadurismo.

El segundo capítulo de este bloque se ha centrado en el estudio de la variación de las consonantes /ɾ/ y /l/ en coda. En el habla de la zona meridional castellanomanchega conviven las articulaciones plena, relajada, neutralizada y elidida tanto de la rótica simple como de la lateral.

En primer lugar, se ha analizado la rótica simple. Según la frecuencia con que se registran sus diversas variantes, [ɾ] es el alófono más articulado (75% del total); y es más frecuente en mujeres (sobre un 8% más que en los hombres) y en estilo formal (un 13% más que en el registro semiformal). Por lo que concierne al resto de los alófonos, la neutralización /ɾ/ > [l] se produce en un 10,43% de los casos y es más frecuente en el habla masculina y en la conversación semiformal. La elisión aparece únicamente en el 3% del total de casos, y la abertura vocálica tiene una incidencia anecdótica, que apenas

alcanza el 1,55%.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[ɾ]	85,02%	87,98%	79,76%	91,99%	78,1%
[l]	10,43%	6,79%	14,01%	5,67%	15,14%
[ɛ]	1,55%	0,97%	1,56%	1,56%	1,54%
[Ø]	3,00%	4,26%	4,67%	0,78%	5,19%

Tabla VI.4. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /ɾ/ en coda en función del sexo del informante y del estilo conversacional

El análisis acústico de los alófonos de /ɾ/ en coda muestra que, de todas las variantes, la más larga es el elemento vocálico, con una duración de 71,02 ms. A esta le sigue el alófono rótico simple, con 63 ms y, por último, el lateral, 44,75 ms. En cuanto a la intensidad, la lateral es el sonido más fuerte, seguido del elemento vocálico y de la rótica simple. De esta manera, en una escala de menor a mayor duración, el orden sería [l] < [ɾ] < [ɛ], mientras que de menor a mayor intensidad sería [ɾ] < [ɛ] < [l]. La frecuencia media de los dos primeros formantes de los alófonos lateral y rótico simple se encuentra dentro de los parámetros característicos del castellano normativo. El elemento vocálico sí presenta cierta variación dialectal: los valores medios de sus dos primeros formantes se hallan en frecuencias más altas que los de la /e/ castellana, registrando unos valores más cercanos a la [ɛ] del catalán.

En el estudio de la /ɾ/ en coda se ha visto que hay diversas variables lingüísticas que influyen en la aparición de uno u otro alófono. La conservación de la rótica y su articulación plena es más probable en palabras bisílabas, tras vocales anteriores y ante consonantes oclusivas sordas (*huerto*). También se conserva cuando posee función morfológica (*caer*). La neutralización /ɾ/ > [l] se ve favorecida tras vocales posteriores y ante pausa (*pastor*). La rótica tiende a vocalizarse tras vocal central y en final de palabra (*ordeñar*), mientras que la elisión se da con más probabilidad ante consonantes fricativas (*despedirse*).

Por lo que respecta a la /l/ en coda, los hablantes de la franja meridional de Castilla-La Mancha han articulado el alófono lateral [l], variantes neutralizadas de tipo rótico y han elidido el sonido. Atendiendo a su frecuencia, lo más común es que se articule la lateral, con un porcentaje total que supera el 68%. Las mujeres son más tendentes a producir esta variante que los hombres, y la diferencia según el estilo conversacional es de más de 20 puntos porcentuales: en el estilo semiformal hay mucho más polimorfismo que en el formal. La neutralización es más frecuente que la elisión: si se suman los diferentes alófonos neutralizados, estos suponen un 21,81% frente al 9,99% de la elisión. La neutralización, cuando se da, es más probable en hombres que en mujeres; además, ellos tienden más a elidir el sonido. En cuanto al estilo conversacional, la neutralización no varía en exceso, mientras que la elisión aparece en un 17,69% en conversación semiformal frente al 2,15% del estilo formal.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[l]	68,20%	76,28%	62,63%	79,28%	57,31%
Variantes neutralizadas	21,81%	16,01%	25,36%	18,57%	25,00%
[Ø]	9,99%	7,71%	12,01%	2,15%	17,69%

Tabla VI.5. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /l/ en coda en función del sexo del informante y del estilo conversacional

El estudio acústico ha demostrado que, en los casos en los que se neutraliza el sonido /l/, los hablantes producen diferentes alófonos de /ɾ/: la rótica simple [ɾ], la rótica simple relajada [ɹ] y la rótica simple relajada aproximante [ɻ]. Según los valores medios de duración de los alófonos articulados en los casos de /l/ en coda, ordenados de menor a mayor, la secuencia quedaría establecida del siguiente modo: [ɻ] <[ɹ] < [l]< [ɾ]. La intensidad de los alófonos de tipo rótico es baja y similar, con solo 6 dB de diferencia, mientras que el lateral se aleja hasta llegar a los 67 dB. Atendiendo a los resultados del análisis acústico, los alófonos documentados no muestran variedad dialectal, pues los parámetros se mantienen dentro de los propios de la norma.

En cuanto al análisis de las variables lingüísticas que influyen en la articulación de los distintos alófonos, se ha visto que la realización como [l] es más probable en palabras bisílabas y ante consonantes nasales (*almorzada)*. La neutralización se da tras vocales posteriores y ante consonante oclusiva sonora (*albañil*), y la elisión se producirá en palabras polisílabas, tras vocales anteriores y ante consonantes oclusivas sordas (*suéltame*).

Los resultados del tratamiento de /ɾ/ y /l/ en coda señalan que, aunque los hablantes de Ciudad Real y Albacete presentan soluciones comunes tanto al castellano del norte peninsular como al de las hablas meridionales, estas últimas son poco frecuentes. La neutralización, considerada vulgarismo en la variedad estándar, apenas aparece en el estilo formal o en las mujeres, y únicamente supone un 12% del total de los datos. Esto, unido a las grandes diferencias porcentuales que existen entre las articulaciones en los diferentes contextos conversacionales y, sobre todo, entre mujeres y hombres, indica que los hablantes poseen cierta conciencia lingüística y tienden a converger con las soluciones normativas.

El último fonema analizado en posición de coda ha sido la /d/. Las soluciones que se han hallado en los hablantes han sido la aproximante [ð], la aproximante relajada ensordecida [ð̞], la interdental [θ] y la elisión [Ø]. En lo que se refiere a la frecuencia de estas variables alofónicas, la más común es la elisión, que se da en el 67,57% de los casos. Se articula más en hombres que en mujeres, aunque la diferencia porcentual es escasa, inferior al 2% de los casos. Sí hay más variación entre el estilo formal e informal, aunque en ambos la elisión supera el 60%. El siguiente alófono más común es el interdental, aunque su frecuencia desciende por debajo del 15% del total. Se da más en el habla masculina y en el estilo informal. El alófono relajado está en tercer lugar, son las mujeres quienes se decantan más por él y se articula con más frecuencia en el estilo formal. Por último, el alófono aproximante apenas se realiza en el 6,60% de los casos, y son las mujeres en estilo formal quienes más lo producen.

Alófono	% Global	% Mujeres	% Hombres	% estilo formal	% estilo semiformal
[ð]	6,60%	9,13%	4,38%	11,08%	3,69%
[ð̞]	12,33%	15,98%	9,12%	20,69%	6,89%
[θ]	13,50%	8,09%	18,25%	5,18%	18,91%
[Ø]	67,57%	66,80%	68,25%	63,05 %	70,51%

Tabla VI.6. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /d/ en coda en función del sexo del informante y del estilo conversacional

En el análisis acústico de la /d/ en coda silábica se ha visto que, cuando se articula como [ð] o [ð̞], su duración es inferior a cuando se da la interdental. La intensidad, en cambio, sigue la escala contraria, siendo menor el valor de [θ] frente a la relajada o a la aproximante. En cuanto a la frecuencia de los dos primeros formantes, los valores medios de [ð] se sitúan en los 464 Hz y los 1523 Hz, mientras que los de la [ð̞] se hallan en 750 Hz y 1454 Hz, lo que se enmarca en los valores medios comunes a la lengua castellana.

Hay varios factores lingüísticos que inciden en la aparición de los distintos alófonos. La articulación aproximante se ha visto que será más probable en palabras polisílabas, en posición final de sílaba, seguida de consonante y tras la vocal central (*administrador*). Las variantes relajada e interdental se articulan tras vocales posteriores, en palabras bisílabas, independientemente de su posición en la palabra (*ataúd*)*;* así como en palabras monosílabas, probablemente como compensación del escaso cuerpo fónico de este tipo de palabras. Esto concuerda con los datos obtenidos para la elisión, pues en palabras monosílabas es anecdótica: es más probable en final absoluto de palabra, seguida de pausa, tras vocales anteriores y en palabras bisílabas (*césped*).

En cuanto a los factores extralingüísticos, las mujeres presentan mayor polimorfismo y, aunque la tendencia a la elisión es mayoritaria en ambos sexos, ellas presentan más casos de articulación plena o relajada, consideradas como normativas, mientras que los hombres prefieren la interdental. Conversacionalmente, en el registro formal se percibe el esfuerzo articulatorio que hacen los hablantes por conservar la dental, y muestran mayor variación en este registro que en el semiformal.

Los resultados estadísticos vienen a corroborar una de las hipótesis que quería comprobarse, saber si las mujeres son más conservadoras que los hombres en estas zonas. En todos los casos —con la única excepción de la /s/ en ataque por su condición especial— han sido ellas quienes han adoptado más las soluciones propias de la norma lingüística, incluso en los sonidos en los que lo normal es la articulación de alófonos innovadores. De media el porcentaje de articulación de alófonos conservadores en las mujeres es un 12% superior que en ellos y, en algunos casos, como en el de la /s/ en coda, la diferencia porcentual asciende hasta casi el triple. Se comprueba que son las mujeres, por tanto, quienes se adecuan a la norma cuando la conocen, y quienes presentan menos polimorfismo en las soluciones. También se ha comprobado que, en los segmentos fónicos estudiados, el contexto conversacional influye en el tipo de articulación. Se ha podido demostrar que, cuando los informantes se saben objeto de estudio, prestan más atención a su producción lingüística, pues ha sido en este contexto donde han aparecido más soluciones conservadoras. Por el contrario, cuando se encuentran en una situación menos formal, aparecen soluciones menos normativas, inclinándose por las de tipo relajado o elidido.

Estas diferencias articulatorias entre hombres y mujeres, y entre situaciones conversacionales, se relaciona con las tendencias al cambio lingüístico en las provincias estudiadas. Los resultados de los análisis han permitido vislumbrar distintas dinámicas de variación que pueden agruparse en tres: tendencia hacia un mayor conservadurismo, tendencia hacia soluciones más innovadoras y variantes estables. En el primer grupo quedarían englobadas las soluciones de la /d/ intervocálica, de la /s/ en coda, y de /ɾ/ y /l/ en coda, puesto que los hablantes son propensos a cualquier forma de reposición o mantenimiento de los sonidos. En el segundo, entrarían la pérdida de la oposición fonológica de /ʎ/ y /j̬/ y el yeísmo polimórfico, y la /d/ en coda, fonemas en los que las soluciones innovadoras del castellano meridional han ganado terreno a las conservadoras, que casi no se registran ni porcentual ni territorialmente. En el tercer grupo, estaría únicamente la /s/ en ataque, ya que no puede afirmarse que exista un cambio en marcha, porque el tipo de articulación depende únicamente del origen del hablante.

Como líderes del cambio lingüístico, las mujeres son quienes van a guiar las dinámicas de variación. Los alófonos que predominan en el habla femenina para la /d/

intervocálica, la /s/ en coda, y la /ɾ/ y /l/ son los más cercanos a la norma, y como se ha visto, en estos sonidos la tendencia de cambio es hacia un mayor conservadurismo en general. Por el contrario, cuando las soluciones de tipo menos normativo pueden considerarse frecuentes en las mujeres, como sucede con la oposición fonológica de /ʎ/ y /j̬/ y el yeísmo polimórfico, y la /d/ en coda, el cambio de los hablantes será hacia la innovación. Y, en último lugar, la única variante considerada estable en Ciudad Real y Albacete es la /s/ en ataque, en cuya articulación no influye el sexo del informante, por lo que no puede considerarse que se esté produciendo el cambio en ningún sentido.

Otra de las hipótesis de partida que se planteó en esta tesis era que la situación geográfica en la que se encontraban las dos provincias estudiadas, en frontera con la región de Andalucía, propiciaría una confluencia dialectal que pondría de manifiesto su condición de zona de transición entre el castellano del centro-norte peninsular y las hablas meridionales. Uno de los objetivos de este estudio fue describir la frontera entre las hablas castellanas más meridionales y las andaluzas, trazando los haces de isoglosas que las separan y que permiten establecer un *continuum* dialectal de la fonética castellana en esta parte del español.

En cuanto a la extensión geográfica de las variantes de la /d/ intervocálica, la aproximante se localiza por todo el territorio, en unos casos como único alófono, en otros conviviendo con las soluciones menos conservadoras. La variante relajada se documenta al suroeste, y la elisión varía: si la palabra termina en *-ado, -ada,* aparece por todo el territorio, aunque con poca frecuencia; cuando se produce en todas las terminaciones, se articula mayoritariamente por el sur. De estos datos se puede concluir que existe una gradación de norte a sur en el tratamiento de la /d/ intervocálica, siendo las soluciones más conservadoras las que avanzan territorialmente. Las zonas castellanomanchegas más alejadas de Andalucía presentan mayor tendencia a conservar la articulación aproximante del segmento, rasgo característico de las hablas castellanas del norte peninsular. Por tanto, y en lo que se refiere a la variación de la dental, el análisis ha puesto de manifiesto que las provincias del sur de Castilla-La Mancha forman un área de transición gradual: no existe una frontera lingüística lineal que separe las hablas meridionales de las castellanas, sino un *continuum* dialectal en el que

prevalecen las articulaciones más conservadoras, aunque también se registren soluciones innovadoras.

En el análisis de la oposición fonológica de /ʎ/ y /j̬/ y del yeísmo polimórfico, los datos muestran que ha habido un avance de las soluciones yeístas en la región, pues son las más extendidas en el territorio, donde solo quedan algunos restos de distinción en el norte. Ciudad Real y Albacete presentan polimorfismo articulatorio, las soluciones no solo se entremezclan geográficamente unas con otras, sino que también se registran en alternancia en el habla individual. De todo esto puede concluirse que, en las provincias meridionales de Castilla-La Mancha, el yeísmo se encuentra en proceso de cambio: la mayoría de los hablantes están convergiendo hacia soluciones innovadoras —propias de Andalucía, foco principal de irradiación yeísta— en detrimento de la distinción fonológica, más típica de las hablas conservadoras del norte peninsular. No obstante, en algunas localidades castellanomanchegas aún puede encontrarse la segunda etapa del yeísmo, caracterizada por mantener restos de la oposición fonológica, pero con tendencia general a un yeísmo sin restos de distinción que combina las soluciones adelantadas con las de tipo semivocálico y fricativo.

El análisis de la distribución territorial de la /s/ en ataque ha resultado ser el dato más relevante del estudio, pues, según se desciende hacia el sur, es más frecuente la presencia del alófono predorsal, que se concentra geográficamente en toda la franja fronteriza con Andalucía y Extremadura. Tradicionalmente, en muchos trabajos clásicos de Geografía Lingüística, se concluye que la forma en la que los hablantes articulan la /s/ en ataque puede servir para trazar una frontera lingüística entre el castellano conservador del centro y norte peninsular y las hablas meridionales, de manera que Albacete y Ciudad Real se englobarían en el castellano conservador, cuyo tratamiento de la /s/ en ataque es la articulación apical. Sin embargo, los resultados obtenidos en esta tesis pueden matizar la frontera tradicional, ya que los hablantes de las zonas fronterizas con Andalucía realizan una articulación predorsal, típica de las hablas meridionales. No se trata de una situación de polimorfismo, sino de un escenario estable propiciado por la posición geográfica de Ciudad Real y Albacete en una zona de transición y contacto dialectal.

Por lo que respecta a la /s/ en coda, no se estudió el punto de articulación, sino los distintos modos de articulación. la articulación sibilante es la más extendida territorialmente, seguida de la aspirada. Son las soluciones más conservadoras y, como tales, están presentes en todos los hablantes de la región. La variante elidida, como solución innovadora, se da principalmente en el sur, en las zonas fronterizas con Andalucía, donde la elisión es la variante más extendida. No existe una frontera lingüística entre las hablas conservadoras y las innovadoras, ya que en el habla masculina y menos formal la elisión llega hasta el norte de ambas provincias, formando un *continuum* dialectal en el que las soluciones conservadoras son las que prevalecen, pero conviviendo en algunos casos con las innovadoras del castellano meridional.

En cuanto a la extensión geográfica de las distintas soluciones de /ɾ/ y /l/ en coda, las variantes normativas son las que se registran por todo el territorio. Tanto en el estudio de /ɾ/ como de /l/ se ha visto que la rótica simple y la lateral, respectivamente, son las que están más extendidas en Ciudad Real y Albacete, y es en las zonas colindantes con las hablas meridionales donde conviven con la neutralización y la elisión. Por lo que respecta al elemento vocálico que se ha documentado en los datos del ALeCMan, se ha articulado en el norte y el oeste de la región. Este tipo de articulación, que supone la vocalización de la consonante, es un rasgo cuya extensión territorial no está muy estudiada, pero que este análisis consigue localizar geográficamente. Una vez más, se ve que los hablantes se encuentran en una situación de transición dialectal gradual entre las soluciones normativas del castellano del norte, mayoritarias tanto frecuencial como territorialmente, y el innovador del sur, cuya influencia se da sobre todo en las zonas limítrofes con la frontera administrativa.

Por último, los datos de extensión de las soluciones de la /d/ en coda parecen demostrar que las provincias del sur de Castilla-La Mancha se encuentran en una zona de transición donde hay dos fuerzas lingüísticas contrapuestas. La variante elidida, de origen meridional, está presente por todo el territorio y es la solución más frecuente, mientras que las soluciones conservadoras, como la articulación aproximante y la interdental, se localizan sobre todo en el norte del territorio. Pero las diferencias entre mujeres y hombres y estilos conversacionales, donde las soluciones conservadoras se extienden hasta el centro, apuntan a una posible influencia de la norma.

Por todo lo expuesto se puede concluir que la zona sur de Castilla-La Mancha es un área de transición clara entre el castellano conservador y el innovador con una situación de polimorfismo en todos los fonemas estudiados. El territorio analizado es un *continuum* dialectal que presenta la coincidencia de varios haces de isoglosas, por lo que podría hablarse de frontera lingüística entendiéndose, como lo hace García Mouton (2011), como una franja donde los fenómenos se presentan de forma gradual, no como una línea que separa unas hablas de otras, puesto que las distintas soluciones descienden de norte a sur, o ascienden de sur a norte dependiendo de la variable que se esté estudiando. No existe, por tanto, una zona fija donde empiezan los cambios: las características a un lado y otro de la frontera política se diluyen geográficamente.

En futuras investigaciones podrían estudiarse otras variables sociolingüísticas para poder ampliar los datos que aporta esta tesis. Sería interesante, por ejemplo, encuestar informantes dialectales para ver cómo ha evolucionado la lengua en este tipo de hablantes en los últimos 25 años. También aportaría datos valiosos poder contar con encuestados de diferentes franjas etarias y comprobar qué rasgos se mantienen únicamente en hablantes de tercera generación y cuáles han trascendido a las generaciones más jóvenes. Otra cuestión de interés sería comparar estos resultados con los de hablantes de tercera generación con un nivel sociocultural distinto, y comprobar si la probabilidad y la frecuencia de los alófonos documentados varían en función de este factor. Para hacerlo podrían emplearse, además, las nuevas herramientas que la fonética experimental pone al servicio de los investigadores y obtener así grabaciones con una calidad acústica óptima. Aplicar parámetros de carácter fonético experimental a la investigación dialectal complementa la metodología clásica perceptiva. De esta manera, las encuestas dialectales permiten el análisis acústico y que un mismo corpus pueda estudiarse desde varios enfoques distintos, lo que supone que su caracterización sea lo más completa posible y puedan obtenerse resultados científicamente fundamentales.

VI. CONCLUSIONS

L'objectif principal de cette thèse était d'étudier la variation dialectale des provinces méridionales de Castille-La Manche, Ciudad Real et Albacete, car on considérait que leur situation géographique de frontière privilégierait cette variation. À cette fin, certains des phonèmes qui présentent la plus grande variation en espagnol ont été sélectionnés : l'occlusif sonore /d/ en position intervocalique et dans la coda syllabique ; l'alternance de la consonne approximante palatale /j̟/ et de la latéral palatale /ʎ/ ; la variation de la rhotique apico-alvéolaire /ɾ/ et de la latéral alvéolaire /l/ en position finale du mot ; et le phonème fricatif sourd /s/ à la fois en attaque et dans la coda syllabique.

Il convient de noter que la recherche a souffert de certaines limites méthodologiques. Afin d'étudier la phonétique de l'espagnol à Albacete et Ciudad Real, des enregistrements analogiques ont été réalisés à la fin des années 1980 et au début des années 1990 qui, en raison des limitations techniques de l'époque, ne présentaient pas les conditions acoustiques optimales pour une étude expérimentale. D'autre part, bien que les variables phoniques susmentionnées aient été étudiées de manière exhaustive du

point de vue de la Dialectologie, de la Sociolinguistique et de la Phonétique acoustique — à un niveau général —, il n'existe pas de travaux de Géographie Linguistique qui analysent les données des parlers méridionales au moyen d'une analyse acoustique expérimentale, de sorte qu'il y avait peu de données avec lesquelles les comparer.

De même, les cartes géolinguistiques publiées sur l'Andalousie dans l'*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* et sur l'Estrémadure dans la *Cartografía lingüística de Extremadura* reflètent, principalement, les résultats qui peuvent être extraits du discours des hommes — bien que dans les deux cas une femme ait parfois été interrogée, mais jamais en tant qu'informateur principal, alors que dans l'*Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha,* qui a servi de base à cette étude, le sexe du locuteur a été considéré comme une variable extralinguistique et, à chaque lieu du réseau d'enquête, on a compté un homme et une femme, ce qui a permis de comparer systématiquement les discours des deux sexes dans la région.

Malgré ces limites, cette thèse visait à décrire, à partir d'une analyse expérimentale, les aspects de la variation géolinguistique dans une région de l'espagnol péninsulaire peu étudiée de ce point de vue. Travailler avec les enregistrements du ALeCMan signifiait étudier des données de parole réelles, collectées *in situ*, par opposition à l'utilisation de corpus enregistrés *ad hoc* dans un laboratoire. Cela a permis une plus grande richesse et complexité des résultats, car les informations recueillies par les chercheurs d'ALeCMan ont permis une analyse combinant différentes approches méthodologiques : dans ce cas, l'acoustique expérimentale, le dialectal et le sociolinguistique. Ce type d'analyse multidisciplinaire a été possible grâce à la disponibilité de données provenant de différentes situations communicatives — ce qui est très compliqué dans le discours de laboratoire, puisque la relation établie avec les chercheurs est plus formelle —, ainsi que d'informateurs des deux sexes, une matière qui manque dans les atlas linguistiques antérieurs au ALeCMan.

La partie centrale de la thèse a donc porté sur l'étude acoustique expérimentale des phonèmes. Il est subdivisé en deux grands blocs : les phonèmes en attaque syllabique et les phonèmes en coda.

Dans le premier des chapitres concernant les phonèmes en attaque, les données sur la /d/ intervocalique ont été présentées. Dans le corpus, l'articulation approximante

[ð], l'articulation approximante relâchée [ð] et l'élision [Ø] ont été trouvées. Selon l'analyse de la fréquence des occurrences, la plus courante des trois est l'approximante, le plus souvent dans le style formel et dans le discours féminin. L'élision dépasse 25 % du total des cas, et est plus fréquente et plus probable dans le discours masculin. Enfin, l'allophone relâché est également documenté, en particulier dans la conversation formelle, où sa fréquence d'apparition augmente, bien qu'il n'atteigne jamais le 5 % des articulations et que sa probabilité d'articulation soit, en somme, faible.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[ð]	71,98 %	74,04 %	69,87 %	79,08 %	65,31 %
[ð]	2,41 %	2,67 %	2,15 %	3,46 %	1,42 %
[Ø]	25,61 %	23,29 %	27,98 %	17,46 %	33,27 %

Tableau VI.1. Fréquence d'apparition des allophones du /d/ intervocalique selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

La durée moyenne de l'allophone [ð] est de 54 ms, et son intensité est de 68 dB. Les données de fréquence des deux premiers formants sont à 486 Hz et 1371 Hz respectivement. L'allophone relâché [ð] a des valeurs plus faibles de durée et d'intensité, 31 ms et 43 dB. La moyenne de ses deux premiers formants est de 567 Hz et 1387 Hz. En comparant ces facteurs avec ceux fournis par des études généralistes sur l'espagnol (Martínez Celdrán, 1984, 2013 ; RAE, 2011 ; Sola Prado, 2015), on constate que les données sur la durée et l'intensité des allophones de Castille-La Manche se situent dans les paramètres moyens. Les phonèmes approximantes, lorsqu'ils sont articulés en position intervocalique, ont la particularité d'être fortement influencés par le contexte phonique, de sorte que la variation dialectale est conditionnée par la nature des voyelles qui, dans chaque cas, déterminent ce contexte phonique.

L'analyse inférentiel a déterminé que la perte du phonème dentale dépend du contexte phonique et suit la séquence suivante : *ada, ada* > *oda, uda* > *odo, udo* > *ída, ído, et edó* > *udó* > *adó, adá,* un ordre qui diffère de l'échelle proposée par Fernández Ordóñez (2016). L'articulation complète de la dent est plus susceptible de se produire dans les

mots bisyllabiques tels que les pronoms (*todo)* ; la relaxation est facilitée par les formes polysyllabiques des verbes *(estornudar) ;* et l'élision prédomine dans les participes paroxytons se terminant par la voyelle centrale [a] (*cerrada)*.

Le contexte de la conversation et le sexe de l'informateur se sont avérés pertinents pour l'articulation du /d/ en attaque. Les femmes sont plus conservatrices — le pourcentage d'apparition de variantes relâchées et élidées est plus faible chez elles que chez les hommes—, et conscientes du prestige linguistique attribué à l'articulation du /d/. La relaxation et l'élision ont une valeur stylistique, puisqu'elles se produisent plus fréquemment dans une conversation semi-formelle, alors que dans le registre formel, l'articulation complète de la dentale est plus fréquente. Le fait que ce soient les femmes qui articulent la variante la plus proche de la norme, et que cela se renforce également dans le style formel, montre que le traitement présenté par les intervenants de Ciudad Real et d'Albacete tend vers un plus grand conservatisme.

Dans le deuxième chapitre, le yeísmo a été étudié. L'analyse acoustique des matériaux a montré que dans la région sud de Castilla-La Manche, il existe des zones de distinction avec d'autres où il n'y a pas d'opposition entre les phonèmes/ʎ/ et /j̟/.

Les données sur la fréquence d'occurrence révèlent que l'allophone latéral palatal [ʎ] n'est enregistré que dans 11,52 % des cas, et est plus typique du parler féminine et du style formel. Parmi les articulations yéistes, la plus courante est l'approximante palatale sonore [j̟], documentée dans plus de 65 % des cas. C'est plus courant dans le discours masculin et le style formel. En troisième position se trouve le groupe de l'affriquée pré-palatale sonore [d͡ʒ] et de l'occlusion palatale [ɟj̟] — bien que la fréquence de cette dernière séparément ne soit qu'anecdotique — avec 10,03 % du total, suivi du groupe formé par l'approximante palatale fricative sonore [j̟ʒ] et la fricative pré-palatale sonore [ʒ] — qui, séparément, ne représente que 2,11 %. En dernière place, on trouve l'allophone semi-consonne [j], qui n'atteint pas 2 % du total des cas.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[ʎ]	11,52%	14,08%	8,77%	13,17%	9,87%
[j]	1,49%	2,13%	0,88%	0,75%	2,29%
[ʝ̟]	67,21%	61,59%	73,35%	68,28%	66,31%
[ʝ̟ʒ] et [ʒ]	9,75%	10,90%	8,65%	9,07%	10,55%
[d͡ʒ] et [ʝ̟ʝ̟]	10,03%	11,30%	8,35%	8,73%	10,98%

Tableau VI.2. Fréquence d'apparition des variantes du /ʎ/ et /ʝ̟/ selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

En raison de leur articulation dans la zone palatale, las allophones avec des informations formantiques montrent une structure de fréquence moyenne très similaire. La durée du segment, en revanche, présente plus de différences dans ses valeurs moyennes, puisqu'elle est liée au mode d'articulation. En ordonnant les variantes de la durée la plus courte à la durée la plus longue, la séquence serait établie comme suit : [ʒ] < [j] < [ʝ̟] < [ʝ̟ʒ] < [ʎ] < [d͡ʒ] < [ʝ̟ʝ̟].

On a vu que le seul facteur linguistique qui influence l'articulation de [ʎ] est l'origine étymologique du mot, puisque les cas documentés de distinction phonologique sont toujours apparus dans des mots qui contenaient historiquement le phonème /ʎ/, comme *silla*. L'articulation comme [ʝ̟] est affectée par le même facteur, ainsi que par la position du phonème dans le mot, puisqu'elle est faite dans des mots qui ne contiennent pas le son latéral palatale et qui sont en position intervocalique avant les voyelles ultérieures, comme *mayo*. Au contraire, l'articulation des allophones affriquées est plus fréquente en position initiale absolue, position qui se prête à l'accentuation, et devant les voyelles antérieures (*yegua, yeso*). Cette caractérisation est conforme à celle de la RAE (2011 : 193), qui considère que les affriquées allophones « se produisent généralement après une pause, une consonne nasale ou [l] ». Les variantes fricatives sont uniquement influencées par le contexte suivant, étant plus courantes avant les voyelles précédentes, quelle que soit leur position dans la syllabe (*gallinita*). En dernier lieu, la semi-voyelle est plus probable avant la voyelle centrale (*llave*). Dans cet allophone, il existe une certaine variation dialectale par rapport à la norme espagnole, puisque selon la RAE

(193), elle se produit « surtout dans une position entre les voyelles et si elle est en contact avec une voyelle précédente ».

La variation yéiste révèle des différences à la fois dans le parler des femmes et des hommes et selon la situation discursive. Les femmes sont plus conservatrices de la distinction palatale, surtout dans le discours formel et dans le nord du territoire étudié. Lorsqu'elles n'articulent pas le son, il est plus probable qu'elles optent pour l'allophone approximante palatal sonore, le plus normative, et dans une moindre mesure, pour les solutions de type affriquée — qui sont enregistrées principalement dans un style semi-formel et dans des contextes emphatiques. Les hommes conservent moins le latéral palatal, [ʝ̞] étant l'allophone qu'ils articulent le plus généralement sur le territoire. Dans des situations moins formelles, ils émettent des phonèmes fricatives et affriquées avec pratiquement la même probabilité. Malgré l'énorme polymorphisme documenté dans la région, ce sont les femmes qui sont les plus normatives et les plus conservatrices.

Dans le dernier chapitre concernant les phonèmes dans l'attaque syllabique, le /s/ a été étudié. Son analyse est qualitative, car cette variable n'a pas présenté le même type de variation que les autres. Les informateurs de Ciudad Real et d'Albacete articulent l'allophone sibilant et l'allophone prédorsal. Le plus fréquent des deux est l'apical, lequel est considéré comme typique du castillan du centre de la Péninsule, avec plus de 75 % des réalisations.

L'analyse acoustique du centre de gravité et de l'asymétrie au détriment des paramètres étudiés dans la littérature traditionnelle a permis de discerner, sans doute, le type d'articulation apicale et prédorsale. Toutefois, il convient de mentionner qu'il n'a pas été possible de différencier l'articulation coronale, le cas échéant, de sorte que la description des allophones a été faite dans les mêmes termes que ceux envisagés par la RAE (2011), qui se concentre uniquement sur l'articulation apicale et la prédorsale. La valeur moyenne du centre de gravité du [s] apical est de 3487 Hz et son asymétrie est positive, 0,98, tandis que le centre de gravité du [s] prédorsal est de 5239 Hz et a une asymétrie négative, -0,86.

Dans le cas de cette variable, et contrairement au reste, les statistiques inférentielles n'ont pas indiqué aucune variable linguistique comme incidence, mais

d'autre part les facteurs extralinguistiques montrent une corrélation : la solution apicale est plus fréquente dans la conversation formelle — peut-être comme une tentative de convergence avec l'interlocuteur — et elle se produit avec la même fréquence et probabilité entre les hommes et les femmes. Compte tenu de son extension territoriale, on peut affirmer que l'articulation en tant que prédorsale est uniquement due à l'influence de l'andalou, puisqu'elle apparaît dans tous les territoires qui font frontière avec cette Communauté Autonome.

Le deuxième bloc d'analyse de la thèse se centre sur les phonèmes dans la coda syllabique et a étudié les processus dérivés de la tendance aux syllabes ouvertes : des aspirations, des neutralisations, des assimilations, des changements du point d'articulation et des élisions.

Le premier chapitre de ce deuxième bloc a été consacré au /s/ en coda. Dans le corpus, des cas d'articulation sifflante, aspirée, assimilée et élidée ont été documentés. L'analyse des fréquences a déterminé que l'allophone le plus courant est le sifflant, qui représente moins de 50 % du total, et est produit, dans une plus large mesure, par les femmes et dans le style formel, les deux facteurs qui favorisent généralement la présence de solutions plus normatives. En termes de fréquence, l'aspiration est l'allophone qui suive, avec près de 40 % des cas ; plus de 50 % des articulations des hommes sont aspirées et cette solution est également plus typique du style semi-formel. L'élision est plus courante que l'assimilation, et ce sont les discours masculin et semi-formel qui privilégient ces deux solutions, plutôt que les discours féminin et formel.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[s]	48,94%	71,76%	25,18%	60,35%	37,94%
[h]	37,32%	21,31%	54%	28,14%	44,85%
[σ]	1,76%	1,28%	2,25%	1,71%	1,79%
[Ø]	0,67%	5,34%	17,51%	9,25%	13,20%
[ɛ]	11,31%	0,31%	1,06%	0,55%	1,22%

Tableau VI.3. Fréquence d'apparition des allophones du /s/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

Son étude acoustique a établi que l'articulation sifflante dure en moyenne 97 ms, alors que l'assimilée est un son plus long, 131 ms. L'intensité des deux solutions est d'environ 71 dB. De toutes les variantes documentées du /s/, l'aspiration est la plus courte et la moins intense, avec des valeurs moyennes de 34 ms et 31 dB, respectivement.

En ce qui concerne aux facteurs linguistiques pertinents pour l'articulation des différents allophones, l'analyse a déterminé qu'il y en a plusieurs. L'articulation comme [s] est plus probable en position absolue de fin de mot, avant une pause, et après une voyelle tonique, quel que soit le type de voyelle. L'aspiration se produit principalement devant la consonne occlusive sonore ; l'assimilation dans l'intérieur du mot et l'élision dans les mots bisyllabiques et avant des consonnes fricatives.

Le traitement de la /s/ en coda chez les locuteurs de Ciudad Real et d'Albacete révèle une préférence pour les solutions conservatrices, les plus fréquentes et les plus répandues territorialement, puisque, une fois de plus, ce sont les femmes qui sont les plus conscientes de la norme linguistique. Elles montrent une préférence pour la solution normative [s] (avec des pourcentages qui dépassent 71 %) et sont réticents à perdre le son (seulement 5 %). Les réalisations chez les hommes, en revanche, ont plus de la moitié des chances d'être aspirés. En ce qui concerne le registre, et comme on l'a vu pour les variables précédentes, dans le style plus formel des deux qui ont été considérées, les locuteurs sont plus conscients de leur propre prononciation et font un effort articulatoire pour maintenir les solutions plus normatives, ce qui est également lié à leur préférence pour le conservatisme.

Le deuxième chapitre de ce bloc étudie la variation des consonnes /ɾ/ et /l/ en coda. Dans le parler de la région sud de Castille-La Manche, les articulations pleines, relâchées, neutralisées et élidées des phonèmes rhotique simple et latérale.

En premier lieu, on a analysé l'articulation rhotique simple. Selon la fréquence d'enregistrement de ses différentes variantes, [ɾ] est l'allophone le plus articulé (75 % du total) ; et il est plus fréquent chez les femmes (environ 8 % de plus que chez les hommes) et dans le style formel (13 % de plus que dans le registre semi-formel). En ce qui concerne le reste des allophones, la neutralisation /ɾ/ > [l] se produit dans 10,43 % des cas et est plus fréquente dans le parler masculin et dans la conversation semi-formel.

L'élision ne se produit que dans 3 % des cas, et l'ouverture des voyelles n'a une incidence anecdotique que de 1,55 %.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[ɾ]	85,02%	87,98%	79,76%	91,99%	78,1%
[l]	10,43%	6,79%	14,01%	5,67%	15,14%
[ɛ]	1,55%	0,97%	1,56%	1,56%	1,54%
[Ø]	3,00%	4,26%	4,67%	0,78%	5,19%

Tableau VI.4. Fréquence d'apparition des allophones du /ɾ/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

L'analyse acoustique des allophones du /ɾ/ en coda montre que, de toutes les variantes, la plus longue est l'élément vocalique, avec une durée de 71,02 ms. Viennent ensuite l'allophone percutant, avec 63 ms et, enfin, l'allophone latéral, 44,75 ms. En termes d'intensité, le latéral est le son le plus fort, suivi de l'élément vocalique et du percutant. Ainsi, sur une échelle allant de moins à plus de durée, l'ordre serait [l] < [ɾ] < [ɛ], tandis que de moins à plus d'intensité serait [ɾ] < [ɛ] < [l]. La fréquence moyenne des deux premiers formants des allophones latérales et des rhotiques se situe dans les paramètres caractéristiques de l'espagnol normatif. L'élément vocalique présente une certaine variation dialectale : les valeurs moyennes de ses deux premiers formants se trouvent à des fréquences plus élevées que celles du son /e/ castillan, enregistrant des valeurs plus proches du [ɛ] catalane.

Dans l'étude du /ɾ/ en coda, on a vu qu'il existe diverses variables linguistiques qui influencent l'apparence de l'un ou l'autre allophone. La conservation de la rhotique et de son articulation complète est plus probable dans les mots bisyllabiques, après les voyelles antérieures et avant les consonnes occlusives sourdes (*huerto*). Elle est également préservée lorsqu'elle a une fonction morphologique (*caer*). La neutralisation /ɾ/ > [l] est favorisée après les voyelles postérieures et avant la pause (*pastor).* La rhotique a tendance

à être vocalisée après la voyelle centrale et à la fin du mot (*ordeñar*), tandis que l'élision se produit plus souvent avant les consonnes fricatives (*despedirse*).

En ce qui concerne au /l/ en coda, les locuteurs de la bande sud de Castille-La Manche ont articulé l'allophone latéral [l], des variantes neutralisées comme rhotiques et l'élision du son. Selon sa fréquence d'apparition, le plus courant est le latéral, avec un pourcentage total qui dépasse 68 %. Les femmes sont plus susceptibles de produire cette variante que les hommes, et la différence selon le style conversationnel est de plus de 20 % : dans le style semi-formel, il y a beaucoup plus de polymorphisme que dans le formel. La neutralisation est plus fréquente que l'élision : si l'on ajoute les différents allophones neutralisés, ils représentent 21,81 % contre 9,99 % d'élision. La neutralisation, lorsqu'elle se produit, est plus probable chez les hommes que chez les femmes ; de plus, ils ont plus tendance à éluder le son. En regardant le style de conversation, la neutralisation ne varie pas beaucoup, tandis que l'élision apparaît à 17,69 % dans la conversation semi-formelle contre 2,15 % dans le style formel.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[l]	68,20%	76,28%	62,63%	79,28%	57,31%
Variantes neutralisées	21,81%	16,01%	25,36%	18,57%	25,00%
[Ø]	9,99%	7,71%	12,01%	2,15%	17,69%

Tableau VI.5. Fréquence d'apparition des allophones du /l/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

L'étude acoustique a montré que, dans les cas où le son /l/ est neutralisé, les informateurs produisent des allophones différents du /ɾ/ : le rhotique simple [ɾ], le rhotique simple relâché [ɹ] et le rhotique simple relâché approximante [ɹ]. Selon les valeurs moyennes de durée des allophones articulés dans les cas du /l/ dans la coda, ordonnées du plus bas au plus haut, la séquence serait établie comme suit : [ɹ] < [ɹ] < [l]< [ɾ]. L'intensité des allophones de type rhotique est faible et similaire, avec seulement 6 dB de différence entre eux, alors que le latéral s'éloigne à 67 dB. D'après les

résultats de l'analyse acoustique, les allophones documentés ne présentent pas de variété dialectale, car les paramètres restent dans les limites de la norme.

En ce qui concerne à l'analyse des variables linguistiques qui influencent l'articulation des différents allophones, il a été constaté que [l] est plus probable dans les mots bisyllabiques et avent les consonnes nasales *(almorzada)*. La neutralisation se produit après les voyelles postérieures et avant la consonne occlusive sonore (*albañil*), et l'élision se produira dans les mots polysyllabiques, après les voyelles antérieures et avant les consonnes occlusives sourdes (*suéltame*).

Les résultats du traitement /ɾ/ et /l/ en coda indiquent que, bien que les locuteurs de Ciudad Real et d'Albacete présentent des solutions communes au castillan du nord péninsulaire et aux parlers de sud, ces dernières ne sont pas fréquentes. La neutralisation, considérée comme un vulgarisme dans la variété standard, n'apparaît guère dans le style formel ou chez les femmes, et ne représente que 12 % du total des données. Ceci, ajouté aux grandes différences de pourcentage qui existent entre les articulations dans les différents contextes conversationnels et, surtout, entre les femmes et les hommes, indique que les locuteurs ont une certaine conscience linguistique et tendent à converger vers des solutions normatives.

Le dernier phonème analysé en coda a été la /d/. Les solutions trouvées dans les informateurs ont été l'approximante [ð], l'approximante relâché sourde [ð̞], l'interdental [θ] et l'élision [Ø]. En ce qui concerne la fréquence d'apparition de ces variables allophoniques, la plus fréquente est l'élision, qui se produit dans 67,57 % des cas. Elle est plus fréquente chez les hommes que chez les femmes, bien que la différence en pourcentage soit faible, moins de 2 % des cas. Il y a plus de variations entre les styles formel et informel, bien que dans les deux cas l'élision dépasse les 60 %. Le deuxième allophone le plus courant est l'interdental, bien que sa fréquence soit inférieure à 15 % du total. On en trouve davantage dans le parler masculin et dans le style informel. L'allophone relâché est en troisième position, ce sont les femmes qui le préfèrent et elle est plus fréquemment articulée dans le style formel. Enfin, l'allophone approximante

n'est pratiqué que dans 6,60 % des cas, et ce sont les femmes en style formel qui le produiront le plus.

Allophone	% Global	% Femmes	% Hommes	% Style formel	% Style semi-formel
[ð]	6,60%	9,13%	4,38%	11,08%	3,69%
[ð]	12,33%	15,98%	9,12%	20,69%	6,89%
[θ]	13,50%	8,09%	18,25%	5,18%	18,91%
[Ø]	67,57%	66,80%	68,25%	63,05 %	70,51%

Tableau VI.6. Fréquence d'apparition des allophones du /d/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

L'analyse acoustique du /d/ en coda syllabique a montré que, lorsqu'elle est articulée en [ð] ou [ˠ], sa durée est inférieure à celle de l'interdentale. Cependant, l'intensité suit l'échelle opposée, la valeur de [θ] étant inférieure à celle de la relaxation ou de l'approximante. Quant à la fréquence des deux premiers formants, les valeurs moyennes de [ð] sont de 464 Hz et 1523 Hz, tandis que celles de [ˠ] sont de 750 Hz et 1454 Hz, ce qui se situe dans les valeurs moyennes communes à la langue espagnole.

Plusieurs facteurs linguistiques influencent l'apparence des différents allophones. On a constaté que l'articulation approximante est plus probable dans les mots polysyllabiques, en position finale de la syllabe, suivie d'une consonne et après la voyelle centrale (*administrador).* La variante relâché et l'interdentale seront articulées après les voyelles postérieures, en mots bisyllabiques, quelle que soit leur position dans le mot (*ataud*) ; ainsi qu'en mots monosyllabiques, probablement pour compenser le bas corps phonique de ce type de mots. Cela concorde avec les données obtenues pour l'élision, car dans les mots monosyllabiques, c'est anecdotique : c'est plus probable en final absolue des mots, suivie d'une pause, après les voyelles antérieures et dans les mots bisyllabiques (*césped*).

En ce qui concerne les facteurs extralinguistiques, les femmes présentent plus de polymorphisme et, bien que la tendance à l'élision soit majoritaire chez les deux sexes, les femmes présentent plus de cas d'articulation complète ou relâchée, considérée

comme normative, alors que les hommes préfèrent l'articulation interdentale. Dans le registre formel, l'effort d'articulation fait par les locuteurs pour préserver leur articulation dentale est perçu, et ils montrent une plus grande variation dans ce registre que dans le registre semi-formel.

Les résultats statistiques corroborent l'une des hypothèses à tester, à savoir si les femmes sont plus conservatrices que les hommes dans ces domaines. Dans tous les cas — à la seule exception du /s/ en attaque en raison de sa condition particulière — ce sont les femmes qui ont adopté le plus les solutions de la norme linguistique, même dans les sons où la solution la plus normale est l'articulation d'allophones innovants ; en moyenne, le pourcentage d'articulation des allophones conservateurs chez les femmes est de 12 % supérieur à celui des hommes et, dans certains cas, comme celui du /s/ en coda, la différence de pourcentage est presque triple. Il est donc clair que ce sont les femmes qui s'adapteront à la norme quand elles la connaîtront, et qui présenteront moins de polymorphisme dans les solutions. Il a également été vérifié que, dans les segments phoniques étudiés, le contexte conversationnel influence le type d'articulation. Il a été démontré que, lorsque les informateurs se savent objet d'étude, ils accordent plus d'attention à leur production linguistique, puisque c'est dans ce contexte que les solutions les plus conservatrices sont apparues. Au contraire, lorsqu'ils se trouvent dans une situation moins formelle, des solutions moins normatives apparaissent, penchant vers celles de type relâchée ou élidée.

Ces différences d'articulation entre hommes et femmes, et entre situations de conversation, sont liées aux tendances de l'évolution linguistique dans les provinces étudiées. Les résultats des analyses ont permis d'entrevoir différentes dynamiques de variation qui peuvent être regroupées en trois : une tendance à un plus grand conservatisme, une tendance à des solutions plus innovantes et des variantes stables. Le premier groupe comprend les solutions du /d/ intervocalique, du /s/ en coda, et du /ɾ/ et /l/ en coda, car les informateurs sont sujets à maintenir et à remettre le son. Dans le deuxième, il y a la perte de l'opposition phonologique du /ʎ/ et /ʝ/ et le yeísmo polymorphe, la /d/ en coda : les phonèmes dans lesquels les solutions innovantes provenant du sud de la Péninsule ont gagné du terrain par rapport aux solutions conservatrices, qui ne sont presque pas enregistrées ni en pourcentage ni dans le

territoire. Dans le troisième groupe, on trouve seulement le phonème /s/ en attaque, on ne peut plus dire qu'il y a un changement en cours car le type d'articulation dépend uniquement de l'origine de l'informateur.

Les femmes, en tant que leaders du changement linguistique, vont guider la dynamique de la variation. Les allophones qui prédominent dans le discours féminin pour la /d/ intervocalique, la /s/ en coda, et la /ɾ/ et la /l/ sont les plus proches de la norme, et comme on l'a vu, la tendance de l'évolution de ces sons est vers un plus grand conservatisme en général. A l'inverse, lorsque des solutions moins normatives peuvent être considérées comme fréquentes chez les femmes, comme c'est le cas de l'opposition phonologique du /ʎ/ et /j̬/ et du yeísmo polymorphe, et /d/ en coda, le changement chez les interlocuteurs sera orienté vers l'innovation. Et enfin, la seule variante considérée comme stable à Ciudad Real et Albacete est le /s/ en attaque, articulation dans laquelle le sexe de l'informateur n'aura aucune influence, de sorte que on ne peut pas considérer qu'il y ait aucun changement.

Une autre hypothèse de départ avancée au début de cette thèse était que la situation géographique des deux provinces étudiées, à la frontière avec la région d'Andalousie, favoriserait une confluence dialectale qui mettrait en évidence leur condition de zone de transition entre le castillan du centre-nord de la péninsule et les parlers du sud. Un des objectifs de cette étude était de décrire la frontière linguistique entre les parlers castillanes les plus méridionales et les andalouses, en traçant les faisceaux de isoglosses qui les séparent et qui permettent d'établir un *continuum* dialectal de la phonétique castillane dans cette partie de la géographie espagnole.

Quant à l'extension géographique des variantes du /d/ intervocalique, l'approximante est située sur tout le territoire, dans certains cas comme le seul allophone, dans d'autres coexistant avec les solutions moins conservatrices. La variante relâchée est documentée dans le sud-ouest, et l'élision varie : si le mot se termine par *-ado, -ada* elle apparaît sur tout le territoire, bien que rarement ; lorsqu'elle apparaît dans toutes les terminaisons, elle est surtout articulée dans le sud. A partir de ces données, on peut conclure qu'il existe une gradation nord-sud dans le traitement du /d/ intervocalique, les solutions les plus conservatrices étant celles qui avancent territorialement. Les zones de

Castille-La Manche les plus éloignées de l'Andalousie montrent une plus grande tendance à préserver l'articulation approximante du segment, une caractéristique des parlers castillanes du nord de la Péninsule. Par conséquent, et en ce qui concerne la variation dentale, l'analyse a montré que les provinces méridionales de Castille-La Manche forment une zone de transition progressive : il n'y a pas de frontière linguistique linéaire séparant les parlers méridionales et castillanes, mais plutôt un *continuum* dialectal dans lequel les articulations les plus conservatrices prévalent, bien que des solutions innovantes soient également enregistrées.

Dans l'analyse de l'opposition phonologique du /ʎ/ et /j̬/ et du yeísmo polymorphe, les données montrent qu'il y a eu une avancée des solutions yéistes dans la région étudiée, puisqu'elles sont les plus répandues sur le territoire, où il ne reste que quelques traces de distinction dans le nord. Ciudad Real et Albacete présentent un polymorphisme articulatoire, les solutions s'entremêlent non seulement géographiquement, mais aussi dans le parler individuel. De tout cela, on peut conclure que le yeísmo dans les provinces méridionales de Castille-La Manche est en pleine mutation : la plupart des locuteurs convergent vers des solutions innovantes — appropriées à l'Andalousie, principal foyer de l'irradiation yéiste — au détriment de la distinction phonologique, plus typique du discours conservateur du nord de la péninsule. Cependant, dans certains endroits de Castille-La Manche, on peut encore trouver la deuxième étape du yeísmo, caractérisée par le maintien des restes de l'opposition phonologique, mais avec une tendance générale à un yeísmo sans traces de distinction qui combine les solutions avancées avec celles de type semi-voyelle et fricatif.

L'analyse de la répartition territoriale des /s/ en attaque s'est avérée être la donnée la plus pertinente de l'étude, puisque, en descendant vers le sud, la présence de l'allophone prédorsal est plus fréquente, ce qui se concentre géographiquement dans toute la bande frontalière avec l'Andalousie et l'Estrémadure. Traditionnellement, dans de nombreux ouvrages classiques de géographie linguistique, on conclut que la manière dont les locuteurs articulent le /s/ en attaque peut servir à tracer une frontière linguistique entre le castillan conservateur du centre et du nord de la péninsule et les parlers du sud. Selon les travaux mentionnés, Albacete et Ciudad Real seraient inclus dans l'espagnol conservateur, dont le traitement du /s/ en attaque est l'articulation

apicale. Cependant, les résultats obtenus dans cette thèse peuvent nuancer la frontière traditionnelle, puisque les locuteurs des zones frontalières avec l'Andalousie effectuent une articulation prédorsale, typique des parlers du sud. Il ne s'agit pas d'une situation de polymorphisme, mais d'une situation stable favorisée par la situation géographique de Ciudad Real et Albacete dans une zone de transition et de contact dialectal.

Quant au /s/ de la coda, l'articulation sifflante est la plus étendue territorialement, suivie de l'articulation aspirée. Ce sont les solutions les plus conservatrices et, à ce titre, elles sont présentes dans tous les intervenants de la région. La variante élidée, en tant que solution innovante, se trouve principalement dans le sud, dans les territoires limitrophes de l'Andalousie, une région où l'élision est la plus répandue territorialement. Il n'y a pas de frontière linguistique entre les parlers conservateurs et les parlers innovateurs, puisque dans le parler masculin et le moins formel, l'élision atteint le nord des deux provinces, formant un *continuum* dialectal dans lequel les solutions conservatrices sont celles qui prévaudront, mais coexistant dans certains cas avec les solutions innovatrices venant du sud de l'Espagne.

En ce qui concerne à l'extension géographique des différentes solutions du /ɾ/ et du /l/ en coda, les variantes normatives sont celles qui apparaissent par tout le territoire. Tant dans l'étude du /ɾ/ que dans celle du /l/, il a été constaté que la rhotique simple et la latérale, respectivement, sont les plus répandues à Ciudad Real et à Albacete, et c'est dans les zones adjacentes aux parlers méridionales qu'elles coexisteront avec la neutralisation et l'élision. En ce qui concerne l'élément vocalique documenté dans les données ALeCMan, il a été articulé dans le nord et l'ouest de la région. Ce type d'articulation, qui implique la vocalisation de la consonne, est une caractéristique dont l'extension territoriale n'est pas beaucoup étudiée par la littérature spécialisée. Encore un fois, on peut constater que les locuteurs se trouvent dans une situation de transition dialectale progressive entre les solutions normatives du castillan du nord de la péninsule, qui sont surtout fréquentes et territoriales, et celle, novatrice, du sud, dont l'influence se trouve principalement dans les zones limitrophes de la frontière politique.

En dernier lieu, les données sur l'extension territoriale des solutions du /d/ en coda semblent montrer que les provinces méridionales de Castille-La Manche se trouvent dans une zone de transition où s'opposent deux forces linguistiques. La variante

élidée, d'origine méridionale, est présente sur tout le territoire et constitue la solution la plus fréquente, tandis que les solutions conservatrices, telles que l'articulation approximante et l'interdentale, se situent principalement dans le nord du territoire. Mais les différences existantes entre les femmes et les hommes et les styles de conversation, où les solutions conservatrices s'étendent jusqu'au centre du territoire, indiquent une influence possible de la norme linguistique.

Pour toutes ces raisons, on peut conclure que la zone sud de Castille-La Manche est une zone de transition claire entre le castillan conservateur du nord et le castillan innovant du sud, qui présente une situation de polymorphisme dans tous les phonèmes étudiés. Le territoire analysé est un *continuum* dialectal qui présente la coïncidence de plusieurs faisceaux d'isoglosses, on pourrait donc parler d'une frontière linguistique comprise, comme le fait Garcia Mouton (2011), comme une bande où les phénomènes se présentent progressivement, et non comme une ligne qui sépare certains discours des autres, puisque les différentes solutions descendront du nord au sud, ou monteront du sud au nord selon le phonème étudié. Il n'y a donc pas de zone fixe où les changements commencent : les caractéristiques de chaque côté de la frontière politique se diluent géographiquement.

Dans le cadre de recherches futures, d'autres variables sociolinguistiques pourraient être étudiées afin d'étendre les données fournies par cette thèse. Il serait intéressant, par exemple, de sonder les informateurs dialectaux pour voir comment la langue a évolué chez ce type de locuteurs au cours des 25 dernières années. Elle fournirait également des données précieuses pour pouvoir compter avec des informateurs de différentes tranches d'âge et pour vérifier quelles caractéristiques sont maintenues uniquement chez les locuteurs de la troisième génération et lesquelles ont transcendé les jeunes générations. Une autre question intéressante serait de comparer ces résultats avec ceux des locuteurs de la troisième génération ayant un niveau socioculturel différent, et de vérifier ainsi si la probabilité et la fréquence des allophones documentés varient en fonction de cette variante. Pour tout cela, les nouveaux outils que la phonétique expérimentale met au service des chercheurs pourraient également être utilisés pour obtenir des enregistrements de qualité acoustique optimale. L'application

de paramètres de nature phonétique expérimentale à la recherche dialectale complète la méthodologie classique perceptive ; ainsi, les études dialectales permettent une analyse acoustique et, de cette façon, le même corpus peut être étudié selon plusieurs approches différentes, ce qui signifie que sa caractérisation est aussi complète que possible et que des résultats de grande valeur scientifique peuvent être obtenus.

BIBLIOGRAFÍA

Águila Escobar, G. (2012). "La encuesta dialectal como narración y el modo de preguntar en el ALEA". *Revista Letral*, (8), 118-137.

Alarcos Llorach, E. (1950). *Fonología española.* Madrid: Gredos.

Alarcos Llorach, E. (1958). "Fonología y fonética: a propósito de las vocales andaluzas", *Archivum*, 8, 191-203.

Alba, O. (1982). *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.

Alba, O. (1990). *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Albalá Hernández, M. J., Marrero Aguiar, C. V. (1995). "La intensidad de los sonidos españoles". *Revista de Filología Española*, 75 (1/2), 105-132.

Alcalá Venceslada, A. (1980). *Vocabulario andaluz.* Madrid: Gredos.

Almeida Suárez, M., y Díaz Alayón, C. (1988). *El español de Canarias.* Santa Cruz de Tenerife: Romero.

Alonso, A. (1951a). *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid: Gredos.

Alonso, A. (1951b). "La "ll" y sus alteraciones en España y América". En A. Alonso (ed.), *Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.

Alonso, A. (1967). *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Vol. 1. Madrid: Gredos.

Alonso, A. (1976). *Estudios Lingüísticos. Temas Hispanoamericanos.* Madrid: Gredos.

Alonso, A., Lida de Malkiel, M. R. (1945). "Geografía fonética: -l y -r implosivas en español". *Revista de Filología Hispánica,* VII, 313-345.

Alonso, A. y Alonso, D. (1962). "Sobre la -s final de sílaba en el mundo hispánico". *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 1, 47-53.

Alonso, A., y Henríquez Ureña, P. (1969). *Gramática española.* Buenos Aires: Losada.

Alonso, D., Zamora Vicente, A. y Canellada, M. J. (1950). "Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 4 (3), 209-23.

Alvar López, M. (1955). "Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada". *Revista de Filología Española*, 39, 284-313.

Alvar López, M. (1956). "Diferencias en el habla de Puebla de Don Fadrique (Granada)". *Revista de Filología Española*, 40 (1/4), 1-32.

Alvar López, M. (1958). "El cambio -al, -ar > e en andaluz". *Revista de Filología Española*, 42, 279-282.

Alvar López, M. (1972). *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Vol. 1. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Comisión de Educación y Cultura.

Alvar López, M. (1975). "La suerte de la /-s/ en el mediodía de España". En M. Alvar (ed.), *Teoría lingüística de las regiones*, 63-90. Barcelona: Planeta.

Alvar, M. (1990). *Estudios de geografía lingüística*. Madrid: Paraninfo.

Alvar, M. (1996). *Manual de Dialectología hispánica. El Español de España*. Barcelona: Ariel.

Alvar, M. (1999). *Atlas Lingüístico de Castilla y León*. Tomos I-III. Madrid: Arco Libros.

Alvar, M., Llorente, A. y Buesa, T. (1978-1983). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja.* Tomos I-IV. Madrid: La Muralla-Institución Fernando el Católico-CSIC.

Alvar, M., Llorente, A., Salvador, G. (1961-1973). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*. Tomos I-VI. Granada: Universidad de Granada-CSIC.

Alvar, M. (1975-1978). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*. Tomos I-III. Gran Canaria: Editorial del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

Alvar, M., Mayoral, J. A. y Alvar, C. (1995). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*. Tomos I-II. Madrid: Arco libros.

Álvarez Martínez, J. M. (1996). *El mosaico cosmológico de Mérida. Eugenio García Sandoval in memoriam,* Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.

Álvarez Rodríguez, A. (1999). "La lengua española en Castilla-La Mancha". En R. Tamames Gómez R. Heras (eds.), *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*, Vol. VIII, 27-35. Madrid: Edicsa 92.

Andrés Díaz, R. D. (2017). "Linguistic borders of the Western Peninsula", *International Journal of the Sociology of Language*, 184, 121–138.

Antón, M. (1998). "Del uso sociolingüístico de las oclusivas posnucleares en el español peninsular norteño". *Hispania,* 81 (4), 949-958.

Araujo, F. (1894). *Estudio de fonétika kastelana*. Toledo: Menór Ermanos.

Ariza, M. (1999). "De la aspiración de -/s/". *Philologia Hispalensis,* 13 (1), 49-60.

Ariza, M. (1990). *Manual de fonología histórica del español*. Madrid: Síntesis.

Ariza, M. (1997). "Historia lingüística del andaluz". *Demófilo: Revista de Cultura Tradicional*, (22), 59-68.

Ascoli, G. I. (1874). *Schizzi franco-provenzali*. Verlag nicht ermittelbar.

Aurrekoetxea, G. (2002). *El Atlas Lingüístico Vasco (EHHA).* Real Academia de la Legua Vasca. Disponible en: https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_content&view=article&id=565&Itemid=466&lang=eu

Becerra, S. (1985). *Fonología de las consonantes implosivas en el español urbano de Cartagena de Indias (Colombia)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Bédmar Gómez, M. J. (1992). "Progresión de soluciones aspiradas de -s implosiva en la provincia de Ciudad Real". En *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid.

Bielenstein, A. J. G. (1892). *Die Grenzen des lettischen Volksstammes und der lettischen Sprache in der Gegenwart und im 13.* Jahrhundert. Commissionäre der Kaiserlichen akademie der wissenschaften Eggers y Company und J. Glasunof.

Blecua Falgueras, B. (2001). *Las vibrantes del español: manifestaciones acústicas y procesos fonéticos*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Blecua Falgueras, B. (2005). "Variación acústica de la vibrante en posición implosiva". En *Filología y lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis,* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Blecua Falgueras, B. (2008). "Los sonidos vibrantes: aspectos comunes y variación". En *Language Design. Journal of Experimental and Theoretical Linguistics. Special Issue 2: New Trends in Experimental Phonetics: Selected Papers From the IV International Conference on Experimental Phonetics*, Granada.

Boersma, P., y Weenink, D. (2005). *Praat: doing phonetics by computer.* Disponible en http://www.praat.org

Borden, G. J., y Gay, T. (1979). "Temporal aspects of articulatory movements for/s/-stop clusters". *Phonetica*, 36 (1), 21-31.

Borzone de Manrique, A. M. (1980). *Manual de fonética acústica.* Buenos Aires: Hachette.

Borzone de Manrique, A. M., Massone, M. I. (1981). "Acoustic analysis and perception of Spanish fricative consonants". *The Journal of the Acoustical Society of America,* 69 (4), 1145-1153.

Boyd-Bowman, P. (1973). *Patterns of Spanish emigration to the New World (1493-1580)* (No. 34). New York: Council on International Studies, State University of New York at Buffalo.

Calero Fernández, M. Á. (1993). *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*. Lleida: Pagès Editors.

Canellada, M. J. y Kuhlman Madsen, J. (1987). *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria.* Madrid: Castalia.

Canfield, D. L. (1963). *La pronunciación del español en América: ensayo histórico descriptivo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Cano-Aguilar, R. (2004). "Cambios en la fonología del español durante los siglos XVI y XVII". En R. Cano (coord.), *Historia de la lengua española,* 825-858. Barcelona: Ariel.

Caravedo, R. (1990). *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Universidad Católica.

Carrasco González, J. M. (2001). "La frontera lingüística hispano-portuguesa en Badajoz". *Románica,* 18, 139–158.

Carrasco González, J. M. (1996). "Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama". *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, 135–148.

Carrasco González, J. M. (1997). "Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura. Parte II y última: Otras hablas fronterizas; conclusiones". *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, 61-79.

Carrasco González, J. M. (2001). "La frontera lingüística hispano-portuguesa en Badajoz". *Revista de Filología Románica* 18, 139–158.

Carrera, F. y Zamora, F. J. (1999). "Obstruyentes palatales sonoras en la pronunciación de jóvenes universitarios cántabros". En *Actas del I congreso de Fonética Experimental*, 151-d157, Universitat Rovira i Virgili y Universitat de Barcelona.

Carrera i Sabaté, J. (2002). "L'estadística en l'anàlisi de la variació fonètica: una aplicació del programa Goldvarb". *Noves SL.: Revista de Sociolingüística*. Disponible en http://cultura.gencat.es/llengcat/noves

Chacón Berruga, T. (1975). *El habla popular de la Roda de la Mancha*. Madrid: Universidad Complutense.

Chacón Berruga, T. (1981). *El habla de La Roda de La Mancha: contribución al estudio del habla manchega*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.

Chambers, J. K., y Trudgill, P. (1982). *Dialectology.* Cambrige: Cambridge University Press.

Chamorro Martínez, J. M. (1998). "New literary examples of aspiration of the implosive vertical bar S vertical bar in Granada throughout the 17th-century". *Revista de Filologia Española*, 78 (1-2), 195-208.

Chela-Flores, G. (1987). "El español antillano de Venezuela: problemas de fuerza segmental y norma formal". *Neuphilologische Mitteilungen,* 71-79.

Chela-Flores, G. (1996). "La evolución fonológica del español: algunos problemas y posibles soluciones". *Lengua y Habla*, 1 (2), 20-31.

Cicres, J. (2004). "Anàlisi espectral de [f 0 s x] en espanyol i la seva utilitat en la identificació de parlants". *Interlingüística* (15), 291-298.

Cicres, J. (2011). "Los sonidos fricativos sordos y sus implicaciones forenses". *Estudios Filológicos* (48), 33-48.

Cicres, J., Blecua Falgueras, B. (2015). "Caracterización acústica de las róticas fricativas prepausales en español peninsular". *Loquens,* 2 (1), e019.

Cortés Carreres, S. y García Perales, V. (2009). *La historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, ALPI: correspondencia, 1910-1976*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valéncia.

Coseriu, E. (1981). "Los conceptos de dialecto, nivel y estilo de lengua y el sentido propio de la dialectología". *LEA: Lingüística Española Actual*, 3 (1), 1-32.

Costas González, X. H. (1992). "Notas sociolingüísticas sobre os falares *galegos* da Ribeira Trevellana (Cáceres)". *A Trabe de Ouro,* 11, 409-417.

Costas González, X. H. (1996). "O galego de Extremadura: as falas do Val do Río Ellas". En *Actas del Congreso Internacional luso-español de la lengua y cultura en la frontera,* 357-376. Cáceres: Servicio de Publicaciones.

Costas González, X. H. (1999). "Valverdeiro, lagarteiro e mañego: o *galego* do Val do Río Ellas (Cáceres)". En *Estudios de sociolingüística románica: linguas e variedades minorizadas,* 83-106. Cáceres: Servicio de Publicaciones.

Crystal, T. H., y House, A. S. (1988). "A note on the durations of fricatives in American English". *The Journal of the Acoustical Society of America*, 84 (5), 1932-1935.

Cuervo, R. J. (1876). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano.* (2ª edición aumentada). Bogotá: Impresiones de Echeverría Hermanos.

Dauzat, A. (1922). *La géographie linguistique.* Paris: E. Flammarion.

Dauzat, A. (1955). "La méthode des nouveaux atlas linguistiques de la France". *Orbis,* IV, 1, 22-31.

De Maunory, G. (1707). *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol*. París: Chez la Veuve de Claude Barbin.

Delattre, P. (1951). "The physiological interpretation of sound spectrograms". *Publications of the Modern Language Association of America*, 864-875.

Delattre, P. (1962). "Some factors of vowel duration and their cross-linguistic validity". *The Journal of the Acoustical Society of America*, 34 (8), 1141-1143.

Delattre, P. (1966). *Comparing the phonetic features of English, French, German and Spanish: An interim report*. Heidelberg: Julius Gross Verlag.

Dorta Luis, J. (1992). "Datos acústicos de la "s" de El Hierro". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* (11), 55-64.

Dorta Luis, J. (2000). "Particularidades fónicas en las hablas canarias". En C. Corrales y D. Corbella (eds.), *Estudios de Dialectología dedicados a Manuel Alvar*, 151-167. Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios.

Dorta Luis, J., Almeida Suárez, M. V. (1993). "Datos acústicos de las líquidas españolas". En C. Díaz Alayón (ed.), *Homenaje a José Pérez Vidal*, 97-110. Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

Díaz Castañón, C. (1975). "Sobre la terminación "-ado" en el español de hoy". *Revista Española de Lingüística*, 5 (1), 111-120.

D'Introno, F., y Sosa, J. M. (1986). "Elisión de la/d/en el español de Caracas: Aspectos sociolingüísticos e implicaciones teóricas". *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, 135-163.

Real Academia Española (2011). *Nueva Gramática de la Lengua Española. Fonética y fonología*. Barcelona: Espasa Libros/Asociación de Academias de la Lengua Española.

Espinosa, A. M. (1935). *Arcaísmos dialectales*. Segovia: Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando.

Espinosa, A. M., y Rodríguez Castellano, J. (1936). "La aspiración de la" h" en el sur y oeste de España". *Revista de Filología Española*, 23, 225-254.

Estrada Arráez, A. (2012). *La /d/ intervocálica y final en el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid,

Estrada Arráez, A. (2012), "The loss of intervocalic and final /d/ in the Iberian Peninsula", *Dialectología,* III, 7-22.

Etxebarria-Arostegui, M. (2007). "Sociolinguistics of Spanish in the Basque Country and Navarre". *International Journal of the Sociology of Language*, *2007* (184), 37-58.

Fernández-Ordóñez, I. (2012) "El norte peninsular y su papel en la historia de la lengua española", en S. Gómez Seibane y C. Sinner (eds.), *Estudios sobre tiempo y espacio en el español norteño*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 23-68.

Fernández Planas, A. M. (2005). *Así se habla: nociones fundamentales de fonética general y española: apuntes de catalán, gallego y euskara*, Vol. 1. Barcelona: Horsori Editorial, S.L.

Fernández Ramírez, S. (1951). *Gramática española.* Madrid: Arco Libros.

Fernández Rei, F., González González, M. y Álvarez, R. (1990-2015). *Atlas Lingüístico Galego.* Tomos I-VI. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza - Publicación del ILG

Fernández Rei, F. (1999). "A situación do galego en Galicia e no Occidente de Asturias, de León e de Zamora". *Estudios de sociolingüística románica: linguas e variedades minorizadas*, 27-82.

Fernández Sevilla, J. (1980). "Los fonemas implosivos en español". *Thesavrvs*, XXXV (3), 456-505.

Frago, J. A. (1983). "Materiales para la historia de la aspiración de la "-s" implosiva en las hablas andaluzas". *Lingüística Española Actual*, 5 (1), 153-171.

Frago, J. A. (1993). *Historia de las hablas andaluzas.* Madrid: Arco Libros.

Frías Conde, F. X. (1997). "Sobre os bloques dialectais do galego: unha nova proposta". *Románica*, 14, 241-256.

Galmés de Fuentes, Á. (1983). *Dialectología mozárabe.* Madrid: Gredos.

García Mouton, P. (1988). "Sobre la mujer en la encuesta dialectal". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 43, 291.

García Mouton, P. (1991). "El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía. Hombres y mujeres. Campo y ciudad". *IKER*, 7, 151-177.

García Mouton, P. (1996). "Dialectología y Geografía Lingüística". En Alvar, M (ed.), *Manual de dialectología hispánica. El Español de España,* 63-77. Barcelona: Ariel.

García Mouton, P. (2003). *Así hablan las mujeres.* Madrid: La Esfera de los Libros.

García Mouton, P. (2009). "Justificación metodológica de un atlas lingüístico para el castellano del centro de España". *Estudis Romànics*, 31, 263-266.

García Mouton, P. (2009). "La investigación geolingüística española en la actualidad". En D. Corbella y J. Dorta (eds.), *La investigación dialectológica en la actualidad,* 333-346. Tenerife: Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información del Gobierno de Canarias.

García Mouton, P. (2011). "Sobre fronteras entre variedades castellanas y atlas lingüísticos". En Ramón de Andrés Díaz (coord.), *Lengua, ciencia y fronteras*, 69-87. Uviéu: Trabe

García Mouton, P. (2015). "ALPI-CSIC [www.alpi.csic.es], edición digital de Navarro Tomás, Tomás (dir.), [1930-1954]". En *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica.* Madrid: CSIC.

García Mouton, P. (2019). *Lenguas y dialectos de España.* (9ª edición). Madrid: Arco Libros.

García Mouton, P. y Molina Martos, I. (2009). "Trabajos sociodialectales en la Comunidad de Madrid". *Revista de Filología Española,* 89 (1), 175-186.

García Mouton, P. y Molina Martos, I. (2012). "The /ʎ/ - /ʝ/ merger (yeísmo) in central Spain: advances since the ALPI". *Dialectología,* 3, 23-42.

García Mouton, P. y Molina Martos, I. (2015). *Atlas Dialectal de Madrid (ADIM).* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Disponible en http://adim.cchs.csic.es/

García Mouton, P. y Molina Martos, I. (2015). "La –/d/ en el Atlas Dialectal de Madrid (ADiM): un cambio en marcha". *Lapurdum,* XIX, 277-290.

.

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1988). "Proyecto de un atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha (ALeCMan)". En M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.) *Actas del I Congreso Internacional de historia de la Lengua Española*, 1461-1480. Madrid: Arco Libros.

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1993). "Sociolingüística en el Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha". En R. Penny (ed.), *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano*, tomo I, *Lingüística,* Vol. I, 139-149. Madrid: Castalia,

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1993). "L'ALECMAN parmi les atlas linguistiques espagnols". *Géolinguistique*, Vol. 5, 217-229.

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1994). *El Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Estado de las encuestas*. Wilhelmsfeld: Gottfried Egert Verlag.

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1994). "El Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo". En P. García Mouton (ed.), *Geolingüística. Trabajos europeos*, 111-153. Madrid: CSIC

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (1996). "Las encuestas del Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha". En R. Lorenzo Vázquez (coord.). *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, 639-648. La Coruña: P. Barrié de la Maza.

García Mouton, P. y Moreno Fernández, F. (2003). *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*. Disponible en http://www.linguas.net/alecman.

García Payer, M. J. (1993). "Un ejemplo de castellano como ejemplo dialectal: el habla de Casas de Ves". *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete* (8), 59-68.

García Payer, M. J. (1995). *El habla de la comarca de Casas Ibáñez*. Murcia: Universidad de Murcia.

Gargallo Gil, J. E. (1994). "San Martín de Trevejo, Eljas (As Elhas) y Valverde del Fresno: una encrucijada lingüística en tierras de Extremadura (España)". *Variaçião linguística no espaço, no tempo e na sociedade*. *Actas do encontro regional da Associaçao Portuguesa de Lingüística,* 55-87. Lisboa: Edicões Colibri.

Gargallo Gil, J. E. (1995). "De fronteras lingüísticas peninsulares: paralelismos, afinidades, peculiaridades". *Lletres asturianes* 57, 23-40.

Gargallo Gil, J. E. (2009). "Fronteras y enclaves en la Romania. Encuadre romance para la fala de Xálima". *Límite*, 3, 27 -43.

Gauchat, L. (1905). *L'unité phonétique dans le patois d'une commune*. Halle, A.D.S. Verlag Von Max Niemeyer.

Giese, R. (1934). "Erasmus' Greek Studies". *The Classical Journal*, 29 (7), 517-526.

Gili Gaya, S. (1950). *Elementos de Fonética General*. Madrid: Gredos.

Gilliéron, J. y Edmont, E. (1902-1910). *Atlas Linguistique de la France*. Volumes I-IX. Paris: Champion.

Gómez Molina, J. R. (2013). "Interacción de factores internos y externos en la pronunciación de la /d/ intervocálica". En J. R. Gómez Molina (ed.) *El español de Valencia: estudio sociolingüístico*, 31-78. Bern: Peter Lang.

Gómez Molina, J. R. (2013). "Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla bilingüe de Valencia". En B. Montoya-Abat y A. Mas i Miralles (coord.) *Studia lingüística in honorem Francisco Gimeno Menéndez*, 375-408. Alicante: Universidad de Alicante

Gómez, R. y Molina Martos, I. (2013). *Variación yeísta en el mundo hispánico.* Madrid/Francfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Gómez Sánchez, D. (2011). "El habla y las tradiciones populares de Fuente-Álamo". *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses* (56), 223-255.

González, C. (2006). "The Phonetics and phonology of spirantization in North-Central Peninsular Spanish". En J. A. Lakarra y J. I. Hualde (eds.), *Studies in Basque and Historical Linguistics in memory of R.L. Trask. Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*. XL: 1-2, 409-436.

González González, M. (1992). "Metodología de los atlas lingüísticos en España". *IKER,* 7, 151-177.

González Pérez, M. N. (2006). "Propuesta de un inventario de variables gramaticales del castellano". *Interlingüística* (17), 429-438.

González Salgado, J. A. (2005). *La fonética de las hablas extremeñas*. Badajoz: Diputación de Badajoz.

González Salgado, J. A. (2005-2015). Cartografía lingüística de Extremadura. Disponible en http://www.geolectos.com

Granados, H. (2001). "La neutralización de /ɾ/ y /l/ en el dialecto oriental del español de Venezuela: más allá del sistema de la lengua". *Lingua Americana,* V (8), 28-44.

Guillén Sutil, R. (1992). "Una cuestión de fonosintaxis: realización en andaluz de la "s" final de palabra seguida de vocal". *Anuario de Estudios Filológicos*, 15, 135-154.

Guirao, M. y García Jurado, M. A. (1991). "Los perfiles acústicos y la identificación de /l/ y /r/". *Revista Argentina de Lingüística*, 7, 21-42.

Guitarte, G. (1971). "Notas para la historia del yeísmo". *Sprache und Geschichte. Festchríft für Harri Meler,* 179-198. München: Geburtstag

Gutiérrez Ordóñez, S. (1997). "Nuevos caminos en la lingüística (aspectos de la competencia comunicativa)". En J. Serrano y J. E. Martínez (coords.), *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Barcelona: Oikos-Tau.

Haggard, M. (1973). "Correlations between successive segment durations: values in clusters". *Journal of Phonetics*, 1 (1), 111-116.

Heredia Ranz, J. R. (1982). *En torno al dialecto*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Hernández Alonso, C. (1996). "Castilla la Vieja". En Alvar (ed.) *Manual de dialectología hispánica. El Español de España,* 197-212. Barcelona: Ariel.

Hernández Muñoz, N. (2009). "Variación léxica y zonas dialectales de Castilla-la Mancha". *Revista de Filología Española,* 89 (2), 279-300.

Hernando Cuadrado, L. A. (2009). "Sobre el habla regional de La Mancha". *Románica,* 26, 171-186.

Herrero de Haro, A. (2019). "Catorce vocales del andaluz oriental". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 67 (2), 411-446.

Hualde, J. I. (2005). *The sounds of Spanish.* New York: Cambridge University Press New York.

Hualde, J. I. y Eager, C. D. (2016). "Final devoicing and deletion of /-d/ in Castilian Spanish", *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 9 (2), 329-353.

Jaberg, K. (1936). "Aspects géographiques du langage: (avec 19 cartes)". *Conférences faites au Collège de France (Décembre 1933)*. Paris: Droz.

Jaberg, K. (1955). *Estudios de Geolingüística. Sobre problemas y métodos de la cartografía lingüística*. Granada: Universidad de Granada.

Josselyn, F. M. (1907). *Études de phonétique espagnole.* Paris: Welter.

Kapović, M. (2014). *Análisis sociolingüístico de la variable (s) en el habla de Ciudad Real.* Zadar: University of Zadar.

Kapović, M. (2015a). "Reassessing the influence of word position on the variation of Spanish syllable-final s: Data from Ciudad Real". *Spanish in Context*, 12 (3), 419-441.

Kapovic, M. (2015b). "Rhotacism in Spanish and its decline in Ciudad Real (Spain): A case study of a change in progress nearing completion". *Sociolinguistic Studies*, 9 (4), 399.

Klatt, D. (1974). "The duration of [s] in English words". *Journal of Speech and Hearing Research*, 17 (1), 51-63.

Klatt, D. H. (1976). "Linguistic uses of segmental duration in English: Acoustic and perceptual evidence". *The Journal of the Acoustical Society of America*, 59 (5), 1208-1221.

Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Labov, W. (1972). "Some principles of linguistic methodology". *Language in society*, *1* (1), 97-120.

Labov, W. (1983). *Modelos sociolinguísticos*. Madrid: Cátedra.

Labov, W. (1991). "The intersection of sex and social class in the course of linguistic change". *Language Variation and Change*, 2 (02), 205-254.

Labov, W. y Eckert, P. (1991). *New ways of analyzing sound change.* Orlando, Fl: Academic.

Labov, W. (2001). *Principles of linguistic change, II: social factors*. Oxford: Blackwell.

Ladefoged, P. y Maddieson, I. (1988). "Phonological features for places of articulation". *Hyman y Charles*, 49-61.

Ladefoged, P. (2003). *Phonetic data analysis: An introduction to instrumental phonetic fieldwor*k. Oxford: Blackwells.

Lafford, B. (1980). "El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: El habla de Cartagena, Colombia". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 8, 72-90.

Lapesa Melgar, R. (1942). *Historia de la lengua española.* (9ª edición). Madrid: Gredos.

Lázaro Carreter, F. (1968). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

Lehiste, I. (1961). "Acoustic studies of boundary signals". En *Proceedings of 4th ICPhS*, 178-187.

Lindblom, B., y Maddieson, I. (1988). "Phonetic universals in consonant systems". *Language, Speech and Mind*, 62-78.

Llisterri Llopis, J. *Fonética general.* Departament de Filologia Espanyola, Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: http://liceu.uab.cat/~joaquim/

Llorente Maldonado de Guevara, A. (1962). "Fonética y fonología andaluzas". *Revista de Filología Española*, 45 (1), 227.

López Morales, H. (1984). "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: reexamen de la cuestión". *Revista Española de Lingüística*, 14 (1), 85-98.

López Morales, H. (1992). "Style variation, sex and linguistic consciousness". *Lynx: Panorámica de Estudios Lingüísticos*, (3), 43-54.

Lorenzo, R. (1975). "El rotacismo en las lenguas románicas". *Verba,* 2, 119-136.

Malmberg, B. (1965). *Estudios de fonética hispánica*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Miguel de Cervantes.

Marrero Aguiar, V. (1990). "Estudio acústico de la aspiración en español". *Revista de Filología Española,* 70 (3/4), 345-397.

Martín Butragueño, P. (1995). "La variable (s) en el sur de Madrid. Contribución al estudio de la frontera de las hablas meridionales del español". *Anuario de Letras*, 33, 5-57.

Martín Butragueño, P. (2008). "Aspectos teóricos y metodológicos en la investigación sobre la variación y el cambio: la construcción del dato en el estudio de la variación fónica". *Entre Lenguas*, 13, 11.34.

Martín Galindo, J. L. (1993). *Apuntes socio-históricos y lingüísticos sobre la Fala de Xâlima, anexo de Alcántara 30*. Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial de Cáceres.

Martinet, A. (1972). *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.

Martínez Celdrán, E. (1984a). "Cantidad e intensidad en los sonidos obstruyentes del castellano: hacia una caracterización acústica de los sonidos aproximantes". *Estudios de fonética experimental*, 1, 71-129.

Martínez Celdrán, E. (1984b). *Fonética*. Barcelona: Teide.

Martínez Celdrán, E. (1991). "Sobre la naturaleza fonética de los alófonos de /b, d, g/ en español y sus distintas denominaciones". *Verba: Anuario Galego de Filoloxia*, (18), 235-253.

Martínez Celdrán, E. (1998). *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Barcelona: Ariel.

Martínez Celdrán, E. (2004). "Problems in the classification of approximants". *Journal of the International Phonetic Association,* 34 (02), 201-210.

Martínez Celdrán, E. (2013). "Caracterización acústica de las aproximantes espirantes en español". *Estudios de fonética experimental*, 22, 11-36.

Martínez Celdrán, E. (2015). "Naturaleza fonética de la consonante 'ye' en español". *Normas,* 5, 117-131.

Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2001). "Propuesta de transcripción para la africada palatal sonora del español". *Estudios de fonética experimental*, 11, 173-190.

Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2007). *Manual de fonética española: articulaciones y sonidos de español.* Barcelona: Ariel.

Martínez Martín, F. M. (1983*). Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Martínez Melgar, A. (1994). "El vocalismo del andaluz oriental". *Estudios de fonética experimental*, 6, 11-64

Martínez Paricio, V. (2008). "La confusión de líquidas implosivas en Castilla-La Mancha: un enfoque desde la teoría de la optimidad". *ELUA. Estudios de Lingüística*, 22, 169-192.

Massone, M. I. (1988). "Estudio acústico y perceptivo de las consonantes nasales y líquidas del español". *Estudios de fonética experimental*, 3, 13-34.

Medina López, J. (1996). "El español de Canarias y el ALEICan: 1975-1995". *Contextos* (25), 151-170.

Menéndez Pidal, R. (1989). *Manual de gramática histórica española.* Madrid: Espasa Calpe.

Menéndez Pidal, R. (2005). *Historia de la lengua española.* Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y Real Academia Española.

Merín, M. Q. y Hidalgo, M. (2002). *Fonética y Fonología españolas.* Valencia: Tirant Lo Blanch.

Merín, M. Q. y Hidalgo, M. (2012). *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español.* Valencia: Tirant Humanidades.

Molina Martos, I. (1991). *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Molina Martos, I. (1998). *La fonética de Toledo: contexto geográfico y social*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Molina Martos, I. (2001). "Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular". *Verba*, 28, 81-99.

Molina Martos, I. (2006). "Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid". *Revista de Filología Española*, 86 (1), 127-149.

Molina Martos, I. (2008). "The Sociolinguistics of Castilian dialects". *International Journal of the Sociology of Language*, (193/194), 57-78.

Molina Martos, I. (2010a). "El español en el centro peninsular". En E. T. Montoro del Arco y J. A. Moya Corral (eds.), *El español en contexto. Actas de las XV Jornadas sobre la lengua española y su enseñanz*a, 87-104. Granada: Universidad de Granada.

Molina Martos, I. (2013). "Yeísmo madrileño y convergencia dialectal campo / ciudad". En R. Gómez e I. Molina Martos (eds.), *Variación yeísta en el mundo hispánico,* 93-113. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Molina Martos, I. (2016). "Variación de la -/d/ final de palabra en Madrid: ¿prestigio abierto o encubierto?", *Boletín de Filología*, 51 (2), 347-367.

Molina Martos, I. (en prensa). "Laterales: variación geográfica y social". En J. Gil y J. Llisterri (eds.) *Fonética y fonología descriptiva de la lengua española.* Madrid: CSIC.

Molina Martos, I. (en prensa). "Los mecanismos del cambio fónico en Madrid". En E. Hernández y P. Martín Butragueño (eds.), E*lementos de variación y diversidad lingüïstica: la palabra.* México: El Colegio de México.

Moliner, M. (1967). *Diccionario de uso del español.* Madrid: Gredos

Mondéjar, J. (1986). "Naturaleza y status social de las hablas andaluzas". En M. Alvar (ed.), *Lenguas peninsulares y proyección hispánica,* 143-150. Madrid: Gráficas Geranios, SA.

Mondéjar, J. (1970). *El verbo andaluz.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Mondéjar, J. (1986). "Las hablas andaluzas". En M. Barrera Blasco (coord.) *Andalucía,* 289-307. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, S.A.

Montes Giraldo, J. J. (1997). "Dialectología y sociolingüística". *Boletín de filología*, 36, 191-200.

Montes Giraldo, J. J. (1999). "La dialectología". *Thesaurus,* 54 (2), 533-542.

Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Moreno Fernández, F. (1990). *Estudios sobre variación lingüística.* Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

Moreno Fernández, F. (1992). "El paso -s > -r en español". *Journal of Hispanic Research*, I, 17-34.

Moreno Fernández, F. (1994). "Debilitamiento de –s en el español de Orán: análisis de sus contextos fónicos". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 2ª época, I, 91-111.

Moreno Fernández, F. (1996a). "Castilla la Nueva". En M. Alvar (ed.), *Manual de Dialectología hispánica: El Español de España*, 213-229. Barcelona: Ariel.

Moreno Fernández, F. (1996b). "La variación de "s" implosiva en las hablas andaluzas: análisis cuantitativo". *Anuario de Lingüística Hispánica*, 12, 939-958.

Moreno Fernández, F. (2004a). "Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística". En R. Cano Aguilar (ed.), *Historia de la lengua española*, 973-1010. Barcelona: Ariel.

Moya Corral, J. A. y García Wiedemann, E. J. (2010). "La elisión de /d/ intervocálica en el español culto de Granada: factores lingüísticos". *Pragmalingüística,* (17), 92-123.

Muñoz Cortés, M. (1992). "Variedades regionales del castellano en España". *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, 583-602.

Narbona, A., Rafael, C. y Morillo, R. (1998). *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.

Navarro Carrasco, A. I. (1993). "Breve panorama de la dialectología". *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, 309-330.

Navarro Tomás, T. (1918). *Manual de pronunciación española.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Navarro Tomás, T. (1934). "Rehilamiento". *Revista de Filología Española*, 21, 274-279.

Navarro Tomás, T. (1962). *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. I. Fonética*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Navarro Tomás, T. (1964a). "La pronunciación en el "ALPI"". *Hispania*, 47 (4), 716-721.

Navarro Tomás, T. (1964b). "Nuevos datos sobre el yeísmo en España". *Thesaurus,* 19, 1-17.

Navarro Tomás, T. (1971). *Diptongos y teoremas.* Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Navarro Tomás, T. (1975). "Áreas geográficas de consonantes finales". En T. Navarro Tomás (ed.) *Capítulos de Geografía Lingüística de la Península Ibérica*, 175-199. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Navarro Tomás, T., Espinosa, A. M, y Rodríguez Castellano, L. (1933). "La frontera del andaluz". *Revista de Filología Española*, 20, 225-77.

Nebrija, A. (1981). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Editora nacional.

Nuño Álvarez, Mª. P. (1996). "Cantabria". En M. Alvar (ed.) *Manual de dialectología hispánica. El Español de España*, 183-196. Barcelona: Ariel.

Ohala, J. J. (1985). "Around flat". En V. Fromkin (ed.) *Phonetic linguistics: Essays in honor of Peter Ladefoged*, 223-241. Orlando: Academic Press.

Oñederra, M. L. (2005). "El español en contacto con otras lenguas: español-vasco". En R. Cano (ed.) *Historia de la lengua española*, 1103-1115. Barcelona: Ariel.

Paris, G. (1881). "Compte rendu de: Adam, Lucien: Les patois lorrains". *Romania*, 10, 601-609.

Paris, G. (1888). *Les parlers de France*. Paris: Imprimerie Nationale.

Pascual, J. A. (1998). "El revolucionario conservadurismo del español norteño: A propósito de la evolución de la s implosiva". En I. Andres-Suárez, y L. López Molina (coord.), *Estudios de lingüística y filología españolas: homenaje a Germán Colón*, 387-400. Madrid: Gredos.

Penny, R. (1993). *Gramática histórica del español,* (2ª edición actualizada). Barcelona: Ariel.

Penny, R. (2004). *Variation and Change in Spanish.* Cambridge: Cambridge University Press.

Pensado Ruiz, C. (1984). "Sobre la "-i" de algunas formas pronominales en los antiguos dialectos hispánicos". *Boletín de la Real Academia Española*, 64 (231), 143-170.

Pensado Ruiz, C. (2000). "De nuevo sobre "doy", "estoy", "soy" y "voy"". En J. Borrego Nieto (ed.), *Cuestiones de actualidad en lengua española*, 187-196. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Pérez Martín, A. M. (1995). *Estudio sociolingüístico de la /s/ implosiva en el español de El Hierro*. Tesis Doctoral. Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Pocklington, R. (1986). "El sustrato arábigo-granadino en la formación de los dialectos orientales del andaluz". *Revista de Filología Española*, 66 (1/2), 75-100.

Pop, S. (1950). *La dialectologie. Aperçu historique et méthodes d'enquêtes linguistiques*. Louvain: Université de Louvain.

Pujadas, J. J. (2018). "Algunos problemas de metodología dialectológica desde el punto de vista antropológico. Comentarios sobre el nivel léxico". *Universitas Tarraconensis. Revista de Filologia,* (3), 109-123.

Quilis, A. (1960). "El habla de Albacete". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 16 (4), 413-442.

Quilis, A. (1968). "Morfología del número en el sintagma nominal español". *Travaux de linguistique et de littérature,* 6, 131-140.

Quilis, A. (1979). *Curso de fonética y fonología españolas* (9ª edición revisada y aumentada). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Miguel de Cervantes.

Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española.* Madrid: Gredos.

Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas.* Madrid: Gredos.

Quilis, A. (1997). *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco Libros.

Quilis, A. y Fernández, J. A. (1969). *Curso de fonética y fonología españolas: para estudiantes angloamericanos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Recasens i Vives, D. (1986). *Estudis de fonètica experimental del català oriental central*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Rodríguez-Castellano, L. y Palacio, A. (1948). "El habla de Cabra". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 4 (3), 387.

Romano, A. (2002). "La fonetica strumentale applicata ai dialetti d'Italia a un secolo dall "Étude sur la phonetique italienne" di F. M. Josselyn (1900)". En A. Regnicoli (ed.), *La fonetica acustica come strumento di analisi della variazione linguistica in Italia*, 7-14. Roma: Il Calamo.

Romano, A. (2008). *Inventari sonori delle lingue: elementi descrittivi di sistemi e processi di variazione segmentali e sovrasegmentali: fonetica e fonologia per il modulo-base di linguistica generale*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.

Rost Bagudanch, A. (2008). "El proceso de yod segunda, ¿pasado o presente?". *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Mérida (Yucatán), 4-8 septiembre de 2006.

Rost Bagudanch, A. (2011). *Variación en los procesos de palatalización de yod segunda: o cómo la sincronía permite la explicación de la diacronía*. Tesis Doctoral. Girona: Universitat de Girona.

Rost Bagudanch, A. (2013). "La transcripción fonética en estudios dialectales: propuestas en el caso del yeísmo". *Revista de Filología Española*, 93 (1), 165-192.

Rost Bagudanch, A. (2014). "Una panorámica del yeísmo: ¿un proceso acabado o en construcción?". *Revista Internacional de Lingüística iberoamericana* (23), 141-164.

Rost Bagudanch, A. (2014). "Las laterales del español: ¿un sistema con necesidad de reformas?". *Revista Española de Lingüística*, 44 (1), 115-144.

Ruiz Domínguez, M. M. (1997) *Estudio sociolingüístico del habla de Melilla*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Sala, M. (1974). "Un fenómeno dialectal español: ñ>n". *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 12, 189-196.

Samper Padilla, J. A. (2001). "La variación fonológica: los estudios hispánicos sobre -/s/ implosiva". II Congreso Internacional de la Lengua Española: La lengua española en la Sociedad de la Información. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/samper_j.html

Sánchez Prieto, P. (2007). "El romance en los documentos de la Catedral de Toledo (1171-1252): la escritura". *Revista de Filología Española*, 87 (1), 131-178.

Salvador, G. (1964). "La fonética andaluza y su propagación social y geográfica". *Presente y futuro de la lengua española II*, II, 183-188.

Salvador, G. (1977). "Unidades fonológicas vocálicas en andaluz oriental". *Revista Española de Lingüística*, 7 (1), 1-24.

Salvador, G. (1987). *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo.

Schuchardt, H. (1881). "Die Cantes Flamencos". *Zeitschrift für romanische Philologie* (ZrP), 5 (2-3), 249-322.

Séguy, J. (1973). "Les Atlas linguistiques de la France par régions". *Langue française,* (18), 65-90.

Séguy, J. (1973). "La dialectométrie dans l'Atlas linguistique de la Gascogne". *Revue de Linguistique Romane*, 37, 1–24.

Sola Prado, A. (2013-2014). "Estudio sobre las aproximantes [β, δ, γ] del español en habla espontánea". *Phonica,* Vol. 9-10, 41-56.

Solé, M.-J. (1992). "Experimental phonology: The case of rhotacism". En W. U. Dressler, H. C. Luschützky, O. E. Pfreiffer y J. R. Rennison (eds.), *Phonologica 1988. Proceedings of the 6th International Phonology Meeting*, 259-271. Cambridge: Cambridge University Press.

Soto-Barba, J. y Valdivieso, H. (1999). "Caracterización fonético-acústica de la serie de consonantes /ptk/ vs. /bdg/". *Onomazein,* 4, 125-133.

Straka, G. (1979). *Les sons et les mots.* Strasbourg: Klincksieck.

Tapias Frutos, B. (2013*). La variación geolingüística en la franja meridional de Castilla-La Mancha a través del análisis acústico del fonema fricativo sordo /s/ en posición de ataque silábico*. Tesina. Madrid: Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Tapias Frutos, B. (2016a). "Un análisis acústico del yeísmo en la franja meridional de las hablas castellanas a través de los materiales del ALeCMan". *XII Congreso Internacional de Lingüística General*, Alcalá de Henares.

Tapias Frutos, B. (2016b). "El uso de los materiales inéditos del ALeCMan como corpus sonoro para la caracterización acústica del habla dialectal". *V Congreso Internacional de Lingüística y Literatura: Nuevas perspectivas en el estudio de lenguas modernas*, Santander.

Tapias Frutos, B. (2016c). "La franja meridional de Castilla-La Mancha: ¿frontera que separa y divide las hablas castellanas de las andaluzas o zona de transición? Un caso práctico". *XXVIII Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza,* Roma.

Tapias Frutos, B. (2016d). "El rotacismo de /l/ en la franja meridional de Cstilla-La Mancha: análisis acústico". *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá,* Alcalá de Henares.

Tejada Giráldez, M. S. (2012). "Los factores lingüísticos de la /-s/ implosiva en el nivel de estudios altos de Granada". *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, 2, 185-217.

Tejada Giráldez, M. S. (2015). *Convergencia y divergencia entre comunidades de habla: a propósito de la -s implosiva. Contribución al estudio de los patrones sociolingüísticos de Granada*. Granada: Universidad de Granada.

Terrell, T. 1986. "La desaparición de / s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana". En R. Núñez-Cedeño, L. Páez y J. Guitart (eds.), *La Fonología del Español del Caribe*, 117-134. Caracas: La Casa de Bello.

Torreblanca, M. (1974). "Estado actual del lleísmo y de la h aspirada en el noroeste de la provincia de Toledo". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares,* 30 (1), 77.

Torreblanca, M. (1976). "La sonorización de las oclusivas sordas en el habla toledana". *Boletín de la Real Academia Española*, LVI (3), 117-146.

Torreblanca, M. (1989b). "La "s" implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración". *Thesaurus*, XLIV (2), 281-303.

Torrens, Mª. J. (1998). "Ensordecimiento de las consonantes finales. El caso de *–t* y *–d*". En C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez (eds.) *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Vol. 1, 303-317. La Rioja: Asociación de Historia de la Lengua Española.

Trudgill, P. (1972). "Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich". *Language in Society*, 1 (2), 179-195

Trudgill, P. (2002). *Sociolinguistic Variation and Change*. Baltimore: Georgetown University Press.

Valdés, J. D. (1969). *Diálogo de la lengua* (1535). Madrid: Castalia.

Valdivieso, H. y Magaña, J. (1991). "Variación fonética de/s/en el habla espontánea". *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 29, 97-113.

Varela García, F. (2002). *En la Andalucía de la "e": Estudio lingüístico y etnográfico del habla de Estepa (Sevilla)*. Estepa: Ayuntamiento de Estepa.

Veny, J. (1991). "Fronteras y áreas dialectales", IKER, 7, 197-245.

Veny, J. y Pons i Griera, L. (2001-2018). *Atles Lingüístic del Domini Català*. Volums I-IX. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. Disponible en https://aldc.espais.iec.cat

Vida Castro, M. (2002). "Estudio fonético experimental de /s/ implosiva en el Marco del Proyecto PRESEEA: Parámetros acústicos de percepción en la aspiración ante oclusiva tensa". En *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Vol. 4, 2505-2514.

Vida Castro, M. (2004). "Factores internos y variación social en el proceso de debilitamiento de/-s/implosiva en el español de Málaga". En *Actas del VI Congreso de Lingüística General,* Vol. 3, 3759-3770.

Vida Castro, M. (2012). "Las consonantes en la coda silábica. Las causas universales y las razones sociales del mantenimiento y le elisión de /s/ en el español hablado en Málaga". En J. A. Villena Ponsoda y A. M. Ávila Muñoz (eds.), *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis*, 191-208. Málaga: Sarría.

Villena Ponsoda, J. A. (1997). "Convergencia y divergencia dialectales en el continuo sociolingüístico andaluz: datos del vernáculo urbano malagueño". *Lingüística española actual*, 19 (1), 83-126.

Viudas Camarasa, A. (1982). "Un habla de transición: el dialecto de San Martín de Trevejo". *Lletres asturianes*, 4, 55-71.

Wagner, C. (1993). "El método geolingüístico en situaciones de contacto". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 41 (2), 383-399.

Wenker, G. (1881). *Sprach-Atlas von Nord-und Mitteldeutschland: Text und Einleitung: auf Grund von systematisch mit Hülfe der Volksschullehrer gesammeltem Material aus circa 30000 Orten*. Trübner.

Widdison, K. A. (1993). "Hacia los orígenes de la s aspirada en español". *Estudios de fonética experimental*, *5*, 33-60.

Wulff, F. (1889). *Un chapitre de phonétique andalouse.* Stockholm: L'Imprimerie Centrale.

Zamora, J. y Guitart, J. (1988). *Dialectología hispanoamericana.* Salamanca: Ediciones Almar.

Zamora Vicente, A. (1943). "Notas para el estudio del habla albaceteña". *Revista de Filología Española*, 27, 233-265.

Zamora Vicente, A. (1948). "Voces dialectales de la región albaceteña". *Romance Philology*, 2, 314.

Zamora Vicente, A. (1960). *Dialectología española.* Madrid: Gredos.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura IV.1.1. Representación acústica de [ð] en la palabra *descalabradura* 92

Figura IV.1.2. Representación acústica de [^{ð}] en la palabra *resfriado* 93

Figura IV.1.3. Representación acústica de la elisión de /d/ en la palabra *cerrado* 94

FiguraIV.2.1. Representación acústica de la /ʎ/ en la palabra *llave* 134

Figura IV.2.2. Representación acústica de articulación como [j̟] en la palabra *raya* 135

Figura IV.2.3. Representación acústica de [d͡ʒ] en la palabra *silla* 136

Figura IV.2.4. Representación acústica de [j̟^{ʒ}] en la palabra *bolsillo* 137

Figura IV.2.5. Representación acústica de [ʒ] en la palabra *yeguas* 138

Figura IV.2.6. Representación acústica de [j] en la palabra *yeso* 139

Figura IV.2.7. Representación acústica de [ɟj̟] en la palabra *yegua* 140

Figura IV.3.1. Representación espectrográfica de la secuencia *sa* con 172

articulación [s̻]

Figura IV.3.2. Representación espectrográfica de la secuencia *sa* con articulación [s̻] 173

Figura IV.3.4. Representación espectrográfica de la palabra *silla* articulada como [s̻] 175

Figura IV.3.5. Representación espectrográfica de la palabra *salgas* articulada como [s̻] 176

Figura V.1.1. Representación acústica de la [s] en la palabra *cesta* 203

Figura V.1.2. Representación acústica de [h] en la palabra *listo* 204

Figura V.1.3. Representación acústica de articulación como [σ] en el segmento *dos lazos* 205

Figura V.1.4. Representación acústica de la elisión de /s/ sin abertura vocálica en el segmento *dos dientes* 206

Figura V.1.5. Representación acústica de la elisión de /s/ con abertura vocálica en el segmento *dos dientes* 207

Figura V.2.1. Representación acústica de *caer* realizada como [ɾ] 238

Figura V.2.2. Representación acústica de *hormiga* realizada como *holmiga* 239

Figura V.2.3. Representación oscilográfica y espectrográfica de *picar* realizada como [ɛ] 240

Figura V.2.4. Representación acústica de la elisión de la rótica en la palabra *aguador* 241

Figura V.2.5. Representación oscilográfica y espectrográfica de *zagal* realizada como [l] 242

Figura V.2.6. Representación acústica de *bolsillo* realizada como [ɾ] 243

Figura V.2.7. Representación acústica de *colgar* realizada como [ɹ] 244

Figura V.2.8. Representación acústica de *clavel* realizada como [ˡ] 245

Figura V.2.9. Representación acústica de la elisión de /l/ en la palabra *alcohol* 246

Figura V.3.1 Representación acústica de [ð] en la palabra *administrador* 293

Figura V.3.2. Representación acústica de [ð] en la palabra *verdad* 294

Figura V.3.3. Representación acústica de [θ] en la palabra *ataúd* 295

Figura V.3.4. Representación acústica de la elisión de /d/ en la palabra *césped* 296

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico IV.1.1 Representación porcentual de las variantes de /d/ intervocálica 99

Gráfico IV.2.1. Representación porcentual de las variantes yeístas 142

Gráfico IV.3.1 Representación porcentual de las variantes de /s/ en ataque 178

Gráfico V.1.1. Representación porcentual de los alófonos de /s/ en coda 208

Gráfico V.2.1. Representación porcentual de las neutralizaciones de /ɾ/ en coda 248

Gráfico V.2.2. Representación porcentual de las neutralizaciones de /l/ en coda 249

Gráfico V.3.1. Representación porcentual de los alófonos de /d/ en coda 297

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa III.1. División territorial del área estudiada 65

Mapa IV.1.1. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el estilo formal 113

Mapa IV.1.2. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el estilo semiformal 114

Mapa IV.1.3. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el habla femenina 117

Mapa IV.1.4. Distribución geográfica de los alófonos de la /d/ intervocálica en el habla masculina 118

Mapa IV.2.1. Situación del yeísmo en la Península según Navarro Tomás, 1964 128

Mapa IV.2.2. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̬/ en estilo formal 152

Mapa IV.2.3. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̬/ en estilo semiformal 153

Mapa IV.2.4. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̬/ en el 157

habla femenina

Mapa IV.2.5. Distribución geográfica de los alófonos de /ʎ/–/j̟/ en el habla masculina 158

Mapa IV.3.1. Los tipos de /s/ en Andalucía. *ALEA*, VI, mapa 1708 166

Mapa IV.3.2. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en ataque en estilo formal 182

Mapa IV.3.3. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en ataque en estilo semiformal 183

Mapa IV.3.4. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en ataque el habla femenina 185

Mapa IV.3.5. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en ataque en el habla masculina 186

Mapa V.1.1. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en estilo formal 218

Mapa V.1.2. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en estilo semiformal 219

Mapa V.1.3. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en el habla femenina 222

Mapa V.1.4. Distribución geográfica de los alófonos de /s/ en coda en el habla masculina 223

Mapa V.2.1 Límites de la neutralización de –/ɾ/ y –/l/ según el ALPI (Fernández Sevilla, 1980:489). 234

Mapa V.2.2. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en estilo formal 264

Mapa V.2.3. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en estilo semiformal 265

Mapa V.2.4. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en estilo formal 268

Mapa V.2.5. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en estilo semiformal 269

Mapa V.2.6. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en el habla femenina 272

Mapa V.2.7. Distribución geográfica de los alófonos de /ɾ/ en coda en el habla masculina 273

Mapa V.2.8. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en el habla femenina 276

Mapa V.2.9. Distribución geográfica de los alófonos de /l/ en coda en el habla masculina 277

Mapa V.3.1. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en estilo formal 308

Mapa V.3.2. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en estilo semiformal 309

Mapa V.3.3. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en el habla femenina 312

Mapa V.3.4. Distribución territorial de los alófonos de la /d/ en coda en el habla masculina 313

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla III.1. Datos de los informantes estudiados 63

Tabla III.2. Número de casos de cada uno de los sonidos estudiados 69

Tabla IV.1.1. Valores mínimo, máximo, medio, y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ð] 96

Tabla IV.1.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ð] 97

Tabla IV.1.3. Distribución de las variantes alofónicas de la /d/ intervocálica 99

Tabla IV.1.4. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð] 101

Tabla IV.1.5. Distribución de la aparición de [ð] según el número de sílabas 102

Tabla IV.1.6. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal anterior 102

Tabla IV.1.7. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal siguiente 103

Tabla IV.1.8. Distribución de la aparición de [ð] según la categoría gramatical 104

Tabla IV.1.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð̞] 105

Tabla IV.1.10. Distribución de la aparición de [ð̞] según el contexto vocálico posterior 105

Tabla IV.1.11. Distribución de la aparición de [ð̞] según la categoría gramatical 106

Tabla IV.1.12. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] 107

Tabla IV.1.13. Distribución de la aparición de [Ø] según el número de sílaba 107

Tabla IV.1.14. Distribución de la aparición de [Ø] según la estructura acentual 108

Tabla IV.1.15. Distribución de la aparición de [Ø] según la vocal anterior 109

Tabla IV.1.16. Distribución de la aparición de [Ø] según la vocal siguiente 109

Tabla IV.1.17. Distribución de la aparición de [Ø] según la categoría gramatical 110

Tabla IV.1.18. Valores incidentes y no incidentes en la realización de los distintos alófonos del fonema /d/ intervocálico 111

Tabla IV.1.19. Distribución de las variantes de la /d/ intervocálica según el contexto conversacional 111

Tabla IV.1.20. Probabilidad de aparición de los alófonos de la/d/intervocálica según el estilo conversacional 112

Tabla IV.1.21. Distribución de las variantes de la /d/ intervocálica en función del sexo de los informantes 116

Tabla IV.2.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ʎ] 134

Tabla IV.2.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [j̟] 135

Tabla IV.2.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [d͡ʒ] 136

Tabla IV.2.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [j̬ˢ] 137

Tabla IV.2.5. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [ʒ] 138

Tabla IV.2.6. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [j] 139

Tabla IV.2.7. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración de [ɟ̬ʝ̬] 140

Tabla IV.2.8. Distribución de las variantes lateral y yeístas 141

Tabla IV.2.9. Distribución de las variantes yeístas de /ʎ/ y /j̬/ 141

Tabla IV.2.10. Variables lingüísticas incidentes en el alófono /ʎ/ 144

Tabla IV.2.11. Distribución de la aparición de la lateral según la grafía 144

Tabla IV.2.12. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [j̬] 145

Tabla IV.2.13. Distribución de la aparición de [j̬] según la grafía 145

Tabla IV.2.14. Distribución de la aparición de [j̬] según la posición en la palabra 146

Tabla IV.2.15. Distribución de la aparición de [j̬] el contexto posterior 146

Tabla IV.2.16. Variables lingüísticas incidentes para los alófonos [d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ̬] 147

Tabla IV.2.17. Distribución de la aparición de [d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ̬] según la posición en la palabra 147

Tabla IV.2.18. Distribución de la aparición de [d͡ʒ] y [ɟ̬ʝ̬] según el contexto posterior 148

Tabla IV.2.19. Variables lingüísticas incidentes para los alófonos [ʒ] y [j̬ʒ] 148

Tabla IV.2.20. Distribución de la aparición de [ʒ] y [j̬ʒ] según el contexto posterior 149

Tabla IV.2.21. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [j] 149

Tabla IV.2.22. Distribución de la aparición de [j] según el contexto posterior 150

Tabla IV.2.23. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /ʎ/–/j̟/ 150

Tabla IV.2.24. Distribución de la conservación de /ʎ/ y las variantes yeístas 151

Tabla IV.2.25. Distribución de las variantes de /ʎ/ y /j̟/ en función del sexo de los informantes 156

Tabla IV.3.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar del centro de gravedad y la asimetría de [s̻] 174

Tabla IV.3.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar del centro de gravedad y la asimetría de [s̺] 176

Tabla IV.3.3. Distribución de las variantes de /s/ en ataque según su punto de articulación 177

Tabla IV.3.4. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según la posición en la palabra 179

Tabla IV.3.5. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según el entorno fonológico anterior 179

Tabla IV.3.6. Distribución de la aparición de los alófonos de /s/ según el entorno fonológico siguiente 180

Tabla IV.3.7. Distribución de la aparición de los distintos alófonos de /s/ según número de sílabas 180

Tabla V.1.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [s] en coda 202

Tabla V.1.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [h] 203

Tabla V.1.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de [σ] 204

Tabla V.1.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración e intensidad de los sonidos vocálicos en función de la presencia o ausencia de abertura vocálica 206

Tabla V.1.5. Distribución de las variantes de /s/ en coda 208

Tabla V.1.6. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [s] 210

Tabla V.1.7. Distribución de la aparición de [s] según la tonicidad de la 210

vocal previa

Tabla V.1.8. Distribución de la aparición de [s] según el contexto siguiente 211

Tabla V.1.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [h] 211

Tabla V.1.10. Distribución de la aparición de [h] según el contexto anterior 212

Tabla V.1.11. Variables lingüísticas incidentes en otras articulaciones de /s/ 213

Tabla V.1.12. Distribución de la aparición de otros alófonos según la posición en la sílaba 213

Tabla V.1.13. Distribución de la aparición de otros alófonos según la función morfológica 214

Tabla V.1.14. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] 214

Tabla V.1.15. Distribución de [Ø] según el contexto siguiente 215

Tabla V.1.16. Distribución de la [Ø] según el número de sílabas 215

Tabla V.1.17. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /s/ en coda 216

Tabla V.1.18. Distribución de los alófonos de /s/ en coda según el estilo conversacional 216

Tabla V.1.19. Probabilidad de aparición de los alófonos de /s/ en coda según el contexto conversacional 217

Tabla V.1.20. Distribución de los alófonos de /s/ en coda según el sexo del informante 221

Tabla V.1.21. Probabilidad de aparición de los alófonos de /s/ en coda según el sexo del informante 221

Tabla V.2.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia del alófono [l] 238

Tabla V.2.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɛ] 240

Tabla V.2.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɾ] 242

Tabla V.2.4. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɹ] 243

Tabla V.2.5. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración, intensidad y frecuencia de [ɻ] 245

Tabla V.2.6. Distribución de las variantes articulatorias de /ɾ/ en coda 247

Tabla V.2.7. Distribución de las neutralizaciones de /ɾ/ en coda 247

Tabla V.2.8. Distribución de las variantes articulatorias de /l/ en coda 248

Tabla V.2.9. Distribución de las neutralizaciones de /l/ en coda 249

Tabla V.2.10. 248Variables lingüísticas incidentes en el alófono conservado [ɾ] 251

Tabla V.2.11. Distribución de la aparición de [ɾ] según el contexto anterior 251

Tabla V.2.12. Distribución de la aparición de [ɾ] según el contexto posterior 252

Tabla V.2.13. Distribución de la aparición de [ɾ] según la función morfológica 252

Tabla V.2.14. Distribución de la aparición de [ɾ] según el número de sílabas 253

Tabla V.2.15. Variables lingüísticas incidentes en el alófono neutralizado [l] 253

Tabla V.2.16. Distribución de la neutralización de /ɾ/ en [l] según el contexto anterior 254

Tabla V.2.17. Distribución de la neutralización de [ɾ] según el contexto posterior 254

Tabla V.2.18. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ɛ] 255

Tabla V.2.19. Distribución de la articulación de / ɾ/ como [ɛ] según la posición 255

Tabla V.2.20. Distribución de la articulación de / ɾ/ como [ɛ] según el contexto anterior 256

Tabla V.2.21 Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de /ɾ/ 256

Tabla V.2.22. Distribución de la elisión según el contexto posterior 257

Tabla V.2.23. Variables lingüísticas incidentes en el alófono conservado [l] 257

Tabla V.2.24. Distribución de articulación de /l/ como [l] según el con258texto posterior 258

Tabla V.2.25. Distribución de la articulación de /l/ como de [l] según el número de sílabas 258

Tabla V.2.26. Variables lingüísticas incidentes en el alófono neutralizado [ɾ] 259

Tabla V.2.27. Distribución de la neutralización según el contexto anterior 259

Tabla V.2.28. Distribución de la neutralización según el contexto posterior 260

Tabla V.2.29. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de /l/ 260

Tabla V.2.30. Distribución de la elisión según el contexto anterior 261

Tabla V.2.31. Distribución de la elisión según el contexto posterior 261

Tabla V.2.32. Distribución de la elisión según la cantidad silábica 262

Tabla V.2.33. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /ɾ/ en coda 262

Tabla V.2.34. Relación de la influencia de los factores lingüísticos en los alófonos de /l/ en coda 262

Tabla V.2.35. Distribución de los alófonos de /ɾ/ en coda según el estilo conversacional 263

Tabla V.2.36. Probabilidad de aparición de los alófonos de /ɾ/ en coda según el contexto conversacional 263

Tabla V.2.37. Distribución de los alófonos de /l/ en coda según el estilo conversacional 266

Tabla V.2.38. Probabilidad de aparición de los alófonos de /l/en coda según el estilo conversacional 267

Tabla V.2.39. Distribución de los alófonos de /ɾ/ en coda según el sexo del informante 271

Tabla V.2.40. Distribución de los alófonos de /l/ en coda según el sexo del informante 274

Tabla V.3.1. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación de la duración, intensidad y frecuencia de [ð] 293

Tabla V.3.2. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación de la duración, intensidad y frecuencia de [ð̞] 294

Tabla V.3.3. Valores mínimo, máximo, medio y de desviación estándar de duración y frecuencia de [θ] 295

Tabla V.3.4. Distribución de los alófonos de /d/ en coda 297

Tabla V.3.5. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [Ø] de la /d/ en coda 299

Tabla V.3.6. Distribución de la aparición de [Ø] según el entorno fonológico siguiente 299

Tabla V.3.7. Distribución de la aparición de /d/ como [Ø] según la vocal previa 300

Tabla V.3.8. Distribución de la aparición de [Ø] según el número de sílabas 300

Tabla V.3.9. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð] 301

Tabla V.3.10. Distribución de la aparición de [ð] según el entorno fonológico siguiente 301

Tabla V.3.11. Distribución de la aparición de [ð] según la vocal previa 302

Tabla V.3.12. Distribución de la aparición de /d/ como [ð] según la unidad léxica 302

Tabla V.3.13. Distribución de la aparición de [ð] según el número de sílabas 303

Tabla V.3.14. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [ð̞] 303

Tabla V.3.15. Distribución de la aparición de [ð̞] según la vocal previa 304

Tabla V.3.16. Distribución de la aparición de /d/ como [ð̞] según el número de sílabas 304

Tabla V.3.17. Variables lingüísticas incidentes en el alófono [θ] 305

Tabla V.3.18. Distribución de la aparición de [θ] según la vocal previa 305

Tabla V.3.19. Distribución de la aparición de [θ] según el número de sílabas 306

Tabla V.3.20. Valores incidentes y no incidentes en los distintos alófonos del fonema /d/ en coda 306

Tabla V.3.21. Distribución de las variantes de /d/ en coda según el contexto conversacional 307

Tabla V.3.22. Probabilidad de aparición de los alófonos de / d /en coda según el contexto conversacional 307

Tabla V.3.23. Distribución de las variantes de /d/ en coda en función del sexo de los informantes 311

Tabla V.3.24. Probabilidad de aparición de los alófonos de /d /en coda según el sexo del informante 311

Tabla VI.1. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /d/ intervocálica en función al sexo del informante y al estilo conversacional 323

Tabla VI.2. Frecuencia de aparición de las variantes de /ʎ/ y /j̬/ en función al sexo del informante y al estilo conversacional 325

Tabla VI.3. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /s/ en coda en función del sexo del informante y del estilo conversacional 327

Tabla VI.4. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /ɾ/ en coda en función al sexo del informante y al estilo conversacional 329

Tabla VI.5. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /l/ en coda en función al sexo del informante y al estilo conversacional 330

Tabla VI.6. Frecuencia de aparición de los alófonos de la /d/ en coda en función al sexo del informante y al estilo conversacional 332

Tableau VI.1. Fréquence d'apparition des allophones du /d/ intervocalique selon le sexe de l'informateur et le style de conversation 341

Tableau VI.2. Fréquence d'apparition des variantes du /ʎ/ et /j̬/ selon le sexe de l'informateur et le style de conversation 343

Tableau VI.3. Fréquence d'apparition des allophones du /s/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation 345

Tableau VI.4. Fréquence d'apparition des allophones du /ɾ/ en coda 347

selon le sexe de l'informateur et le style de conversation

Tableau VI.5. Fréquence d'apparition des allophones du /l/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation 348

Tableau VI.6. Fréquence d'apparition des allophones du /d/ en coda selon le sexe de l'informateur et le style de conversation 350